

U.C.M. DE INVESTIGACIÓN 2008/2009 **LÍNEA 3000**

La imagen de la mujer italiana en los Noticiarios Luce (1928-1943)

Carlota Coronado Ruiz

MENCIÓN ESPECIAL POR SU INTERÉS Y CALIDAD



Queda rigurosamente prohibida sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

© 2009 by Carlota Coronado Ruiz
© 2009 by Editorial Complutense, S. A.
Donoso Cortés, 63 – 4. planta (28015) Madrid
Tels.: 91 394 64 60/1 Fax: 91 394 64 58
e-mail: ecsa@rect.ucm.es
www.editorialcomplutense.com

Primera edición digital: octubre 2009

ISBN: 978-84-7491-971-4

**LA IMAGEN DE LA MUJER ITALIANA EN LOS
NOTICIARIOS CINEMATOGRAFICOS LUCE
(1928-1943)**

Autora : CARLOTA CORONADO RUIZ

	PÁG.
1. INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA	3
1.1. Sobre la metodología.	10
2. ESPOSA Y MADRE EJEMPLAR.	15
2.1. La familia numerosa y tradicional: el pilar de la sociedad fascista.	17
2.2. La ONMI: el Estado controla la natalidad.	35
2.3. Madres, heroínas de la Patria.	47
2.4. Las enemigas de la Patria.	57
3. EDUCAR A LAS MUJERES DEL MAÑANA.	67
3.1. <i>Libro e moschetto: fascista perfetto</i>	70
3.2. La discriminación de las niñas.	91
3.3. Formar a los pequeños fascistas.	106
3.4. Los jóvenes son el futuro.	115
4. LAS TRABAJADORAS INVISIBLES.	122
4.1 El fascismo contra el trabajo femenino.	128
4.2 Los trabajos de las mujeres.	140
4.3 El mito de la mujer rural.	154
5. LA POLÍTICA ES COSA DE HOMBRES.	164
5.1. El espejismo del voto.	165
5.2. Las organizaciones femeninas: caridad y disciplina.	175

5.3. Entre la movilización y la segregación.	195
6. EL CANON DE BELLEZA FASCISTA	220
6.1. <i>Mens sana in corpore sano.</i>	223
6.2. Las mujeres llevan los pantalones: la moda fascista.	244
6.3. Ellas las prefieren americanas.	263
7. CONCLUSIONES.	275
8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.	282

1. Introducción.

Esta investigación tiene como objetivo el estudio de la representación de la mujer italiana en los noticiarios cinematográficos, en el periodo comprendido entre 1928 y 1943. Se utiliza un material visual imprescindible para la investigación histórica en el siglo XX: los noticiarios cinematográficos. Los noticiarios cinematográficos ofrecen aspectos de la realidad que a veces las películas no pueden recoger – por su compromiso con un formato narrativo destinado al entretenimiento- y además llevan a cabo un seguimiento *regular* –periódico- de cada época. Es cierto que los noticiarios fueron medios especialmente utilizados por los gobiernos para orientar y dirigir – hacer propaganda, en definitiva- por sus características específicas, pero no por ello dejan de mostrar mentalidades, escalas de valores, patrones culturales, etc. Y eso tanto por lo que muestran, como por lo que a veces ocultan.

Los noticiarios cinematográficos constituyen además uno de los medios de comunicación con más influencia social, en la primera mitad del siglo, antes de la popularización de la televisión y mantienen su influencia en la actualidad, porque se utilizan para la construcción de la imagen que se tiene hoy sobre el pasado.

El archivo cinematográfico del *Istituto Luce* es posiblemente uno de los fondos documentales más ricos sobre cine de no ficción. Conserva la memoria de Italia y de parte de Europa de más de medio siglo - 1928-1990 -. Sus documentos históricos han sido difundidos en Italia a través de programas televisivos y de la realización de documentales. Con estos fondos se han llevado a cabo también, en los últimos años, investigaciones relacionadas con la imagen y la propaganda del fascismo.

Los temas más estudiados en los noticiarios italianos del Archivo *Luce* son precisamente los referidos a la política fascista, a su líder – Mussolini- y a la Segunda Guerra Mundial. Estos estudios ponen de manifiesto el interés y la importancia que,

entre los sectores académicos, se ha conferido recientemente a esta fuente documental. No obstante, el archivo cinematográfico ofrece muchas posibilidades de estudio aún sin abordar.

En este sentido, este estudio presenta un carácter novedoso porque pretende rescatar la imagen de las mujeres que las cámaras de los noticiarios italianos llevaron a las pantallas de cine¹. Tampoco en los estudios realizados hasta la fecha sobre la mujer en Italia se realiza un planteamiento como el que se utiliza en esta investigación: no sólo por las fuentes utilizadas, sino también por los objetivos propuestos y la metodología diseñada para la consecución de los mismos.

Las relaciones y tensiones entre el fascismo y la mujer ha sido un tema abordado, especialmente a partir de los años setenta². Las perspectivas han sido variadas: desde estudios feministas a sociológicos o históricos. Estas líneas de investigación han tratado de rescatar parte de la historia oral femenina en Italia: recobran las experiencias de estos testigos de primera mano y se centran en la vida cotidiana de las mujeres durante la dictadura fascista³. Otros estudios utilizan como fuente histórica las revistas y publicaciones femeninas durante este mismo periodo histórico⁴; o textos y artículos difundidos por la propaganda del Régimen⁵. No faltan

¹ Es un material no empleado, hasta el momento, en los estudios de género en Italia. En 2003, se publicó *Il secolo delle donne*, de Elena Doni y Manuela Fugenzi, pero se compone de 130 fotografías pertenecientes, en su gran mayoría, al *Archivio Luce*, a través de las cuales se cuenta una Historia femenina de Italia.

² Entre las primeras publicaciones sobre la mujer en el fascismo se encuentra *Esposa y madre esemplare. Ideología e politica della donna e della famiglia durante il fascismo* de Piero Meldini (1974).

³ Es el caso de libros como *Donne in oggetto. L'antifascismo nella società italiana 1922-1939* de Giovanni De Luna (1995); *Le donne nel regime fascista* de Victoria De Grazia (1993), o *Fascismo e antifascismo lezioni e testimonianze*.

⁴ Véase Mondello, E.: *La nuova italiana. La donna nella stampa e nella cultura del Ventennio*, Nuova Biblioteca di Cultura, Editori Riuniti, Roma, 1987.

⁵ Por ejemplo, AA.VV, *La corporazione delle donne. Ricerche e studi sui modelli femminili nel ventennio fascista*, coordinado por M. Addis Saba, Firenze, Vallecchi, 1988.

investigaciones más especializadas que se centran en aspectos relacionados con la maternidad⁶, mujer y deporte⁷ o sobre la participación de ésta en la vida del Régimen⁸.

La perspectiva de esta investigación es diferente: se relaciona más con la historia social y los *cultural studies* que con un enfoque estrictamente feminista o meramente audiovisual. Así, a través de la representación de mujer, se pretende llegar a un conocimiento profundo de la sociedad italiana en general - de sus convicciones, de su mentalidad - en el periodo analizado.

No se limita a la construcción cultural de la mujer ideal, ni se sitúa en la tradición de la crítica fílmica feminista que, desde los años sesenta, ha desarrollado teorías que analizan el protagonismo del cine en la construcción de la diferencia sexual. Se trata de un estudio sobre la mujer, pero no desde una perspectiva exclusivista, porque la historia de las mujeres no se limita a la experiencia femenina, sino que se relaciona con el Poder, las formas de gobierno y los cambios sociales. La información acerca de las mujeres es necesariamente también información sobre los hombres y sobre el conjunto de la sociedad. (Scott, 1990: 23-56). Por tanto, el fin último de este libro es recuperar, a través de la evolución de la representación que se ofrece de la mujer como agente social, algunos de los pilares más destacados de la sociedad italiana durante los veinte años de fascismo; abordar –en definitiva- un análisis de antropología social dentro del marco que el medio –en este caso la fuente histórica- permite y la metodología posibilita.

⁶ Estudios destacados en este sentido son : Saraceno C., “Costruzione della maternità e della paternità”, in *Il regime fascista*, coordinado por Del Boca A., Legnani M., Collotti E., Rossi M. G., Roma-Bari, Laterza, 1995 y Vaccari, I.: *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*, Vangelista Editore, Milán, 1978, entre otros.

⁷ Puede consultarse sobre esta cuestión: Motti, L., Rossi Caponeri, M.: *Accademiste a Orvieto. Donne ed educazione fisica nell'Italia fascista (1932-1943)*, Quattroemme, Perugia, 1996.

⁸ Como ejemplo: Dittrich-Johansen, H., Olschki, L.S., *Le militi dell'idea. Storia delle organizzazioni femminili del PNF*, L. S. Olschki, Florencia, 2002.

El criterio adoptado permite establecer y valorar el papel que se concede, o asume, a la mujer en los distintos momentos históricos. Se analiza el tipo de mujer que aparece en los noticiarios cinematográficos y se compara con las aspiraciones y las reivindicaciones de las propias mujeres en esos mismos años. De esta forma, se trazan las relaciones - los puntos discrepantes y/o coincidentes - entre el pensamiento oficial y el pensamiento popular. En otras palabras, si el rol de la mujer entre los años veinte y cincuenta responde, en primer lugar, a un patrón generalizado y, en segundo lugar, si se debe a una imposición oficial o a una mentalidad tradicional arraigada en la sociedad del momento.

Para realizar este estudio se han utilizados diferentes fuentes. Además de la bibliografía general y más específica existente sobre este tema se han recurrido también documentos de la época. Especial importancia han tenido los textos de los pensadores oficiales fascistas como Loffredo o Chiurco. En esta documentación se enuncia la ideología del Régimen sobre la mujer y sobre su papel en los distintos ámbitos de la vida cotidiana⁹. Igualmente se han empleado los discursos más relevantes de las personalidades de la época referidas a nuestro tema, entre ellos los de Mussolini.

También han constituido una fuente muy importante los textos y artículos periodísticos publicados en el periodo estudiado. La mayor parte de ellos aparecieron publicados en revistas femeninas como *L'almanacco della donna italiana* (1920-1943), publicación que salía a la luz como recopilación de textos escritos por mujeres, a finales de cada año; o revistas oficiales de las organizaciones fascistas femeninas como *Il*

⁹ Chiurco, G.A.: *Storia della rivoluzione fascista 1919-1922*, Vol. 4, Vallecchi, Florencia, 1929; Casalini G., *La madre e il bambino*, Torino-Genova, Casanova, 1929; Castellani, M.: *Donne italiane di ieri e di oggi*, Bemporad, Florencia, 1937; Franchi, A.: *Cose d'ieri dette alle donne d'oggi*, Ulrico Hoepli, Milán, 1946; Grillenzoni, C.: *I caratteri del fisico e del vestire considerati come fattori demografici*, Istituto Poligrafico dello Stato, Roma, 1931; Loffredo, F.: *Politica della Famiglia*, Bompiani, Milán, 1938; Lo Monaco Aprile, A.: *La protezione della maternità e dell'infanzia*, Istituto Nazionale Fascista di Cultura, Roma, 1934; Partito Nazionale Fascista, *I Fasci Femminili*, Libreria d'Italia, Milán, 1929; Poggi-Logostrevi: *Cultura fascista della donna (ed estetica femminile)*, Milán, Hoepli, 1938; entre otros.

giornale della donna (1919-1935) o *La Donna Fascista* (1935-1943). Se ha consultado igualmente prensa que formaba parte de los órganos de propaganda del Régimen como es el caso de *Critica fascista* (1923-1943). También se han recopilado y analizado artículos aparecidos en la prensa de la época, en periódicos como *L'Unità* (1924-2007), *Il Corriere della Sera* – antes *Corriere dell'Informazione* (1876-2007) o *Il messaggero* (1878-2007). Todas estas publicaciones han servido para comparar los tipos de discurso que se difundían en los distintos medios de comunicación y comprobar si existía una estrategia propagandística global o si los modelos y discursos eran distintos al oficial¹⁰. Para completar esta documentación, se han consultado los artículos o estudios sobre el fascismo y su relación con la mujer que componen la bibliografía básica¹¹.

En momentos históricos como el fascismo resulta de suma importancia la propaganda. Durante los veinte años del régimen de Mussolini se recurre a diferentes estrategias persuasivas para difundir ideas e imponer una determinada visión de la realidad. De estas estrategias, el uso de la censura y de consignas fue tal vez el sistema más extendido¹². Todos los medios de comunicación, incluido *Luce* debían respetar estas consignas oficiales. Por tanto, otra fuente primaria de obligada consultada ha sido el *Archivio Generale dello Stato*. En él, se han consultado documentos relacionados con los medios de comunicación y la propaganda del Régimen, especialmente lo relativo a la imposición de consignas y notas de servicio dictadas por el Ministerio de Cultura Popular (*Minculpop*). Naturalmente se ha prestado especial atención a los documentos relacionados con el *Istituto Luce* y con su noticiario.

¹⁰ Estos documentos se encuentran en la Biblioteca Nazionale y en el *Archivio Generale dello Stato*.

¹¹ Algunos de ellos son: Addis Saba, M: “Littorali al femminile”, en *Cultura a passo romano*, Milán, Feltrinelli, 1983; Bartoloni, S.: “Il fascismo femminile e la sua stampa: la Rassegna femminile Italiana (1925-30)”, en *Nuova Dwf*, n.21, 1982; Saraceno C.: “Costruzione della maternità e della paternità”, en *Il regime fascista*, coordinado por Del Boca A., Legnani M., Collotti E., Rossi M. G., Roma-Bari, Laterza, 1995; etc.

¹² Entre los libros que estudian el sistema propagandístico del fascismo se encuentran Argentieri, M.: *L'occhio del regime. Informazione e propaganda nel cinema del fascismo*, Vallecchi, Florencia, 1979 y Cannistraro, P.V.: *La fabbrica del consenso. Fascismo e mass media*, Laterza, Roma-Bari, 1975.

No obstante, las fuentes primarias que constituyen la herramienta fundamental de trabajo en esta investigación han sido las procedentes del Archivo *Luce*. El patrimonio de *Luce* está compuesto actualmente por 12.000 noticiarios cinematográficos¹³, 4.700 documentales y otros tipos de películas que incluyen desde filmes de los orígenes del cine a la documentación de los eventos y de la vida social de las últimas décadas. Se conservan, además, un millón de metros de descartes, es decir, película filmada pero no montada, que componen el “repertorio” *Incom* y *Luce*. A este material hay que añadir los aproximadamente tres millones de fotografías realizadas por *Luce* o de procedencia externa, en fase de catalogación y digitalización¹⁴.

En este archivo¹⁵ se conservan dieciocho colecciones de noticiarios. Cubren un arco temporal que va desde 1927 hasta 1990. La colección más antigua y más numerosa la constituye el *cinogiornale Luce*. Los noticiarios *Luce* están divididos en tres series: la serie A (1927-1932), comprende los 1.037 números mudos, exceptuando los 49 primeros, que han desaparecido; la B (1931-1940), que consta de 1.695 números sonoros. Los primeros números de esta serie incluyen rótulos, música y ruidos de sonido directo, pero no comentarios del narrador; por último, la serie C (1940-1945), comprende 428 números sonoros, producidos y difundidos durante la Segunda Guerra Mundial.

¹³ Entre las colecciones de noticiarios que se encuentran en este archivo están: los noticiarios *Nuova Luce* (1945-47), la *Settimana Incom* (1946-65), los noticiarios UFA (1942-43), *Cinemondo* (1965-85), C.I.A.C. (1945-90), *Cronache del Mondo* (1956-64); *Mondo Libero* (1951-59); *Notizie cinematografiche* (1968-79); etc.

¹⁴ El Archivo *Luce* ha aumentado sus fondos en los últimos diez años gracias a los acuerdos con terceros que han permitido incluir en el archivo romano los noticiarios del fondo de la *Cineteca Nazionale della Scuola Nazionale di Cinema*, un fondo audiovisual del *Archivio Centrale dello Stato*, algunas filmaciones documentales de la *Cineteca del Friuli* y un fondo documental del *Stato Maggiore dell'Esercito*. El Archivo del Istituto *Luce* ha obtenido el reconocimiento de archivo de "notevole interesse storico" (notable interés histórico) por parte de la *Soprintendenza Archivistica per il Lazio*, según la ley 241/1990.

¹⁵ La intención de este archivo es “conseguir que la industria del cine italiano redescubra un género como es el documental, que no sólo es extraordinario, sino que además es útil para restituir la perspectiva histórica a las nuevas generaciones”. Piersanti, A., cit. en *Cinegiornali Luce on line*, www.archivioluce.it, marzo 2003.

Sin duda, el noticiario *Luce* representa un gran valor por sí mismo, porque fue uno de los medios cinematográficos más importantes utilizado por Mussolini para difundir la propaganda oficial del régimen fascista. Su importancia radica precisamente en eso, en la gran difusión de la que gozaba: por una parte, los noticiarios cinematográficos *Luce* eran obligatorios en todo el territorio nacional¹⁶; por otra, poseía el monopolio de la información audiovisual. En los primeros años del fascismo se produjo el paso hacia la dictadura a través de una serie de leyes que impedían derechos fundamentales como la libertad de expresión. El 10 de julio de 1924 un decreto-ley abolía la *libertà di stampa*, lo que suponía que los medios de comunicación de masas estaban controlados o dependían del Régimen.

La influencia que el noticiario cinematográfico podía tener sobre las masas era algo que un periodista como Mussolini podía intuir, sobre todo cuando el índice de analfabetismo entre la población italiana era tan alto en los años veinte. Ante un público sin cultura, un instrumento propagandístico como el *cinogiornale Luce* ofrecía muchas posibilidades.

La información cinematográfica llegaba por tanto a todos los públicos: la influencia del cine era presumiblemente mayor que la de la prensa escrita. Todos eran capaces de entender lo que se mostraba en la pantalla: las noticias filmadas eran más bien emocionales, por lo que no se exigía razonar o explicar las cosas. Los sentimientos se evocan a través de recursos como el montaje y la música. El contexto el que se produce el visionado ayuda a conseguir este efecto: una sala oscura, imágenes de gran tamaño, música que subraya la intensidad de las imágenes... Por ello, cabe presumir una influencia amplia e intensa en los espectadores.

¹⁶ “A partir del 1 de enero de 1926 cada uno de los programas cinematográficos deberá comprender la proyección de un *Giornale Italiano* relativo a los acontecimientos más importantes de carácter patriótico y de propaganda que interesen a Italia”. Artículo 4 de la propuesta de ley sobre el cine nacional de 1925, en Laura, E. G.: *Le stagioni dell’aquila. Storia dell’Istituto Luce*, Ente dello Spettacolo, Roma, 2000, p. 32.

Hay que tener en cuenta además que el espectador de entonces era mucho más ingenuo en materia audiovisual, por lo que no se cuestionaba lo que veía. El cine de no ficción además tiene anexa una gran credibilidad que va unida al género y al lenguaje utilizado.

1.1. Sobre la metodología.

Un noticiario cinematográfico ofrece muchas lecturas. Una, es descubrir, a través de sus imágenes, cómo quiere la sociedad de ese momento, ser vista o cómo quiere que la vea el espectador. En el caso de esta investigación, un aspecto distorsiona este principio general, aunque resulta muy útil en el empeño: lo que las autoridades quieren mostrar -lo que los redactores suponen que pueden y deben mostrar- tiene un peso definitivo; pero precisamente este factor facilita la comprensión de la imagen que se quiere promover.

La utilización de un medio de comunicación, como los noticiarios cinematográficos, para la difusión de unos determinados modelos de mujer, exige una metodología específica porque el *modo* de difundir los mensajes presenta tanto interés como los contenidos de los propios mensajes. Efectivamente, desde los temas tratados, al modo de presentarlo, o los grupos sociales protagonistas de las noticias, sirven para establecer el tipo de mujer, el estereotipo femenino, que se quiere difundir a través de los medios de comunicación en los distintos periodos. Por ello, se ha llevado a cabo una metodología de análisis que ha permitido analizar tanto la forma como el contenido de las imágenes audiovisuales.

La selección de las noticias ha supuesto una primera reflexión metodológica: había que determinar qué noticias interesaban para el objeto de estudio. Se optó por un criterio general que diese cabida al mayor número de actividades y aspectos

relacionados con la mujer para no limitar su tratamiento a un enfoque reducido y tradicionalmente relacionado con la familia, el ámbito doméstico o la procreación.

En los distintos noticiarios analizados no existen unas secciones fijas, ni una estructura jerárquica que se repita. Por tanto, no existen bloques temáticos dedicados a las mujeres. Tan sólo en determinadas noticias, como las de moda o belleza, se incluye un título que apela a las lectoras: *Per voi, signore (Para vosotras, señoras)*. Al reducirse las noticias dedicadas a la mujer a estos temas, se han tenido que realizar búsquedas indirectas. Ante la abundancia de noticias¹⁷ se han empleado criterios temáticos teniendo en cuenta las prioridades del informativo y las características políticas de cada momento histórico.

Por ello, se han elegido diferentes ámbitos en los que la mujer podía estar presente: la educación, el mundo laboral y la vida pública. Los criterios tenidos en cuenta para la elección de los temas que se querían tratar están basados en la bibliografía consultada previamente. Así se establecieron los grandes temas que configurarían los capítulos principales del libro: se analiza el papel y la imagen de la mujer en distintos ámbitos –la familia, la educación, el mundo laboral, la política, la moda, el deporte y los espectáculos.

En la selección de noticias se han descartado aquellas en las que la mujer no tenía presencia alguna. Aunque es un dato significativo la exclusión de ésta en la mayor parte de las noticias de relevancia, se ha optado por centrar el análisis sólo en las noticias en las que la mujer aparece físicamente. De esta forma se determina el modo en el que los noticiarios presentan a la mujer y se valora en qué tipo de noticias aparece o protagoniza.

¹⁷ Se exhibieron dos, incluso tres ediciones a la semana, entre 1931 y 1940.

En algunos temas, como el trabajo, no se han localizado noticias con mujeres como protagonistas. La información no se centraba en las mujeres, sino en eventos o actividades de las que éstas formaban parte. Por ello, se ha realizado una selección más amplia e se han incluido noticias en las que las mujeres sólo aparecen en imagen aunque no se haga referencia directa a ellas. Finalmente, las noticias seleccionadas, vistas y analizadas han sido un total de ochocientas cincuenta y cuatro.

La metodología utilizada se basa en un análisis cuantitativo y cualitativo (Anexo I). En el primero se contabiliza el número de noticias en el que están presentes las mujeres. Este número se relaciona con el total de noticias producidas. Así se establece cronológicamente el porcentaje de la presencia femenina en los noticiarios *Luce*. También se comparan los datos numéricos relacionados con los temas: cuáles son las noticias más abundantes, qué temas se repiten más, qué tipo de mujer es la más difundida. De esta manera se puede establecer qué modelos de mujeres aparecen en los noticiarios, a qué clase social pertenecen, qué actividad realizan, con qué contexto están relacionadas o como se construyen las relaciones de género, entre otros aspectos. A partir de este análisis, se puede saber cuál es la representación de la mujer que más se repite en el noticiario *Luce* y por tanto la más difundida, así como los temas más tratados y los menos tratados.

Por otro lado, se realiza un análisis cualitativo que tiene en cuenta tanto los contenidos como la forma de esos mismos contenidos -aparentemente informativos-, porque la presentación condiciona la percepción del espectador. Para llevar a cabo este análisis se ha elaborado una ficha de análisis. A partir de la aplicación de los elementos que aparecen en esta ficha, se señalan los temas principales y secundarios más repetidos, así como las ausencias, en cada uno de los noticiarios visionados. También se indican los estereotipos que más se repiten sobre la mujer –mujer rural, madre, fascista,

etc.—, y los ambientes y personas con los que se relacionan. Se establece una jerarquía de personajes dentro de la noticia: qué grado de protagonismo tienen las distintas personas que aparecen en los noticiarios y a través de qué mecanismos —la voz en *off* o el tipo de plano—, se crea esta jerarquía. También las ausencias resultan especialmente reveladoras y por lo tanto, se tienen en cuenta en esta investigación.

Pero, para la creación de una determinada imagen de la mujer, los noticiarios cinematográficos emplean diversos mecanismos relacionados con su propia estructura formal. Es importante analizar, por tanto, el tipo de lenguaje audiovisual utilizado y determinar, en la medida que ello sea posible, si éste tiene una intención más allá de la mera descripción o información. De cada noticia se lleva a cabo un análisis técnico de los distintos elementos audiovisuales. Se señalan los tipos de planos más recurrentes y los efectos que se buscan, los movimientos de cámara más destacados y sus intenciones propagandísticas, el tipo de montaje y la relación entre el sonido y la imagen para la creación de ideas o contrastes. A través del análisis de los diferentes planos utilizados, el montaje y el sonido, se muestran los recursos habituales de los que cada uno de los noticiarios cinematográficos estudiados se sirvió para construir la imagen de la mujer que el fascismo quería difundir. Entre estos recursos, destaca, por su importancia en la percepción del mensaje, la voz en *off*, puesto que, a través de sus comentarios y su retórica, se vislumbra con nitidez la ideología de la mujer que se difunde durante el fascismo.

En el análisis realizado se presta especial atención a los estereotipos más persistentes y aparentemente más cotidianos. Se han localizado las consignas, los mensajes oficiales sobre el papel de la mujer en el fascismo, más reiteradas porque presumiblemente tendrían una mayor repercusión en los espectadores. Y se estudian, de manera minuciosa, los discursos dominantes, los patrones de jerarquía aplicados

exclusivamente al sexo femenino y todos aquellos requisitos disciplinarios que se exigían. Así, se establece una tipificación de los modelos de mujer que aparecían en las pantallas proyectadas por los noticiarios cinematográficos (la esposa, la mujer uniformada, la mujer masculina, etc.) y la valoración que las imágenes presentaban de cada una de ellas.

En definitiva, este libro pone de manifiesto los elementos básicos que constituyen la imagen –en un sentido amplio- de la mujer italiana durante el fascismo. Tal vez el aspecto más interesante de esta representación es que conforma la normalidad, a través de la reiteración de contenidos e imágenes, porque el cine no impone comportamientos ni ideas, sino que refuerza la mentalidad ya existente, mantiene un cierto consenso sobre lo que se considera *normal* dentro de la sociedad. Y lo *normal*, como sabemos, es lo que termina adaptándose de forma general.

2. ESPOSA Y MADRE EJEMPLAR.

Para que una mujer fuera protagonista de un noticiario *Luce* debía ser madre prolífica, viuda de un caído por la patria o ser la reina de Italia. Las cámaras de *Luce* centran su atención en una serie de actos en los que aparece este tipo de mujeres, cuyo perfil se adapta al estereotipo que pretende difundir - e imponer - el régimen de Mussolini a través de los medios de comunicación y de otros instrumentos a su alcance¹⁸.

Para el fascismo la nueva italiana era, sobre todo, la esposa y madre ejemplar. Un modelo femenino conservador que no se adaptaba a los cambios sociales producidos después de la Primera Guerra Mundial. Los ideólogos del fascismo se encargaron de elaborar las teorías adecuadas para justificar la posición y las funciones de la mujer en la nueva sociedad fascista.

Su difusión corrió a cargo de los medios de comunicación de la época, sobre todo de los medios escritos – prensa y revistas. Pero la representación visual de este modelo de mujer es propagada por *Luce*. Su misión no consistía en explicar los programas ideológicos de la mujer en la Italia fascista, sino crear el estereotipo femenino del Régimen: “una mujer que rechaza la vida pública, política, científica y artística porque siente la necesidad de refugiarse en su intimidad, en el hogar” (Gentile, 1934: 3).

El ámbito doméstico constituía el espacio destinado a la mujer. Fuera de éste, su vida no tenía sentido: la mujer en cuanto tal no tenía un valor intrínseco, sólo lo adquiriría como madre.

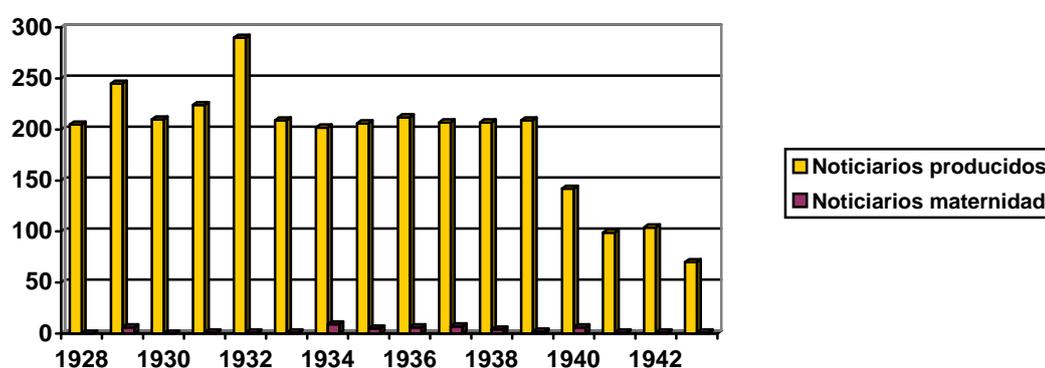
La mujer italiana no es, y no será nunca, una competidora del hombre. Ella es demasiado esencialmente madre. Cuando se dice madre es necesario dar a la palabra el

¹⁸ El régimen fascista cambió el Código Civil y aprobó una serie de leyes discriminatorias que obligaron a la mujer a volver a casa para cumplir su función en la nueva sociedad fascista: ser esposa y madre.

gran significado de generadora; generadora de hombres, de sentimientos, de pasiones, de ideas (Goretti, 1941: 100).

El Régimen no concibe a la mujer de otra manera. Por ello, intenta, desde la escuela, formar y desarrollar la personalidad, las características maternas y la robusteza física en todas las italianas.

Gráfico I.
Relación entre noticiarios con noticias sobre maternidad y la producción total de noticiarios *Luce* (1928-1943)



Fuente: Elaboración propia.

El noticiario *Luce* resultó un importante vehículo de estas ideas. Es cierto que no fue tan eficaz como, por ejemplo, la educación fascista: la educación era obligatoria y gratuita, y el cine no estaba tan extendido por todo el país; además había que pagar la entrada. Por otra parte, el tiempo que *Luce* dedica a la maternidad es relativamente escaso, en comparación con la importancia capital que poseía para el Régimen. Entre 1928 y 1943 – año en que se produce la caída del fascismo – el *Istituto Luce* produce 3.041 números de noticiario. En estos años, sólo en cincuenta y dos noticiarios la maternidad y las acciones del Régimen en su favor son protagonistas, lo que supone un 1,7% del total de las noticias (Gráfico I). Cada año se producían y distribuían unos 200 números de *Luce*, lo que supone una media de tres o cuatro noticiarios cada semana. En los años de mayor auge de la batalla demográfica – 1934 a 1937 -, sólo se proyectaban

una media de siete noticiarios en los que se incluía una noticia sobre maternidad al año, un porcentaje realmente bajo: supone un 3,25% en relación con el total de los noticiarios estrenados.

No obstante, y aunque la maternidad - y la mujer en general -, tuvieron poco peso informativo en el noticiario *Luce*, estas imágenes crearon unas características visuales que, reiteradas, llegaron a conformar la propaganda cinematográfica fascista, y contribuyeron así a crear, de forma importante – como se demostrará – la imagen de la mujer como esposa y madre ejemplar.

2.1. La familia numerosa y tradicional: el pilar de la sociedad fascista.

Con el ascenso al poder por parte de Mussolini se inició el proceso de *fascificación* de la sociedad italiana. Su objetivo consistía en la eliminación de la separación entre el Estado y la sociedad civil, incluso, el pleno dominio del primero sobre la segunda. Por ello, se anuló cualquier división entre la vida pública y la vida privada, hasta el punto que cada ciudadano italiano fue llamado para llevar a cabo una gran misión: construir una nueva Patria y una nueva raza italiana.

En el centro de este proyecto se encontraba la familia. La revolución fascista debía construir una nueva familia, orientada a la esfera pública, pero que no se pusiera nunca contra el Estado, en antítesis con los intereses de la colectividad nacional. El Régimen consideraba que “un país vale cuanto valen las familias que lo forman: cuanto vale la mujer que en la familia deja su huella particular” (Graziani Camillucci, y Lombroso, 1935: 113).

La mujer, por lo tanto, se realizaba dentro de la familia, como esposa y madre, como se ha señalado. Su obligación era la de salvar la unidad familiar, la armonía jerárquica de sus componentes, aunque eso supusiera sacrificios para su persona.

Jerarquía y sacrificio son precisamente los valores que presentan los noticiarios *Luce* relacionados con la maternidad. En ellos, las madres aparecen subordinadas, bien al marido, bien al Régimen. Esta jerarquía se observa en las grandes manifestaciones en apoyo al fascismo donde filas de mujeres organizadas marchan para ser recibidas por el *Duce*, el líder indiscutible; y también en los actos en los que las madres prolíficas, acompañadas de su prole, están en formación, junto al marido o detrás de éste, para recibir homenaje público.

El simple hecho de casarse convierte a la mujer en protagonista del noticiario¹⁹. El 17% de las noticias sobre maternidad tienen como protagonista las bodas o la familia. Pero, dentro de ésta, en quien realmente se centra la atención de *Luce* es en los hijos, el futuro de la Patria. En escasas ocasiones la madre prolífica aparece en pantalla sola: siempre va acompañada de al menos un hijo – normalmente un bebé en brazos –, o del marido. Las madres comparten protagonismo en la llamada *Jornada de la Madre y del Hijo*, donde, importa rendir homenaje público a las madres, pero también mostrar a los hijos como trofeos. El tiempo que este tipo de noticias dedica a los hijos es generalmente mayor que el dedicado a las madres: éstas aparecen en la presentación de la noticia, y el resto del metraje recoge una serie de imágenes de bebés que reciben atentos cuidados de enfermeras del Régimen. En otras palabras, la información cinematográfica relaciona de forma prioritaria a la mujer con maternidad, pero siempre como protagonista secundario, detrás de los hijos, quienes realmente interesan al noticiario y a la propaganda, y a quienes se les dedican la mayor parte de los planos, sobre todo cercanos. Así se demuestran de forma visual – sencilla y popular – las doctrinas fascistas al respecto.

¹⁹ Como ejemplos los noticiarios en los que se celebra la Feria de la Nupcialidad, con bodas colectivas, con trajes folclóricos: *Giornale Luce* B0566 (sin día-09-1934), “Boda de 126 parejas el aniversario del año XIII de la era fascista”; *Giornale Luce* B0570 (sin día-09-1934), “Celebración de 200 bodas el día de la Feria de la Nupcialidad”, *Giornale Luce* B1293 (27-04-1938), “340 parejas de recién casados rinden homenaje al Soldado Desconocido”, entre otros.

Además de las parejas recién casadas - de quienes se espera que pronto tengan hijos, porque sólo se concibe el matrimonio como unión exclusiva para la procreación-, las familias que aparecen en pantalla son siempre prolíficas²⁰, y por lo general, de procedencia rural. Las familias burguesas con el hijo único, o las proletarias, no tienen cabida en el noticiario cinematográfico. Curiosamente, este tipo de familias parecen no existir para *Luce*, aunque no resulta extraño si se considera que el fascismo trata de luchar contra un fenómeno generalizado en aquellos tiempos: el paso de la familia extensa a la familia nuclear. Las vicisitudes económicas del país – inflación y recesión – y los cambios políticos de los años veinte pesaron sobre la constitución de las familias, que se hacían cada vez menores y urbanas. Para combatir esta tendencia, el fascismo llevó a cabo la llamada *política de la familia*, que incentivaba el aumento del número de hijos a través de premios e ayudas públicas como la asistencia a los recién nacidos.

La enorme consideración que el Régimen quiere que se dé a las familias numerosas, tiene su confirmación en un acto de altísimo significado moral: la institución de la “medalla de honor” a las madres de familia numerosa. Sobre la cinta de la medalla, por cada hijo se aplica un broche de metal blanco en forma de lazo (Di Giacomo, 1942: 185).

El Régimen puso en marcha todos los medios a su disposición²¹ para difundir las medidas que había tomado en relación con la llamada “crisis de la familia tradicional”. Las familias numerosas se convirtieron en portada de los periódicos italianos²² y en

²⁰ Como ejemplos: *Giornale Luce* B0309 (sólo año: 1933), “Las bellas familias italianas. El prefecto de Roma y el Comisario Federal de la Urbe entregan en Trastevere los premios a las familias numerosas. Siete familias y cincuenta y tres hijos”; *Giornale Luce* B1224 (29-12-1937), Roma. La *Giornata della Madre e del Fanciullo* de 95 parejas prolíficas”; *Giornale Luce* B1643 (27-12-1939), “Roma. Las parejas más prolíficas de Italia recibidas en Roma en la VII *Giornata della Madre e del Fanciullo*”.

²¹ Además de la propaganda, se llevaron a cabo una serie de medidas legislativas para apoyar la política demográfica: la ley 14.6.1928, n.1.312, que concedía exenciones tributarias en distintos impuestos tanto municipales como provinciales; la ley 6.6.1929, n. 1.024, en la que se daba prioridad en las oposiciones públicas y en la promoción laboral a los padres casados respecto a los solteros o casados pero sin hijos; hasta leyes como las de 1940, que daban más privilegios tributarios a los padres de familias numerosas.

²² Como ejemplo se pueden señalar los comentarios en relación a la batalla demográfica y la función de la mujer como madre, en los siguientes periódicos y revistas de la época: “Compiti della donna”, *Critica*

protagonistas de los noticiarios *Luce*. Las familias numerosas representaban el alma del Régimen, y desde el noticiario *Luce* se instaba directamente a las familias a tener más hijos, porque, como decía el narrador del mismo, “el Régimen no pierde ocasión para dar testimonio a las familias de que cuanto más dignas se hagan, mayor será la atención y el reconocimiento de la Patria hacia ellas”²³. Esta dignidad se contaba en número de hijos y la atención consistía, además de en una serie de premios, en privilegios en el puesto de trabajo para los cabezas de familia, distintos tipos de asistencia como las colonias estivales para los niños, escuelas ambulantes para enseñar las nociones fundamentales de higiene, economía doméstica y otros aspectos relacionados con la vida en el campo y en las zonas más pobres de las ciudades.

No hay mayor orgullo –se repetía-, además del de un hijo soldado caído por la Patria, que el dar hijos a Italia. Este homenaje público a las familias más prolíficas fue captado por las cámaras de *Luce*: año tras año, ofrecía la misma noticia, en el mismo escenario y con similares protagonistas:

Las bellas familias italianas. El prefecto de Roma y el comisario federal de la Urbe entregan en Trastevere los premios a las familias numerosas. Siete familias y cincuenta y tres hijos²⁴.

Pocas variaciones se encuentran entre esta noticia y otra estrenada, en diciembre de 1938, en la que “95 parejas prolíficas reciben de manos de Mussolini un premio de 5.000 liras y una libreta de ahorros por el último hijo nacido”²⁵. Tan sólo cambian los

fascista, n. 14, 1933, p.7: “la mujer fascista debe ser madre, hacedora de hijos, creadora y directora de nuevas vidas (...) por lo que es necesario una intensa evolución espiritual hacia el sacrificio, la anulación de sí misma, el anti-hedonismo individualista”; “Donne e culle”, *Critica fascista*, n. 6, 1930, p.16: “tres, cinco, diez veces madres”; “Politica della famiglia e della razza”, *La difesa della razza*, III, n. 2, 1939, p. 31: “La emancipación femenina, como es contraria a los intereses de la familia, es contraria a los intereses de la raza (...); la mujer debe volver bajo la subordinación absoluta del hombre: padre o marido; subordinación y por lo tanto, inferioridad: espiritual, cultural y económica”.

²³ *Giornale Luce* B1684 (08-03-1940), “Entrega de premios a las madres prolíficas”.

²⁴ *Giornale Luce* B0309 (sólo año: 1933).

²⁵ *Giornale Luce* B1432 (28-12-1938).

jerarcas del fascismo que presiden los actos de homenaje a las familias numerosas: del alcalde de Roma, a la reina²⁶ o la infanta, hasta Mussolini.

Este bloque es el más relacionado con la política de natalidad. Se incide en la importancia de la familia como base de la sociedad italiana. No es cualquier tipo de familia la que aparece en *Luce*: se trata de una familia tradicional, patriarcal. Junto a las madres rodeadas de niños figura la presencia del marido, del padre de familia. En muchas de las noticias relativas a los premios a la natalidad, la mujer se manifiesta incluso en segundo término: en cabeza, sólo niños o padres que caminan con la prole detrás. En el noticiario B0309 (1933), por ejemplo, “siete familias y 53 hijos” reciben los premios a las familias numerosas de Roma. Los padres encabezan la fila, seguidos del resto de la familia: después del obligado saludo fascista, firman los documentos para recibir el dinero, y dan la mano a los jerarcas fascistas presentes.

Este tipo de familias garantizan la vida y, por lo tanto, la potencia militar, la expansión económica y la gloria del Impero fascista. Su configuración es tradicional: un cabeza de familia que trae el pan a casa, unos hijos que estudian e hijas que cosen. Las cámaras de *Luce* entraron en la casa de una de estas familias, la del abogado Martinoli de Milán: un hogar privilegiado muy diferente al de las familias numerosas rurales. “De este matrimonio – dice coloquialmente el narrador del noticiario *Luce* – han nacido 18 hijos y la familia promete seguir aumentando. Laboriosidad, afecto, orden y solidaridad. He aquí los pilares sobre los que se sostiene esta serenidad de vida y de trabajo de la familia Martinoli”. Entre estos pilares no se menciona el dinero, fundamental para mantener una familia de las dimensiones de ésta.

²⁶ En el noticiario *Luce* B1435 (sin día-12-1938) es la reina la protagonista del evento y así lo dice la voz en *off* que presenta la noticia: “Roma. La reina presencia en el Teatro Adriano la celebración de la VI *Giornata della Madre e del Fanciullo*, con los premios asignados por la *Opera Maternità e Infanzia* de la Urbe”.

Además de ejemplo de fecundidad para el resto de los italianos, esta familia se presenta como un modelo de jerarquía y orden. En ella, cada miembro cumple su función: “Las chicas más mayores trabajan – en la imagen aparecen cosiendo -; los niños estudian; y la madre se encarga del recién nacido. Dentro de poco llegarán los más mayores y la familia estará al completo. Los grandes volverán del colegio – son dos chicos vestidos con chaqueta y corbata -. Y he aquí el abogado Martinoli, el último que cuelga el sombrero y el abrigo”. Cuando llega el padre a casa se alternan imágenes del padre, sentado, esperando la comida, con otras de la madre preparando el almuerzo en la cocina. Cada uno ocupa el sitio que le corresponde, según este concepto tradicional de la organización familiar.

Tampoco faltan, en esta representación, los valores cristianos: antes de comer, la familia reunida bendice la mesa y da gracias a Dios por los alimentos recibidos. No tienen la misma suerte otras familias numerosas que *Luce* obvia: las familias numerosas más pobres no aparecen en su ambiente cotidiano, sino siempre rodeados del triunfalismo de los homenajes dedicados a ellas. El Régimen se preocupa por los pobres, o más bien, muestra en la pantalla que se interesa por las familias más pobres, pero no pone en evidencia la pobreza o la situación económica en la que vivían muchas de estas familias.

Queda claramente reflejado en los mensajes audiovisuales de *Luce* que para un hombre era un orgullo tener una familia numerosa, no sólo porque contribuía a dar hijos a la Patria, sino también porque demostraba así su virilidad. El Régimen rechazaba a los solteros porque, para el pensamiento oficial, “no es hombre quien no es padre”

(Mussolini, 1927, p. 7) y así se llevó cabo una discriminación de los hombres solteros, a quienes se impuso el pago de un *impuesto de castidad*²⁷.

La exaltación de la maternidad y de la familia en *Luce* es sobre todo una exaltación de la virilidad italiana y de su adhesión al Régimen. Así se constata en numerosos noticiarios cinematográficos en los que la mayor parte de los hombres se presentan vestidos con el uniforme de los Camisas negras. Pudo ser una imposición o una decisión voluntaria, en cualquier caso, lo importante es la imagen que se vio en la pantalla. Y esa imagen muestra signos externos – la camisa – de la adscripción a la ideología fascista. Llega a tal extremo este constante referente que, en algunas noticias sobre ceremonias de nupcialidad, las novias van vestidas de blanco o con trajes folclóricos, y los novios endosan el uniforme fascista²⁸ y no un traje.

Los primeros años del fascismo fueron más exaltados y radicales en relación con los valores tradicionales anclados en la sociedad italiana. Las mujeres participan en los primeros grupos fascistas buscando un espacio en la vida pública y política. Pero, los planteamientos iniciales evolucionaron al igual que evolucionó el Régimen hacia un conservadurismo más católico. El cambio se encuentra reflejado en la propia figura de Mussolini: en los años veinte, el *Duce* es un vanguardista, un *ardito*; en los años treinta el *Duce* se convierte en el padre de sus hijos y de todos los buenos italianos, y sobre todo padre y fundador del Imperio.

²⁷ Una de las primeras iniciativas de la política pro-natalista del Régimen fue la *tassa sul celibato* (impuesto por el celibato), impuesta por el real decreto-ley n. 2132 del 19 de diciembre de 1926 y la reforma del Código Penal de 1931 que consideraba las relaciones homosexuales como delitos penales. “La sociedad de hoy desprecia a los desertores, a los rufianes, a los homosexuales y a los ladrones. Aquellos que pueden, pero que no hacen su propio deber hacia la nación se colocan en la misma categoría. ¡Debemos despreciarlos! Debemos avergonzar a los solteros y a aquellos que no traen hijos al mundo. Es necesario aplastarlos y hacerles morder el polvo”. Salvemini, G.: “Do Italian Women Obey Mussolini?”, (*Birth Control Review*, n.17, 1933: 65).

²⁸ Como ejemplos: *Giornale Luce* B0570 (sin día-11-1934), “Celebración de 200 bodas en ocasión de la Feria de la Nupcialidad”; *Giornale Luce* B0623 (sin día-12-1935), “Venecia. La fiesta de las Marías”; *Giornale Luce* B1083 (28-04-1937), “Bologna. Cerignola. Feria de la Nupcialidad”, entre otros.

En ese período las posiciones católicas y fascistas empiezan a coincidir. En realidad la idea fascista sobre la familia tiene poco de original y de coherente. Es más bien una síntesis de prejuicios antiguos, de ideas conservadoras sobre la mujer y la familia, influidas por el antifeminismo católico y la misoginia paolina.

León XIII en la encíclica *Arcanum Divinae Sapientiae* (1880) había celebrado el modelo del *angelo del focolare* (ángel del hogar) y de la remisa reina de la casa subordinada al padre-marido:

El marido es el príncipe de la familia y el jefe de la mujer: la cual, porque es carne de la carne de él y hueso de sus huesos, debe estar sujeta y ser obediente al marido, no como sierva, sino como compañera (...) En realidad, el hombre es jefe de la mujer como Cristo lo es de la Iglesia (...). Por lo tanto, así como la Iglesia está sujeta a Cristo, así las esposas deben estar sujetas a sus maridos en cualquier cosa (León XIII, 1880: 347-348).

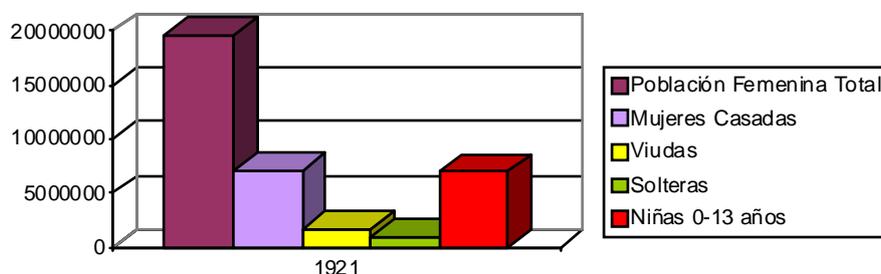
La fuerte influencia católica hace recuperar al fascismo ideologías arcaicas y lanza, así, sus mitos sobre la fecundidad, la estirpe y el ruralismo, dirigiéndose en especial a las mujeres. La exaltación del matrimonio – el católico, evidentemente²⁹ - no falta en las noticias de *Luce*. Para incentivar a las parejas a casarse, se instituyeron los premios a la nupcialidad, que consistían en ayudas económicas a los jóvenes esposos para formar un hogar. *Luce* se encargó de difundir esta iniciativa, así como otras relacionadas con el matrimonio: desde ferias del matrimonio a bodas colectivas, entre otras³⁰. Pero el mensaje más reiterado del noticiario es la celebración del hecho del matrimonio y la recompensa del Régimen a las parejas: “72.000 liras en premios”,

²⁹ El Régimen considerará sólo como matrimonio válido el cristiano, no el civil.

³⁰ Ejemplos de este tipo de noticias los encontramos en los números B0598 (sin día-12-1934), “Velletri. Bodas en traje tradicional”; B1011 (23-12-1936), “Rovigo. 900 parejas celebran en Rovigo el Primer Aniversario del Día de la alianza. En el salón del grano el secretario federal entrega los premios de la nupcialidad”; y *Giornale Luce* B1083 (28-04-1937), “Bologna. Feria de la nupcialidad”.

señala el narrador que presenta la celebración de la boda de 129 parejas en un pueblo italiano, Cerignola³¹.

Gráfico II
Estado civil de las mujeres italianas (1921)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Motti, L., Rossi Caponeri, M.: *Accademiste a Orvieto. Donne ed educazione fisica nell'Italia fascista (1932-1943)*, Quattroemme, Perugia, 1996, p. 36.

Conviene recordar que, del total de las noticias analizadas sobre maternidad, el 22,3% presenta a la mujer en pareja. Este dato demuestra que el Régimen confiere valor a la mujer como esposa y compañera, no como individuo (Gráfico II). Muchas de las parejas que protagonizan estas noticias lucen vestidos tradicionales: los hombres llevan pantalones cortos, chaqueta larga y sombrero alto; las mujeres, faldas oscuras largas, corpiños bordados, collares y pendientes de coral y el pelo recogido³². En el 19% de las noticias analizadas están presentes estos signos folclóricos. El fascismo rescató esta vestimenta para crear una imagen externa acorde con la ideología tradicional, donde las mujeres eran amas de casa y los maridos llevaban el pan al hogar. En las sociedades occidentales de los años veinte y treinta, los iconos son importantes, en las de corte fascista, aún más.

³¹ En otras noticias también se insiste en los premios concedidos a las parejas: *Giornale Luce* B0623, (sin día-12-1935), “Venecia. La fiesta de las Marías”, donde el narrador dice: “Una tradicional celebración de la Serenísima, la fiesta de las Marías quiere que todas las Marías de Venecia que se casarán el 2 de febrero, día de la purificación de la Virgen, sean ayudadas por el Ayuntamiento (...). Los novios salen del palacio patriarcal donde han recibido numerosos regalos y un premio de 1.000 liras destinado a una beca para el primer hijo”; *Giornale Luce* C0104 (27-12-1940), “El Duce recibe a las parejas prolíficas de Italia”, donde el narrador señala: “En los sobre que el Duce entrega a las parejas premiadas hay 6.000 liras en efectivo, una póliza de seguros, mil liras por el último hijo y un diploma por el mérito”.

³² *Giornale Luce* B0598 (sin día-12-1934).

Para imponer este tipo de familia tradicional donde la relación marido-esposa es jerárquica, el fascismo modificó el Código Civil y la legislación sobre la familia. En el nuevo código, se decretaba que el marido era el jefe de la familia: la mujer debía adoptar su apellido y seguirlo a donde él mismo considerara necesario establecer la residencia³³; esposa y marido debía vivir bajo el mismo techo, ser fieles y cooperantes³⁴. El marido tenía la patria potestad³⁵, por lo que elegía la educación de los hijos, controlaba los bienes y, entre otras cosas, estaba obligado a protegerla.

Así, como muestra la noticia de *Luce* sobre la familia Martinoli, el hombre es el que mantiene la familia con su trabajo, mientras que la mujer se dedica a la casa y a los hijos. La esposa del abogado Martinoli, madre de dieciocho hijos, es una mujer de aspecto anciano, entrada en carnes, que luce mandil. La mayoría de las mujeres que se casaban envejecían de manera precoz. Muchas no se sentaban nunca a la mesa con los hombres e incluso se dirigían a sus maridos con fórmulas de cortesía como “usted” o “vos”.

No sólo los hombres del Régimen querían un modelo femenino como éste, también muchas mujeres lo defendían. En revistas femeninas de la época se podían leer opiniones como ésta: “La mujer realmente mujer no ambiciona la igualdad, no sueña con la independencia, no pide los mismos derechos de los hombres, sino que está orgullosa de sus deberes femeninos” (Sighele, 1920: 50).

El fascismo defendía la autoridad masculina dentro de la familia hasta sus últimas consecuencias: no se condenaba la violencia física ejercida por los maridos sobre sus esposas, es más, se incentivaba. El mismo Mussolini expresó públicamente

³³ Si la mujer se negaba a seguirlo, perdía el derecho a los alimentos y se procedía al secuestro de sus bienes.

³⁴ Art. 40 de Código Civil.

³⁵ La patria potestad sólo pasaba a la mujer en caso de muerte del marido o de condena a cadena perpetua.

que la violencia de género era uno de los instrumentos a disposición de los maridos para controlar a las mujeres.

El padre de familia era el jefe: debía encarnar al líder, al héroe. El hombre tenía como deber principal luchar por la Patria. De ahí que se le identifique con el soldado, con la potencia del Estado fascista. La mujer, sin embargo, debía encarnar exclusivamente el rol de madre: la madre del héroe, del líder, del soldado. En la simbología fascista, la mujer que no era madre representaba una figura negativa, confusa y desordenada, que sólo podía purificarse a través de la maternidad. Así, para el fascismo, la mujer era madre, esposa y hermana: destinada a desempeñar el rol de digna compañera de ese “italiano nuevo” que debía llevar a cabo el mito de la “Nueva Italia”, joven, masculina y guerrera. En palabras de Mussolini: “La maternidad es obligación de la mujer como la guerra lo es del hombre” (Mondello, 1987:7-8). Éstos son los dos roles que se imponen durante el fascismo y en los que la propaganda del Régimen insiste.

Sin embargo, no se confiere la misma importancia al soldado que a la madre. Ambos se complementan: la madre ofrece sus hijos a la Patria, quienes la defenderán como buenos soldados. Pero es el soldado el que da la vida por la Patria y por el Nuevo Imperio Italiano. De ahí que la propaganda militarista sea de mayor envergadura que la batalla demográfica. Así se refleja en el noticiario *Luce*. En el periodo que transcurre de 1928 al inicio de la Segunda Guerra Mundial – 1941 -, las noticias en las que los soldados son protagonistas son 166. En este mismo periodo, sólo hay 13 noticias en las que las madres – siempre prolíficas – aparecen en el título de la noticia o son nombradas por el narrador. Para mostrar la mayor importancia que tiene en *Luce* un soldado frente a una madre, sirve de ejemplo el año 1935, fecha clave en la propaganda fascista por la guerra de Etiopía y las sanciones internacionales. En ese año, además se involucra a las mujeres en los objetivos políticos del Régimen con la llamada “Jornada de la alianza”,

en la que las esposas de toda Italia daban su anillo de boda a la Patria. De esta forma las esposas y madres se convierten en protagonistas por su apoyo a la campaña de Abisinia, no obstante, *Luce* sólo les dedica 2 noticias. En ese mismo año, los soldados protagonizan 10 noticias.

El diferente peso que adquieren soldados y madres en el noticiario también se pone de manifiesto en el número de noticias en las que aparecen durante este periodo, no como protagonistas, pero sí como “actores secundarios” donde los protagonistas son las autoridades del Régimen. Así, entre 1928 y 1940, existen imágenes de soldados en 3.129 noticias, mientras que sólo hay 126 noticias en las que aparecen planos de madres.

Otra forma utilizada por el fascismo para consolidar su ideología fue la creación de una serie de fiestas y homenajes que se repetían cada año. El 24 de diciembre se celebraba la Jornada de la Madre y del Hijo, donde las madres prolíficas de Italia eran homenajeadas públicamente. También en este caso – y a pesar del protagonismo señalado en la planificación propagandística del Régimen – se destaca una considerable distancia entre la importancia concedida a la madre, a la otorgada al soldado en la información cinematográfica. De 1928 a 1941, sólo hay 11 noticias que traten esta festividad. Sin embargo, en el mismo período, las noticias que se refieren al Soldado Desconocido, o a los soldados caídos por la Patria, son 75. En muchas ocasiones, además, durante la Jornada de la Madre y del Hijo, las madres rinden homenaje a los caídos, lo que les resta protagonismo en la noticia³⁶.

Además de la autoridad dentro de la familia, el hombre debía tener un puesto privilegiado en la sociedad y política fascistas. Dentro de las organizaciones fascistas masculinas se formaba una identidad basada en los roles de líder y soldado: el individuo

³⁶ Como ejemplos: *Giornale Luce* B1224, 29-12-1937, “La Giornata della Madre e del Fanciullo de 95 parejas prolíficas”; *Giornale Luce* B0599 (sin día-12-1934), “La Giornata della Madre e del Fanciullo”.

hacía suyos los valores de obediencia a la autoridad y actitud de mando, e interiorizaba los valores de la guerra y del dominio. El padre simbólico de todos los fascistas, el líder indiscutible, era el *Duce*.

Al poder del hombre se correspondía la obediencia de la mujer y la idealización de la madre. El noticiario *Luce* refleja de una forma visual muy simple esta idea: en las noticias sobre maternidad, las autoridades son siempre masculinas – Mussolini, el Jefe del *Partito Nazionale Fascista* (PNF), ministros, etc. -, y la gran masa son mujeres anónimas. La madre siempre simboliza a las masas, al espíritu de sacrificio y de subordinación a la autoridad patriarcal, representadas por los maridos y por el *Duce*. El héroe, el líder – Mussolini – representa el orden espiritual y social al que las masas tienen la obligación de someterse.

Estas diferencias entre los valores simbólicos que para el fascismo adquieren hombre y mujer se reflejan en muchos aspectos: desde la educación hasta el culto del cuerpo. El carácter militar de la educación masculina no tiene correspondencia en la femenina, donde la economía doméstica y la puericultura son asignaturas obligatorias para preparar a las niñas a la maternidad.

Por otra parte, el cuerpo del hombre es expresión de las aptitudes de mando, del poder, mientras que el cuerpo de la mujer se convierte en el símbolo de la maternidad. Con el culto al cuerpo masculino se pretenden afirmar los valores fascistas de la guerra, del dominio y del poder: el cuerpo masculino expresa fuerza, coraje.

El código fascista estaba formado por una serie de símbolos positivos y negativos con los que se definía lo bueno y lo malo, el bien y el mal. La mujer era símbolo del bien articulado en las cualidades de abnegación, de sacrificio de la vida por la Patria; la mujer no madre era el símbolo de la abyección, es decir, del mal representado en el enemigo en cuanto distinto, sea éste extranjero, mujer u oponente

político. Los hombres en la simbología fascista representan sólo valores positivos: la fuerza física y la espiritualidad, el heroísmo y el orden (Graziosi, 2000: 99).

Este tipo de familias tradicionales, basadas en una relación de poder, donde las esposas bien son madres, bien se disponen en un futuro próximo a serlo, son las que aparecen en *Luce*. La familia burguesa o aristócrata del hijo único no tiene cabida en este tipo de noticias. Sólo aparecen entre las autoridades, en ceremonias o en otro tipo de galas o espectáculos reservados a las clases altas. Los baños de masas de Mussolini son siempre con familias de extracción popular, los recién casados que lucen sus trajes tradicionales suelen ser de ambiente rural o de pequeñas ciudades de provincias. Además del folclore, un rasgo dominante en las noticias sobre ceremonias nupciales de masas es el número como protagonista: “en Bolonia 1.016 parejas de la ciudad y de la provincia atraviesan la ciudad entre dos filas de muchedumbre con paraguas”; “la soberana ha puesto en las manos de seis familias numerosas de la Urbe las llaves de seis apartamentos donados por el gobierno y ha premiado a 90 madres de gemelos de Roma”³⁷; o “1.000 madres desfilan delante de la reina Elena”³⁸. Se utiliza el valor irrefutable de las cifras para avalar la importancia del evento. Las parejas son anónimas, puesto que lo importante es cuántas son y no quiénes son. No obstante, por el tipo de vestimenta, se puede deducir que no se trata de gente de clase media-baja urbana, sino sobre todo de campesinos. Según datos de la época, la mayor parte de los matrimonios se daban en el campo, también en el campo se registraba el mayor número de nacimientos. De ahí que el Régimen considerase el urbanismo y la industrialización como grandes enemigos de la Patria.

³⁷ *Giornale Luce* B1227 (27-12-1937) “Italia. Roma. La *Giornata della Madre e del Fanciullo*. El día de Nochebuena de 95 parejas prolíficas”.

³⁸ Ídem.

Si se toman como ejemplo los datos del número de familias y su composición en el ayuntamiento de Forlì (Emilia-Romagna), puede decirse que las familias más numerosas son campesinas. En 1930, había en Forlì 2.212 familias numerosas – de siete o más hijos – que habían traído al mundo a 19.263 hijos, distribuidos de la siguiente manera:

Cuadro I.
Composición de las familias numerosas en Forlì (Emilia-Romagna)

TIPO DE FAMILIA NUMEROSA	N° DE FAMILIAS
Familias con 7 hijos	715
Familias con 8 hijos	531
Familias con 9 hijos	381
Familias con 10 hijos	250
Familias con 11 hijos	144
Familias con 12 hijos	81
Familias con 13 hijos	57
Familias con 14 hijos	30
Familias con 15 hijos	13
Familias con 16 hijos	3
Familias con 17 hijos	3
Familias con 18,20,21 hijos	4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *Il Popolo di Romagna*, 10-03-1930, n. 10, p.3.

De las 2.212 familias numerosas, más de dos tercios (1.490) eran rurales, y solamente 722 de ciudad. De ahí que Mussolini considerara el urbanismo como el mayor de todos los males, y que se insistiera en la familia extensa y campesina como modelo de la nueva sociedad fascista en la propaganda del Régimen y en las noticias de *Luce*.

En este tipo de noticias aparecen personas y consignas que se utilizan para identificar la familia con el fascismo. El *Duce*, impulsor de la batalla demográfica, está presente en muchas de las imágenes de noticiarios dedicados a bodas multitudinarias o a

premios de natalidad, bien físicamente³⁹, bien simbólicamente, a través, por ejemplo, de los carteles que los participantes llevan⁴⁰ o bien con sutiles giros de cámara para enfocar su fotografía⁴¹ o su nombre escrito en un arco de triunfo. El saludo fascista, la presencia de Camisas Negras y autoridades del *Fascio* evidencian el apoyo de las familias italianas a Mussolini y viceversa. La misma presencia de las cámaras de *Luce* otorga una presencia especial a estos homenajes.

Pero todos esos reconocimientos públicos y los premios concedidos no pagaban la comida y la ropa de los recién nacidos. La realidad era distinta a la que la pantalla mostraba. La suma de dinero⁴² que se otorgaba, ayudaba sólo a resolver los problemas económicos de forma temporal. De hecho, la información cinematográfica insistía más en los receptores de estas ayudas que en la cantidad de dinero concedida, conscientes de su valor relativo, sin embargo resultaba más atractivo – periodísticamente – centrarse en el elemento humano y más porque las familias beneficiadas poseían pocos recursos. A través de voz del narrador, se informa a los espectadores del noticiario de que “95 parejas prolíficas elegidas este año entre trabajadores agrícolas, braceros, jornaleros, pequeños granjeros, han recibido una libreta de ahorros de 5.000 liras”⁴³; o de que, en la

³⁹ Por ejemplo, en la noticia en la que “el *Duce* entrega paquetes de víveres y regalos de Navidad a las familias numerosas y necesitadas del pueblo” - *Giornale Luce* B1647 (27-12-1939).

⁴⁰ En el noticiario C0104 (27-12-1940), por ejemplo, el *Duce* recibe a las parejas más prolíficas de Italia en *Palazzo Venezia*. Allí, las mujeres vestidas con trajes tradicionales, llevan fotografías de Mussolini y alguna lleva la revista *Famiglia Fascista*, que tiene la foto del *Duce* en la portada.

⁴¹ En el *Giornale Luce* B1435 (sin día-12-1938) hay varios planos detalle de la enorme fotografía de Mussolini con una niña en brazos, que se encuentra sobre el escenario del Teatro Adriano de Roma.

⁴² Había distintos premios, de varias cantidades de dinero: los premios de la ONMI, de los ayuntamientos y los *fasci femminili* eran de 500 liras como premio de nupcialidad a los recién casados, 200 liras por la natalidad, y 100 liras para una perfecta educación; por otro lado estaban los premios de 1.200 liras que el *Duce* concedía por un parto de gemelos; y por último, los que él mismo entregaba en *Palazzo Venezia* a las parejas “elegidas”, una por cada región, y que ascendían a 5.000 liras. (Fuentes: *Il Corriere Padano* del 14-12-1939, *Il Resto del Carlino*, del 09-04-1936; *Il Popolo di Romagna*, del 01-02-1942, n.5, p.2, *La Gazzetta dell’Emilie*, del 19-20-diciembre- 1936, p. 6, “Mussolini consegna i premi alla madre prolifiche”).

⁴³ *Giornale Luce* B1432 (28-12-1938), “En Palazzo Venezia, 95 parejas prolíficas reciben de Mussolini un premio de 5.000 liras y una libreta de ahorros de 1.000 liras por el último nacido”.

Navidad del *Duce*⁴⁴, se entregan como presente navideño paquetes de víveres a las familias numerosas y necesitadas del pueblo trabajador⁴⁵. En un plano detalle del noticiario se puede leer una nota que se incluye en el paquete de víveres, escrita expresamente por Mussolini: “la sola idea de una familia sin lo necesario para vivir me produce un agudo sufrimiento físico. Lo sé, por haberlo pasado, lo que quiere decir la casa desierta y la despensa vacía”⁴⁶. Se trata de un mensaje populista – muestra que forma parte del pueblo y que conoce lo que es la pobreza -, que pretende reforzar la imagen de generosidad del Régimen hacia las familias numerosas. El problema es que esa ayuda sólo llegaba – cuando llegaba – en momentos como la Navidad: el resto del año las familias numerosas tenían serias dificultades económicas⁴⁷.

Por ello, las parejas seguían manteniendo un control de la natalidad, sobre todo, las pertenecientes a la clase trabajadora. La mayoría decía: “No toca a Mussolini – o al cura – educarlos” (De Grazia, 1993: 93). El sueldo de los maridos era bajo y un nuevo hijo suponía un gran extra para la familia. Muchas mujeres tuvieron que trabajar o controlar el número de hijos que traían al mundo.

Esta situación no pasaba inadvertida a los ojos de los jerarcas del Régimen que establecieron unos ingresos extras en los sueldos de los padres de familia: los empleados recibían una cantidad en dinero por cada nuevo nacimiento, además del aumento de sueldo cada mes por la contribución a la Patria por haber dado vida a un nuevo italiano, visto siempre como un futuro soldado.

⁴⁴ El fascismo se apropia las fiestas ya existentes, y así, la Navidad (Natale) pasará a ser el *Natale del Duce* (la Navidad del *Duce*), como la *Befana* (el día de Reyes), será la *Befana fascista*.

⁴⁵ *Giornale Luce* B1647 (05-01-1940).

⁴⁶ *Ídem*.

⁴⁷ En una carta que una madre prolífica escribe a Mussolini pone de manifiesto la miseria en la que vivía este tipo de familia: “La abajo firmante madre de 12 hijos, encontrándose en condiciones precarias teniendo desde hace siete meses cuatro hijos en paro – que incluso cuando trabajaban el sueldo no era suficiente. A los cinco niños que van al colegio no los puedo mandar a trabajar porque ninguno tiene zapatos. Mi marido trabaja en la fábrica. Yo estoy en el Pirotécnico y gano 8 liras al día, pero, como trabajo, me han quitado la asistencia social – 100 liras de subsidio al mes -; necesitaría al menos 10 kilos de pan al día para quitar el hambre a mi familia. A menudo oigo llorar a mis niños porque tienen hambre”. (Meldini, 1975: 114).

Pero las esporádicas subidas de sueldo no eran suficientes para llegar a final de mes. Era necesaria una política social más activa y continua. Y sobre todo, debía abrirse los ojos ante una realidad como la del trabajo femenino. El Régimen -y también el noticiario *Luce*- no parecían percatarse del hecho. Para el Régimen, además de los problemas económicos, la principal causa de la crisis demográfica era la emancipación femenina. Loffredo, uno de los ideólogos del fascismo, afirmaba que el principal problema era el feminismo y que, por tanto, había que eliminarlo. La emancipación cultural, profesional y psicológica de la mujer era un peligro porque generaba “familias moralmente corruptas” (Loffredo, 1938: 120). Por ello, cualquier ocasión para la emancipación de la mujer debía ser suprimida, porque era la mujer no emancipada la que constituía un factor de progreso para la nación:

El trabajo crea en las mujeres una mentalidad anti-generativa y por lo tanto un debilitamiento del núcleo familiar (...). El verdadero cambio negativo viene con la entrada de las mujeres en el sector laboral. La máquina de escribir destruye la familia (Loffredo, 1938: 120).

El fascismo intentó destruir un hecho que empezaba a estar muy arraigado en la sociedad italiana de algunas ciudades, sobre todo del Norte, como era el trabajo femenino. Para *Luce*, sin embargo, no existía. En sus metros de celuloide impresionado no había espacio para las trabajadoras del sector textil, para las secretarias o las maestras. Las madres y las esposas que presentaba en la pantalla eran amas de casa, madres de sus hijos y esposas de sus maridos. La palabra *emancipación* no existía en el diccionario de los redactores de *Luce*. Las reivindicaciones femeninas en el campo político y laboral eran obviadas. El Régimen intentaba acabar con el feminismo imponiendo nuevos roles y nuevos modelos de conducta a las mujeres. *Luce* simplemente evitaba el tema: huía de la polémica, porque su meta era crear consenso.

2.2. ONMI: el Estado controla la natalidad.

Para el régimen de Mussolini era tan importante mostrar a los espectadores de los cines que Italia era una nación nacida para ser Imperio – como atestiguan los miles de recién nacidos que las cámaras de *Luce* captaban -, como ilustrar la cantidad de iniciativas protagonizadas por el Estado a favor de la maternidad. Junto a las madres prolíficas, la O.N.M.I. (*Opera Nazionale Maternità ed Infanzia*) fue la gran protagonista de numerosas noticias durante los años treinta: en el 46% de las noticias analizadas se hace referencia a esta institución o a las actividades relacionadas con la misma.

La O.N.M.I. se creó en 1925 con la función de coordinar los distintos programas de asistencia social, tanto para su control como para su ejecución. Su misión era amplia: se ocupaba de la asistencia integral de la maternidad y la infancia, bajo todos los aspectos, desde el sanitario hasta el social, pasando por el moral; y de todos los tipos de madres – casadas o solteras –, y todos los hijos – legítimos o ilegítimos.

El abogado Giovanni Mazza describió en el libro *Maternità e Infanzia in Regime Fascista*, las funciones de la O.N.M.I.:

El *Duce* ha afirmado que la función esencial de la O.N.M.I. es la de reforzar al máximo el sentimiento y el vínculo familiar, dar el máximo impulso a la natalidad, reducir al mínimo las causas de la mortalidad de las madres y de los niños. Este mandamiento está en justa relación con otro: ‘Es necesario ser fuertes sobre todo en número, porque si las cunas están vacías, la Nación envejece y decae’. Los objetivos de la O.N.M.I., pues, se resumen en la defensa y la mejora física y moral de la raza (Mazza, 1934: 11).

La legislación fascista, que dio vida a la O.N.M.I., extendió la asistencia pública, con la consecuente eliminación de la privada. Se crearon centros para las madres necesitadas - *Centro di Assistenza Materna* - y una oficina de financiación. Esta ley establecía también una serie de medidas a favor de la maternidad y de la infancia, como la obligación de dotar a las empresas donde trabajaban mujeres, de lugares donde las

madres podían amamantar a sus bebés, así como de guarderías para los hijos de las trabajadoras.

La función de la O.N.M.I. fue también política: su misión era la de salvaguardar la raza y reforzar la natalidad. La O.N.M.I. tenía el deber de asistir a las jóvenes madres y a sus hijos; convencer a las futuras madres para seguir adelante con el embarazo; prevenir los abortos y los partos clandestinos. A menudo, la *Opera Nazionale* intentaba contactar con el padre para obligarlo al reconocimiento del hijo y al matrimonio. Estas iniciativas se correspondían con el reforzamiento de los lazos familiares que el Régimen perseguía.

El Estado fascista – pronatalista - prohibió el aborto y el uso de métodos anticonceptivos, así como cualquier tipo de educación sexual. También el peso de la religión católica fue decisivo en estas cuestiones. La O.N.M.I. visitaba a las mujeres embarazadas para evitar que pudieran abortar. Interesaba más la salud del futuro hijo que la de la madre. Por esta razón, la *Opera Nazionale* se ocupaba de la alimentación de las madres durante el embarazo. La organización fascista disponía de ayuda especializada que ponía a disposición de las madres: médicos, comadronas y farmacéuticos aconsejaban a las madres sobre higiene y nutrición, además de ofrecer medicinas alimentos gratuitos. Después de dar a luz, la O.N.M.I. supervisaba la nutrición y el buen estado del recién nacido: daba muestras gratuitas de leche en polvo, medicinas, jabones y desinfectantes.

Enfermeras dando el biberón a los bebés, cuidadoras jugando con los pequeños en una guardería, más enfermeras cambiando los pañales y poniendo polvos de talco a otro bebé, niños y niñas que aprenden a usar el tenedor en los comedores de las guarderías y hospitales infantiles, son imágenes que se reiteran en *Luce*: el noticiario se encargó de hacer propaganda de este nuevo organismo estatal (fotograma 1).



Fotograma I.

Giornale Luce B1643 (27-12-1939)

“Roma. Las parejas más prolíficas de Italia recibidas en Roma en la VII *Giornata della Madre e del Fanciullo*. Las guarderías de la *Opera Nazionale Maternità e infanzia*”.

Igual que la O.N.M.I., *Luce* se ocupa más de los hijos que de las madres y, sobre todo, de lo que el Régimen hace a favor de los recién nacidos. La mayor parte de las noticias relacionadas con la *Opera Nazionale Maternità ed Infanzia* muestra las medidas adoptadas por el Régimen en favor de la maternidad: la creación de hospitales,

guarderías y centros para el cuidado y la educación de los hijos. Esta propaganda se manifiesta en un 47,3% de las noticias analizadas sobre maternidad.

Este tipo de noticias – inauguraciones de nuevos centros infantiles⁴⁸ o visitas oficiales a la Casa de la Madre y del Niño⁴⁹ – son muy numerosas en la prensa filmada italiana, antes incluso de la puesta en marcha de la llamada *batalla demográfica*, iniciada en la década de los treinta. Este dato indica que estos temas están presentes en la tradición informativa de *Luce* y que incrementan su presencia porque la política desarrollada por el Régimen en este sentido así lo va a requerir.

El noticiario *Luce* será un medio más para difundir la política de la familia del fascismo. Periódicos, revistas y radio se pondrán al servicio del Régimen para llevar a cabo la *Battaglia Demografica*. A través del *Ufficio Stampa del Capo del Governo* (Gabinete de Prensa del Jefe del Gobierno), transformado después en *Ministero per la*

⁴⁸ Los siguientes noticiarios son ejemplos de ello: *Giornale Luce* A0380 (sin día-07-1929), “En Turín se inaugura la *Casa di Maternità* Alma Terra Itálica”; *Giornale Luce* B0597 (sin día-12-1934), “Roma. La guardería. La *casa del bambino*”; *Giornale Luce* B0608 (sin día-01-1935), “Roma. La inauguración de la *Casa dei bambini* en Pietralata”; *Giornale Luce* B0702 (26-06-1935), “Campagnano di Roma. La inauguración de la guardería de la *Casa della Madre e del Bambino*”; *Giornale Luce* B0846 (11-03-1936), “Forlì. Rachele Mussolini inaugura la *Casa della madre y del Bambino*”; *Giornale Luce* B0903 (17-06-1936), “Pisa. Inauguración de la nueva *Casa della Madre e del Bambino*”; etc.

⁴⁹ Ejemplos de este tipo de noticias son: *Giornale Luce* B0161 (04-11-1932), “El Duce visita las nuevas óperas del Régimen”; *Giornale Luce* B1191 (27-10-1937), “Módena. La visita a la *Casa della Madre e del Bambino* de la *Opera Nazionale Maternità ed Infanzia*”; *Giornale Luce* B1297 (04-05-1938), “Colleferro. Roma. La princesa de Piemonte visita la *Casa della Madre e del Bambino* y otras obras”; etc.

Stampa e la Propaganda en 1935, que pasó finalmente a ser el *Ministero della Cultura Popolare* (Minculpop), se creaba la agenda de los medios de comunicación. Además de señalar los temas que se debían tratar, se indicaba la forma de representación y se establecían limitaciones⁵⁰. Las consignas del Régimen instaban a los medios de comunicación a tratar temas relacionados con la batalla demográfica: una consigna del 7 de diciembre de 1940, por ejemplo, indicaba que se debía “sensibilizar con fotografías, entrevistas, etc., y mostrar los viajes de las parejas prolíficas de cada provincia para ser recibidas por el *Duce*” (Matteini, 1945: 134).

Se difunden una serie de mitos, símbolos e ideas que se tratan de imponer en la sociedad: desde la madre prolífica a la antiburguesía y la defensa del ruralismo. La retórica utilizada en la defensa del crecimiento demográfico se relaciona a menudo con el patriotismo: en un periódico de la época aparecen las familias numerosas de doce mutilados en la I Guerra Mundial. Han servido a la Patria en la guerra y además han traído al mundo a 144 hijos. Tanto pobres como mutilados son grandes patriotas, no así “las familias burguesas cuyo único hijo es el perro”. También el anti-burguesismo y la batalla demográfica se presentan en la mayor parte de los medios de comunicación. En *Luce*, sólo dos familias numerosas de clase media-alta tienen protagonismo: la familia del abogado Milanés Martinoli, y la de la llamada Madre Meali, una florentina madre de ocho hijos. El resto aparece siempre en una masa anónima en ocasión de los homenajes públicos del Régimen. Por su aspecto y vestimenta, se presume que pertenecen a clases

⁵⁰ Se creó un sistema de consignas basado en las llamadas *veline*, órdenes de servicio que el Ministerio mandaba a todos los medios de comunicación indicando prohibiciones, limitaciones en el uso del material gráfico, y en los temas que se podían tratar. Todo el material gráfico y escrito pasaba por el jefe del gabinete de prensa, que lo pasaba directamente a Mussolini. Las modificaciones, consignas, circulares, órdenes de servicio se pasaban a la Agencia Stefani y a los distintos periódicos. Se escribían a máquina con papel calco y se daban las copias – *veline* - a cada periódico. Entre 1933 y 1940, las consignas se daban directamente por teléfono y eran los periódicos los encargados de pasarlas a papel calco para dar copia a los distintos redactores. (Cannistraro, 1975: 194) y (*Storia Contemporanea*, n.1, marzo 1971, pp. 223-225).

populares. Precisamente estas familias necesitadas son las que más ayuda de la O.N.M.I. reciben, o al menos eso es lo que afirma el noticiario *Luce*.

La información cinematográfica emitida sobre la *Opera Nazionale* recibe un tratamiento cualitativo específico. Por ejemplo, en las actividades de la recién creada O.N.M.I. siempre se ensalzan los buenos resultados, que se definen de forma grandilocuente como el *triumfo de la vida*. Éste es el título de la noticia con la que se cierra el *cinogiornale* número B0799⁵¹, en la que se habla de los trabajos desarrollados por la O.N.M.I. Para ilustrar estos logros se presenta un dibujo animado muy esquemático y simple, y con un simbolismo fácil: se ve un árbol dibujado que empieza a florecer lentamente como símbolo del florecimiento de la vida que ha propiciado la *Opera Nazionale* y por tanto, el fascismo. A continuación, aparecen dibujos de mujeres embarazadas, que van llenando la pantalla. Se trata de las vidas de las madres salvadas gracias a la O.N.M.I. A estos dibujos se añaden otros de niños que, poco a poco, van aumentando: son los niños salvados de la muerte gracias a la O.N.M.I. Por último, una tela de araña en la que aparecen varias cifras sobre el aumento de los nacimientos en Italia, lo que supone un triunfo de la vida y del organismo fascista dedicado a la natalidad. De un modo simple, bastante ingenuo y hasta banal, *Luce* explica en qué ha consistido la labor de la O.N.M.I: una labor que sólo se refleja numéricamente. Esto demuestra que para el Régimen lo importante era la cantidad y no la calidad. No importaba que el mayor número de nacimientos se produjera en las zonas más deprimidas del Sur de Italia, donde las condiciones de vida, higiene y trabajo eran las peores del país. Interesa, como se ha dicho, utilizar las cifras como pruebas irrefutables de la respuesta del país a los requerimientos del Régimen.

⁵¹ *Giornale Luce* B0799 (19-12-1935).

Esta edición coincide con el décimo aniversario de esta institución. Además de los datos ofrecidos en la noticia, el Régimen difundió en todos los medios, los buenos resultados obtenidos por la O.N.M.I. en el llamado *Decennio Fecondo* (Década fecunda): siete millones de asistidos, trece millones de asistencias, nueve mil institutos creados, mil millones de liras invertidos.

Este éxito hace que la fama de la O.N.M.I. sobrepase las fronteras para convertirse en modelo en muchos otros países: “Austria ha creado una obra para la protección de la maternidad y la infancia cogiendo como modelo la ejemplar institución fascista”⁵² – señala el narrador.

Pero la realidad no era tan positiva. Además de la ineficacia de algunos centros donde el personal, no sólo tenía escasa preparación técnica - porque la mayoría era voluntario -, sino que era insuficiente para un buen funcionamiento; el presupuesto destinado a estas instituciones no era tan alto como el pregonado por cifras oficiales. En la década de 1928 a 1938, la mayor parte del gasto público fue destinado al desarrollo militar, por lo que la parte dedicada a los servicios sociales no podía aumentar (Rochat, 1973: 121).

Todo esto interesaba poco al noticiario *Luce*, cuya misión era hacer propaganda de las nuevas y *modernísimas* infraestructuras creadas por el Régimen para que los niños tuviesen un “sano y correcto desarrollo”. Se alaba el progreso en cuanto a instalaciones para la asistencia a los hijos de Italia, y se resaltaba la ayuda que las madres recibían del Estado que daba de comer, cuidaba y curaba a los hijos de Italia.

Son muy numerosas las noticias sobre la vida cotidiana en las guarderías públicas o sobre los campamentos o colonias estivales para los hijos de madres

⁵² *Giornale Luce* B0584 (sin día-12-1934). “Viena. Inauguración por parte del Presidente Federal y del Cardenal Innitzer de una Obra para la Protección de la Maternidad y la Infancia, sobre el modelo fascista italiano”.

trabajadoras o de los sectores más desfavorecidos de la sociedad. En estas instalaciones los niños crecen “sanos y saludables”. Allí, según ilustra la voz en *off* de *Luce*, “todos los niños encontrarán paz, bienestar y amor”⁵³.

Luce resalta dos aspectos en estos reportajes: uno, la labor del Régimen; otro, el buen estado físico de los hijos. El narrador repite una y otra vez la frase “provvidenze del Regime a favore della maternità” (medidas del Régimen a favor de la maternidad) o “a favore della stirpe” (a favor de la estirpe). Las imágenes muestran las “magníficas” instalaciones de las guarderías y la voz en *off* orienta claramente la percepción del espectador sobre el valor de la O.N.M.I. con adjetivos siempre positivos. Como ya se ha señalado, lo que interesa al Régimen es dar una idea de progreso, por lo que las nuevas estructuras de los centros de la O.N.M.I. aparecen completamente desiertas. Resulta casi una paradoja que en centros dedicados a la maternidad no aparezca ninguna madre. Las noticias se reducen a una sucesión de planos de las instalaciones completamente vacías⁵⁴. Además de las nuevas estructuras, *Luce* presenta la reacción de madres e hijos ante las “maravillas” que el Régimen les ofrece: “caras sonrientes de madres y pequeñuelos”⁵⁵.

Y se insiste en que esos *pequeñuelos* tienen motivos para estar alegres, porque el Régimen les permite estar en unas “guarderías acogedoras”, donde se abren las ventanas para “inundar de aire y luz los ambientes resplandecientes de limpieza”⁵⁶. En estas

⁵³ *Giornale Luce* B0799 (19-12-1935), “Campagnano di Roma. La inauguración de la guardería de la *Casa della Madre e del Bambino*”.

⁵⁴ Como ejemplos: *Giornale Luce* A0380 (sin día-07-1929), “En Turín se inaugura la casa de maternidad Alma terra itálica”; *Giornale Luce* B0903 (17-06-1936), “Pisa. La inauguración de la nueva Casa de la Madre y del Niño”; entre otros.

⁵⁵ *Giornale Luce* B1645 (29-12-1939), “Roma. En la sala del Teatro Adriano se ha llevado a cabo la entrega de premios de la VII *Giornata della Madre e del Fanciullo*”.

⁵⁶ *Giornale Luce* B1191 (27-10-1937), “Módena. La visita a la *Casa della Madre e del Bambino* de la *Opera Nazionale Maternità e Infanzia*”.

guarderías las madres, antes de ir al trabajo cotidiano, dejan a sus criaturas, confiándolas a los atentos cuidados de las monjas y del personal especializado⁵⁷, siempre mujeres.

Este personal, además de bien preparado – así lo afirma el narrador de *Luce* -, es claramente italiano, porque no puede haber mejor niñera para los hijos de Italia que enfermeras italianas. Es la autarquía fascista trasladada a la asistencia social. Todo ello “por nuestra infancia”, como señala el título del noticiario número C0075:

Autarquía materna. Para que las mamás italianas no deban recurrir a personal extranjero, en la escuela Princesa de Piamonte de Florencia, nuestras vigilantes de infancia comienzan un difícilísimo deber y una severa preparación. En la hora de los trabajos manuales tienen que aprender a hacer juguetes. En la cocina, la preparación y la elección de la comida son fundamentales para la salud del niño. También el baño exige cuidados y técnica escrupulosa, vigoroso secado a pesar de las protestas. La gimnasia infantil no se improvisa, se aprende. (...) Después de dos años de curso teórico y de prácticas, las alumnas diplomadas, orgullosas de la distinción obtenida, dejan la escuela para realizar su misión materna en la familia, en las guarderías y en la asistencia a la infancia⁵⁸.

Los mensajes, que se emiten por la pantalla, dejan claro que lo importante para el Régimen es que los nuevos hijos de Italia nazcan y crezcan sanos, porque representan el futuro. Los niños se convierten en los verdaderos protagonistas de *Luce*: del total de noticias sobre maternidad, los niños están presentes en un 68,4 %. Después de los planos descriptivos con los que normalmente se abren las noticias, se pasa siempre a una sucesión larguísima y sin ritmo de los bebés que ocupan las cunas de las guarderías. Son bebés sonrientes, tiernos y felices, cuya imagen proporciona a los espectadores una sensación de tranquilidad y buen funcionamiento del país y sus instituciones.

⁵⁷ Ídem.

⁵⁸ *Giornale Luce* C0075 (17-09-1940), “Por nuestra infancia. Una visita a la escuela de puericultura Princesa de Piamonte en Florencia”.

Se describen, en los más mínimos detalles, los cuidados que los niños reciben y cómo es el desarrollo de la jornada en la guardería:

Cinco minutos en una guardería infantil donde son recibidos los hijos de madres obreras que saben mejor que nadie el alto valor social y humano que la acción de la O.N.M.I. lleva a cabo en cada parte de Italia. La jornada comienza con el baño. La *toilette* se cuida en los más mínimos detalles (...) La comida. Asistencia a los más pequeños – imágenes de una fila de mujeres que dan el pecho a bebés; no son las madres, sino las llamadas *balie*⁵⁹. Los más pequeños juegan en sus parques. La jornada ha terminado. Dentro de poco las madres volverán a recoger a sus hijos⁶⁰.

El tono de muchas de estas noticias es alegre e incluso simpático. Se busca la broma a través del comentario del narrador. Por ejemplo, se muestran imágenes de los niños sentados en orinales y la voz en *off* dice “seduta plenaria” (sentada plenaria), es decir, usa un término de la jerga política para producir la risa del espectador. También se muestran imágenes de bebés a los que están peinando y que el locutor califica de “primeras vanidades”⁶¹.

La secuencia de planos muestra un sinfín de niños en sus distintas actividades: dormir, jugar, comer, el cambio de pañales, el biberón... Llama la atención el hecho de que no aparezcan las madres junto a ellos: son siempre cuidadoras, monjas o enfermeras las que se ocupan de su cuidado. Sólo es una especie de metáfora audiovisual: el Régimen les alimenta, porque son, en realidad, hijos de la Patria.

De las dieciséis noticias que tratan sobre la labor de la O.N.M.I. en las guarderías y centros de asistencia, sólo en siete ocasiones las madres están presentes, o

⁵⁹ La *balia* se encargaba de dar de lactar a los bebés.

⁶⁰ *Giornale Luce* C0104 (27-12-1940), “El *Duce* recibe a las parejas prolíficas de Italia”

⁶¹ *Giornale Luce* C0075 (17-09-1940), “Por nuestra infancia. Una visita a la escuela de puericultura Princesa de Piamonte en Florencia”.

bien se las nombra⁶². Su actitud es pasiva: observan cómo las monjas cambian los pañales a sus hijos o sonríen a las autoridades que realizan una visita oficial a un centro infantil. A estas mujeres se les obligaba a ir a almorzar a los comedores de la O.N.M.I., sobre todo cuando había que exhibirlas delante de los fotógrafos o de las cámaras del *cinogiornale* del Régimen: la imagen era la de mujeres intimidadas desplegadas en una enorme mesa.

El tiempo que los noticiarios sobre los centros de la *Opera Nazionale* dedican a las madres no supera de media los diez segundos⁶³. Lo normal era referirse a ellas a través del comentario. Por ejemplo, “esta guardería hospeda y cuida amorosamente durante el día a un millar de pequeñuelos, mientras las mamás obreras están en el trabajo”⁶⁴; o “esta guardería acogedora donde las madres, antes de ir a trabajar dejan a sus criaturas”⁶⁵, pero no se incluyen planos de su imagen.

También son escasos los planos que se dedican a las madres en las guarderías y centros de la O.N.M.I. Suelen aparecer en grupo, en los comedores o bien reunidas para dar la bienvenida a las autoridades de turno. Su misión es la de aplaudir a la Princesa de Piamonte en su visita a la guardería “Príncipe de Nápoles” de Ferrara⁶⁶, comer en los comedores gratuitos de la O.N.M.I., o simplemente dejar a sus hijos en la entrada del

⁶² Son los siguientes: *Giornale Luce* A0268 (sin día-02-1939), “Ceremonia de inauguración en la casa de la *Opera Nazionale Maternità* en San Lorenzo”; *Giornale Luce* A0452, (sin día-10-1929), “La *Opera Nazionale Maternità ed Infancia* en Roma”; *Giornale Luce* A0772 (sin día-05-1931) “En Milán, un centro de asistencia de la *Opera Maternità e Infanzia*”; *Giornale Luce* B0597 (sin día-12-1934), “Roma. La guardería «La casa del niño»”; *Giornale Luce* B1191 (27-10-1937) “Módona. La visita de la casa de la *Opera Nazionale Maternità ed Infancia*”; *Giornale Luce* B1520 (31-05-1939), “Ferrara. Guardería”; *Giornale Luce* C0140, (27-12-1940), “En una guardería infantil de la *Opera Maternità ed Infancia*”.

⁶³ Por ejemplo, en el noticiario *Giornale Luce* C0140, (27-12-1940), “En una guardería infantil de la *Opera Maternità ed Infancia*”, que dura 3 minutos 4 segundos, sólo se dedican 5 segundos a imágenes de las madres.

⁶⁴ *Giornale Luce* B0597 (sin día-12-1934), “Roma. La guardería «La casa del niño»”.

⁶⁵ *Giornale Luce* B1191 (27-10-1937) “Módona. La visita de la casa de la *Opera Nazionale Maternità ed Infancia*”.

⁶⁶ *Giornale Luce* B1520 (31-05-1939), “Ferrara. Guardería”.

centro, “donde recibirán los atentos cuidados de las monjas y las asistentes especializadas para que nada falte al bienestar y alegría de los pequeños”⁶⁷.

Otro aspecto que resulta interesante es que las madres siempre aparecen solas. No las acompaña su marido como sucedía en las noticias relacionadas con los premios a la natalidad. El noticiario no dice que sean madres solteras, sólo que se trata de madres trabajadoras. Es muy probable que los padres también trabajaran y que por lo tanto no fueran a las guarderías. Así se evidencia que los hijos eran obligación de las mujeres, independientemente de su situación laboral. En otros escenarios, sin embargo, el padre de familia ocupa la primera fila: es el caso de los homenajes públicos. La división de los espacios por géneros es por tanto muy clara en la sociedad italiana de la época.

Como se ha señalado, el Régimen se interesa sobre todo por los hijos: su intención era convertir a los niños en propiedad del Estado. Este control se iniciaba desde la más temprana edad. El objetivo prioritario era reducir las posibilidades del disenso: los niños deben ser educados y adoctrinados en el fascismo desde pequeños. Imágenes de bebés vestidos con uniforme Balilla, o niños de pocos años, que apenas se mantienen en pie, haciendo el saludo romano, así lo corroboran⁶⁸.

Aunque no se puede hablar de eugenesia al estilo de la Alemania nazi, existía un empeño por parte del Régimen por mejorar la raza italiana, considerada superior, y por lo tanto merecedora de un destino imperial, destino que Mussolini había hecho realidad. *Luce* proclama en numerosas ocasiones que Mussolini no sólo es fundador del Imperio, sino además “defensor y potenciador de la estirpe”⁶⁹.

⁶⁷ *Giornale Luce* B1191 (27-10-1937) “Módena. La visita de la casa de la *Opera Nazionale Maternità ed Infanzia*”.

⁶⁸ Como ejemplos: *Giornale Luce* B0608 (sin día-01-1935), “Italia. Roma. Inauguración de la *Casa dei bambini* en Pietralata”; *Giornale Luce* B1016 (30-12-1936), “Roma. Celebración romana de la *Giornata della Madre e del Fanciullo*”; *Giornale Luce* B1520 (31-05-1939), “Ferrara. La guardería”.

⁶⁹ *Giornale Luce* B 1435 (sin día-12-1938) “Roma. La reina presencia en el Teatro Adriano la celebración de la VI *Giornata della Madre e del Fanciullo*, con los premios asignados por la *Opera Maternità ed Infanzia* de la Urbe”.

Los niños y niñas, además de ser protagonistas de noticias sobre guarderías, premios a la natalidad o inauguraciones de hospitales infantiles, son el centro de atención en otro tipo de noticias, las que tratan del “Día del Niño” (*Giornata del Bambino*), fiesta creada, al igual que la de la Madre y el Hijo (*Giornata della Madre e del Fanciullo*), por el Régimen. En estas noticias, las cámaras permiten al espectador leer pancartas y carteles colgados de las paredes del Teatro Adriano en los que figuran frases como: “Los niños son la primavera de nuestra stirpe”; “los niños son el amor de nuestra jornada”; y “los niños son el signo infalible de nuestra fe”⁷⁰. Estos eslóganes resumen, de manera muy clara, la mitificación de los niños que el Régimen de Mussolini llevaba a cabo, exaltación a la que todos los medios de comunicación, controlados por el fascismo también contribuían.

En sus informaciones, *Luce* deja clara la idea de que traer un hijo al mundo no significa un peso para la familia, puesto que el Régimen se encarga de todo. Así, la información cinematográfica da cuenta de madres con bebés en brazos y paquetes de medicinas que les ha proporcionado el médico de la sanidad pública⁷¹; o a 300 niños comiendo en el comedor de una nueva guardería romana⁷²; o “92 cunas colmas de la mejor y más fresca fruta de Italia”⁷³.

Pero este tipo de ayuda fue a la vez un método de control de la población, tanto de madres – su sexualidad, su maternidad - como de hijos. En definitiva, la O.N.M.I. fue, por un lado, la primera institución asistencial para las clases menos favorecidas, pero, por otro, un férreo mecanismo control social.

⁷⁰ *Gionale Luce* B1645 (sin día-12-1939), “Italia. Roma. En la sala del Teatro Adriano ha tenido lugar la entrega de premios de la VII Jornada de la Madre y del Hijo”.

⁷¹ Imagen perteneciente al noticiario A0452 (sin día-10- 1929), “La *Opera Nazionale Maternità ed Infanzia* en Roma”.

⁷² *Giornale Luce* B0608 (sin día-01-1935), “Italia. Roma. Inauguración de la *Casa dei bambini* en Pietralata”.

⁷³ *Giornale Luce* B0395 (sin día-01-1934), “Milán. “La *Giornata della Madre e del Fanciullo*. 92 cunas colmas de la mejor y más fresca fruta de Italia”.

2.3. Madres, heroínas de la Patria.

Para el fascismo, la mujer “por su constitución física, es llamada a la procreación. Por instinto natural, por inclinación, por actitud, es llamada a los cuidados de la casa” (Lombroso, 1927: 30). Estas ideas sobre la función social de la mujer no son originales del fascismo. Después de la Gran Guerra la concepción futurista de la mujer se une a una serie de representaciones que más tarde serán característicos de la ideología fascista: la guerra como momento sublime de expresión de virilidad, y la maternidad, no como hecho privado, sino como deber hacia el Estado y sobre todo como mito de la *donna-razza* (mujer-raza), la Madre ejemplar que derrama su tributo de sangre en el Altar de la Patria.

Los futuristas definían a la mujer como “el primer depósito y fábrica de municiones humanas” (Mondello, 1987: 46). Poco dista de esta definición el modo de representar a las madres en el noticiario *Luce* de la época: “Madres siempre, Madres en potencia, Madres en acto, naturalmente Madres” (Addis Saba, 1988: 12). Pero la madre que aparece en los *cinogiornali* de finales de los años veinte no es la misma que aparece en la década de los treinta. La madre de los primeros noticiarios *Luce* (1928-29) es invisible: se habla de ella, pero no aparece casi nunca físicamente, como se ha comentado. Son sus hijos los que ocupan un lugar privilegiado en la pantalla. No se habla de la maternidad como un “sagrado deber para con la Patria”. Es simplemente la función social de la mujer: su vida tiene sentido solamente cuando es madre.

Así, tanto en *Luce* como en el resto de medios de comunicación, la mujer es glorificada en cuanto madre; la maternidad debe ser su realización y su empresa. Todo lo relacionado con la mujer – desde la educación hasta el deporte – tiene que tener como finalidad la preparación para la maternidad, misión para la que la mujer está destinada. Por ello, las noticias de *Luce* relacionadas con la educación o el trabajo contienen

siempre referencias a esta función social de la mujer. Es importante cuidar la salud de las futuras madres desde muy pequeñas y también desarrollar en ellas una personalidad que les predisponga a ser madres y esposas.

En los primeros años de noticiario ya se pone de manifiesto el interés del Régimen hacia el tema de la maternidad, sin llegar a la exaltación que se llevará a cabo, sobre todo, a partir de 1933, año en que se establece la llamada “Giornata della Madre e del Fanciullo”, fiesta nacional dedicada a la exaltación de la maternidad. Se insiste, en esos primeros noticiarios, en el apoyo que ofrece el Estado a las madres. La figura de la madre no es fundamental en estos años: lo importante es lo que hace el Régimen por los futuros hijos de Italia.

Además de introducir paulatinamente el tema de la maternidad en los noticiarios *Luce*, el Régimen puso en marcha una auténtica campaña propagandística en otros medios como la prensa o la publicidad. Revistas de la época como *Critica fascista* o *Famiglia fascista* fueron vehículos fundamentales para la difusión de estas ideas. En los años treinta, cuando esta campaña se intensifica, la prensa define a la mujer como “el hilo conductor y continuador de la raza” (Dolmetta, 1939: 3), “cuya obligación no es por lo tanto huir, en un modo u otro de la maternidad, sino procrear y educar a la prole con sentimientos fuertes y sanos hacia la Patria” (Dolmetta, 1939b: 11). Los discursos de Mussolini también se impregnan de estos mitos relacionados con la maternidad⁷⁴: “los pueblos fecundos, los que tienen el orgullo y voluntad de propagar su raza sobre la faz de la tierra, los pueblos viriles en el sentido más literal de la palabra, tienen derecho al imperio” (Mussolini, 1936: 28-29).

Estas teorías fascistas que relacionan la mujer y la raza con el Imperio se toman

⁷⁴ Con el llamado *Discorso d'Ascensione*, pronunciado por Mussolini el 26 de mayo de 1927, se daba comienzo a la campaña demográfica. Este discurso será considerado como el momento en el que se inicia el proceso que intentará imponer a la mujer el tradicional rol de esposa, madre y hermana.

también de los futuristas. Marinetti en el texto *Contro il lusso femminile* (contra el lujo femenino) había expuesto una serie de ideas para la conservación de la raza, que suponían una nueva propuesta de la división tradicional de los roles sexuales: “nosotros futuristas, bárbaros refinadísimos, pero virilísimos (...) hablamos en nombre de la raza que exige machos encendidos y mujeres fecundas. La fecundidad para una raza como la nuestra es, en caso de guerra, su defensa indispensable” (Marinetti, 1980: 87).

Al igual que Marinetti, Mussolini consideraba que la fuerza estaba en el número⁷⁵ y que si Italia quería cumplir el destino que le correspondía, el ser un gran imperio, debía aumentar la población:

Ahora una nación existe no sólo como historia y como territorio, sino como una masa humana que se reproduce de generación en generación. Fascistas italianos: Hegel, el filósofo del Estado, ha dicho: “No es hombre quien no es padre” (Mussolini, 1927: 7).

Esta reducción de la maternidad a una industria zoológica que expone a sus hembras más fecundas en las plaza públicas se manifiesta también en el noticiario *Luce*, sobre todo a partir de 1933, cuando se exalta la maternidad de modo exagerado: ser madre era ser patriota: “el Régimen hizo de la maternidad un deber nacional y de las madres heroínas de Estado, quienes, como los soldados, sacrificaban ante el Altar de la Patria lo que para ellas era más valioso: sus hijos” (Graziosi, 2000: 87).

El *Duce* pedía nacimientos, muchos nacimientos, para que Italia tuviera futuros soldados y una población digna de un imperio. En el *Discorso dell'Ascensione* que Mussolini pronunció el 26 de mayo de 1927, anunció ya a los italianos el inicio de la

⁷⁵ En los años treinta Mussolini se declaraba antimalthusiano y así lo demostraba en sus discursos: “¡Malthus! Económicamente es un error, moralmente un delito. ¡La disminución de la población trae consigo la miseria! Italia con dieciséis millones de habitantes era más pobre que la Italia de hoy con cuarenta y tres. Estos cuarenta y tres millones se encuentran mejor hoy que cuando la mitad de ellos vivía bajo la autoridad del Papa, de Venecia o de Nápoles: ¡eran míseros e incultos! Eso lo he visto yo hace treinta años en nuestra casa” (Ludwig, 1950: 168). Pero no siempre tuvo esta opinión. En 1913 pensaba todo lo contrario, como ilustra la revista “Educazione sessuale”, donde Mussolini se declaraba a favor de la prudencia procreativa y de Malthus, considerando que “traer hijos al mundo es un error que daña a la sociedad en su conjunto, porque obliga a los padres a una estenuante lucha por la vida” (Monelli, 1968: 69).

batalla demográfica:

Italia debe entrar en la segunda mitad de siglo con una población no inferior a sesenta millones de habitantes. Si se disminuye, señores, no se hace el imperio, sino nos convertimos en una colonia. Si las mujeres dan sus frutos, el imperio será sólo cuestión de tiempo (Mussolini, 1927: 7).

Esta voluntad de potencia del Régimen y el sueño imperial son en el fondo excusas para obligar a la mujer a volver a casa. Entre las razones fundamentales se encuentran las crisis económicas del periodo de entreguerras. El aumento del paro masculino hizo que el Régimen insistiera en la vuelta al hogar de las mujeres y en el papel fundamental dentro de la familia que éstas tenían: había que evitar que la mujer hiciera competencia al hombre en el terreno laboral.

De este modo, el concepto de maternidad perdía el significado social que hasta entonces habían reivindicado las feministas⁷⁶. Se redujo al mero acto físico de producir hijos. Dejó de ser un hecho íntimo para ser algo público, en lo que el Estado se permitía intervenir a través de la O.N.M.I.

A partir de la exaltación de la maternidad se creó toda una mitología en torno a la *mujer-madre*. En los discursos y en los diferentes medios de comunicación fascistas se oían términos como “batalla demográfica” o “defensa de la raza”. En *Luce* se hace referencia explícita a estos conceptos cuando las noticias tratan sobre las mejoras llevadas a cabo por el Régimen en defensa de la raza, tanto en materia física como social: “limpieza e higiene de la raza” dice el narrador de *Luce*.

La propaganda oficial se encargó de exaltar a las mujeres como figuras míticas,

⁷⁶ El movimiento feminista italiano fue algo tardío. Comenzó a finales del siglo XIX con el aumento de grupos de protesta femeninos que tenían influencias de las sufragistas inglesas y de movimientos nacionales como el de Anna Maria Mozzoni, fundadora en 1881 de la *Lega degli Interessi femminili*. A principios del siglo XX estos grupos de emancipacionistas prosperaron en Italia y dieron lugar a tres vertientes: las feministas socialistas, las católicas y el movimiento burgués. Desde perspectivas e ideologías distintas, estos grupos tenían en común la reivindicación de los derechos políticos de las mujeres.

las “creadoras de una prole numerosa”; “las madres de los soldados” o “las madres de la raza”. Para el Régimen, el traer al mundo un hijo y educarlo era un servicio que las mujeres hacían a la nación. De ahí que la mayor recompensa de la maternidad estuviera en el reconocimiento público, y no en la experiencia privada.

Dentro de la creación y exaltación de esta mitología hay que situar la instauración del Día de la Madre y del Hijo que explotaba el culto católico a la Virgen María. De este modo se establecía una comparación entre la madre italiana y la madre de Dios, basada en el sacrificio⁷⁷. La díada católica María-Cristo y la fascista madre-líder – entendiendo éste como soldado -, contienen la idea de sacrificio como acto fundador de lo sagrado; sin embargo, mientras la díada católica María-Cristo representa el estado de trascendencia conseguida a través del sacrificio de Cristo, en la fascista madre-hijo, la espiritualidad se consigue gracias al sacrificio de la vida por la gloria de la Patria (Graziosi, 2000: 100).

Pero esta *Giornata della Madre e del Fanciullo*, que se celebraba cada año el 24 de diciembre⁷⁸, no era la fiesta de todas las madres, sino sólo de aquellas prolíficas:

El verdadero objeto de celebración no era cualquier madre, sino aquellas prolíficas. El momento de clímax de la ceremonia del primer año fue la concentración nacional en Roma, con la presencia del *Duce*, durante la cual, las madres más prolíficas de cada una de las noventa provincias italianas fueron presentadas como los mejores ejemplares de la raza. El altavoz no las llamó por el nombre, sino por el número de hijos: catorce, dieciséis, dieciocho... (Sarfatti, 1933: 655).

⁷⁷ Para los ideólogos del fascismo, ser madre equivalía a sacrificio y dedicación a los demás: “La mujer es aquella que se dedica por entero a los otros hasta llegar al sacrificio y a la negación de sí misma; la mujer es sobre todo, idealmente, madre, antes de ser tal naturalmente (...) Madre para sus hijos, para los enfermos, para los pequeños de cuya educación se encarga: para todos aquellos que puedan beneficiarse de su amor y gozar de su innata, originaria, esencial maternidad”. (Gentile, G.: “La donna nella coscienza moderna”, en *La donna e il fanciullo*, Sansoni, Florencia, 1934, p. 4).

⁷⁸ *Luce* insiste en la relación entre la celebración de la Navidad y la fiesta de la madre: por ejemplo, en el noticiario *Giornale Luce* B1227 (29-121937), la voz en *off* señala que “la Italia fascista ha celebrado la Navidad dedicándola a la madre y al hijo”.

Como el Régimen en sus ceremoniales, el *Istituto Luce* reduce este importante fenómeno social a números: “En Roma, 95 parejas prolíficas”⁷⁹; “Roma, 95 madres, las más prolíficas de Italia”⁸⁰; “el homenaje en el Altar de la Patria de las 95 parejas huéspedes de la Urbe”⁸¹; “Siete familias y cincuenta y tres hijos”⁸²; “900 parejas celebran”⁸³... Las madres como mujeres, no interesan. Para *Luce* son seres anónimos: interesa lo curioso, lo llamativo, porque estos aspectos son la esencia de la información cinematográfica. Para el Régimen no tienen nombre ni apellidos: su gloria y su heroicidad se reduce al reconocimiento público de un día ante Mussolini y las cámaras de *Luce*.

La *Jornada de la Madre y del Hijo* será, junto a “medidas del Régimen a favor de la maternidad”, una de las frases más repetidas por el narrador de los noticiarios *Luce*⁸⁴. Desde que, en 1933, se estableció el 24 de diciembre como día de fiesta nacional, no hubo ningún año en que las cámaras de *Luce* no recogiesen las actividades relacionadas con esta celebración⁸⁵ (fotogramas II, III y IV).

⁷⁹ *Giornale Luce* B1432 (28-12-1938), “Roma. En Palazzo Venezia, 95 parejas “prolíficas” reciben de Mussolini un premio de 5.000 liras y una libreta de ahorros de 1.000 liras por el último hijo nacido.

⁸⁰ *Giornale Luce* B1013 (23-12-1936), “Roma. 95 madres, las más prolíficas de Italia, se han reunido en Roma para ser premiadas por Mussolini y rinden homenaje al soldado desconocido y al Altar de los caídos fascistas”.

⁸¹ Voz en *off* del *Giornale Luce* B1224 (29-12-1937), “La *Giornata della Madre e del Fanciullo* de 95 parejas prolíficas”.

⁸² *Giornale Luce* B0309 (sólo año: 1933) “Las bellas familias italianas”.

⁸³ Voz en *off* del *Giornale Luce* B1011 (23-12-1936), “Rovigo. 900 parejas celebran en Rovigo el Primer Aniversario del Día de la alianza. En el salón del grano el secretario federal entrega los premios de la nupcialidad”.

⁸⁴ El 21% de las noticias sobre maternidad son sobre esta celebración, y el 37 sobre premios a las madres o a las parejas más prolíficas.

⁸⁵ Ejemplos de las noticias relacionadas con la “*Giornata della Madre e del Fanciullo*” son: *Giornale Luce* B0395 (sin día-01-1934), “Milán. La *Giornata della Madre e del Fanciullo*”; *Giornale* B0584 (sin día-12-1934) “Italia. Roma. La *Giornata della Madre e del Fanciullo*”; *Giornale Luce* B0807 (02-01-1936), “Roma. La *Giornata della Madre e del Fanciullo*”; *Giornale Luce* B1016 (30-12-1936), “Italia. Roma. Celebración romana de la *Giornata della Madre e del Fanciullo*”; *Giornale Luce* B1227 (29-12-1937), “Roma. *Giornata della Madre e del Fanciullo*. El día de Nochebuena de 95 parejas prolíficas”, donde el narrador dice: “La Italia fascista ha celebrado el día de Nochebuena dedicándolo a la madre y el hijo”; *Giornale Luce* B1435 (sin día-12-1938), “Italia. Roma. La reina presencia en el Teatro Adriano la celebración de la VI *Giornata della Madre e del Fanciullo*”; *Giornale Luce* B1643 (27-12-1939), “Italia.



Fotogramas II, III y IV.

Giornale Luce B1643 (27-12-1939)

"Roma. Las parejas más prolíficas de Italia recibidas en Roma en la VII *Giornata della Madre e del Fanciullo*. Las guarderías de la *Opera Nazionale Maternità e infanzia*".

El modo de presentar la noticia no varía mucho a lo largo de los diferentes años. Las madres son distintas, los rostros son distintos, los hijos son otros, pero la técnica y el montaje de *Luce* es el mismo. Primero, se presenta el contexto en el que se desarrolla el evento, normalmente la ciudad de Roma, símbolo del Imperio. Después, se filma la llegada de las madres a la Urbe; a continuación, el homenaje público a los soldados caídos por la Patria; entrega de premios, y para terminar, planos de las madres con sus hijos que muestran gran alegría. En algunas noticias se centran más en los bebés - son comunes las sumas de planos con bebés en sus diferentes actividades -; en otras, en la entrega de premios; y en otras, en el homenaje a los fascistas caídos⁸⁶.

De esta manera, la maternidad se convierte en un asunto público, de exaltación general. Se mostraba al público que ser madres no sólo era una obligación, sino además un honor⁸⁷. Las madres obtenían un reconocimiento oficial y público que no recibían en ninguna otra actividad. Era, en definitiva, la única función que el Régimen atribuía a la mujer.

No sólo eran las cámaras de *Luce* las que difundían este tipo de noticias.

Roma. Las parejas más prolíficas de Italia recibidas en Roma en la VII *Giornata della Madre e del Fanciullo*".

⁸⁶ En el *Giornale Luce* B1224, por ejemplo, 95 parejas prolíficas rinden homenaje al soldado desconocido en el Altar de la Patria. Dejan coronas de flores en la tumba del "Milite Ignoto" y desfilan delante de la tumba.

⁸⁷ *Giornale Luce* B0807 (02-01-1936), "Italia. Roma. La *Giornata della Madre e del Fanciullo*".

También en periódicos y revistas, sobre todo las destinadas a un público femenino, se exalta la importancia de estos actos:

En la entrega de premios, llevada a cabo en Roma a finales de 1934 ante la presencia de la reina Elena – incomparable madre ideal de todos niños de Italia, hermana dulce y aristocrática de todas las mujeres que han tenido el dulce privilegio de llamarse mamá – fueron distribuidos los premios a las madres vencedoras del Concurso para la mejor higiene del niño, los premios de nupcialidad consistentes en 500 liras y bonos de 500 liras pagaderos a los recién casados que en los dos años siguientes tengan un hijo” (*Vita femminile*, 1935: 1).

En la segunda mitad de los años treinta, las manifestaciones públicas a favor de las madres se convirtieron en el centro de la liturgia fascista. Cada evento crucial como la guerra de Etiopía o sobre todo, la entrada en la II Guerra Mundial, se acompañaba de una manifestación nacional, a la que eran convocadas todas las madres de Italia, junto a las *massaie rurali* para formar un núcleo más fuerte y fiel.

El noticiario *Luce* captó las imágenes de estas manifestaciones oceánicas donde la masa anónima de madres prolíficas se convertía, por conveniencia del Régimen, en protagonista del noticiario y objeto de exaltación. A través de los comentarios del narrador de *Luce*, se muestra a los espectadores que estas grandes heroínas formaban parte del pueblo. Cualquiera podía ser una gran patriota: bastaba con traer hijos al mundo. Así lo señala, por ejemplo, el narrador de *Luce* en el noticiario B1432, cuando habla de la procedencia social de las parejas vencedoras del premio a las familias numerosas: “95 parejas prolíficas elegidas este año entre trabajadores agrícolas, braceros, jornaleros, pequeños granjeros, han recibido una libreta de ahorros de 5.000

liras”⁸⁸. Se corrobora así el hecho de que el mayor número de nacimientos se daba en las zonas más marginadas y más pobres⁸⁹.

Otras dos festividades relacionadas con la maternidad son recogidas por las cámaras de *Luce*: la fiesta de las Marías y la del “Bambino”, que ya se ha tratado. La Virgen, como madre, será un símbolo que explotará la propaganda del fascismo. Esto no sólo sirve como acercamiento del Régimen a las posiciones de la Iglesia, sino que da un ulterior significado sagrado al hecho de ser madre. Junto a ello, el sacrificio mencionado, porque se trataba de que las mujeres se convenciesen de que los hijos pertenecen a la Patria y que, por tanto, era un honor perderlos en la guerra por el Imperio.

La natalidad se hace corresponder con el militarismo. La retórica fascista mezcla, por tanto, dos conceptos antagónicos: natalidad y mortalidad. Y la madre se convierte en el referente que los une: la procreación y la guerra, la vida y la muerte, dando con ello a la maternidad un significado militar, a la vez que la guerra se convierte en una purificación o un renacimiento. Ésta era la paradoja de la política demográfica: tened muchos hijos y os daremos una medalla; después, cuando los mandemos a morir a la guerra, os daremos otra (Mondello, 1987: 90).

Los términos sacrificio y martirio son omnipresentes en la propaganda fascista y por consiguiente, en los noticiarios *Luce*. Estos términos se relacionan en el *cinogiornale* con la maternidad y así, sobre todo en la segunda mitad de los años treinta,

⁸⁸ *Giornale Luce* B1432 (28-12-1938), “Roma. En el *Palazzo Venezia*, 95 parejas prolíficas reciben de manos de Mussolini un premio de 5.000 liras y una libreta de ahorros de 1.000 liras por el último nacido”.

⁸⁹ Las mujeres más fecundas de Italia eran de Puglia - 4,99 hijos de media -, de Lucania - con 4,69 - y del Véneto - con 4,65 - las tres regiones más pobres por entonces; mientras que las menos fecundas eran las zonas más ricas e industrializadas como la Liguria - 3,19 hijos de media -, el Piamonte - con 3,27 -, y la Toscana - 3,50” (Vaccari, 1978: 101).

se editarán numerosas noticias en las que las madres más prolíficas de Italia rinden homenaje a los soldados caídos por la Patria⁹⁰.

Luce demuestra en sus imágenes que las mujeres italianas conocen su obligación y están orgullosas de realizarla. Así, en algunas ediciones de *Luce* sobre manifestaciones femeninas de apoyo a Mussolini⁹¹, se leen pancartas en las que se proclama: “Duce, i nostri figli sono con Voi” (*Duce*, nuestros hijos están con Vos⁹²); o “Duce, i nostri figli vi appartengono” (*Duce*, nuestros hijos Os pertenecen). Cuando el *Duce* se asomaba al balcón de *Piazza Venezia*, todas las mujeres allí reunidas levantaban a sus hijos en alto, en señal de tributo a Mussolini⁹³.

La función de las mujeres es dar hijos al Imperio. Así lo dice expresamente Mussolini en los discursos captados por las cámaras de *Luce* en *Piazza Venezia*, y así lo recalca el narrador cuando habla de las madres, porque el comentario de *Luce* es el eco de los discursos de Mussolini. Sus palabras reiteran la relación entre mujer e imperio con frases como “su valiosa contribución para la creación del Imperio italiano”; “su sostenimiento de la misión imperial de Italia”, incluso “la defensa de la reputación de virilidad de los italianos” (Meldini, 1975: 19).

También las imágenes de la información cinematográfica se encargan de trabar esta simbiosis. Lo habitual es que los noticiarios comiencen con imágenes que sitúan un

⁹⁰ Ejemplos de este tipo de noticias son: *Giornale Luce* B0584 (sin día-12-1934), donde “93 madres, las más prolíficas de Italia, (...) rinden homenaje a la tumba del “Milite Ignoto” y al Altar de los caídos fascistas”; *Giornale Luce* B1013 (23-12-1936), en el que “95 madres, las más prolíficas de Italia, se han reunido en Roma para ser premiadas por Mussolini y rendir homenaje al “Milite Ignoto” y al Altar de los caídos fascistas”. Entre ambas noticias hay dos años de diferencia, pero la retórica utilizada por *Luce* y la propaganda fascista no cambia.

⁹¹ *Giornale Luce* B0882 (13-05-1936).

⁹² El régimen de Mussolini intentó controlar todos los campos, incluso el idioma. Quiso evitar el uso de extranjerismos y llegó a prohibir algunas maneras de hablar. Entre otras cosas, prohibió el «Lei» (Usted), fórmula de cortesía que se usaba más al Norte – curiosamente más industrializado –, el que sustituyó por el «Voi» (Vos), forma arcaica de cortesía usada más en el Sur de Italia, y sobre todo en el campo.

⁹³ El noticiario *Luce* B1684 (08-03-1940), en el que se ilustra la “distribución de medallas y diplomas de benemérito a las madres prolíficas”, termina con una serie de imágenes en las que estas “4.000 madres de Roma y provincia que han recibido este ambicionado reconocimiento” ante una imagen gigante del *Duce*, levantan a sus bebés como trofeos.

determinado evento en un contexto, como son los monumentos más simbólicos de ciudades como Roma, Florencia o Venecia, por ejemplo. La mayor parte de las noticias sobre la *Giornata della Madre e del Fanciullo* se desarrollan en Roma. Entre los primeros planos de estas noticias, se introduce la referencia a la *Lupa* romana que amamantó a Rómulo y Remo⁹⁴, símbolo de la eterna ciudad imperial y también de la maternidad.

No sólo se exaltaba la maternidad, concebida como “procreación”, en sentido cuantitativo, sino también a un tipo de mujer que se identificaba con la “madre italiana”. En primer lugar, ser madre significaba ser fascista. En segundo lugar, ser madre prolífica permitía alcanzar la gloria nacional. A la vez que se valoraba y se mitificaba la figura de la madre italiana, prolífica y buena esposa⁹⁵, se desacreditaba a la mujer como individuo: las no-madres, las no-esposas eran *enemigos* contra los que había que luchar. La desvalorización de la mujer y la exaltación de la maternidad son absolutamente complementarias: ambas educaban a la mujer en la subordinación a la autoridad masculina y en el desconocimiento de sí misma.

2.4. Las enemigas de la Patria.

El Régimen, a través de medios de comunicación de masas como *Luce*⁹⁶, difundía el mito de la *donna-madre*. Se trataba de un estereotipo de mujer que se contraponía con la que se consideraba el enemigo de la patria: la *donna-crisi*. Se establecieron así, dos tipos de mujeres (Cuadro II): por un lado, la mujer urbana, un

⁹⁴ Por ejemplo el *Giornale Luce* B1227 (29-12-1937), “Roma. *Giornata della Madre e del Fanciullo* en Nochebuena, en el Teatro Adriano, en presencia de la Reina Elena”, se abre con la imagen de la *Lupa* y después se ve el exterior del Teatro Adriano.

⁹⁵ Del total de las madres que aparecen en el noticiario *Luce*, el 61% son madres prolíficas.

⁹⁶ La campaña contra la *donna-crisi* se extendió en todos los medios de comunicación, pero sobre todo en prensa y publicidad. Las consignas del *Ufficio Stampa* impedían que fotografías de mujeres muy delgadas aparecieran en estos medios. En las directrices para la prensa del Subsecretario de Estado para la Prensa y la Propaganda, Gaetano Polverelli, de 1931 se indica que “van absolutamente eliminados los dibujos de mujeres artificialmente delgadas o masculinizadas, que representan el tipo de mujer estéril de la decadente civilización occidental”. (Flora, 1945: 105-106).

poco andrógina, delgada, histérica, decadente y estéril, la denominada *donna-crisi* (*mujer crisis*); por otro, la *mujer-madre* (*donna-madre*), ancha de caderas, rolliza, con mofletes colorados, patriótica, fuerte, tranquila y prolífica. La primera era símbolo de la esterilidad, de la emancipación y, por tanto, un peligro para el Régimen, un tumor que había que extirpar. La segunda, sin embargo, representaba la tradición, la salubridad del campo, la solidez de los valores familiares, y sobre todo, la seguridad de la futura estirpe. Era, por tanto, el modelo de mujer para el fascismo.

Cuadro II.
Características de dos modelos de mujer para el fascismo.

DONNA MADRE	DONNA CRISI
Rural	Urbana
Casada	Soltera
Prolífica	Estéril
Lustrosa	Delgada
Tranquila	Histérica
Salud	Decadencia
Familia	Individualismo
Tradicición	Modernidad
Sumisión	Emancipación
Patriota	Enemiga de la Patria

Fuente: Elaboración propia.

Estos modelos femeninos tienen su origen en ideología fascista que considera a las mujeres como causa principal de los males de la sociedad moderna, corrompida y amoral. Es necesario construir una nueva sociedad y por lo tanto una italiana nueva: la mujer fascista debe, ante todo, reconocer que es ella misma el origen de todos los males, para poder así convertirse en moralizadora de sí misma y de la entera sociedad. Así pues, la maternidad adquiere un significado de redención, que se convierte, junto a la guerra en un instrumento de elevación para las masas.

Las madres que presenta *Luce* corresponden al modelo de mujer que la propaganda fascista difundió: eran “madres nuevas para hijos nuevos”. Pero estas madres *nuevas* representaban, en realidad, los valores más arcaicos de la sociedad italiana. Son madres que visten trajes tradicionales - un toque folclórico que *Luce*

explota -; que están rodeadas de hijos y que saben que su lugar está en el espacio doméstico (fotograma V). Este modelo de madre corresponde a la campesina del poco industrializado Sur. Y es que para el Régimen la industrialización y la ciudad son, junto con la emancipación femenina, los mayores enemigos de la Patria.



Fotograma V.
Giornale Luce B0592 (sólo año: 1934)
"Visita del Duce".

Las mujeres campesinas conservan esas dotes de paciencia, de sumisión, de paz de espíritu, de menor emotividad, que son indispensables en la función que a éstas se les pide (Casalini, 1929: 221): la de tener hijos. Como señalaba Casalini en 1929, la mujer campesina era la madre ideal. El fascismo unió

su campaña ruralista a la demográfica en un intento de restablecer los antiguos valores de una Italia en la que las mujeres se dedicaban a criar hijos y a las labores propias de su sexo.

Por primera vez en la historia, la mujer rural adquirió una importancia estratégica, hasta el punto que el 28 de agosto de 1934 se creó una sección, dentro de las organizaciones fascistas, formada por mujeres campesinas, las llamadas "massaie rurali". Recibieron toda la atención del Régimen, como demuestran las fotografías de la época y los noticiarios *Luce*, que ofrecen una imagen positiva de la alegre Italia rural, del mito femenino de la campesina. Para ello, como ya se ha señalado, las mujeres del campo debían vestirse durante las manifestaciones con trajes regionales, como si se tratara de un Carnaval, para satisfacer la aspiración bucólica de Mussolini (Messina, 1987: 147).

En la mujer rural se encontraban todos los aspectos de un modelo femenino ideal e idealizado de la propaganda oficial. La campesina tenía la virtud de no ceder ante la

tentación de los modelos corruptores extranjeros.

La campesina sabe poco de letras, no lee novelas policíacas, no va casi al cine, y no sabe bailar como los negros, no conoce las seducciones de la moda. Su corazón es sencillo y claro, sabe lo que es la fidelidad al marido, la unión espiritual y continúa con la vida de los hijos y con la alegría y la fatiga del trabajo (Zerbino, 1935: 16).

La mujer rural fue idealizada en prensa, radio y cine: se convirtió en la garantía de la sanidad y de la continuidad de la raza, encarnación de la tradición italiana, símbolo de la nación y de sus valores. Como se ve en los noticiarios *Luce*, la campesina era la protagonista absoluta de las fiestas de antigua tradición: el traje folclórico subraya su unión a la tierra y a las costumbres de antaño. Poco tiene que ver este aspecto físico con el aspecto real de las mujeres campesinas de entonces, la mayor parte de ellas envejecidas precozmente, vestidas de negro, con trajes viejos, un pañuelo en la cabeza y siempre con el mandil encima⁹⁷. Cuando las madres prolíficas, que protagonizan el noticiario *Luce*, no van vestidas con trajes tradicionales, suelen tener este aspecto poco cuidado⁹⁸.

Para el fascismo la pureza, la esencia y el futuro del país se encontraban en el campo. La ciudad, por el contrario, significa corrupción, degradación moral y pérdida de los valores tradicionales. Esta política denigratoria hacia el urbanismo y la ciudad⁹⁹ se debe principalmente a dos motivos. El primero, y más importante, es la baja tasa de natalidad de la clase media burguesa, que conlleva un desequilibrio entre nacimientos y muertes. “Los muertos superan a los nacidos (...). Las cunas están vacías y los

⁹⁷ El Régimen llegó a establecer teorías por las que, cuanto menos elegante y menos cuidado era el aspecto físico de una mujer, más fecunda era.

⁹⁸ Ejemplos: *Giornale Luce* A0268 (sin día-02-1929), “Ceremonia de inauguración de la *Opera Nazionale Maternità* en San Lorenzo”; *Giornale Luce* A0452 (sin día-10-1929), “La *Opera Nazionale Maternità Infanzia* en Roma”; *Giornale Luce* B0807 (02-01-1936), “La *Giornata della Madre e del Fanciullo*”, entre otros.

⁹⁹ Contra la vida en la ciudad y para evitar la migración de los campesinos hacia las ciudades, el Régimen aprobó la ley de 24 de diciembre de 1928 contra el urbanismo, lo que para el fascismo suponía una vuelta a la sanidad y la alegría.

cementerios se agrandan” (Mussolini, 1927: 19), arengaba Mussolini. Por otro lado, hay que señalar la hostilidad, declarada y latente, de la clase obrera hacia Mussolini y el Partido Fascista. El fascismo intentaba construir su base social entre la pequeña y media burguesía urbana y entre los trabajadores agrícolas. De ahí que los protagonistas de la mayor parte de las noticias de *Luce* sean representantes de estos sectores de la sociedad. Pocos obreros y poca burguesía urbana aparecen en las pantallas. El tipo de sociedad que defendía el fascismo se basaba en las desigualdades y en una marcada diferencia entre la clase alta - sobre todo terratenientes y alta burguesía - y los hijos de la tierra. Este modelo social fue el reflejado por *Luce*: por un lado, noticias que recrean un mundo de ensueño y teléfonos blancos, accesible sólo para una minoría; y por otro, noticias en las que los más pobres se convierten en los mayores patriotas por dedicarse al cultivo de la tierra o por traer hijos al mundo. Así dignifican su condición.

El rechazo al proceso de modernización que se produce en todos los medios de comunicación, también se plasma en los libros escritos por los ideólogos del fascismo. Loffredo, en *Política della famiglia*, resalta los factores que han producido el descenso de los nacimientos, y los considera la causa principal de la corrupción del mundo moderno. Estos factores son tres: la tendencia liberal a desvalorizar a la familia; la aceptación de las prácticas anticonceptivas; y por último, la tendencia a la lujuria. Para Loffredo, quienes vivían en el campo eran más sanos física y moralmente. En toda la propaganda fascista, y en *Luce*, los campesinos aparecían como el ideal de la raza italiana.

En definitiva, la propaganda relacionada con la maternidad y con la llamada “batalla demográfica” está estrechamente relacionada también con la política agrícola del Régimen. La intención de Mussolini era exaltar el campo y todos los valores a éste asociados: “mientras que la sociedad industrial y urbana sustrae a la mujer del hogar y

de sus hijos, el campo hace de la mujer la reina de la casa y de la familia” (Mussolini, 1936: 87). Y es así exactamente como *Luce* presenta a estas madres prolíficas: reinas, heroínas, grandes patriotas, campesinas felices y sonrientes. Se pretendía mostrar que la verdadera felicidad y la verdadera realización personal de las mujeres se encontraban en el campo. Se contribuía, así, a reforzar el mito de lo rural, motivo central de la propaganda fascista.

La difusión de este estereotipo de mujer, la llamada *donna autentica* (mujer auténtica), respondía a la necesidad del Régimen de evitar el enorme e incesante éxodo de población del campo a la ciudad. Entre 1923 y 1938, más de un millón de campesinos abandonaron las tierras para irse a las ciudades. Esto se veía como un gran peligro, puesto que se pensaba que las ciudades producían esterilidad. Así se relaciona la batalla rural y la batalla demográfica. Además, se consideraba a la mujer la causa del urbanismo y la esterilidad: “el fenómeno del urbanismo preocupa a todas las naciones. Estudiosos de ciencias sociales han reconocido justamente que éste es causado especialmente por la mujer: por su deseo de mayor comodidad y diversión” (*La donna fascista*, n. 14, 1935, p. 9).

Cuadro III.
Índice de urbanismo en Italia (1911-1936):
relación entre la población residente en las ciudades y la entera población.

Fecha del censo	Urbanismo %
10-06-1911	21,9
01-12-1921	23,6
21-04-1931	24,9
21-04-1936	26,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Vaccari, I.: *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*, Vangelista Editore, Milán, 1978, p. 103.

Pero esta madre campesina que representaba perfectamente la síntesis del mensaje fascista de tradición y prolificidad, no era la única protagonista de los

noticiarios *Luce*. Las viudas y madres de los caídos por la Patria también están presentes en la propaganda del Régimen en el papel de *víctimas*. Lo más llamativo de estos mensajes cinematográficos es que las madres de los soldados caídos representan el estoicismo y el espíritu de sacrificio que ha de servir de ejemplo a todas las mujeres italianas.

Entre estas madres ejemplares no se menciona nunca a madres obreras o de la mediana burguesía: son prácticamente invisibles en el noticiario. Sólo se hace referencia a ellas cuando se habla de las guarderías creadas por el Estado para los hijos de las madres trabajadoras, como se ha visto. De las cincuenta y dos noticias que, de 1928 a 1939, presentan las “magníficas instalaciones” que el Régimen pone a disposición de las madres, sólo en siete se hace referencia a las madres trabajadoras¹⁰⁰. Es un claro intento de ocultar la realidad¹⁰¹.

Las únicas madres trabajadoras a las que *Luce* y el resto de los medios de propaganda del Régimen dedican especial atención – por la lacra social que suponían –, son las llamadas *mondariso* o trabajadoras del arroz, quienes tenían que abandonar a sus hijos durante la época de la siembra del arroz y quienes vivían en condiciones poco saludables y poco recomendables para el desarrollo de la maternidad. La imagen que *Luce* ofrece de estas mujeres es idílica, alegre y falsa¹⁰².

¹⁰⁰ En el *Giornale Luce* B0623 (febrero 1935), se ve a dos madres que dan de comer a sus hijos y también a una madre que tiene en brazos a dos bebés y un paquete de medicinas; en el *Giornale Luce* B0608 (sin día-01-1935), las madres sonríen y observan; y en el *Giornale Luce* B1191 (27-10-1937), una voz en *off* femenina nos dice que “las mamás, antes de ir al trabajo cotidiano, dejan a sus criaturas, confiándolas a los atentos cuidados de las monjas y del personal especializado”.

¹⁰¹ Entre las clases más altas lo normal era contratar una *mama* de cría o *balia*, que, la mayor parte de las veces, procedía del campo, porque sólo las mujeres rurales podían garantizar la salud del bebé durante la lactancia.

¹⁰² El noticiario C0410 (01-09-1944) pretende hacer propaganda de la ayuda que la O.N.M.I. ofrece a los hijos de las *mondariso* (mondadoras de arroz), pero las imágenes que presenta son trabajadoras en el arrozal y al final un plano detalle de un cartel que dice *Federazione Provinciale di Novara. ONMI. Comitato Comunale. Asilo Nido. Assistenza Mondariso*. (Federación Provincial de Novara. ONMI. Comisión municipal. Guardería. Asistencia a las *mondariso*). Al contrario que en otras noticias en las que ilustran la cantidad y calidad de las instalaciones del Régimen para los niños, en esta noticia sólo se ve un cartel, lo que apunta a una falta de medios que se intenta ocultar.

Las madres que nos presenta *Luce* suelen pertenecer a un colectivo: madres prolíficas, las *mondariso*, viudas o madres de caídos, campesinas, etc. No existen como individuos, sino como una colectividad. Para el fascismo las mujeres tienen importancia como masa que demuestra su consenso hacia el Régimen. En la mayor parte de las ocasiones, no es ni siquiera protagonista: aparecen rodeadas de niños, o en familia, o con los jefes del Régimen. Las mujeres son sólo iconos pasivos: los protagonistas son los hijos, a los que se dedica la mayor parte de los primeros planos; o los ministros que visitan las guarderías o el *Duce* que reparte condecoraciones.

Las madres aparecen bien en grupo, bien con toda la familia – la mayor parte de las veces situándose por detrás del cabeza de familia –, puesto que no tienen un valor intrínseco: su importancia no estriba en ser mujeres, sino en ejercer de madres dentro del ámbito familiar, porque se entiende que, en la familia, las mujeres encuentran su destino, el sentido de sus vidas.

Las noticias relacionadas con la maternidad ocupan, sobre todo en los años treinta hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, cuando comienzan a ser más marginales, un lugar privilegiado dentro del noticiario: suelen ser las noticias que sirven para abrir o cerrar la edición¹⁰³, y, lo que es más importante, su duración suele ser mayor a la media, especialmente cuando se trata de las noticias relacionadas con la *Giornata della Madre e del fanciullo*. Después de la ocupación de Etiopía, *Luce* insistió en el tema de la maternidad, porque se impulsó entonces la campaña imperialista, en la que la mujer tiene adjudicada una misión especial, ya analizada.

Aunque cambie el tipo de noticia, *Luce* no varía el modo de presentación. La propaganda y la exaltación de la maternidad se llevan a cabo a través de los comentarios

¹⁰³ Como ejemplos podemos señalar los siguientes: la noticia “Italia. Roma. Inauguración de la Casa de los Niños en Pietralata”, abre el noticiario B0608 (sin día-01-1935); la noticia sobre la O.N.M.I. titulada “El triunfo de la vida”, cierra el *Giornale Luce* B0799 (19-12-1935) y tiene una duración de 2 minutos, 47 segundos, lo que supone un cuarto de la duración total del noticiario, compuesto por un total de ocho noticias.

de la voz en *off*, no enfatizando con el montaje, por ejemplo, o el tipo de encuadre. Es un lenguaje, el de *Luce*, muy simple y plano. Las noticias están compuestas por planos descriptivos al inicio, acompañados de planos generales de las masas o de las personas asistentes, que combinan a su vez con detalles y primeros planos, a los que no se busca intencionalidad alguna. Sólo, y en pocas ocasiones, se intenta jugar con la dialéctica del montaje en noticias en las que aparecen masas de madres condecoradas por el Mussolini en *Piazza Venezia*, y donde se trata de resaltar la figura del *Duce*, *fundador del Imperio*.

Las ideas sobre la maternidad que el Régimen pretende hacer llegar a las masas a través de *Luce* se presentan de un modo claro: los símbolos y los mensajes son muy sencillos y prima la emoción sobre el contenido y la explicación. No se informa en profundidad sobre las medidas del Régimen en favor de la natalidad, sólo se exalta.

A pesar de la propaganda y del culto a la fertilidad, la política pro-natalista del régimen de Mussolini no tuvo éxito¹⁰⁴ y no consiguió su objetivo fundamental: promover la procreación. Era difícil que las mujeres de las clases urbanas – desde obreras hasta la burguesía – y de las rurales que aspiraban a ser como las mujeres de ciudad, dejaran sus trabajos y su poca independencia por ser madres de familias numerosas. Se podría hablar incluso de una “resistencia demográfica” de las mujeres obreras. Las trabajadoras intentaban limitar la esfera de influencia de una dictadura que, irrumpiendo en la vida privada, pedía a las mujeres que aumentaran su fatiga reproductiva para dar al Régimen valiosa materia prima para la guerra (Dolmetta, 1939: 12). Así pues, esta huelga reproductiva, el hecho de utilizar métodos anticonceptivos que iban contra la ley y contra las ideas de la Iglesia, era una elección consciente de las mujeres.

¹⁰⁴ La fecundidad en el matrimonio había disminuido en gran medida entre 1870 y 1890 en las grandes ciudades del centro-norte, donde era un 30% más baja que en las ciudades del Sur y en las zonas rurales. Pero, a pesar de la política pro-natalista del Régimen, la natalidad siguió descendiendo al mismo ritmo y entre los mismos grupos sociales y áreas geográficas, sobre todo entre las clases altas y medias, y más tarde entre la clase obrera (Del Boca, Legnani, Rossi, 1995: 47).

Además de un choque con el individualismo femenino, existían otras causas que el Régimen no quería ver, y que en realidad determinaban el descenso de la natalidad: la crisis económica, las pocas ayudas estatales y los altos precios de las casas, obligaban a las parejas a controlar la natalidad. No bastaba con entregar un extra a los padres cada vez que nacía un hijo. Era necesario un cambio en la política asistencial del Estado, así como en la economía.

Luce nos presenta una maternidad elevada a la categoría de mito. Unas madres prolíficas felices, sanas y, sobre todo, muy fascistas. Esta madre ejemplar que aparece en el noticiario se presenta en muchas revistas y periódicos de la época muy distinta y sobre todo mucho más compleja. En revistas femeninas como el *Almanacco della donna italiana*, se habla de pintoras, publicistas, periodistas, escultoras, autoras teatrales, lo que demostraba que existían otros modelos femeninos muy alejados del fascista. Pero las mujeres sobre las que escribía el *Almanacco* no representaban los valores de la cultura de la familia y de la maternidad.

Por otro lado existe la imagen oficial del Régimen, que es la que proyecta *Luce*. Una realidad *medio-falsa*, muy exagerada y sobre todo que oculta realidades como la falta de recursos económicos y sociales de las familias. Oculta la situación de penuria económica en la que vivían la mayor parte de los campesinos. Oculta sectores sociales tan importantes para la economía del país como el proletariado urbano. Oculta el hecho de que detrás de esa asistencia sanitaria a los nuevos hijos de Italia está la intención de controlar a la población. Oculta las medidas represivas impuestas por el Régimen que suponían un férreo control de la sexualidad. Por ello, tal vez el público de la época rechazara la ideología que pretendía difundir *Luce* en relación con la natalidad. Tal vez por ello la batalla demográfica de *Luce* fue una batalla perdida.

3. EDUCAR A LAS MUJERES DEL MAÑANA.

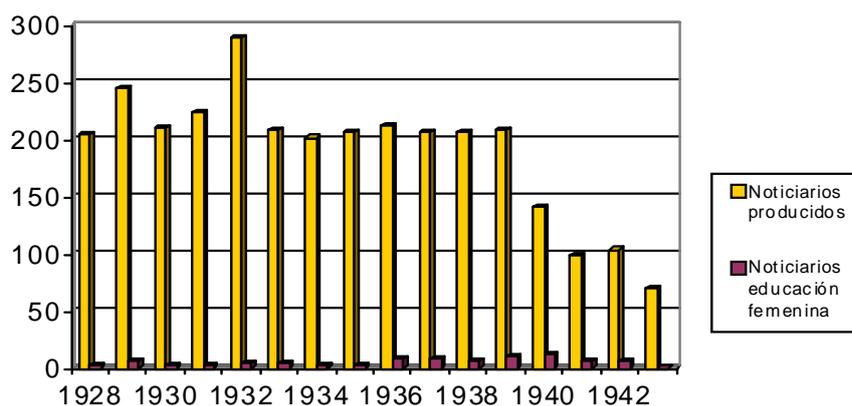
La educación constituye un instrumento fundamental para el control de la población desde la más temprana edad. Uno de los objetivos del régimen de Mussolini era la escolarización de todos los niños de Italia. La asistencia obligatoria a la escuela elemental permitía al fascismo controlar a los niños e instruirles en los principios del Régimen. La educación se convirtió en una fábrica de consenso. Niños y niñas debían aprender desde pequeños cuál era su posición en la sociedad y su misión en el Estado fascista. Las organizaciones extraescolares – *Balilla* y *Piccole Italiane* – cumplían la misma función que la escuela. Ambas fueron fundamentales para crear una generación de niños nacidos en el fascismo que no discutían aquello que se les enseñaba. La educación se convirtió en el mejor instrumento de propaganda, de ahí que el Régimen le diera tanta importancia.

Sin embargo, esta importancia, no se refleja en el noticiario *Luce*: son escasas las noticias que abordan este tema. Entre 1928 y 1943 el *Istituto Luce* produjo 2.995 números de *cinogiornale*, y sólo 137 tratan sobre la política educativa del fascismo. Sólo un 4,5% del total de los noticiarios producidos considera la importancia de la educación. Mucho más numerosas son las noticias relacionadas con las organizaciones fascistas, sobre todo las de la *Gioventù Italiana del Littorio* (320 noticiarios). Otros grupos como los *Balilla* y las *Piccole Italiane* también presentan cierto protagonismo en el noticiario, pero no siempre aparecen en noticias relacionadas con la educación: también en manifestaciones y actos públicos del Régimen donde ambas organizaciones participaban con representantes. Aunque ambos grupos eran fundamentales para el fascismo, *Luce* concede cuantitativamente mayor importancia a las organizaciones masculinas respecto a las femeninas: se dedican 101 noticias a los *Balilla*, mientras que las Pequeñas Italianas sólo son protagonistas de 13 noticias. Estas niñas uniformadas

aparecen de fondo en 97 noticias: siempre aplaudiendo y vitoreando. El número de noticiarios en los que se encuentran imágenes de *Balilla* es mucho mayor: 483 noticiarios.

Estos datos indican que el *cinogiornale* dedicaba menos metros de película a la educación de las niñas. Del total de noticiarios producidos entre 1928 y 1943, sólo cuarenta y un noticiarios tratan directamente sobre la educación femenina (ver gráfico I). De éstos, quince son sobre escuelas de economía doméstica o sobre actividades relacionadas con esta materia, como las exposiciones de economía doméstica que se realizaban en las escuelas; once sobre la Escuela de Educación Física de Orvieto, y el resto sobre distintas escuelas femeninas. En el resto de las noticias analizadas sobre educación – un total de ochenta y siete -, no se aborda de manera específica la educación femenina: aparecen niñas en colegios, organizaciones y colonias estivales donde se lleva a cabo la instrucción fascista. La educación femenina se identifica con la economía doméstica y con la educación física, fundamental para la sanidad de la stirpe.

Gráfico I.
Relación entre noticiarios sobre educación femenina y la producción total de noticiarios *Luce* (1928-1943)



Fuente: Elaboración propia.

El año en el que se registra un mayor número de ediciones sobre este tema – un 8,4% sobre el total producido -, es 1940. En 1935 aumentan este tipo de noticias porque

coincide con el inicio de la propaganda colonial, en la que la mujer tendrá un papel fundamental.

No resulta tampoco extraño que *Luce* no introduzca noticias sobre educación, puesto que ésta constituye por sí misma un eficaz instrumento de propaganda. Por ejemplo, en el programa de las Jóvenes y Pequeñas Italianas elaborado por el Partido Nacional Fascista (PNF) se concentran todos elementos que caracterizan la instrucción fascista, basada en un conjunto de ideas y prejuicios hacia las mujeres, pilar de la discriminación de género que impuso el Régimen:

Lo que el Partido se propone (...) está breve y eficazmente resumido en las consignas que Su Excelencia Augusto Turati ha querido incluir al principio del Estatuto de las Jóvenes y de las Pequeñas italianas, consignas que son todo un altísimo programa de educación moral, social y patriótica, con el propósito de formar y crear la futura madre de las nuevas generaciones, perfecta como mujer de casa, no sólo en sus virtudes materiales y de ama de casa, sino también en el espíritu profundamente fascista:

- 1.- Cumplir el propio deber de hija, de hermana, de colegiala, de amiga, con bondad y alegría, aunque el deber sea a veces fatigoso.
- 2.- Servir a la Patria como la “Mamma” más grande, la “Mamma” de todos los buenos italianos.
- 3.- Amar al *Duce*, quien a la Patria ha convertido en más fuerte y más grande.
- 4.- Obedecer con alegría a los superiores.
- 5.- Tener el coraje de oponerse a quienes aconsejan el mal y se mofan de la honestidad.
- 6.- Educar el propio cuerpo para vencer los esfuerzos físicos, y el alma, para no temer al dolor.
- 7.- Huir de la estúpida vanidad, pero amar las cosas bellas.
- 8.- Amar el trabajo, que es vida y armonía (*Partito Nazionale Fascista*: “Educazione morale, civile e fisica delle Piccole e Giovani Italiane”, 1929).

La convicción del fascismo de la inferioridad de la mujer y el papel que se pretendió imponer a ésta, dio lugar a un modelo educativo basado en la desigualdad y con una única finalidad: la preparación de las jóvenes para ser las futuras madres de Italia.

3.1. *Libro e moschetto: fascista perfetto*¹⁰⁵.

La reforma de Giovanni Gentile de la Educación de 1923 fue definida por Mussolini como “la más fascista de las reformas”¹⁰⁶. Su objetivo era exaltar la virilidad; dar dignidad al papel del maestro – hasta aquel momento la mayor parte de los puestos de enseñanza primaria y secundaria estaban ocupados por mujeres -; diferenciar el tipo de educación que tenían que recibir niños y niñas; y controlar la formación de las nuevas generaciones y las nuevas mentes.

Se creó una maquinaria didáctica cuyo objetivo era producir en masa “buenos ciudadanos”, y para ello era necesario “instruir”, que no educar, a los niños. Al ciudadano fascista se le impuso un proceso de educación, que lo inducía a aceptar la realidad del autoritarismo y de la represión enmascarada por la ilusión de armonía. Así, desde pequeños, los niños fueron socializados en la obediencia al Poder¹⁰⁷. En su juramento, las *Piccole Italiane* (Pequeñas Italianas) decían: “En el nombre de Dios y de Italia, juro que cumpliré las órdenes del *Duce* y serviré con todas mis fuerzas y, si es necesario, con mi sangre, a la Causa de la Revolución Fascista” (Bertone, 1975: 40).

Esta *fascistización* de la educación, entendida por el Régimen como *instrucción*,

¹⁰⁵ *Libro e moschetto: fascista perfetto* (libro y mosquetón: fascista perfecto) es un eslogan muy usado durante el fascismo.

¹⁰⁶ Otro ideólogo del Régimen, Renzo De Felice definió la Reforma de Gentile como la única, verdadera reforma fascista, por el espíritu, por las intenciones y por las formas previstas, del todo totalitarias. (De Leo, & Taricone, 1995: 70).

¹⁰⁷ El eslogan más usado por el fascismo – *Credere, obbedire, combattere* – transmitía esta idea de obediencia y fe ciega: el ciudadano estaba obligado a creer en el Estado fascista y a aceptar el autoritarismo del Régimen.

se refleja en las noticias cinematográficas que se desarrollan en escuelas, institutos o universidades y que tienen como protagonistas a las nuevas generaciones de italianos que debían ser instruidos en el fascismo. Los principios fundamentales de la Reforma Gentile se transforman en lenguaje audiovisual a través de *Luce*. El primero de estos principios fue el control estatal de la escuela. De este modo se relegaba a la Iglesia, que hasta entonces había tenido un importante papel en la educación de los italianos¹⁰⁸.

Luce refleja este monopolio de la Educación¹⁰⁹: las noticias que informan de la inauguración de las nuevas escuelas creadas por el Régimen¹¹⁰, calcan las ideas que inspiraban la reforma educativa y la justificación de la separación de sexos¹¹¹. Son noticias en las que la propaganda prima sobre la información y donde sólo interesan las cifras – la demostración cuantitativa que no exige argumentación- y la parafernalia en torno a las inauguraciones: llegada de las autoridades – *Duce*, reina, subsecretario de Educación, Ministro de Educación, etc.-, recibimiento ordenado de los/as alumnos/as de la nueva escuela como si se tratara de pequeños soldados en formación, recorrido de las autoridades por las nuevas instalaciones, marcha de las autoridades entre cientos de aplausos y vítores.

Las escuelas de las que da cuenta *Luce* son fascistas incluso en el nombre: “Itálico Sandro Mussolini” se llama la escuela que aparece en el noticiario B1187 (20-

¹⁰⁸ Con la ley del 3 de abril de 1926 se asignaba a la *Opera Nazionale Balilla* el monopolio de la educación de todos los italianos. Con ello se pretendía controlar la educación para evitar el disenso. Éste fue uno de los problemas con la Iglesia en los primeros años del fascismo, cuando todavía distanciaban bastante las posiciones de la Iglesia de las de los jefes fascistas. Más tarde las organizaciones católicas extraescolares fueron admitidas.

¹⁰⁹ Con la ley del 3 de abril de 1926, el monopolio de la Educación pasará del Estado a la *Opera Nazionale Balilla*.

¹¹⁰ El *Giornale Luce* A0209 (sin día -11- 1928) nos informa de las “obras del régimen fascista del año VI”. Entre ellas está el colegio de *Piazza Lodi* de Roma, inaugurado por el príncipe Buoncompagni.

¹¹¹ En el *Giornale Luce* B0991 (18-11-1936), “el subsecretario de Educación nacional, Ricci, inaugura la escuela de Economía doméstica, donada a la *Opera Nazionale Balilla* por la señora Lancia”.

10-1937), en honor del hijo de Arnaldo Mussolini¹¹², muerto prematuramente. Otras escogen nombres de grandes compatriotas como Mamiani, uno de los artífices de la unificación de Italia, o de intelectuales clásicos como Torquato Tasso.

Este control de la educación por parte del Régimen se percibe también en otros aspectos, algunos especialmente evidentes en el noticiario *Luce*. Uno, el acceso a la profesión docente: se creó un registro de maestros y maestras seleccionados por el PNF a través de un concurso público en el que lo importante era que demostrasen su afiliación al partido. Así, los maestros y maestras que captaban las cámaras de *Luce* dejan patente su adhesión fascista. En el noticiario B0319 (1933), por ejemplo, “2.800 maestras de primaria de la *Opera Nazionale Balilla*” marchan, uniformadas, ante Mussolini.

El Régimen confería una gran importancia a la labor de las maestras, y éstas, galvanizadas por la inédita atribución de un rol y un estatus, se convirtieron en sujeto social activo y de gran valor para la promoción del consenso.

Transformar a las Pequeñas y Jóvenes Italianas en las “nuevas mujeres” del mañana: es necesario ocuparse seriamente de la educación de la nueva italiana, y por lo tanto hago un cálido llamamiento a las maestras, para que se presten a dar su trabajo gratuito y eficaz para esta alta y noble misión (Motti, & Rossi Caponeri, 1996: 16).

Además de aparecer en los noticiarios *Luce* como adeptas al fascismo, las maestras eran protagonistas de la prensa femenina¹¹³, en la que se mostraba con orgullo el gradual acercamiento de las maestras al PNF, y también su importante papel: además de educar, muchas eran secretarias del *fascio* en localidades pequeñas, dirigentes de las

¹¹² Arnaldo Mussolini era el hermano pequeño de Benito. Fue director del periódico del PNF, *Il Popolo d'Italia*. En 1928 asume la vicepresidencia de la EIAR (la madre de la RAI). También se ocupó de la *Scuola di Mistica Fascista* y en 1931 inauguró la sede de Milán.

¹¹³ En *Il Giornale della donna*, una de las revistas femeninas oficiales, se elogia la “educadoras y maestras que deben formar al ciudadano del mañana”. “Attività femminile fascista”, en *Il Giornale della donna*, 1 marzo 1929, p. 14.

secciones locales del *Dopolavoro*¹¹⁴ y de la O.N.M.I., directoras de colonias estivales para los niños.

Pero, para el Régimen, la educación de las futuras generaciones debía ser un trabajo de hombres, porque los profesores podrían convertir la escuela elemental en “escuela de coraje, virilidad y combate” (Pompei, 1932: 28). El espíritu maternal de las maestras no parecía conveniente para la formación de los estudiantes en las escuelas superiores: eran necesarios maestros que tuvieran bien marcadas las características de la virilidad. Por esta razón, el fascismo prohibió a las mujeres desempeñar tareas docentes en institutos o escuelas superiores¹¹⁵: su influencia se consideraba negativa para los alumnos¹¹⁶. Se llevó a cabo una depuración del cuerpo docente femenino en los colegios de enseñanza media y superior¹¹⁷. Su espacio laboral se redujo pues a la enseñanza primaria. Las escuelas de la *Opera Nazionale Balilla* preparaban a las maestras¹¹⁸ de Educación primaria en economía doméstica o en el programa de la nueva escuela especializada sólo para chicas.

La preponderancia femenina en la escuela elemental se invierte, y en la universidad son los profesores los que conforman el cuerpo docente: en el año académico 1939-40, de 416 docentes universitarios, sólo nueve eran mujeres. Además, los altos cargos dentro de las estructuras educativas eran ejercidos por hombres. Con la Reforma Gentile de 1923, se reforzó la jerarquía interna de las instituciones de

¹¹⁴ El *Dopolavoro* era una agrupación fascista que llevaba a cabo actividades entre los trabajadores en el tiempo de ocio.

¹¹⁵ Después de la Primera Guerra Mundial, las mujeres tenían una presencia absolutamente dominante en el cuerpo docente de la escuela primaria, y superaban a los hombres en una proporción de dos contra uno entre los docentes de las escuelas medias.

¹¹⁶ Para los fascistas, en la escuela de antes del fascismo, los alumnos caían bajo la influencia de caritativas docentes de sexo femenino que, con sus principios positivistas, con su pacifismo y sentimentalismo, eran incapaces de educar en el comportamiento viril, en la competitividad, en las facultades lógicas necesarias para sostener la nación italiana. (De Grazia, 1993: 208).

¹¹⁷ Se aprobó la ley n. 1.272, del 2 de julio de 1929, contra la preponderancia femenina en los institutos magistrales.

¹¹⁸ *Giornale Luce* B0926 (29-07-1936) – “Roma. La formación de las futuras maestras”.

enseñanza y se estableció que los directores de escuelas primarias o secundarias y los rectores de universidad debían ser hombres¹¹⁹.

Se impuso, por lo tanto, una discriminación positiva a favor de los maestros. Su número aumentó, pero no llegó a superar el número de mujeres que se dedicaban a la docencia, profesión tradicionalmente femenina. En el quinquenio de 1926-27 a 1930-31, las cifras de los candidatos hombres y mujeres que se presentaron a los exámenes para la obtención de la diplomatura en magisterio fueron los siguientes:

Cuadro I
Candidatos presentados a los exámenes de Diplomatura en Magisterio (por sexos)

	Hombres	Mujeres
1926-1927	803	5394
1927-1928	710	3894
1928-1929	908	3778
1929-1930	1277	3710
1930-1931	1931	3377

Fuente: De Leo, M., Taricone, F.: *Le donne in Italia Educazione/Istruzione*, Liguori Editori, Nápoles, 1995, p.252.

Cuadro II
Candidatos aprobados en los exámenes de Diplomatura en Magisterio (por sexos)

	Hombres	Mujeres
1926-1927	459	3839
1927-1928	379	2760
1928-1929	492	2753
1929-1930	669	2754
1930-1931	988	2434

Fuente: De Leo, M., Taricone, F.: *Le donne in Italia Educazione/Istruzione*, Liguori Editori, Nápoles, 1995, p.252.

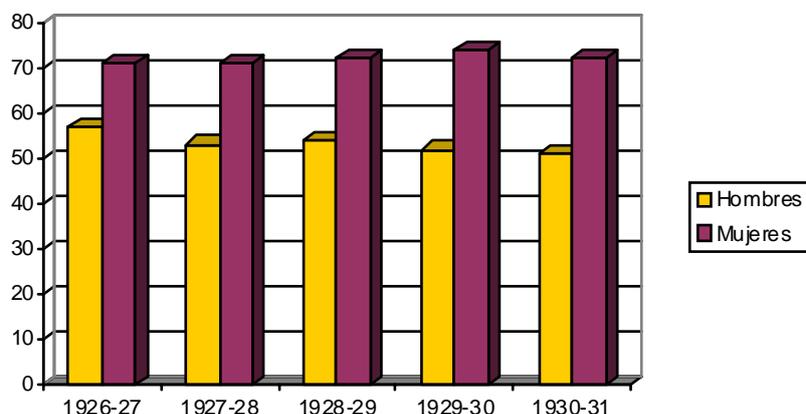
Era necesario empujar a los jóvenes a la carrera de magisterio¹²⁰ y acabar así con los prejuicios sobre el escaso valor del título de maestro, como algo pobre, sin valor

¹¹⁹ La Reforma Gentile, aprobada con el Real decreto del 6 de mayo de 1923, había prohibido a las mujeres ser directoras de institutos de enseñanza superior, y a éste se añadió el decreto n. 899 del 1 de julio de 1940 impedía que las mujeres fueran nombradas directoras de escuelas de enseñanza media. (Gagliani, 1990: 55)

¹²⁰ Para aumentar la presencia masculina en el cuerpo docente, se aprobó la ley n. 1.272 del 2 de julio de 1929, en la que se discriminaba a las maestras y se conferían verdaderos privilegios a los hombres. Se crearon nuevos institutos de magisterio masculinos, se exoneraba de las tasas universitarias a los chicos, y

alguno. Curiosamente, aunque aumentó el número de aprobados entre los alumnos, el porcentaje de aprobados entre las mujeres matriculadas en magisterio seguía siendo mucho mayor que el de los hombres (Gráfico II).

Gráfico II
Porcentaje de aprobados por sexos (1926-1931)



Fuente: *Le donne in Italia Educazione/Istruzione*, Liguori Editori, Nápoles, 1995, p.252.

Con el fin de impulsar entre los estudiantes la carrera docente, el fascismo intentó demostrar la importante obligación del maestro en la nueva sociedad italiana. Este objetivo del Régimen, sin embargo, no tiene reflejo en el noticiario *Luce*. No hay huella de maestros en las imágenes de *Luce*. Las cámaras del noticiario muestran cómo las nuevas maestras aprendían todo lo relacionado con el fascismo y sus preceptos, para, después, instruir a sus alumnos en los mismos. Los cursos que seguían estas futuras maestras comprendían, además de lecciones teóricas, lecciones prácticas sobre canto coral, cultura fascista o normas higiénico-sanitarias¹²¹.

Otro aspecto de la formación de las maestras al que el Régimen confería una gran importancia era la educación física. La creación de la famosa Academia Femenina de Educación Física de Orvieto (Lazio) responde a este objetivo (fotogramas I, II y III):

se les concedían plazas docentes con solo aprobar la carrera; se concedían becas y residencias universitarias gratuitas, exclusivamente a los chicos que querían estudiar magisterio. (Gagliani, 1990: 56).

¹²¹ *Giornale Luce* B0926 – (29-07-1936) – “Roma. La formación de las futuras maestras”.

La juventud del Littorio – dice el narrador del *Giornale Luce* B1354 - tiene en la Academia Femenina de Educación Física de Orvieto, la escuela de las futuras maestras de esta disciplina a la que el Régimen atribuye justamente tanto valor (...) Con esta academia se consentirá a las futuras mujeres de Italia cumplir con plena integridad física su misión de madres. El adiestramiento de las alumnas de la Academia de Orvieto se lleva a cabo basándose en un racional criterio: se da preferencia a aquellos deportes que favorecen el desarrollo armónico y no atlético del cuerpo (...) Estas mujeres se preparan para su deber de educar a los fascistas¹²².



Fotogramas I, II y III.

Giornale Luce B1624 (22-11-1939)

“Orvieto. Muzi inaugura el año académico de la Academia Femenina de Educación Física”

La formación de las maestras es importante porque serán modelos para sus alumnas. Las niñas estudian y observan la manera de vestir, de peinarse, de comportarse, el tono de voz, la manera de expresarse de la maestra. Por ello, la maestra debe ser ordenada y limpia, además de buena fascista. Además de modelo de comportamiento, la maestra debe enseñar a las niñas desde muy pequeñas, el significado de lo divino y la fe en la Providencia. Este culto será la llama que alimentará las virtudes femeninas y domésticas, que dará a la esposa, a la futura madre, la fuerza del sacrificio, de la renuncia, del trabajo, el amor a las paredes domésticas y a todos los deberes femeninos según los preceptos del Gobierno fascista: “que la mujer aprenda desde la escuela a conocer y ejercitar sus deberes antes que sus derechos” (Macina, 1929: 30).

¹²² Título: “Orvieto. La academia femenina de educación física” (10-08-1938).

Las alumnas de Orvieto serán las futuras maestras de educación física, lo que supone una gran responsabilidad. De ahí que el ingreso en la academia fuera restringido a una élite. Además de pertenecer a familias acomodadas – el coste de la academia era alto -, las aspirantes a maestras de educación física debían tener un diploma de escuela superior – sólo las élites realizaban estos estudios -, un certificado de sana constitución física, no haber sido expulsada de ninguna escuela, ser soltera, estar inscrita a la ONB y tener una edad entre 17 y 23 años.

Estas futuras maestras se preparan para formar parte de los cuadros dirigentes de las organizaciones juveniles fascistas. Su fe en los ideales políticos del fascismo, las convierte en elementos fundamentales para la formación física y moral de los jóvenes. “A través de la academia, la educación física se convierte en un elemento fundamental para la formación de los verdaderos *apóstoles* de la educación fascista” (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 55). La función social de las profesoras de educación física es fundamental para la “revolución fascista del cuerpo”. La profesora, además de enseñar ejercicios, reglas y comportamientos, debe enseñar valores, creencias, normas culturales, y convertirse en modelo de la ideología fascista del cuerpo. Así, la Academia de Orvieto se convierte en el centro impulsor de un nuevo modelo cultural de la mujer de la era fascista.

La importancia que el Régimen confiere a la educación física se manifiesta en los recursos económicos invertidos en nuevas escuelas e instalaciones, así como en el aumento de profesores de educación física: de 1926 a 1936, el número de profesores de esta disciplina aumenta de mil a catorce mil.

Estas mujeres fascistas que se encargan de educar a los nuevos hijos de Italia, no eran, casi nunca, protagonistas de los noticieros. Sólo aparecen además en noticias

referidas a guarderías o escuelas primarias¹²³. Ya se ha comentado el veto al acceso de la mujer como profesora en la Escuela Superior.

En estas noticias, las maestras representan sólo los extras: los actores protagonistas eran los alumnos y las autoridades. Entre la masa de *Balilla* y Pequeñas Italianas que agitan las banderitas y gritan “*Duce, Duce*”, aparecen las maestras. Pocas veces merecen primeros planos, y menos aún comentarios directos del narrador. Cuando éste las nombra, las denomina “puericultoras”: se la identifica con la función de cuidadora o madre. Así, en ocasiones, aparecen en la pantalla cogiendo a un niño en brazos¹²⁴, vigilando las mesas de los comedores escolares o cambiando los pañales a los bebés de las guarderías.

El Régimen, aunque contrario al trabajo femenino, acepta que las mujeres se dediquen a la enseñanza, siempre que no se ocupen de materias consideradas propias del intelecto masculino. Con la Reforma Gentile se prohíbe a las mujeres enseñar filosofía, griego y latín¹²⁵. Los ideólogos del Régimen sostenían que la mujer era incapaz de producir las complejas síntesis intelectuales que eran el signo distintivo de la verdadera cultura.

Las maestras que aparecen en la pantalla son jóvenes cuyo libro de cabecera eran los discursos de Mussolini¹²⁶. No presentan aspecto de profesora solterona, severa, con falda negra hasta los tobillos, el pelo estirado y recogido. La escala de valores de las

¹²³ Como ejemplos: *Giornale Luce* A0827 (sin día - 07 - 1931), La escuela elemental Rosa Maltoni Mussolini”; *Giornale Luce* B0319 (1933), “El gimnasio de la nación. El jefe del gobierno visita en Roma el curso de acampada “Sandro Mussolini”. Frente a él, 5.000 alumnos jefes de centuria, 200 oficiales de la Academia fascista y 2.800 maestras de primaria de la O.N.B.”; *Giornale Luce* B1341 (20-07-1938) “Maestras en la escuela”; *Giornale Luce* A1005 (septiembre 1932), “Roma. Las maestras de los *Balilla* en el Foro Mussolini”, etc.

¹²⁴ El *Giornale Luce* B1579 (06-10-1939) termina con un plano medio de una maestra con un niño en brazos.

¹²⁵ El Real Decreto 2.480 de 9 de diciembre de 1926 excluía a las mujeres de los concursos públicos para cátedras de letras, latín, griego, historia y filosofía en los institutos de letras puras y de ciencias, y tampoco podían enseñar italiano ni historia en los Institutos técnicos.

¹²⁶ A pesar de la depuración de los elementos más antifascistas de la escuela, es entre las maestras y trabajadoras, donde existe más oposición al Régimen.

maestras más antiguas se ordenaba con una jerarquía muy estricta: en primer lugar se situaba el Rey, luego la Patria, seguida de la familia y la religión, y, por último, Mussolini. El Régimen intentó invertir este orden y colocar al *Duce* en primer lugar. Y así sucede, al menos, en los noticiarios *Luce*, donde se pone de manifiesto que las maestras pertenecen a las organizaciones que dependen de la *Opera Nazionale Balilla* – sus uniformes constituyen una prueba irrefutable¹²⁷, y además aparecen siempre con las manos extendidas cada vez que saludan.

Los representantes de las autoridades aparecen en los noticiarios cinematográficos con cierta asiduidad, como el subsecretario de Educación Ricci, el Ministro de Educación durante los años 30; Bottai o Turati, secretario del *Partito Nazionale Fascista*, aunque siguen siendo los alumnos, la masa de alumnos, el verdadero epicentro visual y narrativo de la información cinematográfica.

Entre los altos cargos masculinos, *Luce* hace referencia al Rector de la Universidad fascista por excelencia, la *Sapienza* de Roma. En el noticiario B1622, por ejemplo, el Rector inaugura el año académico después de haber depositado una corona de laurel en el monumento erigido en memoria de los universitarios de la legión¹²⁸. Constituye una prueba más de que la Universidad, así como los puestos de responsabilidad dentro del sistema educativo, estaban en manos masculinas.

La Reforma de Gentile impuso también una educación separada para hombres y mujeres. Cada uno debía recibir una instrucción determinada en función del papel que debía desempeñar en la sociedad. Esta realidad es visible en las noticias de *Luce*: el primer día de colegio, los niños van al Instituto Tasso y las niñas al Mamiani¹²⁹; si se trata de un ensayo de gimnasia, primero se representa el de los niños y luego el de las

¹²⁷ El uniforme de los *Fasci Femminili* era falda negra, camisa blanca, y gorra negra.

¹²⁸ *Giornale Luce* B1622 (22-11-1939).

¹²⁹ *Giornale Luce* B1187 (20-10-1937).

niñas. Pocas actividades mixtas se localizan en las noticias de *Luce*. Si *Balilla* y Pequeñas y Jóvenes Italianas están en la misma noticia, no comparten plano: se alternan planos de *Balilla* con otros de *Piccole Italiane*. Primero unos, luego las otras. Es un reflejo de lo que ocurría en la escuela fascista y en todos los eventos relacionados con ésta: los niños estaban siempre en grupo formando filas y moviéndose al unísono. Lo mismo sucedía con las niñas¹³⁰. Esta separación se aprecia con claridad muy bien en algunos planos generales de escolares en formación en los que se distingue una neta división entre zonas donde domina el color negro – el uniforme de los *Balilla* era negro -, y otras blancas – las niñas llevaban camisa blanca.

En los años treinta se sucedieron varias reformas educativas. La más importante fue la llamada *Carta della scuola* de Bottai. Se hace referencia a esta ley en dos noticias de *Luce*. En el noticiario C0047 (1940), el narrador señala uno de los principios fundamentales de la educación fascista: “La *Carta* fascista de la escuela impone un siempre mayor acercamiento entre la escuela y la vida. Las enseñanzas teóricas son sólo un parte de la educación escolar. Así, las alumnas de la cuarto curso son conducidas al mercado. Esta visita incidirá en todas las demás disciplinas escolares”¹³¹. La escuela, como afirma el narrador, está ligada a la sociedad y a la vida real, donde las niñas tendrán que ocuparse de la compra y de la casa. Y si la *Carta* de Bottai exige que las niñas sean las reinas del hogar, establece un tipo de educación más profesional para los niños, porque tienen la obligación de ganarse el pan: “según las directivas de la *Carta* fascista de la escuela – dice el narrador del *cinogiornale* C0055 (1940) - nuestros chicos, desde el primer año de la escuela elemental, aprenden a hacer distintos tipos de

¹³⁰ Un ejemplo de esta separación de sexos es el noticiario A0233 (sin día -03 - 1933), donde se ve primero a las jóvenes y pequeñas italianas en formación. A continuación, planos de los jóvenes *Balilla* mientras el Presidente de la ONB pasa revista. En la plaza llena de gente, se pueden diferenciar los grupos formados por niños y los formados por niñas.

¹³¹ *Giornale Luce* C0047 (14-06-1940), “Infancia italiana. Una lección práctica de economía doméstica”.

trabajo”¹³². Así pues, esta nueva reforma incrementa la discriminación educativa, como ilustra *Luce*: las niñas aprenden las labores del hogar y los niños carpintería.

La *Carta della scuola* también contribuyó a la militarización de la escuela. La instrucción, tanto masculina como femenina, adoptaba la disciplina y la jerarquía militares: en la forma, la vida escolar era como el ejército. Los niños y niñas vestían los uniformes de la organización fascista que les correspondía: *Balilla*, los niños; *Piccole italiane*, las niñas (fotogramas IV, V, VI y VII).



Fotogramas IV, V, VI y VII.

Giornale Luce B0863 (08-04-1936) “Roma. Celebraciones de la Primera Década de la *Opera Nazionale Balilla* en Roma”.

La escuela fascista consideraba la violencia y la voluntad de potencia como instrumentos indispensables para la lucha, individual y colectiva, para imponerse sobre el otro, sobre el enemigo y dominarlo. La violencia, que adquiere un significado místico y moral, se enseña a los niños, mientras que las niñas son educadas en la sumisión: deben encontrar la fuerza en el otro, en el líder, que es el hombre. Así, las niñas, desde

¹³² *Giornale Luce* C0055 (08-07-1940), “Escuela fascista. Lecciones prácticas de instrucción artesanal en una escuela elemental”.

pequeñas son educadas para formar parte de la masa, mientras que los niños asumen las actitudes de líder: agresividad, potencia, dotes de mando y heroísmo.

Esta militarización de la escuela también se refleja sistemáticamente en la información cinematográfica: *Balilla* y *Piccole Italiane* se mueven como si fueran pequeños soldados. Son infinitas las marchas de niños y niñas ante las autoridades del Régimen¹³³. El orden, la disciplina y la geometría recuerdan al Ejército italiano. Se oyen – cuando las ediciones son sonoras - las voces de mando que ordenan el cambio del paso, o los toques de trompeta. Eso sí, con diferencia: si son niños se busca un acompañamiento con música militar; si son niñas una música dulce y ligera¹³⁴.

La exaltación de la disciplina militar no sólo se hace patente a través de las imágenes de niños uniformados marchando y saludando al estilo romano, sino que se manifiesta de modo directo a través de la voz en *off* del noticiario. A veces, se utilizan términos del argot militar como *formación, marcha, adiestramiento, valentía, combatir*, entre otros de similares características para referirse a las actividades que realizan los niños en la escuela,. En otras, sin embargo, se exalta la disciplina y el militarismo directamente: “los impecables ejercicios colectivos de 5.000 italianos, son una prueba de cómo la Italia fascista cuida la disciplina guerrera en la actividad cívica de sus jóvenes generaciones”¹³⁵. Y es que para el fascismo, la disciplina civil comenzaba con la disciplina militar.

La guerra, y todo lo relacionado con el Ejército, entraron a formar parte de la vida cotidiana infantil. En los juegos y en la escuela, los niños eran adiestrados para ser

¹³³ Como ejemplos: *Giornale Luce* B0169 (25-11-1932) “Roma. *Opera Balilla*. Las alumnas de la Academia de Educación Física de Orvieto dan una muestra gimnástica de su valentía”; *Giornale Luce* B0717 (sólo año: 1935) “Viaje a las colonias marinas de la Federación de la Urbe”; *Giornale Luce* 1158 (01-09-1937) “Italia. Rocca di Papa (Anzio). Las colonias estivas”; *Giornale Luce* B1187 (20-10-1937) “El inicio del año escolar”; *Giornale Luce* 1502 (26-04-1939) Italia. Roma. Ensayo gimnástico en honor de los huéspedes húngaros”; *Giornale Luce* B1579 (06-10-1939) “Italia. Lido di Roma. Una jornada en la colonia recreativa de la GIL”; etc.

¹³⁴ Un claro ejemplo lo constituye el *Giornale Luce* 1158 (01-09-1937) “Italia. Rocca di Papa (Anzio). Las colonias estivas”.

¹³⁵ *Giornale Luce* B1500 (26-04-1939) – “Ensayo gimnástico en honor de los huéspedes húngaros”.

los futuros soldados de Italia. La disciplina militar también se aplicaba en las niñas, pero con otros fines: inculcarles la obediencia y la jerarquía. En el noticiario B0488 (sólo año: 1934) se recogen imágenes de niños que juegan a la guerra: ellos son soldados que se defienden de un bombardeo y ellas son enfermeras que cuidan y curan a los soldaditos malheridos. El narrador afirma con cierto sentido del humor: “los chicos de Mussolini tienen ya un adiestramiento de veteranos. Aquí los tenemos, por ejemplo, militares al servicio de la protección anti-aérea. Armados con las máscaras protectoras, se transportan y socorren a los heridos, con la útil colaboración de las Jóvenes Italianas, transformadas en enfermeras” (fotogramas VIII y IX).



Fotogramas VIII y IX.

Giornale Luce B0488 (sólo año: 1934)

“Los chicos de Mussolini tienen un adiestramiento de veteranos”.

Esta introducción de lo militar en la educación se manifiesta tanto en los contenidos de los libros de texto, como en los temas de las actividades llevadas a cabo por los alumnos. Por ejemplo, el concurso *Ludi Juveniles della Cultura*¹³⁶ gira entorno a la realización de una obra de arte cuyo tema eran las armas. La cámara recrea con atención los dibujos y esculturas realizadas por los jóvenes en las que los protagonistas son mosquetones, espadas y otras armas.

¹³⁶ En la noticia B1519 (24-05-1939) de *Luce* se ven tres sólo tres mujeres entre los participantes. El Régimen disminuyó la participación de las alumnas en este tipo de eventos. Por ejemplo, en 1934, prohibió su participación en los Littorali della Cultura, *concurso para estudiantes entre 21 y 26 años, en el que las mujeres no son admitidas. (...) Sin las mujeres, la cosa es más seria y algo distinta.* (Diel, 1934: 47).

Para controlar mejor la enseñanza, el PNF se ocupó de los contenidos de los libros de texto: se impuso el manual escolástico fascista en todas las escuelas de enseñanza primaria y media. Este manual único había sido supervisado por una Comisión nacional, compuesta por jefes fascistas, prelados y pedagogos. Se trataba de un texto en el que se mezclaban conceptos como la Patria, la religión, el espíritu guerrero, la mitificación del *Duce*, la obediencia y la aceptación pasiva de las jerarquías sociales, políticas y religiosas. El manual único utilizado en las escuelas elementales, *Libro e Moschetto*, imponía en el centro del proceso educativo del joven italiano los valores de la guerra y del autoritarismo. Como subraya el sociólogo De Masi en su análisis de este manual, durante el fascismo, “millones de italianos fueron educados con el fin de interiorizar los valores de la violencia, el orden autoritario y la prevaricación hacia el débil” (Masi, 1972: 20).

Luce no aborda los contenidos de los libros escolares impuestos por el Régimen, pero muestra las portadas. En algunos noticiarios se ven imágenes de los manuales que manejaban los alumnos italianos durante el fascismo¹³⁷. En las portadas se aprecian símbolos claros del Régimen como la “M” de Mussolini o el “fascio”; o imágenes de pequeños *Balilla* uniformados y empuñando un fusil; así como de mando como “Alza bandera!”, o títulos como “Parlo con Bruno!”¹³⁸.

Esta referencia a los libros escolares no incluye una mención explícita, en la pantalla de cine, a los nuevos programas establecidos por el Régimen, en concreto a la llamada *pedagogía diferencial*, en la que se basaba el modelo educativo fascista.

¹³⁷ Como por ejemplo el *Giornale Luce* B1603 (sólo año: 1939) “Italia. Roma. Solemne inicio romano del año escolástico”.

¹³⁸ Se trata de dos libros que aparecen en el *Giornale Cine GIL* CG015 (sólo año: 1942) “Actividades en un colegio femenino de la G.I.L.; ceremonia de entrega de premios a *Balilla* y *Piccole Italiane*”. “Parlo con Bruno!” es un libro de memorias escrito por Mussolini sobre su hijo Bruno, que murió en un accidente aéreo en 1941. Resulta curiosa su aparición en el noticiario, puesto que hubo una edición limitada de 23 ejemplares y más tarde otra de 102, por lo que no era un manual muy difundido en las escuelas.

Aunque sí se recogen evidencias externas como las lecciones de economía doméstica y la instrucción militar, noticias de las que se tratará en el siguiente apartado.

También se hace referencia a la introducción de materias obligatorias como Historia¹³⁹ y cultura fascista o Higiene y cuidado de la persona. Los noticiarios insisten mucho en este aspecto: la voz en *off* alude, de forma reiterada, a la salud y la higiene de los jóvenes. Se entiende que las escuelas son *gimnasios de salud*¹⁴⁰.

Se introdujo la figura del *Duce* en canciones infantiles, en textos de libros escolares, incluso en el estudio de la gramática se trabajaba con textos llenos de contenidos propagandísticos. También las matemáticas o las ciencias fueron contaminadas por el fascismo¹⁴¹: los problemas geométricos o aritméticos consistían en calcular la superficie de las provincias italianas en Libia, o calcular la bombas lanzadas por un avión de guerra¹⁴². Los dictados y las redacciones de los alumnos estaban siempre relacionados con Mussolini o la mística fascista: títulos como “Porque deseo ver al *Duce* lo veré¹⁴³” o “¿Por qué el *Duce* es el fundador del Imperio?”¹⁴⁴ eran los más repetidos en las redacciones de niños de la escuela elemental.

¹³⁹ De la Historia se ofrecía una única versión, la fascista. Como ejemplo, este dictado de la época: “Después de la guerra y la victoria de Vittorio Veneto, Italia pasó por momentos tristes. Algunos subversivos procedentes de Rusia, después de haber sembrado el odio y el terror en su patria, se propusieron hacer lo mismo en nuestra Italia. Pronto se vieron los frutos de esa propaganda. Los combatientes fueron ridiculizados. Los gloriosos mutilados fueron insultados y escupidos, y a aquellos que a la Patria habían dado la vida se les compadecía. Se trabajaba de mala gana, las fábricas se cerraban por nada y los obreros hacían huelga. Italia se acercaba a la ruina material y moral. Para poner fin a este desorden surgió un grupo de italianos, todos ex-combatientes de la guerra, capitaneados por un hombre: Benito Mussolini (Bertone, 1975: 237).

¹⁴⁰ *Giornale Luce* B0892 (27-05-1936).

¹⁴¹ En el *Giornale Luce* B1519 (04-05-1939) “Italia. Roma. *Ludi Juveniles* de la cultura”, los estudiantes dibujan un “fascio”, símbolo del Régimen.

¹⁴² Ejemplos de problemas de matemáticas sobre tema fascista son: “En el año XIII de la Era Fascista nuestro Rey Vittorio Emanuele III cumplió 65 años y nuestro *Duce*, Benito Mussolini 52 años. ¿Qué diferencia de edad hay entre el Rey y el DUCE?”; “Cuatro comunistas, como no tienen ganas de trabajar, ganan 8 Liras al día, y cuatro fascistas ganan 15 Liras al día. ¿Quién gana más?”; “Rómulo fundó Roma en el 753 antes de Cristo; la Marcha sobre Roma tuvo lugar en 1922 después de Cristo. ¿Cuántos años de distancia hay entre los dos hechos?”; “En Inglaterra, después de la aplicación de las sanciones contra nuestra Patria, la exportación de carbón ha disminuido, en el primer trimestre de 1936, 2 millones de toneladas respecto al trimestre anterior. Considerando el precio medio a 125 Liras por tonelada, ¿cuánto dinero ha perdido Inglaterra?”, entre otros.

¹⁴³ En una redacción sobre este tema se exalta a Mussolini de la siguiente manera: “Benito Mussolini es aquél que ha salvado Italia del desorden del bolchevismo. Desde hace diecisiete años está en el gobierno



Fotograma X.
Giornale Luce B0516
"Visita del *Duce* a las colonias de Ostia".

La figura del *Duce* en la vida escolar se pone de manifiesto en los noticiarios: no hay escuela, guardería o instituto en el que no se encuentre el retrato de Mussolini¹⁴⁵ (fotograma X). Normalmente suele estar en el comedor del colegio y, en ocasiones, está

acompañado por otro retrato, el del Rey, y un crucifijo. Este aspecto es interesante, puesto que muestra las nuevas posiciones del Régimen respecto a la Iglesia, de la que se había distanciado en los primeros tiempos de la dictadura. Pero Mussolini no sólo está presente en foto, también de forma escrita. Son varias las maneras en las que se figura, pero la más clásica y más repetida es "DVCE", escrito en letreros o pancartas en las fachadas de los edificios escolares¹⁴⁶. La versión más romana también es muy difusa: "DVX"¹⁴⁷. Menos habitual es encontrar el nombre de Mussolini entero, pero sí la "M": bien en las camisetas de los uniformes de las jóvenes colegialas¹⁴⁸, bien en forma de esculturas enormes en los campos deportivos que sirven de escenario para los ensayos gimnásticos tan del gusto fascista¹⁴⁹.

y trabaja solamente por el bien de Italia, y quiere que se convierta en gloriosa y potente como la Antigua Roma". "Perché desidero vedere il Duce lo vedrò", 14-05-1939 – año XVIII (Bertone, 1975: 128).

¹⁴⁴ Ejemplo: "Pregunta: ¿Por qué el *Duce* es el fundador del Imperio?"

Respuesta: Porque condujo y vendió, contra una coalición de cincuenta Estados, la más grande guerra colonial que la Historia recuerda; guerra que Él intuyó, quiso y dirigió por la grandeza y la vida de la Patria fascista. "Il Duce. Domande e risposte" (Bertone, 1975: 128).

¹⁴⁵ Como ejemplo, el *Giornale Luce* A0827 (sin día -07- 1931) "La escuela Rosa Maltoni Mussolini".

¹⁴⁶ Ejemplo: *Giornale Luce* B1155 (25-08-1937) "Roma. La muestra de las colonias estivas".

¹⁴⁷ En el *Giornale Luce* B1367 (31-08-1938) "Las actividades de los niños huéspedes de las colonias climáticas fascistas en Alto Adige", los niños, en formación en un prado, dan lugar a las palabras "Ave Dvx".

¹⁴⁸ *Giornale Luce* B1337 (13-07-1938) "Marina di Massa. La colonia 28 de octubre de la federación fascista de Turín".

¹⁴⁹ Como ejemplos: *Giornale Luce* B1165 (05-09-1937) "Roma. El II Campeonato de la Jóvenes Fascistas y de las Fascistas Universitarias"; *Giornale Luce* C0040 (30-05-1940) "En el foro Mussolini, ensayo gimnástico de la G.I.L. en presencia de Mussolini".

El mayor grado de exaltación de la persona de Mussolini se manifiesta en las noticias en las que el mismo primer ministro honra a los escolares y al personal docente con su presencia: en este tipo de noticias, mezclan las anteriores formas de exaltación con otras, como vítores, pancartas, estandartes, ramos de flores al *Duce* y pañuelos blancos que se agitan al ritmo de “*Duce, Duce*”¹⁵⁰.

En el intento de *fascificar* todos los aspectos de la sociedad, el Régimen creó una serie de organizaciones extra escolares que dependían directamente del *Partito Nazionale Fascista*¹⁵¹, como *Opera Nazionale Balilla* o los *Fasci Femminili*. Ambas organizaciones están presentes en numerosas noticias de *Luce* en las que se hace propaganda de sus actividades. No sólo se impone la educación fascista a todos, sino que se insiste en la separación total entre sexos: división de sedes de las organizaciones fascistas, de temas en el programa educativo, de ejercicios deportivos, juegos, etc.

Las *Piccole Italiane* o los *Balilla*, que protagonizan numerosas noticias, se convertían en la *Gioventù Italiana del Littorio*¹⁵² (G.I.L.) en la adolescencia; mientras que las estudiantes universitarias formaban parte de los G.U.F. (*Gruppi Universitari Fascisti*). *Luce*, que seguía las indicaciones de la propaganda del Régimen¹⁵³, se encargó de exaltar a la Juventud del Littorio. Este tipo de noticias sólo se encuentran a

¹⁵⁰ Como ejemplo, el *Giornale Luce* B1532 (09-08-1939) “Italia. Roma. Jóvenes fascistas y maestras de primaria en el Estadio de Marmi del Foro Mussolini”.

¹⁵¹ La *Opera Nazionale Balilla* se creó con la ley n. 2.247 del 3 de abril de 1926. Oficialmente, su objetivo era la educación física y moral de los niños y de los jóvenes de ambos sexos, comprendidos entre los seis y los dieciocho años. Con la ley n- 68 de abril de 1928, todas las organizaciones de masa que tuvieran como finalidad la educación de los jóvenes fueron incorporadas a la ONB. De esta manera el Estado controlaba a los ciudadanos desde la más tierna infancia: “El Estado fascista no se limitaba a registrar el nacimiento o la muerte de los ciudadanos, sino que se proponía seguir su desarrollo, desde el nacimiento hasta la muerte, sin abandonarlos, haciéndoles interiorizar la disciplina y la voluntad. (Graziosi, 2000: 72).

¹⁵² En 1937 la *Opera Nazionale Balilla* pasó a formar parte de otra organización de nueva creación, la G.I.L. Es en este momento cuando se crea una nueva provincia en Italia: Littoria, en la región del Lazio. Littoria se convirtió en una especie de colonia fascista. El propósito era crear una nueva sociedad en la que los jóvenes tenían el protagonismo.

¹⁵³ El Ministerio de Cultura Popular vigiló la producción de *Luce* durante los veinte años de fascismo. No se proyectaba ningún número del *cinogiorale* sin antes haber pasado por el control de la censura. Es más, cada noticiario era supervisado y visionado personalmente por el propio Mussolini, para obtener elementos acerca de la imagen que pretendía ofrecer a los italianos de sí mismo, del país y de la historia de aquellos tiempos. (Laura, 2000: 83).

partir de 1937, fecha en la que el nuevo Ministro de Educación, Giuseppe Bottai, crea estas organizaciones extra escolares. Todos los estudiantes estaban obligados a pertenecer a ellas hasta que cumplieran veintiún años. Fue también a finales de los treinta, cuando Bottai introdujo una serie de medidas antisemitas en la escuela italiana, entre otras, la expulsión de los estudiantes hebreos o la institución de escuelas primarias separadas, católicas y judías.

Detrás del modelo de escuela que impuso el fascismo se vislumbra un intento de crear una escuela de la desigualdad, no sólo entre sexos, sino también entre clases sociales. Ya con la primera reforma educativa fueron abolidos los Institutos técnicos y sustituidos por escuelas llamadas *complementarias*, que no permitían el acceso a estudios superiores. Los hijos de la burguesía urbana eran los que realizaban este tipo de estudios. De esta manera, se pretendía la creación de una élite universitaria formada por hijos de terratenientes y ricos industriales, y una gran masa de estudiantes de enseñanza media.

Este elitismo en el sistema educativo se desprende de algunas noticias de *Luce* en las que se muestran las actividades desarrolladas por algunas escuelas superiores como la de Orvieto, en la que se practica el tiro al arco o se monta a caballo. En las pruebas gimnásticas se aprecia que el público que asiste a este tipo de manifestación pertenece a la clase alta. Se intuye que son los familiares de las jovencitas de buena familia que pueden permitirse el ingreso en esta institución. Las escuelas primarias que *Luce* recoge son, sin embargo, escuelas públicas a las que asisten los hijos de los trabajadores¹⁵⁴.

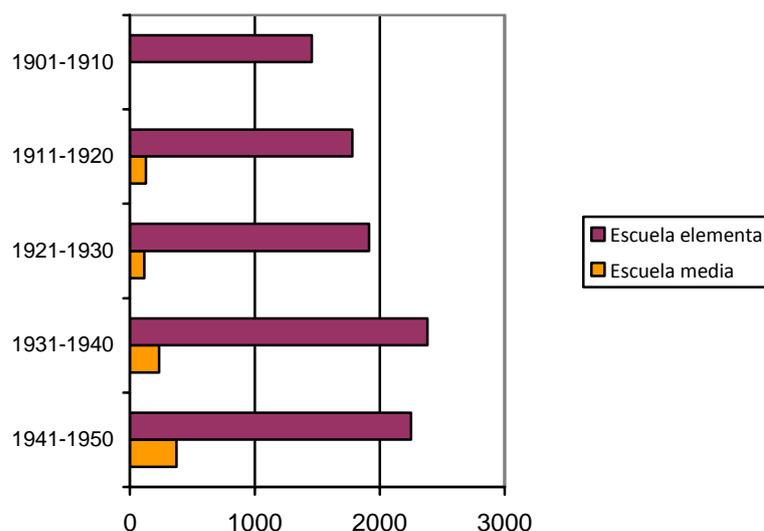
En una noticia sobre el inicio del año escolar, el narrador señala que el Conde Galeazzo Ciano, Ministro de Asuntos Exteriores, lleva a su hijo al mismo instituto al

¹⁵⁴ *Giornale Luce* B0894 (03-06-1936) “La mutualidad escolar es una de las instituciones de previsión creadas por el régimen fascista para los alumnos de las escuelas primarias”.

que va el hijo del Ministro de Educación, Giuseppe Bottai. Este dato resulta significativo: los institutos son las escuelas de la élite italiana, mientras que la clase media se conformaba con un nivel más bajo, que se dividía entre los Institutos técnicos y los magistrales.

El objetivo de la Reforma Gentile, y de las posteriores reformas educativas fascistas, de alejar a las niñas de las aulas no se cumplió. Como se muestra en el Cuadro III, se produjo un aumento de la escolaridad femenina que se manifestó tanto en las escuelas elementales como en la Universidad. Según datos oficiales, el número de inscritas en la Universidad aumentó de modo progresivo respecto a los inscritos: en 1913, aumenta el 6%; en 1927-28, el aumento es del 9%, y en 1935-36, del 15%.

Gráfico III
Presencia femenina en la escuela (1901-1950) – en miles.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ISTAT, *Sommario di statistiche storiche italiane 1861-1955*, 1958, p. 76.

A pesar de este incremento en los niveles educativos más bajos, la enseñanza superior estaba frecuentada fundamentalmente por hombres. En el Cuadro IV se pueden apreciar los datos de escolarización femenina en los dos ciclos que constituían la enseñanza superior: el mayor porcentaje de mujeres entre el total de alumnos en el

primer ciclo de la escuela superior era del 32%, en 1938. Este porcentaje disminuía en el segundo ciclo superior, en el que la presencia femenina se reducía, en el mismo año, a un 26%.

Cuadro IV. Porcentajes de la escolarización femenina (1920-38).

PERÍODO TEMPORAL	PRIMER CICLO SUPERIOR (2 años)	SEGUNDO CICLO SUPERIOR (3 años)
1920-21	30% de 57.289 alumnos inscritos	18% de los 16.444 alumnos inscritos
1927-28	25 de 38.373 alumnos inscritos	19 % de 17.342 alumnos inscritos
1937-38	32% de 92.652 alumnos inscritos	26% de 33.899 alumnos inscritos

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Anuario Statistico Italiano* (1921-39).

Estos porcentajes disminuían en la Universidad donde, de los 61.945 inscritos del año académico 1920-21, las mujeres representaban el 17,4% (10.812 inscritas). En el caso de las mujeres licenciadas, los porcentajes son casi idénticos: el 18,8% de licenciadas mujeres respecto al total de licenciados en 1921, es decir, 1.909 licenciadas contra 8.216 licenciados (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 45).

La tasa de abandono de las mujeres que comenzaban estudios universitarios era muy alta: de media, sólo una de cada tres estudiantes inscritas se licenciaba. Éste era un dato que no preocupaba demasiado al Régimen, porque existía la convicción de que una mujer, cuanto más sabía, menos valía. Algunos incluso propugnaban la destrucción de las escuelas superiores femeninas, porque allí las mujeres aprendían una cantidad de cosas que no les servían para nada, y sobre todo porque era “un horror ver cómo se meten con un embudo en esos pobres cerebros datos de Historia, de Geografía, fórmulas químicas” (Moebius¹⁵⁵, 1904: 58-60).

Con todas estas reformas se pretendía evitar que las jóvenes recibieran un tipo de instrucción técnica que supusiera la entrada en el mercado laboral. Para conseguir el cumplimiento de este objetivo se controlaba a los escolares y, sobre todo, se les imponían sus roles en la sociedad, desde la más temprana edad.

¹⁵⁵ Moebius es un autor del siglo XIX cuyas teorías fueron retomadas por los ideólogos del fascismo.

3.2. La discriminación de las niñas.

El artículo 21 de la Reforma Gentile establecía que “las mujeres debían tener una educación separada, que se adaptara a su papel primario de madres”. La nueva ley discriminaba a las mujeres al considerarlas inferiores respecto a los hombres. El fascismo sostenía que la mujer era incapaz de producir “las complejas síntesis intelectuales que eran el signo distintivo de la verdadera cultura” (De Grazia, 1993: 204).

Con esta reforma educativa se establece una *guetización femenina*. Se crean escuelas sólo para mujeres - las escuelas de economía doméstica - que, no sólo formaban a las buenas madres de familia, sino también a docentes capaces de enseñar disciplina - fundamental para la sumisión de la mujer - en las escuelas secundarias de primer grado, en los cursos de formación profesional y entre las inscritas en las asociaciones juveniles del partido. Esta división escolástica tenía como fin la construcción de una nueva identidad de género.

Las niñas y las jovencitas deberán ser educadas en el amor a la Religión, a la Patria y la Familia, en el respeto por las sanas tradiciones de la Estirpe, en la fidelidad al Fascismo (Norme programmatiche e regolamentari” - Art. 7 de los principios directivos de la Academia de Orvieto).

Luce no fue tan explícito en la manifestación de la discriminación de las mujeres. Pero se sugiere esta idea en noticias que presentan a alumnas italianas instruidas en las labores de la casa y en el servicio y asistencia de los demás. Los espectadores podían ver cómo las Pequeñas Italianas de un colegio romano servían la mesa a un grupo de *Balilla*¹⁵⁶. Pero lo más llamativo es que no sólo aprendían a ser serviciales, sino que también aceptaban haber nacido para madres. Niñas vestidas de

¹⁵⁶ *Giornale Luce* B0881 -(06-05-1936) “Italia. Roma. Las escuelas al aire libre y los comedores organizados por la O.N.B. En la escuela elemental Príncipe de Piamonte, los servicios de comedor han sido realizados por las *Piccole Italiane* de la V Clase”.

uniforme -que se asemeja mucho al de las enfermeras- juegan con muñecas a las que dan de comer, visten y acuestan en la cuna. Se trata de un juego común en las niñas de muchos países, pero el noticiario le da un tratamiento tal que se convierte en un acto ejemplar.

Las ediciones de *Luce* llegan a identificar la escuela femenina de economía doméstica con la “Escuela de las prometidas”, como señala el narrador del *cinogiornale* C0002 (1940), lo que indica el destino esperado de estas estudiantes: el matrimonio.

He aquí algunas turinesas que no se preocupan de la línea, sino que aspiran a convertirse en buenas amas de casa – dice el narrador del noticiario C0002 -. La escuela de economía doméstica de Turín merecería, por su organización, llamarse la escuela de las prometidas: ¿qué mejor preparación para las futuras esposas italianas? En el arte de la cocina, es importante la teoría, pero la práctica lo es mil veces más, porque sólo equivocándose se aprende. Pero nuestras alumnas parecen decididas a hacer las cosas rápido y bien. No hay duda de ello, sobre todo si se observa con qué cuidado y con cuanta gracia preparan los platos más complicados. Arte de cocinar, arte de poner la mesa, arte de servir la mesa con gentileza, belleza y con buena presentación. Las alegres alumnas están evidentemente satisfechas de sus fatigas y descansan hablando y haciendo punto, mientras esperan. Y esa espera parece que no ha sido en vano¹⁵⁷.

El modelo de mujer que aparece en *Luce* es, en definitiva, el modelo de mujer tradicional que la educación fascista recupera y engrandece¹⁵⁸. Para Giovanni Gentile, la mujer, “para ser apreciada, respetada y exaltada, debía aceptar y no intentar negar los límites de su diversidad” (Ulivieri, 1977: 116). *Luce* marca esta diferenciación de roles

¹⁵⁷ Lo que insinúa la voz del narrador es que lo que esperan es el matrimonio. De hecho, se ve una chica que lee una carta que se supone que es de su prometido.

¹⁵⁸ En la escuela, se enseña a las niñas que el modelo que deben imitar es el de las antiguas romanas, que eran amas de casa. En las redacciones que las alumnas de la época escribían, se pone de manifiesto este modelo: Redacción: Cuando me pongo mi uniforme de *Piccola Italiana* pienso en mis deberes de mujer italiana (...) Las mujeres italianas deben imitar a las mujeres de los antiguos Romanos. Éstas estaban en casa a criar a los hijos y educarlos. Hilaban y limpiaban la casa. También nosotras debemos tomar ejemplo y estar en casa a limpiar, ordenar, lavar y hacer la comida. Son éstos los deberes de una verdadera mujer italiana (09-12-1939 XVIII)”. (Bertone, 1975: 128).

a través de aspectos externos, como los uniformes que obligatoriamente debían vestir *Balilla y Piccole Italiane*.

La cámara también muestra una predilección por las exposiciones de economía doméstica que, a finales del año académico, realizaban las escuelas italianas¹⁵⁹: trajecitos de bebés, tapetes bordados, servilletas y mantelerías. En otras ocasiones, el seguimiento de estas actividades es incluso más minucioso: se ven las actividades que, día a día, se llevan a cabo en este tipo de lecciones: coser a máquina, bordar, poner la mesa, aprender recetas de cocina¹⁶⁰... El narrador del noticiario describe las distintas labores a las que las alumnas se dedican y las imágenes las ilustran:

Cinco minutos en una de nuestras escuelas de economía doméstica, inspirada en los más modernos principios didácticos y en la tradición de la casa italiana. Una lección de corte y confección. Ocupadas con la plancha. Lección al aire libre de cría de conejo. Limpieza e higiene del baño. Es necesario aprender a hacer las camas. Colocar las flores es también un arte y no de los más fáciles. En la habitación de los niños, aire, luz e higiene escrupulosa. En la cocina se aprende el arte más difícil y más discutida, al menos en las paredes domésticas: preparar una buena comida sin gastar más de lo necesario. A las alumnas se les da de comer lo que ellas mismas han cocinado, buen método para que las alumnas estén atentas en las lecciones de cocina¹⁶¹.

La economía doméstica será la materia fundamental de la educación femenina. En el noticiario C0047, por ejemplo, las maestras, durante la clase de economía doméstica, llevan a las alumnas al mercado para que aprendan a hacer la compra. Como señala el narrador, “esta visita incidirá en todas las disciplinas escolásticas”. Con esta

¹⁵⁹ Ejemplos de este tipo de noticias son: *Giornale Luce* B0934 (12-08-1936), “Italia. Roma. La muestra de economía doméstica” y *Giornale Luce* B1190 (27-10-1937), “Muestra de economía doméstica y de las escuelas rurales”;

¹⁶⁰ *Giornale Luce* B0934 (12-08-1936) “Italia. Roma. La muestra de economía doméstica”;

¹⁶¹ *Giornale Luce* C0072, (05-09-1940), “Futuras amas de casa. Una moderna escuela de economía doméstica”.

afirmación se pone de manifiesto el hecho de que todas las materias, hasta las matemáticas¹⁶², estaban orientadas hacia la imposición de un modelo femenino.

Así, las niñas - como muestra *Luce* - no aprendían matemáticas como los niños: ellas hacían lecciones prácticas de economía doméstica en pesos y medidas en sus visitas al mercado. Además, como señala el narrador del noticiario, “aprenden a reconocer la calidad de la fruta y el peso exacto. Compran telas, un momento exquisitamente femenino, y al final, la cuenta de la compra”¹⁶³.

La economía doméstica se convirtió en materia obligatoria para las alumnas. Mientras que los niños estudiaban artes mecánicas, agraria y ejercicios marinos, las niñas se dedican a cortar, coser, tejer y a los ejercicios de la buena campesina¹⁶⁴. Las alumnas deben ser conscientes de su papel de reinas de la casa y madres atentas a la prole. Así, en las clases de economía doméstica de los institutos, se insistía en la organización de la familia y en su valor ético, en la administración del patrimonio, así como en la manutención de la casa, en la alimentación y la higiene.

Este objetivo de convertir a las niñas en perfectas futuras madres y esposas, de sanos y fuertes principios, lo comparten también las revistas y la prensa femenina de la época, desde la que se insta a las maestras y a las organizaciones fascistas femeninas a adoctrinar a las alumnas en estos principios: “A las niñas, a las jovencitas de cualquier edad y condición social, haremos interiorizar el amor a la familia; les enseñaremos el

¹⁶² Había problemas de matemáticas sólo para las alumnas, como éste: “Para las niñas. En una escuela elemental de Roma, maestras y alumnas preparan para los defensores de la Patria 450 paquetes. Cada paquete contiene un jersey de lana de 4 Hg., un par de calzoncillos di igual peso, un par de calcetines, una bufanda y una riñonera que pesan en total 0,3 Kg., un par de guantes de 50 gr. y un pasamontañas del mismo peso. ¿Cuántos kilos de lana en un paquete? ¿Cuántos en total?” (AA.VV.: op. cit., p. 205).

¹⁶³ *Giornale Luce* C0047 (14-06-1940), “Una lección práctica de economía doméstica”.

¹⁶⁴ En el programa del cuarto curso de la escuela media los temas eran los siguientes: 1) Cómo se barre y se quita el polvo. Cómo se hace la cama. Cómo se friegan los platos. Normas higiénicas para la asistencia a los niños lactantes, horario de tomas; higiene del bebé, supersticiones de las comadres relativas a la infancia; cómo se viste a un bebé. 2) La cocina: diferencias de alimentación según la edad; la *massaia* ejemplar desde el punto de vista de la higiene. (De Leo & Taricone, 1995: 63).

buen gobierno de la casa, el modo racional de criar a los hijos, el valor del tiempo, del dinero...” (Il Giornale della Donna, 1930: 8).

En las noticias de *Luce* en las que aparece este tipo de actividades, la mayor parte de las alumnas pertenece a la escuela primaria. La edad de las protagonistas aumenta en las informaciones relativas a la escuela especializada en economía doméstica, donde aprenden todo lo relacionado con la asistencia a los más pequeños. De hecho, algunas escuelas, como la de economía doméstica de Venecia, disponían de guarderías en las que las alumnas hacían prácticas: jugaban con los niños, les cambiaban los pañales, los pesaban, bañaban, les daban de comer y les acostaban meciéndoles hasta que los pequeños entraban en el mundo de los sueños¹⁶⁵.



Fotograma XI.
Giornale Luce B1187 (20-10-1937)
"El inicio del año escolar".

Mientras las niñas aprenden a poner la mesa y a coser baberos, los pequeños *Balilla* se mueven a ritmo de marcha militar, aprenden a disparar, a llevar un fusil y a protegerse de un bombardeo. Esta frontera entre ambos tipos de instrucción se materializa en los noticiarios *Luce* de forma muy clara. Como ya se ha señalado,

las cámaras de *Luce* presentan, por un lado, imágenes de *Balilla* en sus actividades – marchas militares, recibimientos a personalidades del Régimen o ensayos gimnásticos-; y, por otro, planos con niñas que entregan flores a las autoridades, que agitan pañuelos blancos gritando “viva il *Duce*” o que realizan pruebas de gimnasia rítmica. En 43,6% de las noticias de *Luce* sobre educación que abarcan el período analizado –entre 1927 y 1939-, se hace patente la separación entre ambos géneros a través del montaje.

¹⁶⁵ *Giornale Luce* A0752 (sin día -03- 1931) “En Venecia una guardería de la escuela de economía doméstica”.

Además de marcar una división entre ambos géneros, *Luce* hace patente la idea de inferioridad de las niñas respecto a sus compañeros varones. Si aparecen sólo Pequeñas o Jóvenes Italianas, el noticiario exalta sus capacidades, pero si se trata de comparar, entonces los chicos siempre salen ganando: en el noticiario C0013, por ejemplo, el narrador dice que las “Pequeñas Italianas se dedican al trabajo – planos de niñas haciendo gimnasia -, pero los *Balilla* no quieren ser menos”. A las imágenes que muestran a las Pequeñas Italianas ensayando coreografías con el aro, les siguen planos de *Balilla* subiendo por cuerdas, haciendo ejercicios de gimnasia y saltos de altura. “Al aire y al sol, nuestros hijos crecen robustos y sanos” – finaliza el narrador.

Como muestra el cine informativo, la educación fascista acentuó las desigualdades con el objetivo de aumentar las diferencias entre ambos sexos a través de un preciso modelo de *pedagogía diferencial*, desde la más temprana infancia. Esta *pedagogía diferencial* se basaba en la convicción de la inferioridad mental de la mujer, que ya se ha mencionado: “Inconcebible con la psicología femenina, el genio es masculino (...) Genialidad y masculinidad a la enésima potencia” (Nicéforo, 1943: 673).

En el noticiario fascista queda claro que la mejor educación para una niña es la que tiene como meta la formación de la *futura stirpe* o de la *nueva juventud itálica*. Su función es fundamental en la sociedad fascista: serán las compañeras y las madres de los futuros soldados.

Cuando una *Piccola Italiana* hacía su juramento hacia la Patria, sus palabras eran “servir a la Patria como la Madre más grande, la Madre de todos los buenos italianos”. Con tan sólo seis años, estas niñas aprendían que la mujer era la primera

responsable del destino de un pueblo¹⁶⁶, y así lo ponían de manifiesto en las redacciones escolares:

Redacción: ¿Por qué estoy orgullosa de ser una *Piccola Italiana*?

Me siento orgullosa porque mi Patria ha sido gloriosa en el tiempo de los Romanos y ahora quiere de nuevo convertirse en dominadora del mundo. Nosotros, *Piccole Italiane* somos la esperanza de nuestra Patria. Por ello debemos amar el trabajo; debemos despreciar el peligro y estar preparadas para apoyar cualquier lucha y hacer cualquier sacrificio por salvar nuestra Patria. Estoy orgullosa de pertenecer a la GIL porque deseo imitar a las *Piccole Italiane* que se han distinguido por su valor en la historia. Del decálogo de la *Piccola Italiana*, más que los demás, debemos practicar el tercer mandamiento que dice “la Patria se sirve también barriendo la propia casa (...) La madre del *Duce* es también una mujer a imitar. Rosa Maltoni Mussolini cuando educó a Benito no sabía que ese hijo suyo se convertiría en jefe del Gobierno Italiano, pero sí que sabía que educarlo era su deber¹⁶⁷.

Son conceptos políticos que ya se introducían en la escuela elemental porque, como afirmaba la II declaración de la *Carta della Scuola* de Bottai, en el orden fascista, la edad escolástica y la edad política coinciden.

Cuadro V
Porcentaje de analfabetismo por sexo

	<i>Analfabetos hombres</i>	Analfabetas mujeres
1871	62%	76%
1901	42%	54%
1931	17%	24%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de ISTAT. *Compendio statistico italiano 1938*, p. 229.

Desde pequeñas, las italianas aprendían que su sitio estaba en casa y no en las aulas o en las fábricas, idea que compartía gran parte de la sociedad y de las familias:

¹⁶⁶ Mandamiento número 8 del decálogo de la *Piccola Italiana*. (Addis Saba, 1988: 41).

¹⁶⁷ Redacción “Perché sono orgogliosa di essere una *Piccola Italiana*” (12 abril 1939 – año XVII), (Bertone, 1975: 128).

era habitual llevar a la escuela al hijo, y no a la hija. Los datos del porcentaje de analfabetismo entre ambos sexos así lo corroboran.

La situación cultural de la Italia post-unitaria es de un dramático atraso: en 1871, de un total de 28 millones de italianos, más de 19 millones no sabían leer ni escribir, y de éstos, más de 10 millones eran mujeres. Después de la Primera Guerra Mundial, la situación mejora: el total de analfabetos en Italia disminuye a un tercio. Pero los porcentajes siguen siendo mayores entre las mujeres. En 1921, el 30% de la población femenina es analfabeta, (7.512.911 de mujeres), frente a un 24% de la población masculina. La tasa de analfabetismo era mayor en el sur de Italia y las islas, con más del 50% de mujeres analfabetas: la Cenicienta era Calabria con el 58%, la reina, el Piamonte con el 8% (*Istituto Centrale di Statistica*, 1976: 10-14).

Estos datos no se difundían en *Luce*. No interesaba si las madres de los nuevos italianos no sabían sumar y restar. Tampoco hay referencias al descenso de la tasa de analfabetismo durante el fascismo. Lo que importaba era mostrar que el Régimen inauguraba nuevas escuelas y guarderías y que todos los niños aprendían lo necesario para cumplir su función en la sociedad.

Cuadro VI
Inscritos en la Universidad de Bolonia (1915-1941)

Año académico	Inscritos		Aumento sobre el período precedente		Porcentaje de Mujeres sobre Hombres
	H.	M.	H.	M.	
1915-16	2.780	689	-	-	19,8%
1920-21	4.134	1.180	48,7%	71,2%	22,2%
1940-41	8.924	1.433	115,8%	21,3%	13,8%

Fuente: Vaccari, I.: *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*, Vangelista Editore, Milán, 1978, p.124.

No obstante, las cifras presentan aspectos positivos, como el aumento de las alumnas en las escuelas, sobre todo en los grados más altos¹⁶⁸. En la Universidad, por ejemplo, en el año académico 1936-37 las alumnas matriculadas representan el 16,2%

¹⁶⁸ En la provincia de Bolonia, por ejemplo, en el año académico 1940-41, había 5.920 alumnas en la escuela media, lo que suponía una proporción de una alumna por cada dos alumnos (Vaccari, 1978: 123).

del total de los inscritos, mientras que en 1940-41, suponen el 22% del total (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 123).

Aunque se produjo un aumento de la presencia femenina en las aulas, las jóvenes italianas tenían dificultades para seguir estudiando, fuera por problemas económicos, como por prejuicios familiares. Muchas estudiantes: no podían elegir libremente el tipo de estudios que deseaban cursar, puesto que, o bien estaba mal visto por la sociedad, o bien el Régimen lo prohibía. Se intentaba convencer a las mujeres de que abandonaran los estudios superiores: “será mérito nuestro si el *catenaccio* (bloqueo) que hemos aplicado a las mujeres en la política, podemos extenderlo a otros campos, y sobre todo al arte y a las letras” (Casini, 1929-34: 53).

Sólo impidiendo que las mujeres hicieran una carrera profesional, el Régimen conseguiría que éstas cumplieran lo que consideraba que era su verdadera función en la vida. Sólo con la represión cultural y sexual, el Régimen impondría a la mujer sus roles de madre y esposa¹⁶⁹. Así, muchos padres obligaban a sus hijas a dejar los estudios para casarse:

Mi padre no estaba de acuerdo con que yo siguiera estudiando en la Academia de Orvieto (...) Tenía que estudiar por la noche: me levantaba a las dos de la madrugada y a las siete me metía en la cama para que mi padre no me descubriera. Consumía la luz (...) Al final fuimos a Orvieto, pero era necesario superar el obstáculo de mi padre, así que mi madre, que era muy dulce, en aquella ocasión hizo un acto de fuerza y me permitió ir, sin decir nada a mi padre, inventando una excusa (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 125).

Casos como el de esta academista de Orvieto eran habituales. El noticiario *Luce*, sin embargo, muestra como un honor el hecho de ser alumna de la Academia, porque

¹⁶⁹ En el artículo 21 de la *Carta del Lavoro* se señala que el destino y la misión social de la mujer, distinguidas en la vida fascista, tienen para su fundamentación diferentes y especiales institutos de instrucción que tienen el objetivo de prepararla espiritualmente para el gobierno de la casa y para la enseñanza en guarderías. (Addis Saba, 1983: 4).

representaba los valores que el Régimen quería imponer entre los jóvenes. Las estudiantes que protagonizan las noticias sobre la Academia de Orvieto, y que *Luce* exalta, se encontraron con serias dificultades para poder llevar a cabo estos estudios. En la mayoría de los casos, como indican algunos testimonios, son las madres quienes las animan a seguir con el estudio y quienes consideran que la instrucción es un camino muy importante para la afirmación individual: “Mi madre no quería que yo fuera la típica chica en busca de marido. Ella siempre decía “¡Estudiad, porque si no, luego ¿qué hacéis? Os casáis con un campesino y tenéis hijos” (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 124).

La mentalidad y el tipo de rol social que *Luce* y la propaganda del Régimen pretenden imponer a las jóvenes italianas, no coincide con las ideas de muchas mujeres de la época, quienes veían en la educación una salida profesional y, por tanto, una mayor independencia. En los años treinta, al menos entre las hijas de la mediana y pequeña burguesía urbana, el matrimonio no aparecía como la única salida del hogar familiar: las maestras de principios de siglo rompieron esa barrera social que les impedía ser independientes sin estar casadas.

Pero, aunque había padres y familias que apoyaban a sus hijas en la prosecución de sus estudios, la mayor parte de las jóvenes italianas eran desalentadas a seguir estudiando por la atmósfera de escepticismo que las rodeaba y que no valoraba la instrucción femenina¹⁷⁰. De ahí que la tasa de abandono escolar entre las jóvenes fuera muy alto¹⁷¹ (Gráfico III y IV).

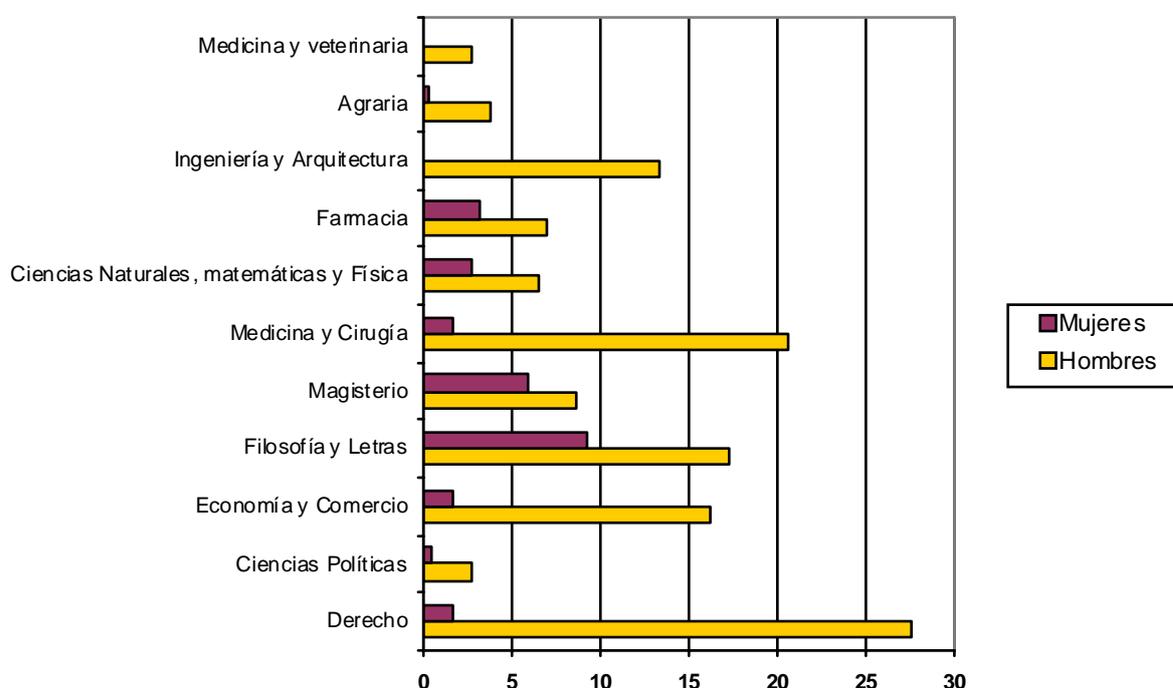
Para la mayor parte de los ideólogos de la época, la mujer no estaba hecha para la Universidad, y así lo ponían de manifiesto:

¹⁷⁰ Además, para que disminuyera el acceso femenino a las escuelas superiores se llevaron a cabo aumentos de las tasas escolares sólo para las mujeres. (Messina, 1987: 134-35).

¹⁷¹ La tasa de abandono era muy alta: sólo un tercio de las estudiantes inscritas a la universidad terminaba la carrera.

Las especulaciones lógicas, los razonamientos racionales, no se adaptan a la forma mental de la mujer: sus argumentaciones son más inductivas que deductivas, más sintéticas que analíticas; se fundan en el “a priori”, de hecho son raras las obras críticas hechas por mujeres, no recuerdo siquiera haber podido tener alguna vez una discusión profunda con una mujer que me pareciera realmente femenina (...) en la universidad las mujeres no pintan nada. La dignidad y la austeridad que los estudios universitarios deberían tener no se adaptan a la mentalidad femenina, a la mentalidad que debe tener la mujer para ser femenina (Gagliani, 1990: 55).

Gráfico III. Estudiantes licenciados o diplomados.

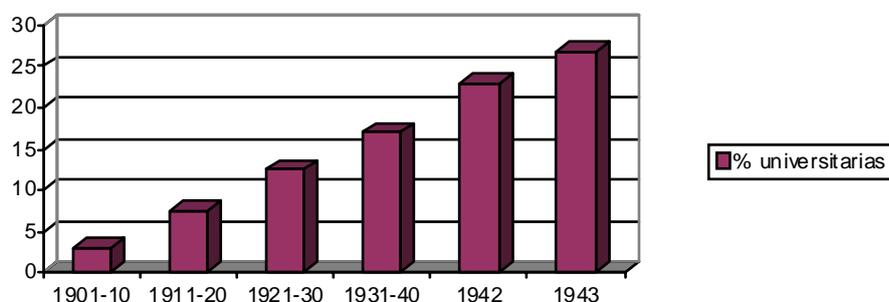


Fuente: Elaboración propia a partir de ISTAT, *Compendio Statistico*, 1940, p. 248.

Existía una mentalidad general que consideraba que, además de ser inferior, la mujer no debía estudiar, porque si estudiaba, no encontraría nunca un marido que le fuera bien. Así pues, las mujeres eran desalentadas por la opinión pública, que consideraba los estudios superiores dañinos para el intelecto natural de las mujeres. Las discriminaciones del sistema social permitían a una privilegiada élite de chicas

particularmente dotadas, estudiosas y de buena familia, llegar a la cima. Aún así, se les obligaba a elegir sólo determinadas carreras.

Gráfico IV
Presencia femenina en la Universidad
(% de universitarias inscritas respecto al total de inscritos)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en Gagliani, D.: “Stereotipi e trasformazioni dell’identità femminile negli anni del fascismo” en Ricci, I: *Senza camelia. Percorsi femminili nella storia*, Longo Editore, Ravenna, 1990, p. 67-68.

Las facultades más frecuentadas por las mujeres seguían siendo, a principios de los veinte, las licenciaturas tradicionales que habilitaban a las estudiantes a la enseñanza: Filosofía y Letras con 1.492 inscritas, Magisterio con 941, Matemáticas con 419 y Ciencias con 227. Había, sin embargo, en los datos de esta década, una novedad: en Química y Farmacia se pasó de las 70 inscritas en 1911, a 262 en 1920-21; en Derecho, aumentaron de 34 a 131, y en Medicina y Cirugía, 124 a 249 inscritas (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 45).

En el noticiario *Luce* no hay huella de las universitarias, pero la realidad era otra, como se aprecia en el gráfico IV: el número de alumnas matriculadas en la universidad aumentó en los años del fascismo. En la década de 1901 a 1910, sobre 26.301 universitarios, sólo había 822 mujeres (3,1%). En 1943, de los 157.119 alumnos, 42.108 eran mujeres, es decir, el 26,8%, lo supone en tan solo 12 años un aumento muy notable. Estos datos apuntan a un cambio de la sociedad, a pesar del fascismo. Estos cambios también se verifican en la escuela secundaria: entre 1921 y 1930, sobre 484.000 estudiantes de secundaria, las chicas eran 117.000, el 24,2%; de 1931 a 1940

sobre 893.000, las estudiantes eran 238.000, el 26,7% (Gagliani, 1990: 67-68). Así pues, las mujeres eran más cultas y con una mejor formación, pero estaban destinadas a la vida doméstica y no al trabajo.

En las licenciaturas de letras, las mujeres superaban a los hombres: en 1938 fueron 788 frente a 588 (De Grazia, 1993: 215). Cuatro quintos de las mujeres licenciadas lo eran en Letras y filosofía, en Magisterio y Farmacia. La mayor parte de las jóvenes no consideraba siquiera la idea de hacer carreras como Ciencias Políticas o Derecho¹⁷², cuyas salidas profesionales estaban casi vetadas para ellas.

Además, muchas alumnas con capacidad para estudios científicos no tuvieron la voluntad de continuarlos por la incomprensión y la ironía que les rodeaba, así como el desprecio de muchos. Para la sociedad, el mayor delito que se le imputaba a una mujer que estudiaba medicina era el perder la propia feminidad.

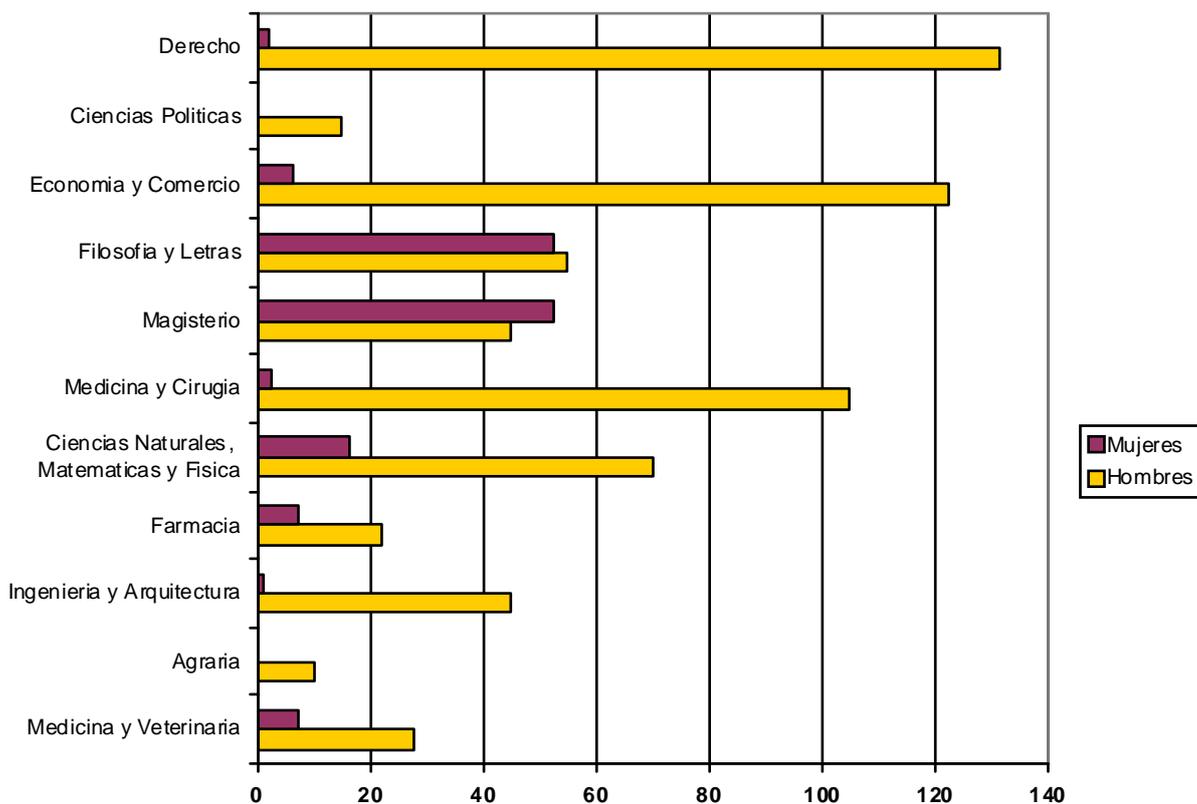
Las estudiantes de Medicina no tienen ninguna presencia en *Luce*, ni siquiera como curiosidad como suele pasar en muchos noticiarios que muestran cómo las mujeres se encuentran “cómo pez fuera del agua” en los ambientes masculinos: la rareza es lo que constituye en sí una noticia. Las únicas estudiantes de Escuela Superior que aparecen en el noticiario fascista son las de las escuelas de economía doméstica y las de educación física de Orvieto. Cuando se filman institutos o facultades de ciencias no se encuentra ninguna huella femenina: las autoridades escolásticas y los estudiantes son hombres¹⁷³. Las ciencias no estaban hechas para la mujer. Las universidades eran feudos masculinos (Gráficos III y V). Eran pocas las mujeres que estudiaban una carrera universitaria, pero, las pocas que lo hacían, eran el objeto de las burlas de los

¹⁷² En 1938 se licenciaron en Derecho 2.806 hombres y 86 mujeres; en la facultad de Ciencias Políticas fueron 209 frente a 11, y en Ingeniería, 890 licenciados y sólo cinco licenciadas.

¹⁷³ En el *Giornale Luce* B0981 (28-10-1936), “La visita de Mussolini a Bolonia”, por ejemplo, aparecen la Facultad de Ingeniería y el Instituto de Economía y Política Agraria. En ninguno de los dos se ven mujeres.

compañeros. Bromas y canciones cómicas eran habituales¹⁷⁴. *Luce* recoge esta situación a través de la ausencia que, como ya se ha indicado, constituye un dato muy significativo. Sólo en dos noticias se encuentra la palabra “universitaria”, y es para referirse, en ambas ocasiones, a los campeonatos gimnásticos de las estudiantes universitarias¹⁷⁵.

Gráfico V. Estudiantes inscritos en la universidad (1938-39)



Fuente: ISTAT, *Compendio Statistico*, 1940, p. 248.

Aunque había mujeres que realizaban estudios universitarios, la imagen que ofrece *Luce* del mundo universitario es bastante cercana a la realidad: un ambiente masculino militarizado y elitista. Esta situación, sin embargo, sólo es aplicable a las facultades científicas, protagonistas de las noticias *Luce*, porque, en su intento de

¹⁷⁴ Una canción burlesca muy difundida en las universidades por los G.U.F. decía lo siguiente: “Noi non vogliamo donne/ all’Università/ ma le vogliamo nude/ distese sul sofà” (Nosotros no queremos mujeres/en la universidad/ sino que las queremos desnudas/ tiradas sobre el sofá). (Addis Saba, 1983: 4).

¹⁷⁵ *Giornale Luce* B1165 (15-09-1937), “El II Campeonato de las jóvenes fascistas y de las fascistas universitarias” y *Giornale Luce* B1169 (22-09-1937), “Campeonatos nacionales de las jóvenes fascistas y las universitarias del *Fascio*”.

mostrar el progreso tecnológico de la autarquía mussoliniana, el noticiario italiano da más resonancia a las facultades científicas y a los grandes genios que en ellas estudian. No tienen cabida, apenas, facultades como la de Letras o la de Magisterio, reinos indiscutibles de las mujeres. En el gráfico V se pueden apreciar los datos sobre las carreras más elegidas por las jóvenes italianas entre los años 1938-1939.

Por otro lado, las mujeres perdían las ilusiones cuando de cada tres licenciadas en Farmacia, dos terminaban siendo amas de casa¹⁷⁶. En palabras del propio Mussolini, las mujeres “han nacido para ocuparse de la casa, traer hijos al mundo y llevar cuernos” (Spinosa, 1983: 18).

El problema era que no todas las mujeres compartían el modelo fascista, como se ha mencionado. Muchas jóvenes italianas seguían estudiando para conseguir una mayor autonomía respecto a la autoridad paterna y porque estaban convencidas de que sólo con el sueldo del futuro marido no podrían vivir bien. En un estudio sobre el comportamiento hacia la familia y la maternidad de las jóvenes italianas, realizado por la socióloga fascista María Díez Gasca en 1937, el perfil de las entrevistadas era el siguiente:

El pasatiempo preferido era el cine, la atracción de las atracciones, aunque lo seguían de cerca el deporte y la gimnasia. Las que leían, preferían las novelas, sobre todo históricas y de aventuras. No estaban interesadas en los tradicionales oficios femeninos, como coser o tejer. Preferían el baile al canto, la música y la pintura. Las labores domésticas eran consideradas aburridas y fastidiosas; y la aspiración a formar una familia era extraordinariamente vaga. Preferían la compañía de sus iguales, en especial de otras chicas, a las de los bebés o niños, especialmente hermanos o hermanas. Consideraban que los hijos eran fatigosos, y pensaban que tal vez era mejor tener uno o dos como

¹⁷⁶ En la prensa se insistía en que la mujer intelectual no beneficiaba a la Patria, no cumplía ninguna función esencial, es más “es una de las figuras menos necesarias para la firmeza del instituto familiar y para la potenciación de la raza (“Istituto familiare e fascismo”, *Gerarchia*, mayo 1939: 35).

máximo, y que fueran niñas. La seguridad en sí mismas era la mejor virtud, mucho más apreciada que la docilidad; y el deseo de mandar, superaba al deseo de obedecer” (De Grazia, 1993: 170).

Ante jóvenes de estas características, resultaba muy difícil para el Régimen llevar a cabo su política demográfica y de la familia. La propaganda de todos los medios de comunicación, incluido *Luce*, relacionada con el papel de las mujeres, no era todo lo eficaz que se deseaba. Era necesario cambiar la mentalidad de las mujeres. Con este fin, llevó a cabo un control de la educación y del tiempo libre de los más pequeños.

3.3. Formar a los pequeños fascistas.

El hecho de que, en el 45% de las noticias sobre educación analizadas, los niños sean los protagonistas, constata el interés que el régimen de Mussolini demostraba hacia los pequeños. Su intención era controlarlos desde la más temprana edad. No debía existir una alternativa al fascismo: quien había nacido con el Régimen no tenía que encontrar motivos para cuestionarlo.

Además de la escuela, uno de los instrumentos fundamentales de control del fascismo fueron las organizaciones extraescolares, que tenían como misión hacer participar a todos los niños en las actividades que organizaba el *Partito Nazionale Fascista*, que consideraba a los niños y a las niñas como hijos de Italia, en otras palabras, propiedad de la Patria.

Se obligaba a los niños a formar parte de estas organizaciones¹⁷⁷ y a participar en las actividades extraescolares de las mismas, como ya se ha señalado. Los niños

¹⁷⁷ La *Opera Nazionale Balilla* se ocupaba de la educación masculina y femenina hasta los 18 años. Los *Fasci femminili* debían ocuparse de la educación de las mujeres a partir de los 18 años. Todos los italianos estaban bajo la tutela de las organizaciones de masa, es decir, bajo la tutela del Estado, desde la cuna hasta la tumba, porque, como sostenía Mussolini: “Todo dentro del Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado. (Susmel, 1956: 139).

dejaban de ser niños para convertirse en *Balilla*. Dejaban de ser individuos para ser parte de un grupo. Lo importante era la colectividad. La voz en *off* de la información cinematográfica manifiesta esta situación: no se habla de niños romanos o milaneses, sino de *Balilla* o *Piccole Italiane*. Además, se insiste en el número, lo que marca aún más el anonimato de los niños, convertidos en un número: los números, una vez más en prueba indiscutible¹⁷⁸. Abundan lo planos generales que presentan un grupo de pequeños *Balilla* en formación, vestidos de uniforme y caminando al mismo paso. Hay pocos primeros planos individuales: las cámaras de *Luce* suelen hacer encuadres de conjunto. En las escasas ocasiones en las que se usan primeros planos, se intenta marcar la euforia de los niños en su exaltación del Régimen.

También en estos casos resulta patente la separación por sexos y por edades. Cuando se reúnen las distintas organizaciones fascistas en un acto oficial, se divide a los participantes en función de las edades y sexos. Cada grupo lleva a cabo su contribución en el acto: ensayos de gimnasia rítmica, las niñas; marchas militares, los niños.

Como se aprecia en los noticiarios *Luce*, cada uno de estos grupos estaba jerarquizado y en ellos regía la disciplina militar. Tanto dentro como fuera de las aulas, los niños tenían que seguir órdenes. La disciplina militar era la base de la instrucción fascista, y así se manifiesta en las imágenes de *Luce*. En los ensayos gimnásticos recogidos por los operadores del *cinegiornale*, se aprecia esta disciplina: el sonido directo permite captar las voces de comando que dirigían este tipo de ejercicio físico¹⁷⁹. Además, los *Balilla* y las Pequeñas Italianas que aparecen en el noticiario marchan a

¹⁷⁸ Ejemplos del uso del número como propaganda y como prueba irrefutable del apoyo al Régimen son: “1.700 jóvenes van al Liceo Mamiani” - *Giornale Luce* B1187 (20-10-1937); “7.000 han participado” - *Giornale Luce* B1519 (24-05-1939); “la Colonia Arnaldo Mussolini de Anzio, que acoge a más de 700 niños del pueblo (...) 600 chicos y 662 *Piccole Italiane*” - B0717 (sólo año: 1935); “La modernísima colonia estiva (...), destinada a albergar en cada turno a 1.000 *Balilla* y *Piccole Italiane* y a 200 jóvenes fascistas trabajadoras” - B0268 (13-07-1938); “1.600 academistas, miles de *Balilla*, 1.600 Jóvenes Italianas” - C0040 (30-05-1940), etc.

¹⁷⁹ Un ejemplo es el *Giornale Luce* B0169 (julio 1934) - “Roma. *Opera Balilla*. Las academistas de la Real Escuela de Educación Física de Orvieto.

paso de soldado¹⁸⁰, saludan romanamente como si estuvieran en el Ejército¹⁸¹ y llevan a cabo rituales de tipo militar como el *alzabandiera*¹⁸². Además, los grupos a los que pertenecen se organizan de modo jerárquico¹⁸³: se usan términos propios de la vida militar de la Antigua Roma. Así, el periodista de *Luce* habla de *capocenturia* o de *centurione*¹⁸⁴. En el noticiario C0069 (1940), por ejemplo, el *Duce* visita una campo femenino de las alumnas Cabo Centuria, donde “pasa revista a las alumnas en formación” y más tarde visita los campos de los centuriones, donde “seis batallones están desplegados en cuadrado: un soberbio despliegue de los batallones”¹⁸⁵. En este tipo de noticias, además de distinguir entre Jóvenes Italianas y Vanguardistas, hay una marcada división entre líder y masa. En los planos de las alumnas, todas visten uniforme negro, lo que contrasta con los planos de Mussolini, que luce un traje blanco, y que es, en realidad, el indiscutible protagonista del noticiario.

Este tipo de actividades a las que se dedicaban los inscritos a la OBN, y que tanto se repiten en el noticiario *Luce*, eran “una prueba de cómo la Italia fascista cuida la disciplina guerrera en la actividad cívica de sus jóvenes generaciones”¹⁸⁶.

¹⁸⁰ Ejemplos son: *Giornale Luce* A0617 (julio 1930) “Una colonia marina en la playa de Civitavecchia”; *Giornale Luce* B0496 (julio 1934); “El ensayo gimnástico de cierre del Año Académico de la Academia Fascista femenina de Educación Cívica de Orvieto”; *Giornale Luce* B1158 (01-09-1937) “Italia. Rocca di Papa. Anzio. Las colonias estivas”, etc.

¹⁸¹ En la mayor parte de las noticias *Luce* sobre educación aparece el saludo romano. Desde los más pequeños hasta las maestras y autoridades demuestran su adhesión al Régimen con el brazo en alto. Como ejemplos en los que son los niños los que saludan *romanamente*: *Giornale Luce* A0209 (sin día-11-1928) “Inauguración de las obras del Régimen fascista del año VI”; *Giornale Luce* B0233 (sin día-03-1933) “Como disciplina y equipamiento las formaciones juveniles de Littoria no tienen nada que envidiar a las de las grandes ciudades”; etc.

¹⁸² *Giornale Luce* A0617 (sin día-07-1930) “Una colonia marina en la playa de Civitavecchia”.

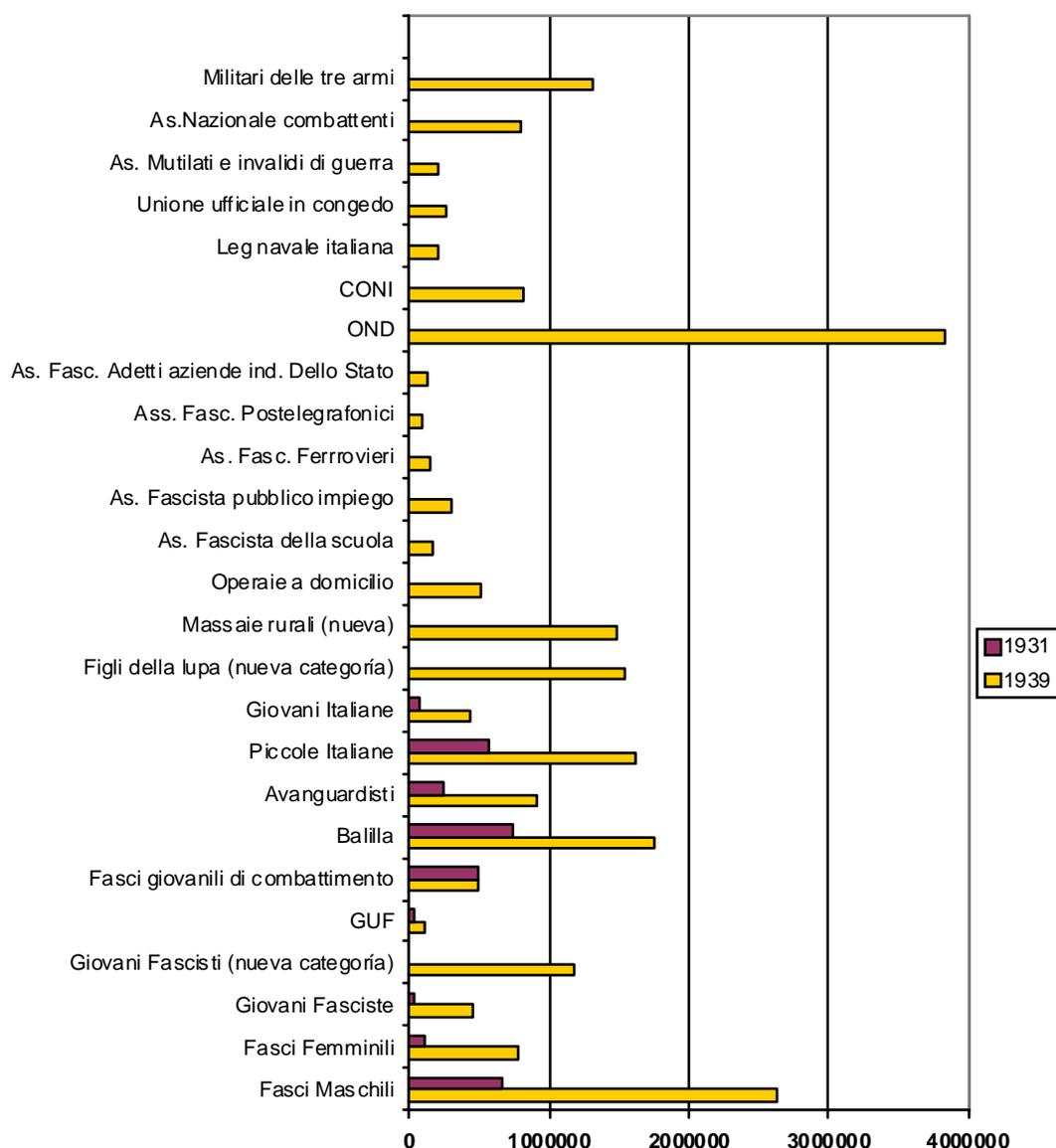
¹⁸³ Dentro de la ONB se establecían los modos de reclutamiento desde los seis hasta los catorce años, también la organización en Grupos, Centurias, Divisiones, Escuadras; entre las chicas, por ejemplo, se establecen los uniformes de la dirigente y de las demás, las banderas y estandartes; se indican las amoniciones disciplinarias, y también los incentivos y los premios como las cruces al mérito (Addis Saba, 1988: 39)

¹⁸⁴ *Giornale Luce* B1350 (03-08-1938) “La acampada del campamento centuria femenino del comando de Savona”.

¹⁸⁵ *Giornale Luce* C0069 (26-08-1940), “Visita del *Duce* al campo femenino de la G.I.L. en la Camulluccia y al campamento de los cadetes Cabo Centuria en Macchia Madama”.

¹⁸⁶ *Giornale Luce* B1500 (26-04-1939) “Italia. Roma. Ensayo gimnástico en honor de los huéspedes albaneses”.

Gráfico VI. Número de inscritos en las organizaciones fascistas (1931-1939)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de De Grazia, V.: *Le donne nel regime fascista*, Marsilio Editori, Venecia, 1993, p.213.

En el gráfico VI figuran los datos de los inscritos a las organizaciones fascistas en 1931, cuando el número de inscritos era todavía bajo¹⁸⁷; y en 1939, cuando casi la mitad de la población pertenecía a estas organizaciones. De 1931 a 1939, con Starace de secretario del PNF, se crearon nuevas categorías y organizaciones. En octubre de 1939, cuando Starace fue destituido, los italianos inscritos a estas organizaciones eran 24.239.982.

¹⁸⁷ El número de inscritos a las organizaciones fascistas ascendía a 2.907.969.

El aumento del número de inscritos en las filas de las organizaciones extraescolares se refleja también en el noticiario *Luce* de forma numérica: las noticias sobre los *Balilla* y las *Piccole Italiane*, fechadas entre 1935 y 1943, son más numerosas que las correspondientes al periodo comprendido entre 1928 y 1934. Hay 17 noticias sobre *Balilla* y *Piccole Italiane* entre 1928 y 1934, frente a 34, entre 1935-43.

Estas organizaciones dependían, hasta 1937, del Ministerio de Educación Nacional. Los jefes fascistas que en estos años ocupan este sillón de Ministro, serán protagonistas de un gran número de noticias¹⁸⁸. En ellas, inauguran nuevas instalaciones, asisten a ensayos gimnásticos en su honor o pasan revista a los pequeños miembros de las organizaciones dependientes de la ONB. El Ministro aparece siempre rodeado de otros jefes y Camisas Negras que le acompañan en su visita oficial. Normalmente las mujeres que figuran en las imágenes son las maestras que le reciben con el saludo romano, y las Pequeñas Italianas que le ofrecen un ramo de flores o recitan una poesía¹⁸⁹.

Sólo en dos noticias de las analizadas aparecen autoridades femeninas. Una de ellas trata de la monarquía y de la nobleza italianas: la princesa de Piamonte, la duquesa Anna D'Aosta y los *principitos*. Además de la referencia explícita del narrador a estas personalidades, las cámaras de *Luce* las presenta al espectador en planos cortos, en contraste con los planos generales de las niñas de las organizaciones fascistas que danzan en *Piazza della Signoria*¹⁹⁰. En la otra noticia, el narrador anuncia que las autoridades femeninas fascistas visitan un campamento de Jóvenes Italianas. No sólo se distingue a las autoridades por la locución, sino también por el uniforme que endosan.

¹⁸⁸ Entre ellos, Gentile, Bottai y Ricci (éste último subsecretario de Educación Nacional).

¹⁸⁹ Como ejemplos: *Giornale Luce* A0827 (sin día - 07- 1931) "La escuela Rosa Maltoni Mussolini"; Cine GIL CG019 (sólo año: 1942), "Vidussoni y otras autoridades fascistas visitan algunas academias para Jóvenes Italianas, asistiendo a los ejercicios preparados por las chicas", entre otros.

¹⁹⁰ *Giornale Luce* C0147 (27-05-1941), "Actividad de la G.I.L. Muestra anual de la G.I.L. Presentes la princesa de Piamonte, la duquesa Anna D'Aosta y los principitos".

Los planos en los que aparecen se alternan con los de las coreografías de las Jóvenes Italianas. Su presencia, al principio y al final de la noticia, sirve para estructurar la información: su llegada abre la edición y el cierre es sobre las mismas mientras se marchan¹⁹¹.

Además de llevar a cabo geométricas coreografías, las inscritas a las organizaciones fascistas, y en especial, las Pequeñas Italianas, participaban en una serie de ceremonias de marcado carácter propagandístico: visitas a los cementerios de los caídos en la guerra; o de los mártires del fascismo; o pésames a las madres de los soldados muertos en batalla¹⁹². Toda la parafernalia que rodeaba este tipo de eventos es recogida con regularidad por las cámaras de *Luce*.

En este tipo de actos se establecían roles de comportamiento, mitos y mártires en los que los niños tenían que creer. A las niñas, desde pequeñas, se les tenía que inculcar la idea de que debían hacer sacrificios por la Patria, como lo hacían las viudas o madres de soldados. Se les convencía de que las madres italianas, bendecidas por el Dios de los Ejércitos, sentían pena si sólo podían ofrecer un hijo o dos y no más, a la Patria (Bertone, 1975: 128).

Además de los juegos y los ejercicios gimnásticos que *Luce* presenta, las *Piccole* y *Giovani Italiane* participaban en las actividades y eventos que el Partido Nacional Fascista organizaba a lo largo del año: la *Befana* fascista¹⁹³ y las colonias de verano eran los más representativos. Un modo de ganarse la simpatía de los más pobres era dar regalos: el día 6 de enero, *Donna Rachele Mussolini*, cuan *Befana* daba *dones* a los

¹⁹¹ *Cine G.I.L.* CG007 (sólo año: 1941), “Autoridades femeninas fascistas visitan un campo de Jóvenes Italianas y asisten a algunas pruebas deportivas”.

¹⁹² Ejemplos: *Giornale Luce* A 0342 (sin día - 5 - 1929) “Las Pequeñas Italianas rinden homenaje al Soldado Desconocido en Roma”; *Giornale Luce* A0980 (sin día - 07- 1932) “Recuerdo de Enrico Toti”, entre otros.

¹⁹³ La *Befana* es una bruja que trae caramelos a los niños que han sido buenos, y carbón a los malos. Sería el equivalente italiano de los Reyes Magos.

niños del pueblo¹⁹⁴. A través de la difusión de estas iniciativas, *Luce* dejaba constancia audiovisual de la generosidad del Régimen hacia los hijos de los más desfavorecidos¹⁹⁵.

Para ellos también se organizaban colonias de verano¹⁹⁶, a las que acudían niños de cuatro años en adelante¹⁹⁷. Para los noticiarios *Luce*, el objetivo de las colonias estivas no era otro que el de la sanidad de la estirpe, así como la felicidad de los niños¹⁹⁸. Las delegadas provinciales de los *Fasci* llevaban a cabo una selección de los inscritos en la *Opera Nazionale Balilla y Piccole Italiane*: a los más débiles, poco desarrollados, anémicos o convalecientes de enfermedades graves se les llevaba a las colinas estivas para llevar a cabo distintos tipos de curas. En estas colonias, las cámaras del noticiario captan imágenes de niños sanos y risueños, pequeños corazones que batan por Italia y por el *Duce*¹⁹⁹.

Se insiste en *Luce* en el hecho de la procedencia popular de los niños que acuden a estas colonias. Es, una vez más, un modo de hacer propaganda de las medidas del Régimen hacia los más desfavorecidos²⁰⁰:

¹⁹⁴ *Giornale Luce* B0035 (15-01-1932) “La *Befana* ofrecida por el I.C.E. a 1.000 *Balilla y Piccole Italiane*. *Donna* Rachele Mussolini distribuye los dones”.

¹⁹⁵ *Giornale Luce* B0035 (15-01-1932) “La *Befana* ofrecida por el ICE a los 1.000 *Balilla y pequeñas italianas*. *Donna* Rachele Mussolini distribuye los dones”.

¹⁹⁶ Para los niños de los obreros, además de las colonias, se hacían campos de recreo cercanos a las fábricas, como el que muestra el *Giornale Luce* C0013 (15-04-1940) “Por nuestra infancia. Milán. Ciudad en miniatura para los niños de los obreros de una fábrica”. De esta manera lo señala el narrador: “Para la diversión de los hijos de los propios obreros, una fábrica ha creado una ciudad en miniatura. Hay incluso una iglesita donde van las niñas devotamente – nótese que dice sólo las niñas -. En fin, un verdadero paraíso para los niños. Pero, la vida al aire libre crea apetito, y a esa edad más. Hay entradas, que en este caso es aceite de hígado de merluza que los pequeños toman sin protestar. Buen olor que viene de la cocina: la comida está lista y se les sirve a estos impacientes”.

¹⁹⁷ Como ejemplo, el *Giornale Luce* C0013 (15-04-1940) “Por nuestra infancia. Milán. Ciudad en miniatura para los niños de los obreros de una fábrica”, donde el narrador señala: “Al aire libre y al sol, los hijos crecen sanos y robustos, mientras los padres, libres de cualquier preocupación, trabajan en la fábrica cercana”.

¹⁹⁸ Como ejemplos: *Giornale Luce* B0331 (sólo año: 1933), “El fascismo por la salud y la felicidad de los niños. En Savignone (Génova) ha sido inaugurada una colonia de montaña para las Pequeñas Italianas de Génova”.

¹⁹⁹ *Giornale Luce* B0717 (sólo año: 1935) “Lido di Roma. Viaje a las colonias marinas de la Federación de la Urbe”.

²⁰⁰ Son numerosos los noticiarios que insisten en este aspecto. Como ejemplos: “el Soberano y la Princesa María son acogidos con todos los honores por las hijas de nuestros trabajadores en el extranjero” - *Giornale Luce* B0711 (10-07-1935) “Tirrenia. El soberano y la princesa María inauguran la Colonia Marina para las Pequeñas y las Jóvenes Italianas en el Extranjero” -; “Colonias para los hijos del pueblo”

El *Duce* inaugura en los vestigios sugestivos del Circo Máximo, la muestra de las colonias de verano de la *Assistenza all'Infanzia* y documenta al pueblo italiano en sus elementos esenciales y en sus detalles, la estructura compleja de esta vasta organización que irradia por toda Italia y consiente a aproximadamente setecientos mil niños del pueblo ir cada año a la playa, a la montaña, al bello sol de Italia, en las más de 3.821 colonias creadas por el partido²⁰¹.

A través de los aspectos que *Luce* presenta sobre la vida en las colonias de verano, se pueden extraer los principios fundamentales que inspiraban la instrucción fascista y que se aplicaban tanto en la escuela como en las actividades extra escolares. Desde luego, la disciplina y la vida militar, están presentes también en todas las noticias relacionadas con las colonias. En ellas, las niñas, en espléndido orden, marchan siguiendo comando y sonidos de trompeta militar²⁰². De nuevo, aparece claramente la diferenciación de roles entre ambos géneros. Este aspecto, en el que ya se ha insistido anteriormente, es fundamental en estas noticias: hay colonias diferenciadas y en cada una, las actividades están orientadas a la función social que en el futuro tendrán que adoptar niños y niñas²⁰³.

Otras colonias, sin embargo, son mixtas, como la que presenta el noticiario *Cine G.I.L.*²⁰⁴ CG007 (1941), la colonia Pavese Italo Balbo. Pero, aun en estas colonias mixtas, cada uno tiene su función: las niñas se dedican a la costura, y, como buenas

- *Giornale Luce* B1155 (25-08-1937) “La muestra de las colonias estivas”-; “La colonia Enrico Toti de Rocca di Papa acoge a más de 700 niños del pueblo” - *Giornale Luce* B1158 (01-09-1937) “Italia. Rocca di Papa (Anzio). Las colonias estivas”-; etc.

²⁰¹ *Giornale Luce* B1115 (23-06-1937) “Italia. Roma. Inauguración de la muestra de las colonias de la *Opera Nazionale Maternità e Infanzia*”.

²⁰² Ejemplos: *Giornale Luce* A0617 (sin día - 07 -1930) “Una colonia marina en la playa de Civitavecchia”; *Giornale Luce* A619 (sin día - 07 -1930) “En Terracina se inaugura la colonia marina permanente Bastianelli”; *Giornale Luce* B1350 (03-08-1938) “La acampada del campamento centuria femenina del comando de Savona”; etc.

²⁰³ En el *Giornale Luce* B0717 (1935) “Viaje a las colonias marinas de la Federación de la Urbe”, se indica que la colonia Roberto Sapelli es para niños – hay 600 chicos – y en la colonia Guardabassi en Santa Marinella, hay 662 *Piccole Italiane*.

²⁰⁴ En 1940 el *Istituto Luce* crea un nuevo noticiario específico sobre la *Gioventù Italiana del Littorio*. Se trata de *Cine G.I.L.* Se produjeron cuatro números en 1940, en 1941, del número 5 al 14, y en 1942, del 15 al 25. De estos noticiarios no se ha encontrado la banda sonora, por lo que se conservan mudos.

campesinas, a trabajar en el campo con la azada o cuidar de las gallinas. Los niños, sin embargo, se bañan o son auscultados por el médico para comprobar su salud. Después de una mañana de sol y diversión en la playa, los niños se sientan, y las jovencitas preparan la comida: cada uno en su sitio.

La salud de la nueva juventud itálica es otro tema que obsesiona a la propaganda fascista. Las colonias eran lugares alejados de las ciudades, donde se podía respirar aire fresco y sano²⁰⁵. Esto enlaza con la batalla rural y el desprecio del fascismo por lo urbano: es la exaltación de la vida natural y la pureza que ésta representa en el imaginario colectivo.

Por último, el culto a Mussolini. Además de nombres de colonias como Arnaldo Mussolini o Rosa Maltoni Mussolini - madre de dictador - en estos campamentos de verano, los niños eran instruidos de forma especial en el culto al *defensor de la stirpe*. Esta exaltación del *Duce* iba, como se puede ver en el noticiario *Luce*, desde los famosos y repetitivos vítores a la escritura del nombre en la arena de la playa²⁰⁶. Pero además de estas actividades pro Mussolini, en el calendario de la colonia estival se establecían una serie de conmemoraciones y fiestas siempre relacionadas con el Régimen y sus mitos: el día del *Duce*, el día de la madre, el de la Revolución, el del soldado italiano, el día del colegio y del trabajo, el día del Imperio. En cada uno de estos días se llevaban a cabo actividades para conmemorar el evento especial, como ilustran las cámaras de *Luce*.

Aunque *Luce* no lo manifiesta abiertamente, porque el propio lenguaje audiovisual no se lo permite, tanto la escuela como las organizaciones extraescolares, pretendían crear una nueva generación de italianos que no supiera el significado de la

²⁰⁵ Como ya se ha señalado, en el CG007 (sólo año 1941) “Actividades de chicos y niños en las colonias recreativas de la G.I.L.”, hay varias imágenes de niños en fila, a los que un médico pesa y ausculta para ver si están sanos.

²⁰⁶ *Giornale Luce* B1158 (01-09-1937) “Italia. Rocca di Papa. Anzio. Las colonias estivas”.

palabra discrepar. Todos, sin embargo, tenían tatuado a sangre aquello de *Credere, obbedire, combattere*.

3.4. Los jóvenes son el futuro.

Las jóvenes que mueven sus gráciles cuerpos a toque de corneta y que forman geométricas composiciones rítmicas para celebrar la visita de Mussolini no son las mismas que van a trabajar a las fábricas cada día, desde que dejaron la escuela a los diez años. Las primeras son jóvenes de la burguesía que siguen su carrera educativa en las instituciones que el Régimen ha creado para ellas. Las segundas están al margen de la influencia directa de la cultura oficial del Régimen. La imagen de la juventud italiana que ofrece el noticiario *Luce* corresponde a la de las primeras y no a la de las segundas. El fascismo difunde una imagen de la nueva juventud en la que no tienen cabida las jóvenes trabajadoras urbanas o las campesinas. Se trataba de una élite de jóvenes de buenas familias o de la clase media, que participaba en las manifestaciones públicas que el Régimen le exigía, pertenecía a las organizaciones juveniles fascistas y se sentía parte de la *nueva juventud itálica* tan exaltada por la propaganda oficial.

La juventud – como bien muestra el himno del Régimen – representaba una serie de valores éticos, civiles y estéticos. Se afirmaba, por ejemplo, que el vil no puede ser joven: según una significativa intuición del *Duce*, el vil es viejo y decadente. El *joven* implica un alma de héroe (Gioventù fascista, 1932: 4).

Eran continuos los reclamos a la juventud en todos los medios de comunicación. Tanto en la publicidad como en la prensa se considera la juventud como expresión de una condición heroica, inalterable en el tiempo, como símbolo que resume el amor, la belleza y la fuerza. Un periodista de la revista *Numero Unico* exaltaba así la juventud: “Envejecerán las cosas: pero tú no/ tu permanecerás/ emblema vivo de la Juventud: Tú eres la Juventud nueva: esa inmortal/ Eres el símbolo de un sueño que no atardece/ de una llama que no se extinguirá” (Eredi, 1935: 26).

Los jóvenes fueron el principal objetivo del Régimen: eran el símbolo del fascismo, pero también eran los más difíciles de controlar. Las jóvenes italianas, por ejemplo, empezaban a soñar con sus mitos del cine y compraban revistas femeninas donde el modelo de mujer era la delgada *girl* americana.

A través de todos los medios de propaganda que tenía a su disposición, el Régimen intentó crear otro modelo de mujer. De ahí que en los noticiarios *Luce* no se encuentra alguno de este tipo de mujer cosmopolita, moderna y emancipada. Había que contrarrestar la influencia que podían tener las películas *made in Hollywood* en las pantallas italianas. ¿Y qué mejor método que el del mismo cine? Las noticias filmadas, que las jóvenes podían ver antes de las películas, presentaban un modelo de juventud muy claro: disciplinada, sana, patriota, y sobre todo, convencida de su función en la sociedad.

Son las generaciones de jóvenes italianas que pertenecían a las organizaciones de la ONB las que demuestran en las pantallas de cine cómo debe ser la nueva juventud, la juventud que quiere el Régimen. En *Luce* se insiste en el hecho de la juventud como un valor en sí misma. Hay una serie de adjetivos que se relacionan sistemáticamente con la palabra juventud²⁰⁷, como *gallarda, fuerte, sana, valiente* y sobre todo *fascista*. Pero, además, la juventud es el futuro, así lo manifiesta el narrador de *Luce*: “promesa para el futuro y voluntad de potencia de la Patria”²⁰⁸.

Estos calificativos no sólo los transmite la voz en *off* de *Luce*, también las imágenes. En algunos noticiarios aparecen detalles de monumentos o fachadas de edificios con los eslóganes y consignas del Régimen relacionados con la juventud: en una vida fuerte y sana, nuestra juventud encontrará las vías antiguas de la indispensable

²⁰⁷ Es también significativo el hecho de que en varias ocasiones los jóvenes canten el himno “Giovinezza” o que suene simplemente la música del mismo. Como ejemplo, el *Giornale Luce* B1500 (26-04-1939) Ensayo Gimnástico en honor de los huéspedes albaneses”.

²⁰⁸ *Giornale Luce* C0236 (30-03-1042), “Aniversario de la fundación de los *Fasci*. Roma. El secretario del Partido pasa revista a las fuerzas de la G.I.L. de la Urbe”.

grandeza que vendrá²⁰⁹.

Las chicas de la G.I.L. no sólo eran disciplinadas y sanas, también eran modelo para las más pequeñas. En numerosas noticias sobre economía doméstica o actividades de las organizaciones fascistas, las jóvenes enseñan a las más pequeñas a coser o a hacer la comida. En noticias como la CG007, donde niños y niñas se divierten en una colonias estivales, hay imágenes en las que las chicas hacen manualidades en un corro: las más pequeñas se fijan en las mayores, que son como maestras para ellas. Lo mismo presenta el noticiario CG0015, una *Piccola Italiana* y una *Figlia della Lupa* aprenden a tejer, siguiendo los consejos de una joven más experta.

Se valora, además, la predisposición de las jóvenes hacia las actividades típicamente femeninas y características como el sentimiento maternal o la caridad. *Luce* muestra cómo muchas jóvenes se vuelcan en la ayuda y caridad hacia los más desfavorecidos. En el noticiario C0307, las jóvenes de la G.I.L. preparan comida para un millón ciento dieciocho mil seiscientos ochenta y ocho niños pobres. De esta manera lo describe el narrador de *Luce*: “He aquí las modernas cocinas de una escuela de la ciudad, mientras las cocineras preparan la comida. Las alumnas mayores están orgullosas de haber sido llamadas a colaborar con las cocineras. En el comedor, las mayores hacen de “mamitas” a los pequeños. Estas chicas no son camareras, sino alumnas que aprenden el arte de la ama de casa”²¹⁰. En las imágenes las alumnas sirven la comida – y hasta el agua - a los niños. La mayoría son chicos de unos ocho-diez años.

El noticiario *Luce* contribuyó a la aceptación del fascismo, presentándolo como algo perfecto y que no había que discutir, puesto que era inmejorable. Se quería el consenso de los jóvenes: éstos debían creer en el fascismo como en una religión. Para

²⁰⁹ *Giornale Luce* B1155 (25-08-1937) “La muestra de las colonias estivas”.

²¹⁰ *Giornale Luce* C0307 (22-12-1942), “Comedores escolares. Comidas escolares distribuidas por la G.I.L. a un millón, 118.688 niños”.

ellos la única fe que debía existir era el fascismo: en algunas de las escuelas que se presentan en *Luce*, aparece la imagen de Mussolini al lado de un Cristo.

Es cierto que existía una generación de jóvenes que habían nacido en los años veinte y que no conocían otra cosa que no fuera el fascismo. Es cierto que esta generación constituida por cuatro millones y medio de mujeres formaba parte de las organizaciones fascistas y participaba en sus actividades. Pero el hecho de ser inscritas a las *Giovani Italiane*, no significaba compartir las mismas ideas sobre el papel de la mujer en la vida del país. La doctrina fascista fue una especie de uniforme que las hijas del *Littorio* llevaron encima con mayor o menor entusiasmo y que alegremente tiraban en cuanto acababa el servicio obligatorio con 18 años.

Las aspiraciones y los modelos femeninos de las jóvenes italianas estaban muy lejos de lo que el fascismo les trataba de imponer. Como ya se ha señalado, en el estudio sociológico que se llevó a cabo en 1939 sobre las ideas de las jóvenes romanas, miles de chicas que desde los 16 a los 18 años habían absorbido la propaganda, manifestaban deseos contrarios a los objetivos del Régimen. El estudio afirmaba que la masa de las alumnas iba al colegio con sacrificio, pero esto no significaba que quisieran ser amas de casa: sólo el 10% de las entrevistadas manifestaba un interés hacia el trabajo doméstico. Preferían trabajar para tener más libertad, divertirse – ir a bailar o al cine - y estar en compañía de sus coetáneos en vez de estar en casa rodeadas de niños. La imagen que ofrece *Luce* de las jóvenes italianas resulta, pues, segmentada y superficial. Olvida a muchas jóvenes que se mantenían al margen del Régimen²¹¹ si se lo permitían y a muchas otras a las que el Régimen mantenía alejadas: las jóvenes que empezaban a trabajar pronto en las fábricas eran las más rebeldes, porque aspiraban a obtener una

²¹¹ Las jóvenes pertenecientes a la clase obrera estaban menos expuestas a la influencia fascista: dejaban la escuela a los nueve o diez años y participaban poco en los grupos juveniles fascistas, organizados por la ONB.

cierta libertad y una igualdad respecto a los hombres.

Por tanto, la visión de conformismo y disciplina que se desprende los noticiarios *Luce* es en cierto sentido falsa. La mayor parte de las jóvenes de esta generación de la posguerra no pensaba en ser una madre prolífera rodeada de pequeñuelos todo el día; ni tampoco la madre de un mártir fascista caído por el Imperio. Sus modelos de vida y sus estereotipos masculinos y del matrimonio, no eran los fascistas, sino más bien los importados de Estados Unidos.

No son sólo invisibles en *Luce* las jóvenes de clase obrera, también las de las clases medias que pertenecen a la llamada *generación del frente*, es decir, las nacidas entre 1900 y 1910 – más de tres millones y medio de mujeres –, quienes vivieron el régimen liberal. Eran mujeres más desinhibidas, que buscaban una mayor emancipación: se habían acostumbrado a vivir, durante los años de la Gran Guerra, en una sociedad casi sin hombres. Su imagen se identificaba con las faldas cortas, el pelo corto, comportamientos sexuales muy libres y petición de igualdades frente al hombre como ocurría en el resto de las sociedades occidentales de entonces. Se la llamaba la *maschietta italiana* (la italiana machito).

Luce deja en el olvido a esta generación de italianas y saca a la luz una juventud fascista hecha a medida por el Régimen: la *Gioventù Italiana del Littorio* (G.I.L.). Del total de las noticias analizadas sobre educación, en el 60% aparecen representantes de esta organización, que dependía directamente del Partido fascista. Se aprecia, además, a partir de 1937, año de creación de la G.I.L.²¹², un aumento del carácter militarista²¹³ de la educación.

²¹² Con el Decreto Real 1.839 de 27 de octubre de 1937 fue constituida la *Gioventù Italiana del Littorio* (GIL) que absorbió a la ONB. Hasta aquel momento estas organizaciones estaban bajo la jurisdicción del Ministerio de Educación. Con la creación de la GIL estuvieron bajo la autoridad del Secretario General del Partido, Achille Starace.

²¹³ Un ejemplo del aumento del carácter militarista de la nueva organización, la G.I.L. fue la creación de nuevos regimientos como el de “avanguardisti moschettieri” (Vanguardistas mosqueteros), con jóvenes de entre quince y diecisiete años.

Las magníficas demostraciones gimnásticas²¹⁴ de las jóvenes de la G.I.L. que filmaban las cámaras de *Luce*, no sólo ponían de manifiesto el interés del Régimen por la vida militar, sino también por el desarrollo y la salud del cuerpo femenino. Estos ensayos gimnásticos serán una de las manifestaciones públicas protagonizadas por mujeres más repetidas en el noticiario: del total de noticias analizadas sobre educación, un 40,25% tienen como tema los ejercicios gimnásticos.

Para el Régimen la salud del cuerpo era importante, porque constituía la garantía de la continuidad de la raza. *Luce* da imagen y palabra a esta insistencia: se alude incluso directamente al interés del Régimen por el cultivo del cuerpo²¹⁵. Se exaltan los ejercicios físicos con adjetivos y frases exageradas²¹⁶. Nunca faltan las palabras *grandioso*, *perfecto* o *magnífico*²¹⁷.

La imagen que ofrece *Luce* de estas jóvenes es la de mujeres sanas y fuertes, e incluso algo viriles²¹⁸. Se quiere que sean viriles, en el sentido de fuertes, pero no masculinas. Es un modelo de belleza y de comportamiento totalmente alejado al de los estereotipos cinematográficos, con mujeres dulces, sofisticadas y muy femeninas. La nueva mujer italiana tenía que ser fuerte y valiente porque eso es lo que se exigía a las

²¹⁴ Como ejemplos: *Giornale Luce* B1525 (07-06-1939) “Italia. Roma. La fiesta gimnástica de la GIL”; *Giornale Luce* C007 (05-04-1940) *Gioventù del Littorio*. En el Foro Mussolini, demostración gimnástica de la GIL en presencia de Mussolini”; *Giornale Luce* C0040 (30-05-1940), *Gioventù del Littorio*. Un vivaz ejercicio gimnástico de la *Gioventù Italiana del Littorio* de Florencia”; *Giornale Luce* C0045, (02-06-1941), Actividades de la G.I.L. *Vercelli*”; entre otros.

²¹⁵ En el *Giornale Luce* B1418 (30-11-1938) “Las maestras españolas en un curso informativo sobre las instituciones fascistas, visitan Orvieto”, la voz en *off* señala: Las maestras españolas han podido darse cuenta de cómo el Régimen entiende la práctica de la cultura física de la mujer.

²¹⁶ Como ejemplo: “Un interesante ensayo gimnástico que ha demostrado el alto grado de adiestramiento de las academistas” en *Giornale Luce* B0496 (sin día-07-1934) “Orvieto. El ensayo gimnástico de cierre del Año Académico de la Academia Fascista Femenina de Educación Cívica de Orvieto”

²¹⁷ “Grandioso ensayo gimnástico llevado a cabo en Roma por la Juventud Italiana del Littorio”, en *Giornale Luce* B1500 (26-04-1939) Ensayo gimnásticos en honor de los huéspedes albaneses”.

“Han realizado en perfecto orden, una serie brillantísima de ejercicios colectivos” en *Giornale Luce* B1502 (26-04-1939) “Italia. Roma. Ensayo gimnástico en honor de los huéspedes húngaros”.

“Magnífico ensayo, juego de belleza, gracia, destreza y fuerza”, en *Giornale Luce* B1525 (07-06-1939) “Italia. Roma. La fiesta gimnástica de la GIL”.

²¹⁸ Es curioso el hecho de que lleven falda pantalón y no faldas. Como ejemplo: *Giornale Luce* B0169 (25-11-1932) “Roma. *Opera Balilla*. Las alumnas de la Academia de Educación Física de Orvieto dan un ejemplo de su valentía”.

madres de la Patria.

Las pruebas de gimnasia serán, junto a las grandes manifestaciones a favor del Régimen, una de las maneras de hacer partícipe a la mujer en la vida pública. Resultaba, sin embargo, contradictorio para las jóvenes, el hecho de que el Régimen les pidiera convertirse en dóciles amas de casa, y, a la vez, les impulsara a ser las brillantes compañeras de lucha de los dirigentes masculinos. Existía, por consiguiente, una tensión entre los ideales de abnegación materna exaltados por la dictadura y el impulso hacia el activismo social que el mismo fascismo despertaba entre las jóvenes²¹⁹. Esta contradicción se manifiesta también en el noticiario *Luce*, porque difunde, al mismo tiempo, dos mensajes en sí opuestos: por un lado, insta a la mujer a la movilización a favor del Régimen, y así lo muestra en las noticias relacionadas con las celebraciones civiles protagonizadas por mujeres²²⁰; y por otro lado, defiende el papel de madre y esposa que deben adoptar las jóvenes italianas.

Existe, por lo tanto, una contradicción entre el tipo de mujer que quiere el fascismo y la realidad de los años veinte y treinta: las generaciones de entreguerras disfrutaban de unas diversiones y poseen unos hábitos de vida distintos a los de sus madres, que eran los que quería imponer el fascismo, dentro de una marcada mentalidad tradicional. El Régimen no podía imponer a las jóvenes una vuelta hacia atrás, ni siquiera haciendo uso del arma más fuerte, la cinematografía.

²¹⁹ *Íbidem*.

²²⁰ Todo lo relacionado con la mujer en la vida pública se tratará en otro capítulo.

4. LAS TRABAJADORAS INVISIBLES.

Para el público cinematográfico italiano de los años treinta no debía existir el trabajo femenino, si se considera el escaso número de noticias editadas por *Luce* en las que las trabajadoras son protagonistas²²¹. Así, la idea que un espectador supuestamente ajeno a la realidad se podía hacer sobre las mujeres italianas, es que todas ellas se dedicaban al hogar y a los hijos. Nada más lejano de la verdad. Los noticiarios *Luce* no reflejan en sus contenidos más que un tercio de la población activa italiana, a finales de los años treinta, era femenina.

La Primera Guerra Mundial marcó un punto de inflexión para el trabajo de la mujer. La falta de mano de obra masculina obligó a muchas mujeres a ocupar los puestos de los hombres en las fábricas, en la agricultura y otros sectores económicos. Se produjo, además, la inserción de las mujeres en actividades laborales inusuales para ellas: barrenderas, conductoras, carteras, recaderas, obreras de la industria pesada, estaban a la orden del día. Esto contribuyó a difundir, en la cultura y sociedad de entonces, una imagen nueva y emancipada de la mujer²²²:

LA GUERRA ACTUAL²²³ multiplicación de fuerzas; reconocimiento de nuevas energías; magnífica demostración de coraje, audacia, rebelión a todos los viejos y pedantes sistemas culturales. HA SIDO LA PRINCIPAL FUERZA MOTRIZ DEL PROGRESO FEMENINO. El sexo DÉBIL ha sabido ser fuerte. Y de las casas, donde reinaban mujeres-muñecas, ha salido fuera (recogiéndose el pelo y llevando pantalones en vez de falda) mujeres-obreras, mujeres-conductoras, mujeres-barrenderas, mujeres-

²²¹ De total de noticias relacionadas con el trabajo femenino – 102 noticias -, sólo el 12,7% está protagonizado por las trabajadoras.

²²² “La I Guerra Mundial aceleró el proceso de emancipación femenina. Los puestos de trabajo que los combatientes tuvieron que abandonar los ocuparon las mujeres, lo que supuso, no sólo una enorme integración en el mundo del trabajo y de la producción de la mano de obra femenina, sino la adopción por parte de las mujeres de nuevos roles y nuevas responsabilidades que produjeron consecuencias que se podrían definir como revolucionarias (Mondello, 1987: 21).

²²³ Las mayúsculas son del texto original.

enfermeras, mujeres-campesinas, mujeres-ferrovieras, mujeres-empleadas... (Norchi, 1919: 21-22).

En los años veinte, más de una cuarta parte de la fuerza de trabajo en Italia era femenina, y una de cada cuatro mujeres entre 14 y 65 años, formaba parte de la población activa. La crisis económica del período de entreguerras obligó además a muchas mujeres a trabajar para poder mantener a sus hijos. En algunos casos, los únicos ingresos de la familia procedían de la mujer²²⁴, porque el paro afectó sobre todo a los hombres: las mujeres gozaban de mayor facilidad para encontrar trabajo²²⁵, puesto que sus sueldos eran más bajos y llevaban a cabo tareas relacionadas con las labores del hogar.

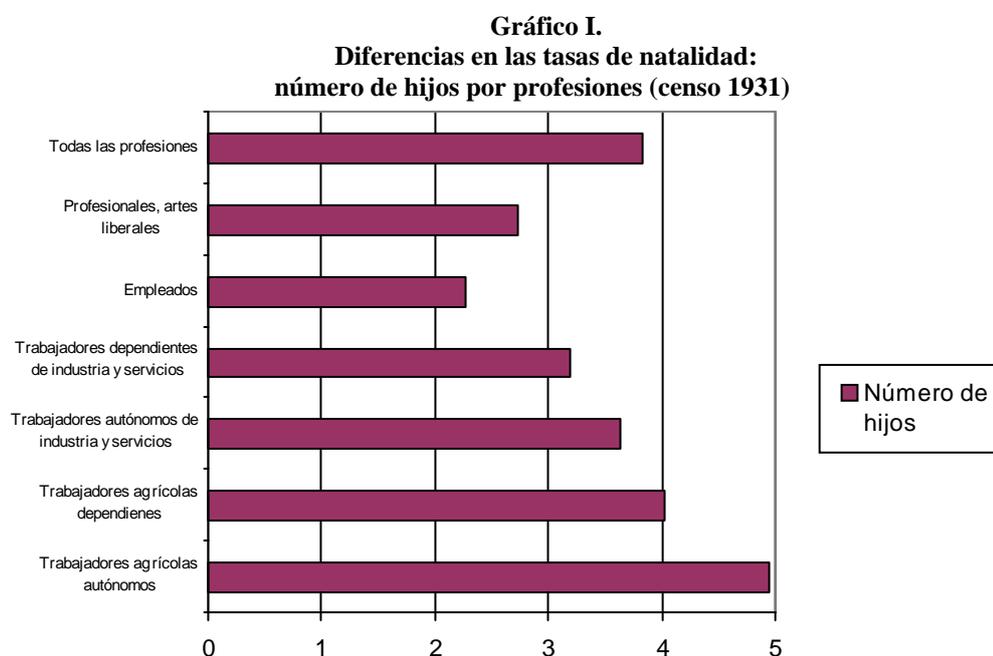
En los sonoros yunques están las mujeres golpeando y plegando el hierro candente (...) Alzan con poderoso ritmo el brazo cargado con el pesado martillo y lo bajan después con gran ímpetu; tensan los músculos de la espalda y del pecho, colocan la cadera para coger fuerza y en ese movimiento y, desempeñando este trabajo, esas mujeres se me aparecieron como criaturas nuevas (*La donna e il lavoro*, 1919: 82-83).

Además del trabajo en fábricas y en el campo, las mujeres desempeñaban un gran número de funciones en el sector terciario: desde secretarias, dactilógrafas o empleadas, a enfermeras o telefonistas, entre otras. Para el Régimen estas profesionales del sector servicios eran las más peligrosas: representaban el tipo de mujer contra el que el fascismo trataba de luchar, la *mujer-crisis*. En definitiva, un modelo representado por jóvenes emancipadas, solteras y “estériles”.

²²⁴ Las familias que en 1931 tenían como cabeza de familia a una mujer eran 1.535.944, con un aumento del 14,6% (1921) al 16,3% (1931) sobre el número total de familias italianas que eran 9.429.583. (Castellani, 1937: 25).

²²⁵ En 1921, había 115.000 trabajadoras en la industria textil sobre 150.000 totales, en la industria sombrerera, sobre 12.000 trabajadores, 5.171 eran mujeres, en la papelera, había 12.000 mujeres sobre 26.000 empleados, y entre los 25.000 empleados del Estado, 16.000 eran mujeres. A esto se añadía el medio millón de campesinas y *mondinas* (Messina, 1987: 89).

Luce no negaba esta realidad, pero sí la maquillaba. De la misma manera que la madre se convirtió en la gran protagonista del noticiario durante la década de los treinta, la trabajadora fue la gran olvidada, junto a la mujer universitaria. Es interesante destacar el hecho de que el momento de mayor auge de la batalla demográfica y de la propaganda de la maternidad, coincide con la campaña del Régimen contra el trabajo femenino. No es algo extraño, porque ambos conceptos estaban íntimamente relacionados: el fascismo consideraba el trabajo femenino como la principal causa del control de la natalidad (Gráfico I).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Livi Bacci, M.: *A History of Italian Fertility during the Last Two Centuries*, Princeton University Press, Princeton, 1972, p. 238.

El trabajo femenino (...) aleja y desanima de las ocupaciones familiares, aumenta la tendencia hacia los placeres más inmediatos, lleva a considerar el embarazo como el más grave de los daños, empuja al padre de familia a la reducción del propio trabajo, atenúa en la familia los vínculos afectivos y morales, obliga a los hijos y a las hijas a una precoz independencia llena de peligros y de daños, conduce a cambios en el instinto sexual y favorece y secunda peligrosas tendencias psíquicas entre los sexos (Pellizzi, 1939: 70)

En la práctica, resultó muy difícil ocultar la realidad del trabajo femenino. Además, el Régimen estaba interesado en demostrar la prosperidad del país. Los sectores económicos en los que la mujer desempeña un papel fundamental, como la industria textil o la agricultura, tenían un lugar destacado en la propaganda gubernamental por su crecimiento en ese período, por lo tanto también en *Luce*.

En el 88% de las noticias relacionadas con el trabajo femenino, las mujeres ocupan un lugar marginal: son como la figuración de una película; están presentes, pero parecen, a la vez, invisibles. Casi nunca se hacen referencias directas a estas mujeres: o bien no se las nombra; o se refieren a ellas como colectivo. Se las denomina *mano de obra*, *trabajadores*, *obreros*, *artesanos*, incluso algo tan ambiguo como *artífices* (*artefici*)²²⁶. Siempre como parte invisible de un grupo.

Su mención aparece explícita a través de la voz en *off* o del título del noticiario. Cuando esto ocurre, suele ser consecuencia de la intención propagandística del fascismo: son noticias sobre profesiones aceptadas por el Régimen, como la enseñanza

²²⁶ En los siguientes ejemplos aparecen denominadas como se ha señalado:

- *Mano de obra*: *Giornale Luce* B1629 (29-11-1939) “La producción de los *panettone* de la Alemania. El proceso de elaboración, la distribución”; o *Giornale Luce* B0160 (04-11-1932) “Turín. La visita del *Duce* a los establecimientos de la Unica” (en este último se las denomina “fiel mano de obra”; *Giornale Luce* C0072 (05-09/1940) “Industrias italianas. S.M. El Rey Emperador inaugura el nuevo edificio Marzotto en Pisa”.
- Como *obreros* en general: *Giornale Luce* B1043 (17-02-1937) “Florenia. Iniciativa de la ONB: la institución de los “Conciertos de Fábrica”; *Giornale Luce* C0072 (05-09/1940) “Industrias italianas. S.M. El Rey Emperador inaugura el nuevo edificio Marzotto en Pisa”: el narrador señala que en este establecimiento trabajan 1.300 obreros, cuando las imágenes del noticiario presentan a mujeres; *Giornale Luce* C0058 (sólo año: 1940) “Para nuestro ejército, en uno de nuestros centros químico-farmacéuticos militares donde se preparan los productos sanitarios necesarios para nuestro ejército”.
- *Artisanos*: en el *Giornale Luce* B0585 (diciembre 1934) “Turín. Las muñecas de la fábrica de Lenci” se dice “La habilidad de nuestros artesanos” mientras se ven imágenes de mujeres.
- *Artífices*: en el *Giornale Luce* B0997 (25-11-1936) “Pesaro. La elaboración de las cerámicas en un establecimiento de Pesaro” se hace referencia a las artesanas al señalar que las cerámicas están “Hechas a mano por la paciente habilidad de los artífices”.
- *Obreras*: *Giornale Luce* C0061 (sólo año: 1940) “Riquezas frutales en un melocotonar mientras las obreras esperan la recogida”; *Giornale Luce* C0149 (02-06-1941), “Antigua cerería de Florenia. En una cerería, típica industria florentina del 1600”, *Giornale Luce* C0109 (13-01-1941) “Para los soldados. Golpes de objetivo en un establecimiento donde se confeccionan uniformes para nuestros soldados”.

o la asistencia sanitaria²²⁷; o de las que el Régimen hace propaganda para crear una imagen positiva de una situación laboral penosa, como es el caso de las trabajadoras del arroz o del colectivo de campesinas creado por el Régimen, denominado *massaie*²²⁸.

El trabajo femenino en el noticiario *Luce* se mueve pues en el ámbito de la contradicción entre la invisibilidad y la exaltación, porque su planteamiento discurre en función de los intereses del Régimen, que pretende sobre todo el consenso. En este sentido se encuentran noticias en las que las grandes olvidadas del Régimen, las obreras, gozan de unos minutos de protagonismo en pantalla grande²²⁹. Con el propósito de exaltar la producción nacional, *Luce* presenta a las obreras, a las trabajadoras del sector pesquero, o las artesanas²³⁰, como pequeñas heroínas de todos los días. Hay que señalar, sin embargo, que la voz en *off* califica este trabajo de *delicado, atento y sensible*. La intención es patente: aunque la mujer trabaje, no pierde lo que se consideran las cualidades típicamente femeninas.

Excepto en algunas informaciones cinematográficas en las que se ensalza la labor de algunas mujeres trabajadoras – enfermeras o maestras, sobre todo –, la proporción de tiempo dedicada a imágenes de trabajadoras, respecto a la duración total

²²⁷ Como ejemplo de enseñanza: *Giornale Luce* A1005 (septiembre 1932) “Las maestras de los *Balilla* en el foro Mussolini”.

Ejemplo de asistencia sanitaria: *Giornale Luce* B1333 (06-07-1938) “Las enfermeras de la Cruz Roja”.

²²⁸ Ejemplo de *mondinas*; *Giornale Luce* B1332 (06-07-1938) “Novara, La feria de las *mondinas*”. Ejemplo de *massaie*: *Giornale Luce* B1242 (26-01-1938) Concentración de trabajadores rurales del Piave y de *massaie*.

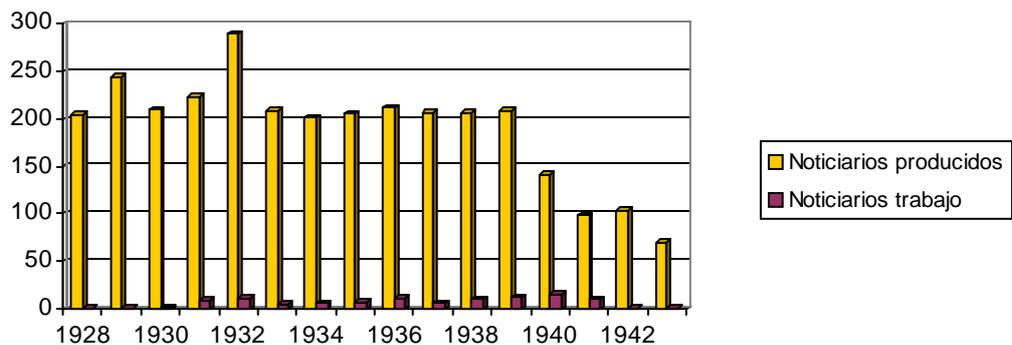
²²⁹ Ejemplos: *Giornale Luce* B1045 (17-02-1937) “Meldola. La nueva sede del Instituto San Giuseppe para las huérfanas y las jóvenes obreras de Meldola. El laboratorio de tejidos”; *Giornale Luce* B1684 (08-03-1940) “Italia. Fábrica de proyectiles”: el narrador dice “en esta elaboración, también las mujeres aportan una eficiente contribución”.

²³⁰ Ejemplos:

- Obreras: *Giornale Luce* B0795 (11-12-1935) “Casaralta (Bologna). La producción de latas de carne y de caldo, en el establecimiento de Casaralta, para el aprovisionamiento del ejército”;
- Trabajadoras del sector pesquero: *Giornale Luce* B0902 (17-06-1936) “La inauguración del nuevo puente giratorio que une Grado a tierra firme”.
- Artesanas: *Giornale Luce* B0997 (25-11-1936) “Pesaro. La elaboración de las cerámicas en un establecimiento de Pesaro”; *Giornale Luce* C0157 (30-06-1941) “Artesanía. En un taller artesanal de lentes para gafas”: el narrador se refiere a las trabajadoras como “especialistas”.

de la noticia es muy escasa²³¹. En la valoración de este dato debe tenerse en cuenta que a *Luce* le interesa por razones propagandísticas mostrar los sectores económicos de mayor relevancia en aquellos años²³².

Gráfico II.
Relación entre noticiarios con noticias sobre trabajo femenino y la producción total de noticiarios *Luce* (1928-1943)



Fuente: Elaboración propia.

El número de noticias en las que aparecen mujeres no es muy alto si se compara con el número de noticiarios producidos en los años del fascismo (Gráfico II). Se aprecia un aumento del número de noticias en los últimos años de la década de los treinta y en los primeros cuarenta. Este cambio no se debe a un mayor interés por el trabajo femenino, sino a circunstancias como el bloqueo económico por la invasión de Etiopía y el inicio de la Segunda Guerra Mundial. La propaganda fascista y el noticiario *Luce* se empeñaron en crear la imagen de una Italia tecnológica y rica en materias primas e industria, que podía hacer frente a una guerra. Por ello, aunque aumente el número de noticias en las que aparecen mujeres trabajadoras, no quiere decir que se las

²³¹ Entre un 5 y un 10% de la duración total de la noticia: por ejemplo, en un noticia de tres minutos, los planos de las trabajadoras duran 4 segundos.

²³² Ejemplos son: *Giornale Luce* B0157 (28-10-1932) “Las grandes industrias italianas. Cómo se fabrican las galletas”; *Giornale Luce* B0581 (noviembre 1934) “Turín. Una moderna fábrica de porcelanas artísticas”; *Giornale Luce* B0858 (01-04-1936) “En Murano las industrias del vidrio realizan tubos y cañas de cristal indispensables para las lámparas eléctricas y las válvulas de la radio para sustituir completamente las procedentes del extranjero”; *Giornale Luce* C0133 (07-04-1941) “Industrias italianas. Cómo nace la película cinematográfica”, *Giornale Luce* C0112 (24-01-1941) “Autarquía. Fábrica de conservas”; *Giornale Luce* C0116 (06-02-1941) “Autarquía. Fábrica de aislantes de porcelana”; etc.

tenga en consideración: el tema principal de las noticias es otro, y la presencia de la mujer sigue siendo claramente marginal.

La intención de evitar el tema del *trabajo femenino* es evidente: sólo existe una noticia en la que aparecen estas dos palabras en el título y está fechada en 1982. Dos noticias contienen la palabra *trabajadoras*, pero una corresponde a 1972. Lo mismo sucede con dos informaciones que presentan las *mujeres en el trabajo*, como protagonistas, pero ambas son de 1943, momento en el que la mujer, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, tuvo que llevar a cabo trabajos tradicionalmente masculinos como cartero o revisor ferroviario²³³. El número aumenta con términos como *obreras*²³⁴, *dependientas* o *maestras*. Pero de las tres categorías de trabajo, sólo las maestras manifiestan algo de protagonismo en el período estudiado, con 8 noticias del total.

Estos resultados cuantitativos han exigido analizar todas las noticias producidas en las que la mujer trabajadora aparece en imágenes, aunque el tema principal de la edición cinematográfica fuese distinto. Esto demuestra que *Luce* no tenía una intención declarada de documentar la situación de la mujer en el mundo laboral: refleja su realidad indirectamente al llevar a la pantalla el funcionamiento o crecimiento de determinados sectores económicos.

4.1. El fascismo contra el trabajo femenino.

Todos los problemas que acuciaban al régimen de Mussolini y que el noticiario *Luce* no presenta – paro, crisis económica²³⁵, inflación, desruralización, descenso de la natalidad – tenía como causa fundamental – según la versión oficial - el trabajo

²³³ Así lo señala el noticiario *Luce*: presenta como una curiosidad el hecho de que las mujeres ocupen puestos de trabajo calificados de masculinos.

²³⁴ Se encontraron 11 noticias en el archivo *Luce*.

²³⁵ Datos paro: 300.000 en 1929 a 1.019.000 1933. Entre 1927 y 1937 desaparecieron 120 mil puesto de trabajo en las fábricas como consecuencia de la crisis económica.

femenino. Se pensaba que cuantas más mujeres ocuparan puestos de trabajo, más paro masculino habría²³⁶. El propio Mussolini no dudaba en declarar públicamente que la mujer trabajadora era culpable de la mayor parte de los problemas sociales, por lo que era necesario reconducirlas a lo que era su vocación natural.

Además, si las mujeres abandonaban el campo para ganarse la vida en las ciudades, disminuiría – se decía – la producción de trigo, arroz y otros alimentos, y los precios serían más altos. En las ciudades, las mujeres que se dedicaban al trabajo, se corrompían por el individualismo y el hedonismo urbanos. El trabajo femenino se consideraba por ello la causa fundamental del descenso de la natalidad. Las medidas destinadas a acabar con este mal social pretendían que la mujer abandonara la vida laboral y se dedicara a la vida matrimonial:

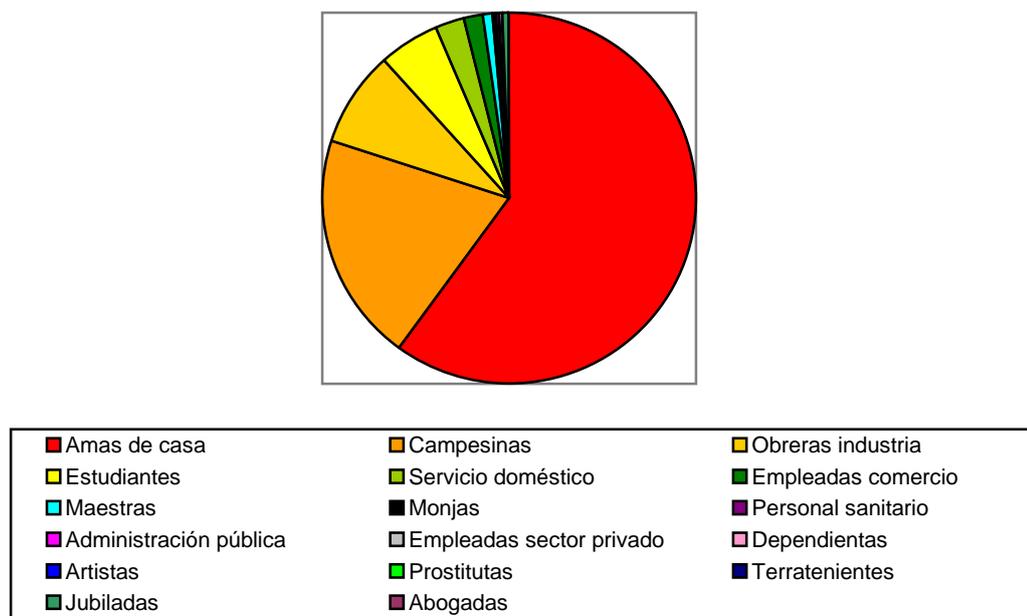
En la mujer obrera o trabajadora, se produce la intersección de dos problemas: además del paro, la cuestión demográfica. El trabajo, cuando no es impedimento directo, distrae de la procreación, fomenta la independencia y las consecuentes modas físicas y morales contra el parto. El hombre desorientado y, sobre todo, parado en todos los sentidos, termina renunciando a la familia. Hoy en día, máquina y mujer son las dos grandes causas del paro... pero, el trabajo femenino es, en general, fuente de amarguras políticas y morales (Mussolini, 1934: 2).

Para el fascismo la mujer trabajadora era una “ladrona” que robaba el pan al hombre, por lo que para evitar que la mujer fuera una competidora del hombre, el Régimen llevó a cabo la llamada política del *Ritorno a casa* (vuelta a casa). En los primeros años de la década de los veinte ya se puso de manifiesto un ligero descenso de

²³⁶ Hasta los sindicatos masculinos se opusieron al trabajo femenino, porque consideraban que el trabajo de las mujeres competía con el de los hombres, provocaba paro, crisis de sobreproducción, hacía bajar el salario masculino, provocaba la ruina del pequeño productor independiente, etc.” (Lupo, 1974: 206).

la población activa femenina respecto a 1915²³⁷ (Gráfico III). Pero no resultaba suficiente para el fascismo: era necesario llevar a cabo una serie de medidas legislativas y sociales para acabar con el trabajo femenino²³⁸.

Gráfico III: Población femenina en los distintos sectores laborales (1921)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Motti, L., Rossi Caponeri, M.: *Accademiste a Orvieto. Donne ed educazione fisica nell'Italia fascista (1932-1943)*, Quattroemme, Perugia, 1996.

No existía, sin embargo, una línea única de actuación dentro del Régimen, en relación con el trabajo femenino. Por un lado, se situaban los más apocalípticos -

²³⁷ Por ejemplo, antes de la guerra las amas de casa representaban el 41,21% de la población femenina, mientras que en 1921 – sólo tres años después del final del conflicto -, aumentaron más de un 6%, alcanzando el 47,58% del total. En los años anteriores a 1915, el 36,25% de las mujeres llevaban a cabo actividades laborales fuera de la familia, mientras que en 1921 este porcentaje disminuye hasta el 33,06%. Los sectores en los que más disminuyó el número de trabajadoras fueron el industrial y el agrícola, mientras que aumentó la participación de la mujer en la administración pública y privada y en las profesiones y artes liberales. (ISTAT, 1928: 237).

²³⁸ El proceso de alejamiento de la mujer del mundo laboral inició en 1919 con la ley Sacchi de 17 de julio, con la que se impedía a las mujeres ocupar puestos de dirigente en la administración pública. El proceso de expulsión continuó en los años veinte: en 1927 se aprobó una medida por la que se prohibía a las mujeres ser contratadas en las oficinas postales. El 27 de enero del mismo año, otra ley establecía que los salarios de las mujeres debían ser la mitad que los de los hombres. A continuación, se obligó a llevar a cabo distinto tipo de selección entre hombres y mujeres para la asignación de plazas de maestro elemental. Además de éstas, otras disposiciones discriminatorias se han señalado en el capítulo 2, sobre maternidad.

Danzi²³⁹ y Loffredo -, que consideraban que el trabajo femenino tenía nefastas consecuencias para la vida y el progreso de la nación, opinión que coincidía con la posición de la Iglesia²⁴⁰.

Para Loffredo no era suficiente con una acción legislativa, también había que llevar a cabo una importante campaña de opinión:

La abolición del trabajo femenino debe ser el resultado de dos factores convergentes: la prohibición establecida por la ley, la condena de la opinión pública. La mujer que – sin la más absoluta y comprobada necesidad – deja las paredes domésticas para ir a trabajar. (...) La ley puede operar sólo si la opinión pública forma un substrato; ésta, a su vez, puede ser determinada por todo un conjunto de otras medidas que indirecta e insensiblemente operen sobre la opinión pública (Loffredo, 1938: 356).

Esta desaprobación del trabajo femenino por parte de un sector de la opinión pública italiana se apreciaba en algunos ámbitos laborales, en los que la mujer encontraba verdadera hostilidad hacia ella. Las mujeres que trabajaban en la ferrocarril, en los bancos o servicios públicos, fueron objeto de injurias, amenazas, incluso actos violentos, por parte, sobre todo, de distintas asociaciones de ex-combatientes que tendían a condenar e infravalorar la importancia y la necesidad del trabajo femenino.

Por otro lado, los exponentes del ala más moderada del Régimen, como Bottai, veían el trabajo femenino como una necesidad:

²³⁹ Danzi sostenía lo siguiente: “El trabajo femenino crea contemporáneamente dos daños: la *masculinización* de la mujer, y el aumento de la desocupación masculina. La mujer que trabaja se dirige hacia la esterilidad; pierde la fe en el hombre; [...] considera la maternidad como un impedimento, un obstáculo, una cadena; se casa, difícilmente es capaz de congeniar con el marido; [...] contribuye a la corrupción de las costumbres; en resumen, contamina la vida de la estirpe” (Danzi, 1934: 86).

²⁴⁰ El Papa Pío XI, sobre el trabajo femenino, afirmaba lo siguiente: “Se trata sin duda de una corrupción del espíritu de la mujer y de la dignidad materna, de un desbarajuste de la familia, porque si la mujer baja del trono real dentro de las paredes domésticas al que fue destinada por los Evangelios, pronto será nuevamente reducida a la antigua esclavitud, y se convertirá otra vez en lo que fue en el mundo pagano, un puro instrumento del marido” (Messina, 1987: 137).

Las mujeres no trabajan por diversión, cuando están obligadas a trabajar de verdad. Trabajan por necesidad. Quien conoce a las mujeres que trabajan, sabe que aspiran, el 99 sobre 100, al matrimonio y a la vuelta a las labores de la casa (Argo, 1933: 115).

Esta falta de acuerdo en el discurso social repercute en la ausencia de una línea clara sobre el trabajo femenino en *Luce*. También influyó el hecho de que la campaña fascista contra el trabajo femenino no fue tan explícita como lo fueron, por ejemplo, la batalla demográfica o la del grano. Así, no se manifiesta en *Luce* un desprecio o un rechazo hacia el trabajo de las mujeres. Es más, en ocasiones, se alaba su trabajo – una vez más, las maestras o enfermeras²⁴¹-, con el propósito de justificar el hecho de que estas mujeres no se dediquen a la familia como predicaba el fascismo.

La estrategia más habitual del noticiario italiano consistía en silenciar lo más posible el tema. En este sentido es muy significativa la diferencia entre la importancia que se confiere al trabajo masculino frente al femenino. Además de las referencias directas del comentario a los trabajadores, *Luce* dedica más metros de película a éstos: desde un punto de vista cuantitativo, son más los planos en los que aparecen hombres trabajando y también los encuadres cercanos de su figura²⁴². Además, la voz en *off* reitera que, gracias a los trabajadores, Italia es capaz de hacer frente al embargo económico: la mayor parte de las noticias analizadas exaltan las fábricas autárquicas²⁴³, y las labores de los trabajadores en la mejora económica del país.

²⁴¹ Como ejemplo: *Giornale Luce* B1333 (06-07-1938) “Las enfermeras de la Cruz Roja”.

²⁴² Las noticias encontradas en *Luce* en las que los trabajadores son protagonistas son 290, mientras que sólo en 13 noticias las trabajadoras están evidenciadas en el título del noticiario. Si se consideran las noticias en las que aparecen imágenes de trabajadores, aunque éstos no sean protagonistas, hay 3.635 noticias. El número de noticias en las que aparecen imágenes de mujeres trabajando es mucho menor: 698 noticias.

²⁴³ Como ejemplos: En el *Giornale Luce* B1498 (19-04-1939) “Milán. La fábrica de caramelos”. se dice que los caramelos son “verdaderas obras maestras para la vista y el gusto”, y, además, que “la producción italiana puede combatir hasta anular cualquier industria extranjera”; en el *Giornale Luce* B0160 (04-11-1932) “Turín. La visita del *Duce* a los establecimientos de la Unica” se dan los datos de la producción diaria; en el *Giornale Luce* B0157 (28-10-1932) “Las grandes industrias italianas. Cómo se fabrican las galletas”. Se habla de “una máquina prodigiosa”; en el *Giornale Luce* C0125 (Vitaminas sintéticas. Instituto para la fabricación de las vitaminas”, se explica el proceso de fabricación de las vitaminas que “aportan salud a las mamás y a los niños”; en el *Giornale Luce* C0157 (30-06-1941) “Artesanía. En

Las ediciones de *Luce* sólo recogen la entrega de medallas al valor en el trabajo concedidas a los hombres²⁴⁴. En el noticiario B0594, por ejemplo, mientras que mil campesinos reciben de manos del *Duce* premios al trabajo, las mujeres concurren al premio de “La poesía de la casa”, destinado a las mejores amas de casa, “por haber sabido cuidar sus casas y sus tierras con orden y limpieza”²⁴⁵.

Lo que resulta evidente en *Luce* es que para el fascismo, el trabajo dignificaba al hombre, puesto que para un hombre el trabajo era signo de virilidad: el trabajo no era un derecho universal, sino un derecho masculino. El femenino era considerado peligroso, y no sólo porque disminuía la natalidad, como se ha comentado, sino porque propiciaba la emancipación de la mujer.

El éxodo de las mujeres del sector laboral tendría, sin duda, una repercusión económica sobre muchas familias – afirmó Mussolini en un discurso de 1934 – pero una legión de hombres alzaría la frente humillada y un número quintuplicado de nuevas familias entraría de golpe en la vida nacional. Hay que convencerse de que el mismo trabajo que causa en la mujer la pérdida de los atributos generativos, lleva al hombre a una fortísima virilidad física y moral (Mussolini, 1934: 2).

De esta argumentación se deduce cuál es el rol de la mujer en la sociedad italiana y cuál es la esencia de esta sociedad: la mujer está en función del hombre. Debía traer hijos al mundo para demostrar la virilidad de los maridos, y las obreras abandonar su puesto de trabajo para que el hombre fuera más viril, ocupando su puesto de trabajo – o demostrando que sólo el hombre podía desempeñar esa tarea.

Este razonamiento fue el más utilizado para poner en marcha una fuerte propaganda contra el trabajo femenino, unida a una serie de medidas gubernamentales.

nuestro taller artesanal de lentes para gafas”, se explica el proceso de producción de lentes, sector en el que hasta el momento Italia dependía del extranjero; etc.

²⁴⁴ *Giornale Luce* B0834 (agosto 1931) “Pistoia. Los talleres de San Giorgio”.

²⁴⁵ *Giornale Luce* B0594 (sin día- 12-1934) “Littoria. Mussolini distribuye los premios al trabajo a 1.000 campesinos y el premio de la “Poesía de la casa” a las mujeres más merecedoras”.

El fascismo impuso una posición laboral inferior a la mujer respecto al hombre. Para el Régimen, la mujer no podía ocupar puestos de mando ni en las empresas, ni en la sociedad porque requerían un *carácter viril*. Entre las limitaciones a la promoción de las mujeres en el trabajo destaca a prohibición de llegar a altos cargos como, magistrados o fiscales del Estado; la exclusión de acceder a puestos públicos mediante concursos²⁴⁶.

La situación laboral de la mujer era ya bastante negativa después de la Primera Guerra Mundial, sobre todo en comparación con la masculina – tanto cuantitativa como cualitativamente. En el sector agrícola, industrial y comercial, por ejemplo, trabajaban el 15,88% de hombres sobre el total de población activa masculina, y tan sólo el 1,55% de mujeres. El número de empresarias era muy escaso, y, en los puestos directivos, la presencia de mujeres era claramente minoritario²⁴⁷. Con las leyes fascistas, esta situación empeoró: las mujeres debían abandonar los puestos de trabajo para dejarlos a los ex-combatientes. Sólo se privilegiaba a las viudas, madres de caídos o huérfanas de guerra solteras que no tuvieran otro sustento y que dependieran de su trabajo.

Reconozco que muchas mujeres se encuentran bajo la presión de las condiciones económicas actuales y se ven obligadas, por consiguiente, a buscar trabajo fuera de la propia casa. Pero su verdadero deber es, sobre todo, el de ser esposas y madres. El verdadero lugar de la mujer, en la sociedad moderna, es actualmente, como en el pasado, en casa (Meldini, 1975: 77).

En palabras de Mussolini, el fascismo quería que las mujeres volvieran al hogar para ocuparse del marido y de los hijos. Se establecieron medidas para proteger a las

²⁴⁶ En el mejor de los casos, se establecía un límite máximo de personal femenino - que estaba entre el 5 y el 10%.

²⁴⁷ En el sector industrial, los padrones y los directores de empresas eran 70.681, de los cuales, 67.221, hombres y 3.460, mujeres; entre 1.030.493 de artesanos independientes, 746.877 eran hombres y 283.616, mujeres. En el sector comercial, los padrones y directores de empresas eran 736.340, de los cuales, 578.624 eran hombres y 157.716, mujeres. (ISTAT, 1928: 236).

madres trabajadoras²⁴⁸, y en la legislación de 1934, se excluyó la mano de obra femenina de todos los trabajos reconocidos dañinos o peligrosos para las mujeres.

A partir de 1931, el descenso de la ocupación femenina en la industria y en la agricultura fue irreversible, debido, tanto a la crisis económica internacional como a las medidas legales llevadas a cabo por el Régimen. Este descenso se produjo, sobre todo, entre las trabajadoras casadas. Se creó así el “modelo italiano” de participación femenina en el mercado de trabajo, con porcentajes bastante elevados de jóvenes solteras que iban disminuyendo conforme estas trabajadoras se casaban y tenían hijos.

A finales de los años treinta, la legislación fue mucho más dura y discriminatoria: se redujo el porcentaje de mujeres del cuerpo docente – en su mayor parte femenino²⁴⁹ –, a un 10%, al igual que se hizo en el resto de las Administraciones públicas. Muchas mujeres tuvieron que abandonar sus trabajos, y su único medio de vida – muchas profesoras eran solteras y no poseían otros ingresos. Los hombres ocupaban los puestos abandonados por las mujeres en sectores tradicionalmente femeninos como la enseñanza o la industria textil.

Ante esta situación, los *Fasci Femminili*, siguiendo las directrices de su primer congreso, llevaron a cabo una serie de iniciativas en favor del trabajo femenino: organizaron cursos y escuelas en grado de enseñar las nuevas profesiones que el Régimen consideraba que se adaptaban a la feminidad. El noticiario *Luce* da cuenta de este tipo de cursos: son numerosas las noticias sobre cursos o escuelas de la GIL para aprender economía doméstica o ser una buena enfermera o una mejor campesina²⁵⁰.

²⁴⁸ La ley de 22 de marzo de 1934 estableció una serie de medidas de protección para las madres trabajadoras, así como la concesión de una especie de baja por maternidad, por la que las mujeres tenían derecho a una baja remunerada de dos meses: uno antes y otro después del parto. Además, se permitían pausas laborales durante la jornada para alimentar al recién nacido durante el primer año de vida.

²⁴⁹ El 70% de los funcionarios pertenecientes a la escuela primaria eran mujeres.

²⁵⁰ En el capítulo sobre educación se han señalado ejemplos de este tipo de noticias.

En realidad este tipo de trabajos que se adaptaban a la naturaleza femenina – asistencia social en fábrica, maestra rural, actividades asistenciales varias -, tenían como función la de alejar a las mujeres del mercado de trabajo, dando la ilusión de que se estaba haciendo justicia por el Régimen actuaba según “los dictámenes de la naturaleza” y a la vez las involucraba en el proceso de control de la sociedad civil. Los *Fasci Femminili* actuaron y desarrollaron una extensa red de actividades sociales, que convirtió a las mujeres en el principal agente del proceso de moralización.

Por otro lado, se estableció una lista de trabajos dentro de las Administraciones públicas en los que las mujeres eran aceptadas²⁵¹: los servicios de dactilografía, telefonía, mecanografía, operaciones de estadística y de cálculo con medios mecánicos, recogida y elaboración de datos estadísticos, formación de ficheros, servicios de biblioteca y de secretaria de los institutos de magisterio, así como servicios de enfermería, asistentes sanitarios, asistentes sociales y similares. Así pues, las mujeres podían ser enfermeras, pero no doctoras. Podían realizar trabajos mecánicos, pero no intelectuales.

No es de extrañar, por tanto, que, en el 65,7% de las noticias analizadas sobre trabajo femenino, los oficios que se presentan son los aceptados por el Régimen: enseñanza, enfermería y trabajo rural. No aparecen, aunque sólo fuera como una curiosidad, las 13 arquitectas italianas o las 60 notarias que ejercieron su profesión en esos años; ninguna escritora, compositora o artista. *Luce* no da relevancia al trabajo femenino: presenta siempre mujeres que son *peones* o *mano de obra*. Los puestos de responsabilidad estaban en manos masculinas y, sobre todo, en manos de fascistas. Los *dirigentes* son siempre hombres²⁵². Son éstos los que reciben y dan la mano a los

²⁵¹ El Real Decreto n. 898 del 29 de junio de 1938, establecía una lista de empleos que se adaptaban especialmente a las mujeres.

²⁵² Ejemplo: *Giornale Luce* B1629 (29-11-1939) “La producción de los *panettone* de la Alemania. El proceso de elaboración, la distribución”.

ministros, políticos o jefes del Régimen en la visita oficial de turno que las cámaras de *Luce* no puede dejar de filmar²⁵³.

Por otra parte, las trabajadoras que aparecen en *Luce* son, sobre todo, disciplinadas, sumisas²⁵⁴ y habilidosas. Incluso los trabajos más intelectuales, como la enseñanza, se convierten en mecánicos: las maestras no deben mostrar su saber y su cultura, sólo el orden y la disciplina²⁵⁵.

No se hace alusión a las madres trabajadoras. Como ya se comentó en el capítulo referido a la maternidad, sólo aparecen cuando se hace propaganda de las medidas adoptadas por el fascismo. No existe ningún dato, ni ninguna referencia en *Luce* que ayude a saber si las trabajadoras que aparecen en los noticiarios eran mujeres casadas o solteras. La edad de éstas oscila entre los 15 y los 50 años, por lo que lo más probable es que, al menos, un tercio estuviera casada. Según datos estadísticos de la época²⁵⁶, se puede estimar que, en los años treinta, el 40% de las trabajadoras italianas estaban casadas. Datos que demuestran el fracaso de las campañas contra el trabajo femenino o la demográfica: a pesar de la propaganda fascista, las mujeres que tenían hijos, después de la baja por maternidad, volvían al trabajo. En 1931 trabajaba un 12% de las mujeres casadas y en 1936, la cifra ascendió al 20,7%.

La situación era paradójica, como se ha dicho²⁵⁷. Los industriales preferían la mano de obra femenina por múltiples razones. La primera, y más determinante, era que los sueldos de las mujeres eran mucho más bajos que los de los hombres. Como se

²⁵³ Como ejemplos: *Giornale Luce* B0160 (04-11-1932) “Turín. La visita del *Duce* a los establecimientos de la Unica”; *Giornale Luce* B1522 (31-05-1939) “Roma. Visita del *Duce* a las fábricas autárquicas”.

²⁵⁴ Es curioso el hecho de que en la mayor parte de las noticias miren hacia el suelo.

²⁵⁵ No se valoran las facultades intelectuales de las maestras, son sólo parte de una coreografía a favor del Régimen, o una entre una masa de alumnos que reciben al Ministro de Educación.

²⁵⁶ Se toman sólo como una referencia aproximada, porque muchas mujeres trabajaban en la economía sumergida, y otras que realizaban trabajos en el campo, no eran consideradas como trabajadoras *di facto*.

²⁵⁷ La batalla rural, la demográfica y la contraria al trabajo femenino eran sólo meros ejercicios de retórica y propaganda; un modo de conseguir el consenso de los grupos económicamente y culturalmente más retrasados, pero sin perder el apoyo de los grupos dominantes.

puede ver en el siguiente cuadro²⁵⁸, las mujeres percibían menos dinero por el mismo trabajo: la diferencia llegaba incluso a más de la mitad respecto al sueldo del hombre²⁵⁹.

Cuadro I. Comparación salarios masculinos y femeninos (1938)

TIPO DE TRABAJO	TRABAJADORES CUALIFICADOS	
	HOMBRES	MUJERES
Industria textil de la seda (Turín) PAGA DIARIA	12,35	7,20
Dulces PAGAS HORARIAS MEDIAS DE LOS MÍNIMOS ESTABLECIDOS POR LOS CONTRATOS COLECTIVOS	1,74	0,78
Sastrerías PAGA DIARIA	21,10	13,65
	TRABAJADORES NO CUALIFICADOS	
METALURGIA PAGA HORARIA (Turín)	1,90	1,45
PAGA HORARIA (Nápoles)	1,55	1,00
	BRACEROS	
Trabajo en el campo PAGA HORARIA	1,13	0,66

Fuente: Castellani, M.: *Donne italiane di ieri e di oggi*, Bemporad, Florencia, 1937, p.143.

La segunda razón, porque las mujeres eran más dóciles: hacían menos huelgas, desempeñaban los trabajos más malsanos y aburridos; se dejaba imponer un horario más largo - 14-16 horas frente a 10-12 de los hombres -, y no se quedaba en casa el lunes o el martes, como hacían muchos hombres.

Todo esto no se refleja en *Luce*: su objetivo no es la denuncia o crítica social, sino la propaganda fascista. Y un medio de comunicación de masas como *Luce* no podía hacer visibles cuestiones que debían permanecer en la oscuridad, como el trabajo infantil o la explotación de la mano de obra femenina. Y fue en esa oscuridad, donde se quedaron las mujeres que fueron capaces de aceptar y adaptarse a cualquier tipo de trabajo ocasional para salir adelante.

²⁵⁸ Se recogen los sueldos masculinos y femeninos según datos de la *Confederazione dei Lavoratori dell'Industria*.

²⁵⁹ La *Carta del lavoro* (Legislación Laboral) del 21 de abril de 1927 dice: “se conviene que los salarios femeninos no superen el 50% de los correspondientes a los salarios masculinos”. La disparidad, sin embargo, se mantiene siempre por debajo de esta indicación de máxima. Las pagas recibidas por las mujeres oscilaron ente el 33 y el 45% respecto a las de los hombres (Messina, 1987: 139).

También permanecen en la sombra las mujeres que trabajaban en el servicio doméstico de las familias burguesas, las que, a veces, establecían verdaderas relaciones de carácter feudal con el servicio²⁶⁰. Esta fuerza de trabajo invisible no estaba representada en las cifras sobre trabajo femenino de entonces, pero eran una realidad²⁶¹ (Cuadro II).

Cuadro II. Cifras sobre el trabajo femenino (1900-1931)

AÑOS	INDICE DE TRABAJADORAS (sobre el total de población femenina)	MUJERES TRABAJADORAS (Cifras totales)	HOMBRES TRABAJADORES (Cifras totales)	AMAS DE CASA (Cifras totales)
1900	32,4%	No hay datos	No hay datos	No hay datos
1911	29,4%	5,1 millones	11,5 millones	No hay datos
1921	21,9	5 millones	12,6 millones	9,3 millones
1931	19%	3,9 millones	17,3 millones	11,3 millones

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Castellani, M.: *Donne italiane di ieri e di oggi*, Bemporad, Florencia, 1937, p.143.

Aunque, como se aprecia en la tabla, el trabajo femenino se redujo durante la primera década del fascismo²⁶², no dejó de constituir un grave problema para el régimen de Mussolini, que lo veía, como se ha explicado, como la causa de todos los males. Pero no todos los medios de comunicación eran contrarios al trabajo femenino. Gran parte de la prensa femenina de entonces defendía el trabajo, no sólo como medio de sustento, sino como forma de realización personal. Así, por ejemplo, la revista *La donna italiana* defiende a las trabajadoras²⁶³ y considera que el trabajo dignifica a la mujer:

Todo aquello que, conforme al antiguo ideal romano y cristiano, tienda a elevar a la mujer, y a afirmar el derecho a la existencia, a valorar el trabajo, debe formar parte

²⁶⁰ Muchas jóvenes del campo iban a trabajar como camareras, niñeras o cocineras de las familias ricas. Allí estaban desde los 11-12 hasta una edad que ya no era “casadera”.

²⁶¹ Tampoco hay huella en *Luce*: en ninguna de las 102 noticias analizadas se hace referencia al trabajo de las mujeres del servicio doméstico.

²⁶² La disminución de la mano de obra femenina no está relacionada con las medidas del Régimen contra el trabajo femenino, sino más bien está ligado a las circunstancias económicas de aquellos años – crisis del sector textil o aumento de la mecanización, por ejemplo.

²⁶³ Se refiere a ellas de esta manera: “...a estas puras y valientes criaturas, a estas pequeñas Minervas, vírgenes guerreras, que bajan a luchar contra las inexorables dificultades de la vida; a las dolientes y apasionadas Niobes, que repiten el antiguo gesto de súplica y defensa, que cubren con un manto la inocente cabeza de sus criaturas” (*La donna italiana*, 1924: 7).

esencial de nuestro pensamiento y de nuestra obra. Demasiado se ha gritado y se grita contra la invasión de la mujer en la vida pública: y no se piensa o no se quiere pensar, se olvida o se quiere olvidar, que el derecho al trabajo es una santa prerrogativa humana, dada por la religión, conquistada con luchas titánicas, admitida hoy por la conciencia de todos. Nunca deberíamos cansarnos de proclamar y sostener este principio: que, hoy, no sólo el hombre, sino también la mujer, debe ganarse el pan con el sudor de la frente y que, a quien deja las tranquilas labores domésticas para entrar en la selva del mundo, debe concedérsele protección y respeto (*La donna italiana*, 1924: 6).

A pesar de las medidas discriminatorias, la población activa femenina aumentó en los años treinta. Incluso en sectores como la Administración Pública, donde se habían puesto muchos vetos a las mujeres, aumentó el número de empleadas: de las 17.984 de 1921, a 232.928, en 1936. De todas ellas, sólo 19 ocupaban cargos dirigentes. Resulta curioso, sin embargo, el aumento en determinados sectores considerados poco femeninos. Así, por ejemplo, de las 85 abogadas que había en 1921, se pasó a 205, en 1936. Las cifras siguen siendo muy bajas, pero demuestran que no todas las mujeres elegían los trabajos que según el fascismo eran los más adecuados para ellas.

4.2. Los trabajos de las mujeres.

Debe ser objeto de desaprobación, y hasta de sanción legal, la mujer que deja las paredes domésticas para ir al trabajo, que promiscuamente con el hombre pasea por las calles, en los tranvías, en los autobuses y vive en las oficinas... (Loffredo, 1938: 136).

Este tipo de trabajo, típico de la mujer urbana que coge el metro o el tranvía para llegar a las oficinas de la *Fiat* o de la *Pirelli*, no aparece en las pantallas de cine de Italia. Estos trabajos, que se adaptaban mejor a las mujeres, y que corresponden sobre todo al sector terciario, no son objeto de la propaganda del Régimen, que prefiere - en

consonancia con la batalla rural - mostrar a las campesinas que trabajan, de sol a sol, en beneficio de la producción italiana.

Si se considera que más del 50% de las mujeres trabajaban en el campo, puede afirmarse que *Luce* es fiel a la realidad del mundo laboral femenino: el 35,3% de las noticias analizadas tratan sobre el trabajo de las campesinas, *massaie* y *mondariso*²⁶⁴. Sería, por tanto, lógico, que las trabajadoras de las oficinas, las abogadas o las dependientas, que representan sólo un 24,8% de las mujeres trabajadoras – Cuadro III -, tuvieran menos espacio y menos presencia en el noticiario. Pero, en *Luce*, como en la propaganda fascista, la intención es clara: se trata de ocultar lo más posible un tipo de trabajo que, en su opinión, insta a la emancipación y fomenta el individualismo.

Cuadro III. Las mujeres en las fuerzas de trabajo, por sector económico.

Años	DISTRIBUCION POR PORCENTAJE DE LAS MUJERES QUE TRABAJAN EN:			PORCENTAJE DE MUJERES SOBRE EL TOTAL DE TRABAJADORES EN:		
	Agricultura	Industria	Terciario	Agricultura	Industria	Terciario
1911	58,8	24,2	17,0	43,2	43,9	39,5
1921	52,2	23,6	18,2	44,7	39,0	38,5
1931	53,3	24,1	22,6	40,5	34,4	40,0
1936	51,1	24,1	24,8	41,3	33,1	42,7

Fuente: Pernicone, V.: *L'inserimento della donna nelle attività economiche in Italia*, Società Italiana di Economia demográfica e statistica, Collana di studi e monografie, n.1, 1972, p.35-36.

Luce se olvida de las trabajadoras del sector terciario, que precisamente experimenta un aumento en las dos décadas del fascismo, e incluso en las posteriores. Como se observa en el Cuadro III, es además el único sector en expansión. La crisis económica provocó el gran éxodo de campesinas hacia las ciudades. Las mujeres encontraban trabajo con más facilidad: secretarias o telefonistas, puestos que se adaptaban al tipo de estudios que podían realizar, y a los cargos de poca responsabilidad que el Régimen y las empresas les adjudicaban.

²⁶⁴ Las *massaie rurali* eran un asociación fascista de campesinas trabajadoras. La palabra *massaia* fue inventada por el Régimen en 1931 para dar dignidad a las trabajadoras rurales. Las *mondariso* o *mondine* eran trabajadoras de temporada que se dedicaban al cultivo del arroz.

Luce no menciona las miles de jóvenes que estudiaban administración en los institutos técnicos y mecanografía en otras escuelas. El trabajo de secretaria, tradicionalmente femenino, no era bien visto. La sociedad y las familias mantenían la creencia popular de que las jóvenes secretarias mejoraban sus míseras pagas mensuales con pequeños favores personales al jefe.

Tampoco las dentistas, arquitectas o doctoras, mujeres dedicadas en general a profesiones liberales, aparecen en las imágenes del noticiario italiano. Otras clases de trabajadoras como las obreras, son simplemente números dentro de una fábrica, pero, al menos, aparecen, incluso, en ocasiones con cierto protagonismo. Era más fácil evitar profesiones a las que se dedicaban una decena de mujeres – Cuadro IV -, que otras a las que pertenecían más de un millón, como es el caso del trabajo en la industria.

Cuadro IV. Mujeres dedicadas a profesiones liberales

TIPO DE PROFESIÓN	N. DE MUJERES EN ACTIVO
Notarios	60
Dentistas	30
Arquitectas	13
Doctoras	297
Escritoras y periodistas	500

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *Almanacco della donna italiana*, Bemporad, Florencia, 1938, pp. 373-430.

El concepto del trabajo femenino del Régimen se hace explícito en el noticiario

Luce:

La enfermera, en la obra de bonificación social para la tutela de la estirpe, aconseja a la madre cuando espera un hijo. La enfermera controla la salud física de los niños. Con esta silenciosa, atenta vigilancia, dan una contribución a la riqueza social y a la mejora del desarrollo de las nuevas generaciones, especialmente en la aplicación de los casos específicos de las leyes sobre asistencia, trabajo, maternidad e infancia, seguros y corporaciones. El régimen fascista, de esta manera, ha abierto a la mujer italiana esta

noble misión de humanidad y es en tal campo de trabajo, conforme a sus actitudes, que la mujer puede explicar una actividad profesional²⁶⁵.

Así, se entiende que el trabajo de la mujer consiste en la dedicación a los demás y su objetivo es la mejora de la Patria. No es extraño, pues, que el 15,75% de las noticias de *Luce* sobre trabajo traten sobre enfermeras, cuando en realidad no constituía un colectivo demasiado numeroso, en comparación con las obreras o campesinas, como se demuestra en el Cuadro V.

Cuadro V. Población activa en las distintas categorías profesionales

CATEGORIA PROFESIONAL	1911 (en miles)		1921 (en miles)		1931 (en miles)	
	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.
Agricultura	6.100	3.000	7.100	3.100	6.500	1.500
Industria	3.600	1.400	4.000	1.300	4.800	1.300
Servicios domésticos	93	390	65	380	67	470
Comercio	560	190	640	200	1.000	280
Crédito y seguros	33,8	1,2	41,4	5,3	103,6	12,5
Admón. pública y privada	229	11	314	47	340	50
Enseñanza	46	75	57	132	50	135
Sanidad	56	28	61	45	70	74
Letras y ciencias	37	1	53	2,4	39	1,5
Bellas Artes	39	7	32	7,1	32	8,5

Fuente: M. Castellani, *Donne italiane di ieri e di oggi*, Bemporad, Florencia, 1937, p. 99.

Es importante resaltar el hecho de que *Luce* dedique gran parte de las noticias – un 29,5% del total²⁶⁶ – a dos profesiones que sólo representaban a unas doscientas mil trabajadoras, frente a los millones de mujeres empleadas en el sector primario y secundario – 2,8 millones de mujeres. La propaganda del Régimen, y en este caso *Luce*, no considera estas dos profesiones como empleos, sino como *misiones*. Ser enfermera no es un trabajo, sino una misión en la vida. Sólo así se puede justificar que la mujer se dedique a los demás y no a su marido.

²⁶⁵ *Giornale Luce* B1333 (06-07-1938) “Las enfermeras de la Cruz Roja”.

²⁶⁶ Ejemplos: *Giornale Luce* B0781 (13-11-1935) “Catania. Inauguración de la nueva clínica médica de Catania”; *Giornale Luce* B1333 (06-07-1938) “Las enfermeras de la Cruz Roja”; *Giornale Luce* B1140 (04-08-1937). “La visita del Rey a la muestra de las colonias estivas y de la asistencia a la infancia”; *Giornale Luce* B1341 (20-07-1938) “Maestras en la escuela”; *Giornale Luce* A1005 (septiembre 1932) “Las maestras de los *Balilla* en el Foro Mussolini”.

Podríamos llamar *política social* a aquella ciencia que enseña las medidas que proceden de los poderes estatales y que se dirigen a la solución social con tendencia a favorecer a las clases menos privilegiadas. Por la misión maternal a la que la mujer está destinada, nosotros vemos que se abre un vastísimo campo que abraza todas las obras de asistencia y ayuda social. Enumeraré algunas de las más importantes en la sociedad moderna: la protección de la maternidad y la infancia, la asistencia material y moral a los enfermos en las profesiones de enfermera o de *visitadora sanitaria*; la tutela y la defensa organizada de las clases trabajadoras con el título de organización sindical, de asistente de fábrica, de orientadora profesional, de directora de cooperativas o de comedores para obreros; la educación de la mujer a sus deberes domésticos y la lucha contra el urbanismo mediante la organización de escuelas de buenas *massaie* (campesinas) y de pequeñas industrias domésticas (Dalmazzo, 1926: 87).

Este tipo de profesiones que se adaptaban a la misión maternal de la mujer, no sólo permitían un mayor control social de la población, sino que además hacían que la mujer no se sintiera segregada del ámbito familiar, y a la vez, que pensara que cumplía un deber importante para con la patria, y que participaba en primera persona en la vida pública del país.

Entre las profesiones relacionadas con la asistencia sanitaria y social se encontraban la enfermera y la llamada *Visitatrice Fascista*. En 1928, el Partido Fascista pidió la *Croce Rossa* (Cruz Roja) que impartiera un curso de formación de Enfermeras Familiares Fascistas. En 1935, además de estas voluntarias fascistas, se pidió que las enfermeras profesionales ofrecieran sus servicios de forma gratuita. Esto demuestra que para el Régimen el ser enfermera no se consideraba como un trabajo, sino como una *misión*.

La enfermera representa el estereotipo de la mujer consoladora, la mujer que se da a los demás, como si fuera una madre:

La enfermera une sus lágrimas a las del enfermo, concede el vaso de agua prohibido, dice que el cáncer se puede curar, piensa, junto al enfermo, que el doctor es malo cuando cura la herida y duele. Para la enfermera, un enfermo postrado en la cama es simplemente un pobre enfermo, no un paciente; no tiene que pensar en el cuadro anatómico-patológico, en los datos clínicos, en el factor axiológico, en la terapia posible; sólo tiene que pensar en consolar; consolar y basta” (Ricci, 1990: 56).

Sobre el trabajo desarrollado por las enfermeras poco se dice en *Luce* que no sea en realidad propaganda del sistema sanitario puesto en marcha por el fascismo. Estas mujeres son instruidas en las escuelas de enfermería del Régimen para “desarrollar entre la población una actividad médico-sanitaria (...) A través de una severa preparación de estudios, ellas se empeñan en aumentar las tareas y obras de asistencia²⁶⁷”.

En la mayor parte de las noticias, las enfermeras son meras acompañantes de niños enfermos, monjas o médicos. Resultan curiosas estas asociaciones, sobre todo la primera: parece que, en Italia, no existen enfermos que no sean niños. En todas las noticias analizadas, las enfermeras aparecen junto a camas de niños o niñas enfermas²⁶⁸; nunca de adultos (fotogramas I y II). Las monjas también acompañan a las enfermeras en los numerosos pasillos de hospitales que aparecen en las ediciones de *Luce*. Es un dato interesante porque muchas de estas monjas eran también enfermeras. Esta circunstancia dificultaba a las mujeres encontrar trabajo en el sector²⁶⁹. Con la presencia de las religiosas voluntarias se remarca el carácter vocacional de la profesión. No resulta

²⁶⁷ *Giornale Luce* B1333 (06-07-1938) “Las enfermeras de la Cruz Roja”.

²⁶⁸ Ejemplos: *Giornale Luce* A0617 (julio 1930) “En Valle Oltra, la duquesa Elena de Aosta visita el hospital que lleva su nombre”; *Giornale Luce* B0062 (marzo 1932) “Roma. Guardería materna “Giulio Giordani” de la federación fascista de la Urbe”; *Giornale Luce* B0986 (04-11-1936) “Mezzaselva (Asiago). El Instituto helioterapéutico quirúrgico ortopédico llamado Vittorio Emanuele III”; *Giornale Luce* B1404 (09-11-1938) “Génova. En navegación con la flota italiana hacia África”, etc.

²⁶⁹ Entre 1921 y 1939, el número de enfermeras de la Cruz Roja aumentó de 27.264 a 39.646. Se profesionalizó la enseñanza de enfermería, aunque todavía existían las voluntarias y las monjas voluntarias.

extraño, pues, que el uniforme de las enfermeras de la Cruz Roja sea semejante, en ese sentido, a la vestimenta de las monjas.



Fotogramas I y II.

Giornale Luce B1643. "Roma. Las parejas más prolíficas de Italia recibidas en Roma en la VII Giornata della Madre e del Fanciullo. Las guarderías de la Opera Nazionale Maternità ed Infanzia".

Si en los hospitales de los que *Luce* hace propaganda, aparecen laboratorios o salas de operaciones, ahí se encuentran médicos y científicos, no mujeres²⁷⁰. Las enfermeras acompañan a los doctores mientras ambos están en formación en la puerta de los hospitales ante la visita oficial de turno.

Aunque las enfermeras sean de las pocas mujeres trabajadoras protagonistas en *Luce*, la mayor parte de las noticias en las que aparecen, tienen como tema principal la propaganda de las estructuras construidas y financiadas por el Régimen: inauguraciones de hospitales, clínicas o institutos helioterapéuticos quirúrgicos ortopédicos "perfectamente atrezados para el bienestar y los cuidados de los pequeños ingresados"²⁷¹.

²⁷⁰ Ejemplos: *Giornale Luce* B0782 (13-11-1935) Italia. Trento. El presidente del Instituto fascista para la prevención social, el honorable Biagi, inaugura el nuevo hospital sanitario antituberculoso sobre la colina de Mediano"; *Giornale Luce* B0782 (13-11-1935) Italia. Trento. El presidente del Instituto fascista para la prevención social, el honorable Biagi, inaugura el nuevo hospital sanitario antituberculoso sobre la colina de Mediano".

²⁷¹ Ejemplos de estos centros sanitarios son: *Giornale Luce* B1441 (11-01-1939) "Milán. La organización hospitalera del régimen fascista: la nueva sede del Hospital del ente que funde las tres obras pías del Haced el Bien Hermanos, del Haced el Bien Hermanas Ciceri, y de la Causa Pia Agnesi en Milán"; *Giornale Luce* B0781 (13-11-1935) "Catania. Inauguración de la nueva clínica médica de Catania"; *Giornale Luce* B0986 (04-11-1936) "Mezzaselva (Asiago). El Instituto helioterapéutico quirúrgico ortopédico llamado Vittorio Emanuele III".

Otro sector en el que las mujeres superaban a los hombres en número, era la enseñanza. Como ya se ha señalado, la mayor parte del cuerpo docente italiano – de educación primaria y secundaria – estaba formado por mujeres. Eran jóvenes de clases acomodadas que habían estudiado magisterio, una de las pocas carreras *bien vistas* para las mujeres. La dictadura sostenía la idea de que *el sexo gentil* debía estar allí donde “hay necesidad de amor y de fina sabiduría”, es decir, en las escuelas para niños, en la vida de las familias, en los pasillos de los hospitales.

Junto a la *crocerossina*, una de las figuras femeninas representativas del Régimen era la maestra rural. El objetivo de ésta no sólo era llevar la alfabetización a las zonas más recónditas de Italia, sino llevar las enseñanzas y dogmas del fascismo. Organizaban cursos para campesinos y para sus esposas que se desarrollaban en las secciones locales de los *Fasci Femminili*²⁷². A las campesinas les impartían cursos de puericultura y todo lo relacionado con la vida rural, incluida la cría de animales domésticos. La auténtica finalidad de estos cursos, como ya hemos señalado, era educar a la población rural según la ética fascista, que pretendía una revalorización del campo y un rechazo de la ciudad.

El noticiario del Régimen muestra las clases de economía doméstica y las exposiciones que al final de curso llevan a cabo las alumnas de la escuela rural. En este tipo de noticias, el protagonismo no se centra en la maestra, sino en los magníficos productos artesanales realizados por las campesinas. No hay menciones directas a las maestras por parte del narrador, y en el montaje tampoco se les da especial relieve.

Como se puede también observar en *Luce*, la austera maestra solterona pasó a la historia. Fue sustituida por figuras más jóvenes y remisas, como las que aparecen en los

²⁷² Ejemplos de este tipo de noticias se han señalado en el capítulo anterior.

noticiarios. Eran auténticas fascistas²⁷³. Pero esto no era suficiente para llegar a ser directora de escuela o de instituto. Para ello, hacía falta ser hombre²⁷⁴. Y son hombres los directores, rectores y otras autoridades que aparecen en las informaciones cinematográficas, siempre delante de estas maestras, siempre haciéndose paso entre las masas de niñas exaltadas que mueven pañuelos blancos, porque, para el fascismo, mejor un hombre mediocre en un puesto de mando, que una mujer culta; mejor la rutina de la tiranía masculina que el genio histórico de las *prime donne* (De Grazia, 1993: 267).

Aunque no se les permitiera hacer carrera, ser maestras significaba ya una independencia. Entre las jóvenes de clase media y burguesía urbana, la enseñanza fue una de las salidas más difusas. Además de una independencia económica respecto a la familia, el trabajo suponía un modo de autoafirmación: la mujer ya no sólo tenía como única salida el matrimonio²⁷⁵. Delfina Dolza, en su estudio ilustró el proceso que llevó, entre mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, a un gran número de jóvenes procedentes de clases medias a dedicarse a la enseñanza, lo que produjo una serie de cambios en la percepción social del papel de las mujeres; las profesoras, al proceder de distintas clases sociales - burguesía media, las de escuela secundaria; pequeña burguesía las maestras -, fueron las primeras que pusieron en discusión la

²⁷³ Las maestras debían inscribirse a la Asociación Fascista de la Escuela, además de tener que instruir a los grupos juveniles fascistas, pena la renuncia a las promociones. Además, la propaganda fascista se añadía al currículum.

²⁷⁴ A pesar de que eran más las licenciadas en magisterio que los licenciados, los directores de escuelas primarias y secundarias eran 1.362, frente a 480 mujeres. En las escuelas superiores, de los 841 directores, 790 eran hombres.

²⁷⁵ Los testimonios de las alumnas de *Accademia di Orvieto* ponen de manifiesto la aspiración de independencia entre las mujeres: “Yo elegí la Academia porque las condiciones eran las que yo deseaba, es decir, la posibilidad de ganar dinero y ser independiente. ¡Quién pensaba al matrimonio!” (Motti, L., Rossi Caponeri, M.: op. cit., p. 128); “Comprar los muebles quería decir formar un hogar, establecerse, tal vez para siempre, con la perspectiva de una vida de rutina cotidiana, absolutamente contraria a las aspiraciones de una joven que deseaba conocer mundo, viajar, y que además tenía una gran necesidad de libertad”. Motti, L., Rossi Caponeri, M.: op. cit., p. 108; “No, no tenía ninguna aptitud para el matrimonio. Me dominaba mi necesidad de independencia y de libertad. Yo, la idea de tener un marido cerca, un marido siempre al lado, me parece una gran esclavitud. No, yo debía ser libre. Siempre he sentido un gran amor hacia la libertad y la independencia”. Motti & Rossi Caponeri, 1996: 18).

separación de la mujer de la esfera doméstica y conquistaron así, una independencia económica y cierto grado de autonomía personal.

Pocos aspectos quedan por señalar que no se hayan sido tratados en el capítulo anterior. *Luce* ofrece un retrato maquillado de la realidad escolar fascista, pero de él se extraen aspectos que tienen su reflejo en la realidad, como es la preeminencia del profesorado femenino entre los docentes de las escuelas primarias. Aunque el fascismo intentó incentivar a los hombres para que ocupasen estos puestos, a finales de los años treinta, las maestras seguían “dominando” la escuela. Las mujeres continuaban pensando que la enseñanza era una vocación eminentemente femenina, que se adaptaba a sus cualidades innatas.

Tanto las maestras como las enfermeras tenían trabajos bien pagados y gratificantes. Quienes no podían decir lo mismo eran las miles de obreras que constituían una parte fundamental de la mano de obra industrial italiana. Hasta la llegada del fascismo, la mujer suponía la mitad de la mano de obra de las fábricas, como demuestra el Cuadro VI.

Cuadro VI. Composición de la mano de obra italiana.

TIPO DE MANO DE OBRA	1876	1903
Femenina	48,6%	53,7%
Masculina	28,2%	31,8%
Infantil	23,2%	14,5%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Meldini, P.: *Sposa e madre esemplare. Ideologia e politica della famiglia durante il fascismo*, Guaraldi Editore, Rimini-Florenca, 1975, p. 73.

Industrias como la textil empleaban en sus fábricas a mujeres y a niños para conseguir precios más competitivos²⁷⁶:

²⁷⁶ Las pagas de los trabajadores de la industria textil eran mucho más altas que las de las obreras: en la misma categoría, el hombre ganaba como mínimo 0,85 liras a la hora y como máximo, 2,95 liras, mientras que la mujer cobraba entre 0,50 liras mínimas y 0,80 liras máximo. Pero además, los sueldos fueron disminuyendo a lo largo de los años treinta, y las condiciones de trabajo también: en Ravena, en 1931, cada obrera se encargaba de dos telares sin recibir un aumento de sueldo por ello. (Vaccari, 1978: 137).

Del trabajo femenino e infantil no se puede prescindir, ni por parte de las industrias, las cuales, debido a la competencia de los mercados extranjeros deben ahorrar en los costes de producción, ni por parte de las familias, porque nuestros modestos salarios no permiten a las familias renunciar al alivio que produce el trabajo de las mujeres y los niños (Zavattaro, 1956: 138-39).

Luce no mostraba a los espectadores niños trabajando en los telares, en condiciones poco salubres. Pero, a los operadores de *Luce*, les resulta difícil filmar las nuevísimas y modernísimas instalaciones de las grandes fábricas italianas sin captar una imagen fugaz de las obreras. La mayor parte de estas imágenes *fugaces* son de obreras del sector textil²⁷⁷, pero también tienen unos segundos de celuloide las obreras de otro tipo de fábricas como las alimenticias²⁷⁸, donde normalmente realizan trabajos como cocinar, amasar o cortar alimentos para enlatar o meter en el horno. No sólo interesa mostrar los productos alimenticios nacionales, sino también los sectores punteros de la industria que no tienen competencia en el mundo, como la fabricación de radios, vidrios o corcho²⁷⁹.

Las obreras forman parte, de manera habitual, del decorado: enormes naves industriales con cadenas de montaje en las que, como pequeños eslabones, trabajan de modo mecánico las mujeres, sin mirar a la cámara. Los planos generales acentúan este anonimato. Sólo se hacen planos cercanos de las trabajadoras cuando se pretende

²⁷⁷ Ejemplos: *Giornale Luce* B1529 (14-06-1939) “Italia. Prato. La visita del ministro de Intercambio y Divisas Guarnieri”; *Giornale Luce* B0149 (07-10-1932) “El lanificio V.E. Marzotto”, etc.

²⁷⁸ Ejemplos: B0795 (11-12-1935) “Casaralta (Bologna). La producción de latas de carne y de caldo, en el establecimiento de Casaralta, para el aprovisionamiento del ejército”; *Giornale Luce* B1629 (29-11-1939) “La producción de los *panettone* de la Alemania. El proceso de elaboración, la distribución”; *Giornale Luce* B0157 (28-10-1932) “Las grandes industrias italianas. Cómo se fabrican las galletas”; etc.

²⁷⁹ Ejemplos de estos sectores económicos son: *Giornale Luce* B1313 (01-06-1938) “Pavía. La fábrica que construye las válvulas radioeléctricas de la radio”; *Giornale Luce* B0858 (01-04-1936) “En Murano las industrias del vidrio realizan tubos y cañas de cristal indispensables para las lámparas eléctricas y las válvulas de la radio para sustituir completamente las procedentes del extranjero”; *Giornale Luce* B0957 (16-09-1936) “Cerdeña. La producción de corcho en la región de Gallura en Cerdeña”; *Giornale Luce* C0116 (06-02-1941) “Autarquí. Fábrica de aislantes de porcelana”; etc.

documentar la labor desempeñada. Interesa el proceso productivo y el buen funcionamiento de las fábricas italianas²⁸⁰ (fotogramas III, IV y V)



Fotograma III, IV y V.

Giornale Luce B1887 (sólo año: 1939)
"La industria de armamento italiana".

Dentro de esta puesta en escena del trabajo en la fábrica, el director artístico se encargaba de eliminar los elementos más negativos que caracterizaban el ambiente y el lugar de trabajo cotidiano. *Luce* consiguió poner en pantalla unas fábricas armoniosas, disciplinadas y productivas. Fábricas en las que las cada mujer se ocupaba de un telar y no de cuarenta y ocho a la vez²⁸¹. Fábricas en las que las mujeres no tenían dificultades respiratorias, ni escoliosis²⁸². Fábricas en las que las mujeres eran sumisas y fascistas.

En las fábricas de *cine* no hay espacio para la disensión, aunque se sepa que los focos de mayor resistencia al fascismo existían sobre todo en las fábricas²⁸³. Los

²⁸⁰ Ejemplos: *Giornale Luce* B0795 (11-12-1935) "Casaralta (Bologna). La producción de latas de carne y de caldo, en el establecimiento de Casaralta, para el aprovisionamiento del ejército"; *Giornale Luce* B1313 (01-06-1938) "Pavía. La fábrica que construye las válvulas radioeléctricas de la radio"; *Giornale Luce* B1624 (22-11-1939) "Milán. En la fábrica de licores donde se produce la "Ferro china Bisleri": el proceso de fabricación"; *Giornale Luce* B0858 (01-04-1936) "En Murano las industrias del vidrio realizan tubos y cañas de cristal indispensables para las lámparas eléctricas y las válvulas de la radio para sustituir completamente las procedentes del extranjero".

²⁸¹ Entre 1927 y 1933 se habían quintuplicado los telares mecánicos. Cada obrera debía ocuparse de una media de 48 telares.

²⁸² Los médicos denunciaban las altas tasas de aborto espontáneo, casos de demencia, lesiones pulmonares y dificultades respiratorias debidas a los gases que se desprendían en el proceso de sulfocarbonización. Un joven inspector de sanidad de Turín, Aldo Masciotta, estaba impresionado por la gravedad de las enfermedades que afectaban a las jóvenes trabajadoras entre los 14 y 18 años. Casi todas sufrían de fatiga crónica y al menos la mitad tenía ciclos menstruales irregulares, venas varicosas, escoliosis y otras deformaciones del aparato óseo. Pero la chica media "se sacrifica por su ansia de conquistar la independencia". Trabajar significa adquirir "una personalidad propia", y el matrimonio no era de hecho deseado si debía representar la pérdida de la independencia que "ha constituido el ideal de su existencia". (Masciotta, 1940: 625-26).

²⁸³ Algunos trabajadores formaban parte de organizaciones antifascistas clandestinas, y la mayoría participaba en las protestas contra el Régimen como huelgas y manifestaciones, que suponían una ruptura con el fascismo. Las huelgas más importantes en el período fascista fueron la huelga textil de Valalona en

obreros de *Luce* reciben a Mussolini con pancartas en las que se dice “*Duce*, tu visita es el premio a nuestro trabajo”²⁸⁴. Brazos en alto, obreros en formación, obreras aplaudiendo... todo formaba parte de la puesta en escena que rodeaba la llegada de Mussolini a las fábricas. Resulta contradictorio que, en medio de esta parafernalia, Mussolini dirija a los obreros estas palabras:

Os agradezco este recibimiento tan vibrante, que yo considero espontáneo. El fascismo italiano desea que sea garantizado el máximo del trabajo a las clases trabajadoras y que le consienta vivir la vida humana, italiana y fascista²⁸⁵.

La propaganda del Régimen y el noticiario *Luce* conferirán mayor importancia a la clase obrera en los años de la autarquía, porque gracias a su trabajo, Italia podía hacer frente a las *inicias sanciones*. En este tipo de noticias el narrador valora el esfuerzo de los trabajadores, y más aún cuando se acerca la entrada de Italia en el segundo conflicto mundial y hay que ayudar al Ejército. En las noticias sobre las fábricas autárquicas o sobre la producción para el ejército antes de entrar en guerra, no hay referencias directas al trabajo de las mujeres²⁸⁶. Se sigue hablando de obreros en general:

A las espaldas de los combatientes hay otro ejército, silencioso, trabajador, desconocido para la mayor parte del público, que trabaja para preparar lo necesario para un ejército modernamente equipado. Una fábrica donde trabajan 1.500 obreros para preparar los medicamentos para nuestro ejército²⁸⁷.

1927 y huelga del arroz de Val Padana de 1930-31, y tuvieron a las mujeres como protagonistas o fueron conducidas por ellas.

²⁸⁴ *Giornale Luce* B0160 (04-11-1932) “Turín. La visita del *Duce* a los establecimientos de la Unica”.

²⁸⁵ Ídem.

²⁸⁶ En los siguientes noticiarios, se hace propaganda de las industrias que ayudan al ejército, pero no se hace referencia explícita a la mujer y a su contribución para la guerra: *Giornale Luce* C0005 (02-04-1940) “Armas para Italia. Fabricación y control de siluros”; *Giornale Luce* C0058 (sólo año: 1940) “Para nuestro ejército, en uno de nuestros centros químico-farmacéuticos militares donde se preparan los productos sanitarios necesarios para nuestro ejército”; etc.

²⁸⁷ *Voz en off* del *Giornale Luce* C0058 (sólo año: 1940) “Para nuestro ejército, en uno de nuestros centros químico-farmacéuticos militares donde se preparan los productos sanitarios necesarios para nuestro ejército”.

Aunque no se nombre a las trabajadoras, las imágenes muestran a estas mujeres llevando a cabo su labor, siempre mecánica. Al igual que ocurría con las noticias sobre sanidad, quienes vestían las batas blancas son los hombres: en todas las noticias sobre el trabajo industrial, el personal científico es masculino²⁸⁸. Se deduce así, que los puestos de responsabilidad eran siempre destinados a los hombres, en los distintos sectores laborales²⁸⁹.

Esta invisibilidad de la trabajadora industrial en el noticiario fascista acabará con la Segunda Guerra Mundial²⁹⁰. Este hecho se refleja en modo cuantitativo en el aumento del número de noticias relacionadas con la industria y las trabajadoras: en 1931 sólo un 11% de las noticias analizadas, correspondientes a 1931, tiene como tema el trabajo femenino en las fábricas; diez años más tarde, el 70% de las noticias analizadas de 1941 tratan sobre la industria. Este aumento se debe a las circunstancias en las que se encuentra Italia: con la autarquía y la entrada en la guerra, Italia tiene que potenciar la industria, o al menos eso es lo que afirma su propaganda. En todas estas noticias se muestra un predominio de la mujer en las imágenes – son ellas las que trabajan en las fábricas mientras los hombres están en el frente -, aunque no se haga referencia directa a ellas, o no sean protagonistas. Ya en algunas noticias referidas al preludeo de la guerra se aprecia la contribución femenina a la causa italiana. Así, por ejemplo, en el noticiario B1684 (1940), en el que se habla de la fabricación de proyectiles para el ejército, el narrador señala que “en esta elaboración, las mujeres aportan una eficiente contribución”.

²⁸⁸ Ejemplos: *Giornale Luce* B1668 (09-02-1040), “Génova. Fábrica de cera para suelos”; *Giornale Luce* C0005 (02-04-1940) “Armas para Italia. Fabricación y control de siluros”; *Giornale Luce* C0125 (10-03-1940) “Vitaminas sintéticas. Instituto para la fabricación de vitaminas”; *Giornale Luce* C0133 (07-04-1941) “Industrias italianas. Cómo nace la película cinematográfica”; etc.

²⁸⁹ Por ejemplo, entre los trabajadores de los sindicatos, había 3.464 mujeres y 14.559 hombres. De éstos, 884 eran dirigentes, mientras que sólo 7 mujeres ocupaban cargos de responsabilidad. En las organizaciones políticas se daba una situación similar: de 4.420 mujeres, sólo 9 eran dirigentes, mientras que entre los 10.425 hombres, había 190 dirigentes.

²⁹⁰ Las noticias sobre el trabajo femenino durante la Segunda Guerra Mundial se analizarán más adelante, en los capítulos relacionados con la guerra.

Aunque Mussolini alababa el trabajo de algunas mujeres, seguía considerando que el país, más que sus brazos, quiere sus caderas. La mujer puede ser muy útil en los hospitales, en las cárceles, en las oficinas y en los tribunales, pero sólo es indispensable en casa.

4.3. El mito de la mujer rural

Mientras la civilización industrial y urbana arranca a la mujer del hogar y de los hijos, la ruralidad hace de la mujer, la reina de la casa y de la familia (Mussolini, 1936: 87).

El símbolo de esta reina de la casa y de la familia es la *massaia* rural²⁹¹. Esta organización fascista de nueva creación fue explotada por la propaganda para llevar a cabo sus dos campañas más importantes: la demográfica y la rural²⁹². La *massaia*, como muestra el noticiario *Luce*, es la perfecta madre: capaz de dar a luz a decenas de niños sanos y fuertes. Además de ser símbolo de la maternidad, como se ha señalado con anterioridad, la *massaia* se dedica a actividades propias de su género y que constituyen un trabajo digno: la economía doméstica. En *Luce* estas mujeres no realizan duros trabajos como la siembra de los campos o la siega del trigo, sino que se dedican a hacer bordados, mantelerías, baberos, adornos florales²⁹³, entre otras manualidades de similares características.

²⁹¹ El mito de la *massaia* rural se enseña incluso en la escuela. Un ejemplo de la visión idílica de este tipo de mujer, así como de sus obligaciones, se puede ver en una redacción recogida en *I figli d'Italia si chiaman Balilla*: “28 febrero 1941. Tema: El trabajo de mi madre. El trabajo es salud. Quien trabaja es honrado por todos. Mi madre realiza muchos trabajos y especialmente la ama de casa, es decir, la *Massaia* Rural. Ella cocina y tiene siempre limpia y ordenada la casa. Todas las semanas va al lavadero a lavar la ropa (...). También limpia la ropa interior. Mamá cuida también de las gallinas. Cada día y cada noche les da de comer y cada semana limpia el gallinero. Lo mismo hace con los conejos. Mi madre, como buena *Massaia* Rural cultiva el huerto (...)(...) El *Duce* honra y ama a todas las mujeres trabajadoras” (Bertone, 1975: 126).

²⁹² El Régimen concedía premios especiales “a las *massaie* que han sido capaces de mantener en todos, o casi todos, sus hijos, la pasión por la agricultura, evitando deserciones hacia el oasis urbano e instilando en sus almas el amor hacia la tierra trabajada durante varias generaciones de la misma familia”. Nunzia, 1987: 148-149).

²⁹³ Ejemplos *Giornale Luce* B1269 (16-03-1938) “Littoria. Concentración de artesanos con motivo de la muestra de las *massaie* rurales”; *Giornale Luce* C0123 (03-03-1941) “Cría del conejo. Turín. Inauguración de la muestra de la cría del conejo”; etc.

Es significativo el hecho de que *Luce* no se refiera a este colectivo como trabajadoras, sino como *massaie*. Distingue incluso entre los *trabajadores* del campo y las *massaie*²⁹⁴, para denotar que, en realidad, estas mujeres son sólo buenas amas de casa que ayudan a sus maridos en campo. No es esto una curiosidad o un detalle sin importancia: esta distinción suponía que las *massaie* no eran estimadas como mano de obra activa, lo que implicaba que carecieran de derechos derivados de su trabajo o de seguro de asistencia médica. Dependían, por lo tanto, totalmente del marido.

En 1931 las únicas mujeres que eran consideradas trabajadoras agrícolas eran las braceras; el resto – esposas o parientes de agricultores que seguían llevando a cabo un trabajo rural – figuraban como amas de casa. En las familias de braceros la sumisión femenina y la jerarquía eran inexistentes, porque la mujer llevaba a casa un salario que le daba derecho a tomar decisiones en la familia al menos en teoría. Este tipo de mujer, aunque rural, no era el estereotipo fascista de la campesina. Es la *massaia*, ama de casa y no trabajadora, la que será difundida en los medios de comunicación de masas como *Luce*.

En todas las noticias relacionadas con el mundo rural se intenta mostrar la paz y el sosiego que reinan en el campo, y la felicidad que rodea a las mujeres (fotogramas VI, VII y VIII). Pero se pueden distinguir dos modelos informativos en función del protagonismo y la visibilidad que se concede a las campesinas. En el primer tipo, ellas son las protagonistas: se concentran en Pizza San Marco para demostrar su apoyo al Régimen²⁹⁵: desfilan, junto a sus maridos, ante el *Duce* en una ceremonia en la que se premia a 467 padres de familia y a las mejores *massaie*²⁹⁶; ofrecen dulces hechos a mano a los Camisas Negras que visitan la muestra de agricultura y economía

²⁹⁴ *Giornale Luce* B1242 (26-01-1938) “Concentración de trabajadores rurales del Piave y de *massaie*”.

²⁹⁵ *Giornale Luce* B0985 (04-11-1936) “Venecia. Concentración de las *massaie* rurales en Piazza San Marco”.

²⁹⁶ *Giornale Luce* B0389 (diciembre 1933) “I Aniversario de la Fundación de Littoria. El *Duce* premia a 467 padres de familia y a las mejores *massaie*”.

doméstica²⁹⁷ ... En estas noticias, las *massaie*, siempre vestidas con trajes tradicionales, representan la belleza y la salubridad del campo frente a la ciudad. Son la alegría y la pureza del mundo rural, la síntesis del mensaje fascista: tradición y procreación.



Fotogramas VI, VII y VIII.
Giornale Luce B008 (sólo año: 1931)
"Escenas sicilianas".

Las *massaie* rurales recibieron toda la atención del Régimen: fotografías de estas mujeres donde se mostraba la alegre Italia campesina llenaron las páginas de la prensa. Se presentaba como modelo femenino que se pretendía imponer:

La *massaia* rural es un factor muy importante en la acción de retorno a la tierra y en la defensa de la sanidad e integridad de la familia (...) Crear la madre que sabe criar a los hijos y que cuida del gallinero, mientras atiende el trabajo familiar de los gusanos de seda, he ahí el ideal de un retorno a las tradiciones de nuestra gente que debe acompañar al retorno a la tierra" (*La mondina*, 1933: 11).

Además, en las manifestaciones y desfiles fascistas, las campesinas tenían que vestirse con trajes folclóricos, como se puede observar en *Luce*, como si se tratara de un Carnaval, sólo para satisfacer a Mussolini en sus aspiraciones bucólicas.

Estas informaciones contribuían a construir el mito de la mujer campesina, que encarnaba el espíritu de sacrificio y el respeto a las tradiciones que pedía el Régimen a todas las mujeres. Pero, como se ha visto en otras ocasiones, nada más alejado de la realidad. Las condiciones de vida en el campo eran muy duras y las mujeres, que no

²⁹⁷ *Giornale* B0679 (15-05-1935) "Italia. Bolonia. Se inaugura la muestra nacional de agricultura".

sólo bordaban y hacían cestos de mimbre, trabajaban en el campo de sol a sol. Con esta actividad se relaciona el segundo modelo informativo construido por el noticiario: las que no tienen a las *massaie* como protagonistas, pero muestran su trabajo. Son noticias en las que se hace propaganda del campo, de la producción agrícola y de la vida rural en general²⁹⁸.

Las *bellísimas peras* y las demás obras maestras de la naturaleza – cereales, naranjas, uvas y otras frutas – son recolectadas por mujeres curtidas por el sol, que llevan pañuelos en la cabeza y que visten ropas muy humildes²⁹⁹. Aunque una música idílica, de estilo pastoral, acompañe estas imágenes, o una voz en *off* recalque la importancia de productos nutritivos como la *manna*, que según las sagradas escrituras, parece que llovió del cielo y dio de comer al pueblo de Israel en su paso por el desierto³⁰⁰, las mujeres que aparecen en pantalla miran hacia el suelo, bajo el sol abrasador del Sur de Italia.

A pesar de la política pro-rural del fascismo, el paro y la reducción de los salarios llevó a muchos campesinos a la ciudad, donde braceros y demás agricultores aspiraban a encontrar trabajo. No siempre era posible, lo que hacía crecer el número de pobres en los grandes centros urbanos.

Uno de los mayores problemas silenciados por el noticiario fascista, y que más protestas ocasionó, fue la continua reducción de los salarios. La paga media de una jornada en agricultura pasó de 18,7 liras en 1921 a 16,74 liras en 1931 (Cuadro VII).

²⁹⁸ *Giornale Luce* B0391 (diciembre 1933) “Del fango a las jornadas de Littoria”; *Giornale Luce* B0956 (16-09-1936) “Castelbuono (Sicilia) El cultivo de la “manna” en Sicilia, recogida del *Fraxinus Ornus*”; *Giornale Luce* B1000 (02-12-1936) “Grottarossa (Lazio). Un frutal del campo romano donde se practica el cultivo intensivo”; *Giornale Luce* C0066 (16-08-1940) “Riqueza de viñedos”; *Giornale Luce* C0081 (08-10-1940) “Riqueza de viñedos. Roma. Celebración de la fiesta de la uva en la Basílica de Massenzio”; *Giornale Luce* C0105 (31-13-1940) “Cítricos sicilianos. En un campo siciliano, la recogida de las mandarinas”; etc.

²⁹⁹ *Giornale Luce* B0584 (diciembre 1934) “San Remo. El florecimiento y la recogida de flores en San Remo”; *Giornale Luce* B0957 (16-09-1936) “Cerdeña. La producción de corcho en la región de Gallura en Cerdeña”; *Giornale Luce* B1021 (enero 1937) “Italia. Paternò (Sicilia). Panorámica de Paternò”, etc.

³⁰⁰ *Giornale Luce* B0956 (16-09-1936) “Castelbuono (Sicilia) El cultivo de la “manna” en Sicilia, recogida del *Fraxinus Ornus*”.

Cuadro VII. Evolución de los sueldos agrícolas (1919-1931)

Años	Etapas históricas	Salario
1919	Salario diario en agricultura	L.12
1921	Salario diario en agricultura después de las luchas sindicales	L. 21
1922-23	Salario diario en agricultura con la instauración del fascismo	L.17
1924-25	Salario medio en estos dos años	L.16,50
1926	Salario máximo durante el fascismo, pero inferior a 1921	L.20
1927	Hasta 1930, gravísimo descenso, debido a la política económica fascista	L.15
1931	Los salarios siguen disminuyendo	L.13

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Messina, N.: *Le donne del fascismo. Massaie rurali e dive del cinema nel Ventennio*, Ellemme, Roma, 1987, p. 145.

Pero la situación siguió empeorando en los años treinta: entre 1926 y 1934 los agricultores vieron reducidas sus pagas entre el 50 y el 70%. Las más perjudicadas fueron las mujeres porque ya cobraban casi la mitad que los hombres: la paga media de una hora de trabajo era de 1,13 liras para los hombres, y 0,66 para las mujeres (Cuadro VIII). En algunas zonas de Italia, las mujeres llevaron a cabo protestas para conquistar la igualdad en el sueldo. En 1917, las braceras de Ravena conquistaron la paridad de salario en el trabajo de siega³⁰¹.

Cuadro VIII. Paga horaria de braceros (1930-32)

Años	Hombres	Mujeres	Niños
1930: braceros con un mínimo de 18 días laborales garantizados, paga horaria	1,70	1,15	0,95
1932: ídem arriba	1,55	1,10	1,90

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Messina, N.: *Le donne del fascismo. Massaie rurali e dive del cinema nel Ventennio*, cit., p. 131.

Los problemas económicos y la falta de un apoyo real por parte del Régimen a la agricultura, tuvieron como consecuencia el aumento del antifascismo entre las clases agrícolas, lo que es casi un contrasentido si se considera que el fascismo se apoya y exalta el mundo rural. En los veinte años de Régimen, surgieron movimientos sindicales y cooperativos agrícolas en los que la participación femenina fue muy numerosa, así

³⁰¹ Esta conquista de la paridad salarial de las braceras de Ravena se consolidó de tal forma que ni siquiera el fascismo fue capaz de anularla.

como combativa. Se pretendía mejorar tanto las condiciones laborales, como los sueldos.

Las condiciones de trabajo podían diluirse en medio de la propaganda, pero era difícil esconder la realidad de las trabajadoras rurales de temporada. Mujeres que iban durante unos meses a realizar el trabajo de recogida o siembra, mal pagado y en penosas condiciones. Una verdadera mancha para el Régimen, sobre todo por las consecuencias físicas que este tipo de trabajo tenía para las mujeres.

La *mondina*³⁰² constituía una ofensa para los bienpensantes, sensibilizados por la propaganda fascista sobre las condiciones de las madres trabajadoras. Era deplorable el hecho de que las *mondinas* trabajaran en el agua fangosa hasta las rodillas, con las faldas levantadas hasta la cintura. Pero era todavía peor el hecho de que las madres abandonaran a los recién nacidos, a los que tenían que dar el pecho, en los pueblos vecinos o en las barracas de los arrozales. Por si no fuera poco, las trabajadoras del arroz tenían la mayor tasa de aborto espontáneo, hecho que los médicos atribuían a la posición inclinada en la que estaban durante horas y horas (Giuffrida, 1935: 1-15).

Cuadro IX. Paga diaria de las *mondinas* (1926-1931)

Año	Paga diaria
1926	L. 21,80
1927	L. 19,50
1928	L. 17,45
1929	L. 17,65
1930	L. 14,00
1931	L. 10,64

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ravera, C.: *Breve storia del movimento femminile in Italia*, Editori Riuniti, Roma, 1981, p. 127-28).

Lo cierto es que la economía agrícola se basaba, en parte, en el trabajo de estas mujeres, mal pagadas, para conseguir precios competitivos. Por otro lado, en aquellos años de paro y miseria, el único trabajo que podían encontrar las mujeres eran los

³⁰² También llamada *mondariso*, es la mujer que trabaja en los arrozales, sembrando y recogiendo arroz.

cuarenta días en el arrozal: sin otra posibilidad, tenían que aceptar ser explotadas y maltratadas. Como no se podía borrar esta mancha, la embellecieron. La *mondina* se convirtió en un mito para el Régimen. Fue la figura más idealizada del mundo rural. Estas mujeres que trabajaban en el fango para sembrar, trasplantar y eliminar las malas hierbas de los arrozales recibían una remuneración económica muy escasa (Cuadro IX), se convirtieron en verdaderas heroínas. Gracias a ellas Italia se alimentaba: la propaganda insistía en el consumo de arroz y patatas, productos nacionales.



Fotogramas IX, X, XI y XII.
Giornale Luce B1332 (06-07-1938)
“Novara. La feria de las *Mondinas*”.

Las bellas, jóvenes, sanas y fuertes *mondinas* que aparecen en los noticiarios *Luce* parecen felices y así lo demuestran con sus cantos y bailes. El noticiario, después de las imágenes del trabajo en el arrozal, muestra toda la alegría y júbilo que rodeaban la vida de la *mondina*³⁰³ (fotogramas IX, X, XI y XII). *Luce* prefiere representar la cara más alegre de este *arroz amargo* en el que Silvana Mangano se mueve al ritmo de la

³⁰³ Ejemplos: *Giornale Luce* B1332 (06-07-1938) “Novara, La feria de las *mondinas*”; *Giornale Luce* A0800 (junio 1931) En Vercelli, el Duque de Génova y el Ministro Alfieri visitan los arrozales”, etc.

música de un gramófono³⁰⁴. El tono de este tipo de noticias es alegre y jovial: se trata de un ambiente natural idealizado, donde todo es belleza y salud.

Sólo en una noticia plantea las condiciones de trabajo de las *mondinas*, pero se refiere a las mejoras del Régimen en el sector:

El fascismo ha desdramatizado el trabajo de las cultivadoras de arroz y las ha redimido de la mortificación vil a la que habían sido reducidas por la miseria de los tiempos pasados. Un ejército de más de 180.000 personas se dedica al cultivo del arroz. (...) “Ellas cumplen su áspero trabajo (...) y, mientras, el Régimen, con la organización a grande escala de dormitorios, ambulatorios y guarderías maternas, provee, con espíritu de colaboración, la justicia social fascista. Ésta, como todas las fuerzas activas, al servicio de la autarquía y de la Patria³⁰⁵.”

Además de la música jovial y las imágenes idílicas de campos al atardecer, *Luce* mitifica a estas mujeres a través de los comentarios del narrador. Si para el Régimen todo lo relacionado con la guerra es un valor, estas mujeres son un *ejército*. Aunque su trabajo sea duro, sus fiestas son *sugestivas*³⁰⁶. Y, como buenas italianas, *están al servicio de la autarquía*.

El patriotismo de las *mondinas* se subraya en muchas de las noticias de *Luce*: *mondinas* con banderas italianas al viento³⁰⁷; otras cantando alegremente en los arrozales canciones fascistas³⁰⁸; y la mayor parte saludando al estilo romano. Nada más alejado de la realidad: si las *mondinas* de *Luce* cantan *Giovinezza*, himno indiscutible del fascismo, las trabajadoras del arroz que no aparecían en la pantalla cinematográfica cantaban, arriesgándose a ser arrestadas, esta otra canción:

³⁰⁴ *Arroz amargo* es una película de 1949 dirigida por Giuseppe De Santis, e interpretada por Silvana Mangano y Vittorio Gassman. Es una historia de amor ambientada en los campos de arroz de la Padania donde trabajan las *mondinas*. Está considerada como una de las obras maestras del neorrealismo italiano.

³⁰⁵ *Giornale Luce* B0307 (1933) “Italia agrícola. La siembra del arroz en las llanuras piemontesas”.

³⁰⁶ *Giornale Luce* B0499 (sin día-07-1934) “Italia, Mortara. La concentración nacional de las *mondariso* ante la presencia del Secretario Starace”.

³⁰⁷ *Giornale Luce* B0307 (sólo año: 1933) “Italia agrícola. La siembra del arroz en las llanuras piemontesas”.

³⁰⁸ *Giornale Luce* B1123 (07-07-1937) “Padua. Las *Mondinas*”.

Quando Bandiera Rossa³⁰⁹ si cantava/ cuando Bandera Roja se cantaba

Trenta lire al giorno si pigliava,/treinta liras al día se ganaba

adesso che si canta Giovinezza,/ ahora que se canta *Giovinezza*

si va a letto con la debolezza³¹⁰ / se va a la cama con la debilidad

Así, la imagen que presenta *Luce* de las trabajadoras agrícolas resulta casi un contrasentido: las *mondinas* eran uno de los puntos fuertes del socialismo en el campo - protagonizaron las huelgas y protestas más duras contra el Régimen, como la de 1932, con motivo de la reducción de la paga impuesta a los trabajadores agrícolas:

¡HUELGA GENERAL EN EL ARROZAL POR EL SALARIO DE 14 LIRAS! Los padrones de los arrozales ganan 400 liras más que el año pasado por cada hectárea, y quieren mantener el mismo mísero salario a las *mondinas*. ¡Contra el fascismo, contra la guerra, por la defensa de la Rusia de los Soviets, por el pan y por la libertad de los trabajadores! ¡Las *mondinas* al ataque³¹¹! (Messina, 1987: 171).

Las trabajadoras del arroz formaron parte activa tanto en los movimientos sindicales como en los antifascistas. En 1932, las *mondinas* comenzaron a organizarse para conseguir un aumento de sueldo, camas para no dormir sobre la paja como los animales; leche para desayunar; pasta para comer y no sólo arroz, carne al menos el domingo. Además de hacer huelga, hacían propaganda antifascista a través de una octavilla llamada *La risaia* (El arrozal). No resulta extraño que tanto las jóvenes como las más ancianas *mondinas* fueran las primeras en entrar en las filas de la Resistencia, porque la enseñanza de las grandes huelgas en las que desafiaron al poder fascista, habían dejado su huella en la conciencia de todas.

³⁰⁹ “Bandiera rossa” es un himno socialista/comunista de principios del siglo XX. Parece que fue escrita en 1908 por Carlo Tuzzi, aunque sufrió muchas variaciones.

³¹⁰ Canción publicada en el periódico “La Libertà”, 05-06-1927 (Vaccari, 1978: 156).

³¹¹ Manifiesto a favor de la huelga de las mondadoras de arroz publicado en la octavilla “La Risaia”.

De estos episodios no hay huella en los noticiarios *Luce*. La *mondina*, pues, fue el símbolo de la mitificación de la vida rural llevada a cabo por el Régimen, y a la vez de la contradictoria e ineficaz política agraria del fascismo.

Entre la obrera industrial y la campesina aparece la artesana. Algunas de ellas trabajaban en manufactureras o fábricas artesanales como las de cerámica³¹², y otras se dedicaban a trabajos tradicionales como el encaje de bolillos³¹³. Las primeras realizan, no casualmente, con *habilitísima paciencia* esculturas de porcelana que representan a la Virgen, a la Madonna con el Niño o a figuras femeninas vestidas con trajes folclóricos³¹⁴. Por otro lado, la costura y el bordado no se consideraban un trabajo, aunque pudiera ser remunerado – sobre todo en la economía sumergida -, sino un arte para el que la mujer era idónea.

En las ediciones de *Luce* se reflejan otros trabajos femeninos, como la pesca³¹⁵ o las minas. Sectores prominentemente masculinos, en los que colaboran las mujeres, clasificando el pescado y colocándolo en cajas, por ejemplo; o, en el caso de la minería, “seleccionan, con buen ojo, mano ejercitada, varios trozos y después los redondean limándolos”³¹⁶. Una vez más, no es tan importante el trabajo de las mujeres como la propaganda de los sectores comerciales de los que se habla, sobre todo en un momento en el que Italia está sufriendo un embargo económico, consecuencia de la ocupación de Etiopía.

La visión que ofrece *Luce* del trabajo femenino en el mundo rural es tan parcial como la que da sobre las obreras. A esta parcialidad se une el intento de recrear su propia realidad, una realidad de ficción.

³¹² *Giornale Luce* B0997 (25-11-1936) “Pesaro. La elaboración de las cerámicas en un establecimiento de Pesaro”.

³¹³ *Giornale Luce* B0059 (sólo año: 1932) “Santa Margarita Liguria. Trabajos de encaje de bolillos”.

³¹⁴ *Giornale Luce* B0581 (noviembre 1934) “Turín. Una moderna fábrica de porcelanas artísticas”.

³¹⁵ *Giornale Luce* B1365 (31-08-1938) “Leme. Una planta para el cultivo de las ostras en Istria”.

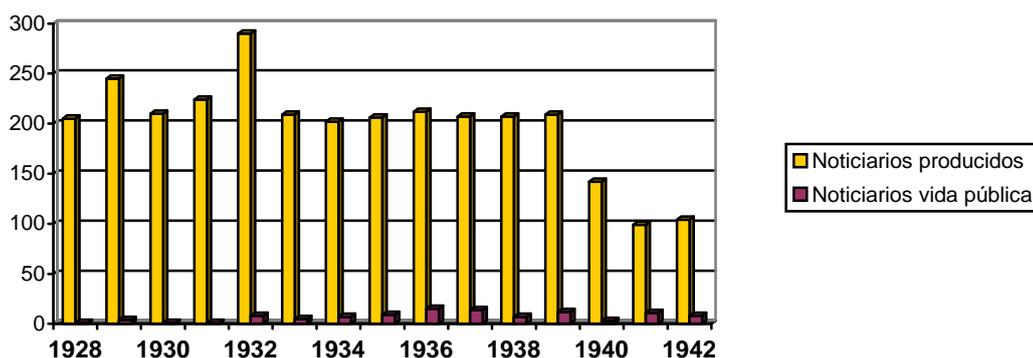
³¹⁶ *Giornale Luce* B0852 (18-03-1936) “Lípari. El pomez en la isla de Lípari”.

5. LA POLÍTICA ES COSA DE HOMBRES.

El modelo de esposa y madre ejemplar que trataba de imponer el régimen de Mussolini llevaba consigo una serie de limitaciones para la mujer a la hora de tomar parte en la vida pública del país. Como ideología machista y casi misógina, el fascismo pretendía mantener a las mujeres apartadas de la política: consideraban que sólo los hombres tenían las capacidades intelectuales para dedicarse a tan elevada actividad intelectual.

Este alejamiento impuesto a las mujeres en política tiene su reflejo en el noticiario fascista: en los actos de carácter político, no hay presencia femenina. Pero, las posiciones del Régimen evolucionan a lo largo de los años treinta: se da más espacio a la mujer en la vida pública – no en la política -, con el objetivo de conseguir el consenso femenino. Esta evolución se traduce en *Luce* en el aumento de las noticias en las que las mujeres fascistas protagonizan o forman parte de las manifestaciones públicas del Régimen.

Gráfico I.
**Relación entre noticiarios sobre la mujer en la vida pública
y la producción total de noticiarios *Luce* (1928-1943)**



Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el Gráfico I, hacia la mitad de los años treinta se produce un aumento del número de noticias *Luce* en las que se hace patente la participación de las mujeres – sobre todo las pertenecientes a las organizaciones

fascistas – en una serie de actividades de carácter fundamentalmente social, así como con manifestaciones de apoyo al Régimen. Este aumento se debe sobre todo a la guerra de Etiopía, que sirvió al Régimen de excusa para conseguir la unidad nacional y para dar un papel político a las mujeres.

Pero, las noticias sobre el Imperio y la autarquía desaparecen de la pantalla en 1940: entonces las noticias sobre las colonias son sustituidas por las de la guerra. El protagonismo – si es que alguna vez lo tuvieron – pasa al ejército italiano. Las mujeres volverán a aparecer en el noticiario para mostrar su apoyo y colaboración en momentos difíciles como la Segunda Guerra Mundial.

Aunque las mujeres encontraron un hueco en las manifestaciones públicas del Régimen, su presencia en las noticias sobre este tema es casi marginal: de 962 noticias sobre manifestaciones del Régimen, las mujeres están presentes – y casi nunca como protagonistas – en 118 noticias, lo que representa cerca de un 12% del total. Esto demuestra que para el régimen de Mussolini, la política era cosa de hombres.

5.1. El espejismo del voto.

La primera noticia de *Luce* sobre el voto femenino data de 1946, año en que las mujeres italianas pudieron ejercer por primera vez su derecho al voto. Era el resultado de una lucha de más de medio siglo, una lucha que había intentado silenciar el fascismo, pero cuyas defensoras no abandonaron. Una lucha, y un tema, tabú para el *cinogiornale Luce*. No existe ninguna referencia, en el noticiario, a las reivindicaciones de muchas mujeres - fascistas la mayor parte -, para que se les reconocieran sus derechos políticos. Nada se dice de las promesas vacías de Mussolini a las líderes de los movimientos femeninos fascistas, compañeras de lucha política antes de la llegada del fascismo.

Por lo que se refiere al gobierno, me siento autorizado a declarar que, salvo advenimientos imprevistos, el gobierno fascista se empeña en conceder el voto a numerosas categorías de mujeres, comenzando por el campo administrativo (...) Yo pienso (...) que, con la concesión del voto a las mujeres (...) no habrá consecuencias catastróficas, como opinan algunos misóginos, sino que tendrá con toda probabilidad consecuencias benéficas porque la mujer demostrará en el ejercicio de estos nuevos derechos sus cualidades fundamentales de medida, equilibrio y sabiduría (Mussolini, 1923: 215).

No es de extrañar que estas promesas iniciales de Mussolini no se recojan en los noticiarios *Luce*, puesto que el *cinogiornale* nace en 1927, cuando las elecciones municipales³¹⁷ ya estaban abolidas: se estableció el régimen de *podestà*, que establecía que los alcaldes eran designados directamente por el gobierno central.

En relación con el voto femenino, Mussolini llevó a cabo una política contradictoria³¹⁸ que tuvo como resultado la concesión del voto de modo ofensivo – sólo algunas categorías de mujeres podían votar – y engañoso – el voto fue concedido cuando las elecciones en Italia dejaron de existir³¹⁹.

³¹⁷ El 22 de noviembre de 1925 se aprobó la primera ley italiana que concedió el voto administrativo a las mujeres: la ley Acerbo, irónicamente llamada “del voto a las señoras”. El voto, sin embargo, fue limitado: sólo podían votar las mujeres mayores de 25 años – los hombres votaban con 21 años -, que pagaran impuestos, y que tuvieran un nivel de instrucción mínimo (se pedía un certificado de estudios). También podían votar las mujeres condecoradas por el valor militar o civil, las beneméritas de la sanidad pública, de la enseñanza o por labor prestada en catástrofes, las madres o viudas de caídos en guerra, siempre que tuvieran la patria potestad o la tutela de los hijos. Todas ellas debían saber leer y escribir y pagar impuestos por la cantidad mínima de 100 liras anuales. Quedaban excluidas de las listas electorales las obreras, campesinas y amas de casa. En números, podrían votar un millón de mujeres de un total de doce millones (Ricci, 1990: 64).

³¹⁸ Por un lado, Mussolini prometía la concesión del voto porque no podía perder el apoyo de muchas mujeres intelectuales y aristocráticas que apoyaron el movimiento en los primeros años. Además, era un modo de mostrar ante la opinión internacional el empeño del fascismo por llevar a cabo un proceso de democratización (Dittrich-Johansen, 2002: 71). Por otro lado, en sus discursos negaba ese derecho a las mujeres: “Os digo que no daré el voto a la mujer. Es inútil. En Alemania e Inglaterra, las mujeres votan lo que los hombres quieren. Entonces, ¿qué finalidad tiene?” (...) “La mujer debe obedecer (...). Mi opinión sobre su parte en el Estado es contraria a cualquier tipo de feminismo. Naturalmente ésta no debe ser esclava, pero si yo le concediera el derecho electoral, se reirían de mí. En nuestro Estado, la mujer no debe contar” (Ludwig, 1950: 311).

³¹⁹ El 12 de julio de 1926 el Ministerio del Interior difunde este texto con el objetivo de suspender las elecciones: “Hasta nuevo aviso, no se deberán convocar comicios electorales para la reconstitución de algunas administraciones provinciales o municipales. Ministro Federzoni” (Vaccari, 1978: 86).

Los años sucesivos a la Marcha sobre Roma, los grupos femeninos pro-sufragio eran optimistas: consideraban que Mussolini llevaría a cabo sus promesas sobre el sufragio universal. Así, en mayo de 1923, se llevó a cabo en Roma el Congreso Internacional de la Alianza pro-sufragio, en el que se manifestaba esta confianza en el *Duce*:

Nos encontramos verdaderamente en el momento en el que se el voto administrativo será concedido a la mujer. Es por mérito de Mussolini. Lo ha reconocido la mayor parte de las votantes. Debemos estar agradecidas al *Duce* por haber reconocido a la mujer el derecho de participar en la vida administrativa, a través de la cual, sin divisiones políticas, colaboraremos en el bien de nuestro país. Regina Terruzzi presenta una importantísima orden del día, que cuenta con el apoyo de cientos de telegramas y la adhesión de 80 asociaciones, y que ya ha sido entregado al *Duce*, primer artífice del voto femenino (*Il Popolo di Romagna*, 1925: 2-3).

Este uso del voto femenino, como instrumento de movilización de las masas femeninas, no tiene reflejo en el noticiario *Luce*. Tampoco los posteriores esfuerzos de las líderes de las organizaciones femeninas fascistas para conseguir un papel político de mayor relevancia fueron llevados a la pantalla por *Luce*. Las vanas promesas de Mussolini era mejor no filmarlas. Las antiguas aspiraciones y principios de los primeros fascistas, los llamados *Sansepolcristas*³²⁰, se habían convertido en papel mojado. En 1919 los abanderados de la Revolución Fascista incluyeron en el programa de los *Fasci di Combattimento* la concesión del pleno derecho de voto para todas las mujeres mayores de 21 años, con paridad de derechos en el acceso a los cargos públicos.

Antes de diciembre de 1921, cuando por estatuto se fijaron los límites de acción femeninos, las mujeres habían sido admitidas para inscribirse en el *Fascio* como socias. Se llevaron a cabo, incluso, llamamientos a las italianas para que se unieran al fascismo:

³²⁰ Los primeros grupos fascistas se reunían en la *Piazza San Sepolcro* de Milán. Allí se estableció el programa de los *Fasci di Combattimento*.

¡MUJERES DE ITALIA!

El bolchevismo quiere privarte de tu amor y tu dignidad. Los que reniegan la Patria quieren matar tu estirpe y tu sangre. Aquéllos que desprecian el cielo que los vio nacer no tienen derecho al beso de la madre y de la esposa.

¡DEFIÉNDETE!

Inscríbete a los *Fasci di combattimento*.

Haz que tu hombre vote por los candidatos fascistas

(Dittrich-Johansen, 2002: 55).

Las mujeres no eran demasiadas, pero profesaban una gran fe hacia el movimiento, y buena voluntad. Algunas llevaban a cabo prestaciones que eran incluso peligrosas – escondían armas ante los registros, llevaban a los heridos después de escaramuzas a los puestos de socorro, etc.-, y la mayor parte se dedicaba a acciones de propaganda y de apoyo tanto material como moral.

Ya a principios de los años veinte, las mujeres tenían una amplia experiencia en la participación pública a través de asociaciones, sobre todo antes del primer conflicto mundial. Estaban preparadas para participar en la esfera pública y pensaban que el fascismo sería la oportunidad que hasta entonces les faltaba. Las *sansepolcristas*, mujeres en su mayor parte sobre los cincuenta y con experiencia en política, reivindicaban con orgullo la entrada de las mujeres en la vida pública, y proponían un tipo de mujer nueva, más visible y politizada, que habría acabado con los confines tradicionalmente establecidos entre la identidad masculina y la femenina.

Así pues, en los primeros años del fascismo, y en parte debido al desinterés por parte de las jerarquías masculinas del Partido, las mujeres del *Fascio* tuvieron una mayor libertad de acción. Los primeros grupos fascistas femeninos querían acabar con los prejuicios sobre la incompatibilidad de la mujer con la política: las primeras

fascistas se declaraban sufragistas, lo que hizo que muchas militantes de movimientos femeninos y feministas se vieran atraídas por el fascismo.

Dentro del movimiento femenino fascista que estaba naciendo había un ala minoritaria de mujeres más radicales que seguían el modelo *viril* de los *fasci* y emulaban el comportamiento masculino, sin la intención de cambiar los roles y las obligaciones entre los dos sexos. Se trataba de las llamadas *escuadristas*. Esta figura transgresiva respecto al modelo dominante constituía una presencia problemática y embarazosa que había que tener bajo control, y debía ser sustituida por un tipo de mujer más conservadora y tranquila.

En 1921, el fascismo dio un giro hacia posiciones más conservadoras, lo que significaba que los grandes revolucionarios de los primeros tiempos ya no querían compañeras de lucha, sino esposas en casa. Así se zanjó el conflicto creado con las mujeres fascistas más radicales. La esposa confinada en el ámbito doméstico es el tipo de mujer el que se encargará de difundir el noticiario *Luce*. De las *escuadristas* o *sansopolcristas* no hay huella³²¹. Bien es cierto que en los primeros años del fascismo el noticiario no existía, pero, a lo largo de los años treinta, se filmaron una serie de noticias que recuerdan las grandes fechas del fascismo: la *Piazza San Sepolcro* será captada por las cámaras de *Luce* en recuerdo a las gloriosas jornadas de Milán - hay siete noticias sobre el evento -, pero no hay referencia alguna a las *escuadristas* que participaron en tal fecha. Estas mujeres fueron silenciadas en el noticiario y en la vida pública. La mayor parte de ellas tuvieron que reciclarse: bien abandonar el fascismo, bien aceptar el nuevo modelo femenino que proponía el Régimen. Así, ante las reiteradas invitaciones a plantearse la propia existencia emulando la *austeritas* de la *domina romana*, sublime

³²¹ No quiere decir que desaparecieran de la vida del país. El escuadrismo, aunque silenciado, siguió siendo un estado de ánimo, enterrado y a veces incómodo, durante los años de la consolidación de la dictadura. (Dittrich-Johansen, 2002: 43).

ejemplo de virtudes domésticas y diosa tutelar de la Nación, la mayor parte decidió retirarse de la política activa y dedicarse a otras actividades, como iniciativas de carácter filantrópico-asistencial, para las que era necesario ser apolíticas.



Fotograma I.

Giornale Luce A0209 (sin día-11-1928)

“Inauguraciones de las obras del régimen fascista del año VI”.

Desde sus inicios, *Luce* pone de manifiesto esta situación de marginalidad de la mujer en la vida pública: las autoridades fascistas que protagonizan las noticias son siempre masculinas³²² (fotograma I). Las únicas mujeres que se distinguen de la masa son las que acompañan a los jefes del Régimen: probablemente

son sus esposas. Así, los nombres propios de mujeres son escasos en la información cinematográfica. Sólo se hace referencia a la reina, a las princesas Elena y María José, y a *Donna Rachele Mussolini*³²³.

Nombres como Elisa Majer Rizzioli, Angiola Moretti, Margherita Sarfatti, Regina Terruzzi, Giselda Brebbia o Rachele Ferrari del Latte son olvidados, o más bien

³²² Como ejemplos: *Giornale Luce* B0262 (sin día - 05- 1933) “El Rey asiste a un desfile militar en Cirenaica acompañado por el mariscal Badoglio, por el Ministro De Bono y por el general Graziani”; *Giornale Luce* B0950 (sin día - 09 - 1936) “Pescara. El inspector del partido Paolini visita las colonias marinas “Vittoria Colonna” y “Rosa Maltoni Mussolini”. Coordinada por el sindicato de Bellas Artes de Pescara se ha abierto la Tercera Muestra provincial de los *Fasci Femminili* y de las *Massaie* rurales”; *Giornale Luce* B1399 (26-10-1938) “Monza. Inauguración de la muestra de avicultura en presencia del “federale” de Milán”; *Giornale* B0949 (sin día-09-1936) “Roma. Renato Ricci asiste, en la Casa de la *Opera Nazionale Balilla* del Aventino, al ensayo final de las *Giovani Italiane*”; *Cine G.I.L.* CG025 (sólo año: 1942) “Celebración y manifestaciones de la *Gioventù Italiana del Littorio* en el Estadio *dei Marmi* en Roma, en presencia de Mussolini y de numerosas autoridades”; etc.

³²³ Ejemplos: *Giornale Luce* B1098 (19-05-1937) “Florenia. *Massaie* rurales en la Casa del Fascio reciben a la princesa María José”; *Giornale Luce* B0711 (10-07-1935) “Tirrenia. El Soberano y la Princesa María inauguran la Colonia Marina para las *Piccole* y *Giovani Italiane* en el extranjero”; *Giornale Luce* B0858 (01-04-1936) “La Princesa de Piemonte y el resto de la familia real suben a bordo de la nave hospital y parten para África Oriental junto a grupo de enfermeras voluntarias de la Cruz Roja”; *Giornale Luce* B0035 (15-01-1932) “Roma. La *Befana* ofrecida por el ICE a 1.000 *Balilla* y *Piccole Italiane*. *Donna Rachele Mussolini* distribuye los dones”; *Giornale Luce* C0095 (26-11-1940) “Mujeres fascistas. Forlì. Entrega de la medalla al valor civil a *Donna Rachele Mussolini*”; entre otras.

evitados, por el noticiario *Luce*. Sólo hay dos noticias sobre una de estas mujeres, fascistas convencidas, pero a la vez feministas. Se trata de Margherita Sarfatti, escritora, periodista y artista. Las noticias, sin embargo, no se refieren a su actividad política, sino cultural³²⁴. De esta manera se corrobora la inclinación del Régimen hacia la exclusión de las mujeres de la vida política del país. La visibilidad que da *Luce* a las líderes de las organizaciones femeninas del fascismo no es escasa, sino prácticamente nula. No sólo no protagonizan ninguna noticia, sino que no aparecen en imágenes³²⁵.

Esta posición generaba tensión en las relaciones entre las dirigentes de los *Fasci Femminili* y las altas esferas de poder masculino. Mujeres como Elisa Majer Rizzioli, co-fundadora de los *Fasci Femminili*, exigían más poder de las organizaciones femeninas y mayor integración de la mujer en la vida política. No hay que olvidar que la mayor parte de estas mujeres eran víctimas de la desilusión del socialismo y del anarquismo. Tal decepción les hizo arropar la causa fascista, que veían como una revolución social y política, así como de las formas y de la lógica conservadoras del régimen liberal existente. Además, el fascismo tenía su origen en el futurismo italiano que, con su mezcla de activismo y antiautoritarismo, se conciliaba muy bien con los deseos emancipadores de las jóvenes italianas. Aunque el futurismo era misógino y antifeminista, en el fondo pretendía una revolución de los sexos, una liberación de los esquemas tradicionales, del matrimonio, defendía el amor libre... De ahí que muchas mujeres se sintieran atraídas por estas ideas.

Pero todo fue un espejismo, como el del voto. Pronto, esas posiciones rebeldes se tornaron más conservadoras que las de los políticos liberales. El alejamiento de la

³²⁴ Los noticieros en los que aparece Sarfatti son los siguientes: *Giornale Luce* A0711 (sin día - 01-1931) "Sus majestades el Rey y la Reina en la inauguración de la *Quadriennale d'Arte* de Roma" (en la exposición hay una escultura que representa a Sarfatti); *Giornale Luce* A 0573 (sin día - 05-1930) "XVII *Biennale di Venezia*" (Sarfatti se encuentra entre las personalidades que acuden a la muestra de arte).

³²⁵ Al realizar la búsqueda en la base de datos se ha introducido el nombre de cada una de estas mujeres en la categoría "imágenes", para comprobar la cantidad de veces que aparecían en las noticias. El resultado fue 0 noticias, a excepción de la mencionada sobre Margherita Sarfatti.

política que el Partido Fascista impuso a las mujeres, fue, sin embargo, acogido con entusiasmo por los sectores femeninos más conservadores que adhirieron al fascismo. Se trataba de las nacionalistas, quienes controlaban los grupos fascistas de importantes ciudades como Roma o Venecia. Éstas apoyaban las relaciones de género tradicionales, centradas en la exaltación de la maternidad, el espíritu de sacrificio y la celebración de la sumisión doméstica. Las mismas mujeres defendían un modelo de *esposa y madre ejemplar* que coincidía con el de la propaganda fascista: un modelo arcaico, que se rescató y mitificó.

La fusión de la tradición y del catolicismo es la ideología que se desprende de los noticiarios cinematográficos. Se insiste en el papel de la mujer como esposa y madre, como se ha dicho, y se trata de ocultar su participación en la política.

Idéntico modelo se presentaba en otros medios de comunicación como la prensa, e incluso en las revistas femeninas como *Il giornale della donna*:

Todo puede cumplir la mujer, todo puede hacer la mujer, mientras se ponga a sí misma los límites de su misión, que es natural y civil, ética y política. Toda la educación moderna de la mujer está predispuesta para rehacer la conciencia femenina, pero ya no relacionada con la libertad individual, sino con la disciplina nacional y social. ¡Mujer, madre! Mujeres de tan grandes principios se han unido en los *Fasci Femminili* y juntas, se han hecho partícipes de la vida política italiana, de los graves problemas de la economía nacional y mundial, de los terribles problemas del futuro del mundo” (Gorjux, 1933: 3).

Pero, en estas revistas³²⁶, además de las ideas preponderantes del Régimen sobre la función de la mujer en la vida pública, también se difundían las ideas de las mujeres de las organizaciones fascistas: querían mayores responsabilidades dentro de las propias organizaciones, dirigidas por hombres.

³²⁶ Entre estas revistas se encontraban *Il giornale della donna*, *Almanacco della donna italiana*, *Rassegna Femminile Italiana*, *La Donna*, *Vita femminile*, *La donna italiana*, etc.

¿Existe una función política de las mujeres en Italia? Puede la mujer en el fascismo y por el fascismo pensar y actuar para obtener determinados fines con actitudes y capacidades específicas? ¡Nosotras creemos firmemente que sí! (*Il giornale della donna*, 1928: 12).

La mayor parte de los hombres se negaba a conceder mayor poder a las mujeres, porque para ellos, las mujeres “eran suficientes para una hora de juerga, pero no para una época de tranquilo y equilibrado trabajo” (Bartoloni, 1982: 154).

Esta actitud de los máximos representantes masculinos del fascismo fue muy difusa sobre todo en los primeros años después de la creación de los *Fasci Femminili* en 1925. La convicción de la inferioridad de la mujer que imperaba y el peligro de la competencia femenina en el terreno político llevaba a estos hombres a posiciones anti-feministas, incluso misóginas³²⁷. No aceptaban las pretensiones de mujeres como Elisa Majer Rizzioli³²⁸, quien exigía a Mussolini una mayor representación femenina en la dirección nacional del Partido. Mussolini lo había prometido³²⁹, pero nunca lo cumplió.

Para evitar más problemas, se depuraron los *Fasci Femminili* de los miembros más polémicos y que defendían una mayor emancipación de la mujer³³⁰: en 1926 Farinacci obligó a Majer Rizzioli a dimitir. Se llevó a cabo una depuración dentro de las organizaciones femeninas para vaciarlas progresivamente de los miembros más desestabilizadores y potencialmente subversivos. Se aisló a las dirigentes más representativas y con mayor empeño en promover una modernización de la imagen

³²⁷ Entre las razones que se daban para excluir a la mujer de la política se encuentra la siguiente: La vida animal no debe distraer del ejercicio de las altísimas funciones intelectuales como la política. Así, el hombre se convierte en padre en un momento, por lo que es más apto que la mujer, que emplea nueve meses en el embarazo y más de un año en la lactancia (Ricci, 1990: 67).

³²⁸ Elisa Mayer Rizzioli reunió en 1921 a los primeros núcleos de fascistas lombardas, que fueron las “señoras de pura raza itálica”, pertenecientes a clases altas – terratenientes, aristócratas -, con una fuerte animadversión hacia el mundo obrero, como todas las mujeres que hacían propaganda a favor de la derecha (Messina, 1987: 94).

³²⁹ En 1938 Mussolini quería proponer que las mujeres fueran representadas en la *Camera dei Fasci* y de las *Corporazioni*, pero el rey Vittorio Emanuele rechazó la idea.

³³⁰ El núcleo inicial de las mujeres que pertenecían a los *Fasci Femminili* era muy heterogéneo y fuertemente politizado.

femenina: el modelo de mujer que representaban estas mujeres de la media y alta burguesía era completamente contraria al de la ama de casa rodeada de niños.

Triunfó el lado más conservador del movimiento femenino italiano, el representado por el grupo romano encabezado por Amalia Besso. Estas fascistas de la capital, defensoras de la *misión nacional*, tienen cabida en el noticiario, como grupo – en informaciones sobre manifestaciones, homenajes o actividades desarrollados en la capital –, pero no habrá referencias a las líderes, aunque éstas fueran afines al Régimen³³¹.

Para evitar disensiones dentro de las organizaciones femeninas, en 1931, el nuevo secretario del *Partito Nazionale Fascista*, Turati, ordenó la total subordinación de los grupos femeninos al PNF. Además, los nombramientos de las jerarquías dentro de los *Fasci Femminili* los hacía el Partido Fascista. La historia del fascismo femenino fue dictada por hombres.

Estos datos demuestran, no sólo la poca representación de la mujer en las esferas de poder, sino también, en sus propias organizaciones. De total de noticias analizadas, en el 61% aparecen autoridades masculinas, desde Mussolini hasta cargos menores, como los federales de algunos pueblos o los Camisas Negras locales. Las mujeres, sin embargo, suelen aparecer en la sombra. Se distingue, en algunas ocasiones, a mujeres vestidas de uniforme que están a la cabeza de un grupo de Jóvenes Italianas o de otras fascistas. No pudiendo identificarlas, se supone que son las dirigentes locales de los *Fasci Femminili*.

Luce no sólo ofrece poca visibilidad a las líderes fascistas, sino que además no les da la palabra. No hay ninguna noticia en la que se oiga una voz femenina en un mitin o en una manifestación. Sus voces son siempre las de la masa que grita ante *Palazzo*

³³¹ No hay ninguna noticia en la que se nombre a Amalia Besso, líder de las fascistas romanas.

Venezia o las que cantan a la juventud o al *Duce*. La palabra, el discurso político es patrimonio de los hombres: Mussolini, el Ministro Bottai, el secretario del PNF Starace, o el subsecretario de Educación Nacional Ricci. Todos ellos tienen su momento de gloria ante las masas y ante los espectadores del noticiario cinematográfico. En este tipo de eventos, según las directrices de la propaganda del Régimen, la disposición de los protagonistas estaban muy medida: en las primeras filas de las manifestaciones o de las visitas oficiales, debían estar los máximos representantes del PNF o de la *Opera Nazionale Balilla*, que eran hombres. Entre la masa de personas que aclamaba, los primeros debían llevar carteles o pancartas de apoyo al Régimen y a su líder.

De todas las noticias analizadas, sólo una hace referencia a las dirigentes fascistas de manera explícita³³². El narrador señala la presencia en el palco de honor de las autoridades femeninas de la GIL, pero no nombra a ninguna de sus representantes. La única mujer del palco que la voz en *off* destaca es la señora Reisler, hermana de Goering.

Se comprueba que para que una mujer tuviera un cierto relieve en el noticiario, no bastaba con la valía personal, sino que era más importante su vínculo familiar gracias al cual las mujeres llegan a representar el 5 % del total de noticias analizadas.

En definitiva, la mujer en la esfera pública aparece siempre en grupo, uniformada y sin una identidad definida, aparte de su afiliación fascista.

5.2. Las organizaciones femeninas: caridad y disciplina.

La imagen que *Luce* proyecta de organizaciones fascistas femeninas como los *Fasci Femminili* o las *Giovani Italiane*, es de disciplina, orden y jerarquía. Es una representación que refleja cómo eran estos grupos después del cambio que sufrieron a

³³² *Giornale Luce* B1508 (11-05-1939) “Turín. Concentración de los grupos femeninos de la GIL”.

mitad de los años veinte, cuando se consolidó la dictadura. Hasta entonces, los *Fasci Femminili* habían sido una organización formada por mujeres burguesas, fuertemente politizadas: no eran amas de casa o madres. Se trataba de mujeres que querían participar activamente en la vida pública y política del país, tener los mismos derechos y deberes que cualquier otro fascista, y contar con una representación femenina en los altos cargos de las organizaciones femeninas. Estas peticiones fueron totalmente ignoradas. La mayor parte de los diputados se oponían a la apertura de la esfera pública a las mujeres. Prevalció, así, la posición de Roberto Forges Davanzati, exponente del ala nacionalista convencido de la necesidad de delimitar con rígidas normas la esfera de acción femenina. De ahí que se diera una progresiva reducción de las competencias asignadas a las fascistas.

Las organizaciones fascistas femeninas no tenían las manos libres a la hora de actuar y tomar decisiones. Dependían del Partido Fascista. Para éste, los *Fasci Femminili* no podían llevar a cabo actividades políticas. El problema era además que el mismo Régimen no tenía claro cuál era la función política de la mujer. La mayor parte de los hombres no estaban de acuerdo con el activismo femenino y hasta había hostilidad hacia las organizaciones femeninas. Consideraban que el deber de las fascistas tenía que ser social, porque se adaptaba mejor a la esencia de la mujer: “El *Partito Nazionale Fascista* debe dar a la mujer italiana un papel bien distinto al de las demás mujeres de otras nacionalidades” (Pezzè Pascolato, 1925: 13).

En estos años se produjo un cambio en los *Fasci Femminili*. Este movimiento político minoritario se transformó en una organización de masas que permitió al Régimen dar un papel a la mujer en la vida pública. El mismo PNF, como se ha señalado, llevó a cabo una depuración dentro de las filas del fascismo femenino.

Las directrices para la actividad de las organizaciones femeninas se hicieron públicas el 14 de enero de 1922. En el Estatuto de los *Fasci Femminili* que se publicó en el diario *Popolo d'Italia* se subrayaba el papel subalterno reservado a las mujeres en la Revolución Fascista. Se precisa que “aunque sean admitidos en las concentraciones y manifestaciones de los *Fasci*, los grupos femeninos no pueden tomar iniciativas de carácter político” (Chiurco, 1929: 26). Era importante que las mujeres que integraban estas organizaciones tuvieran la convicción de que la política era cosa de hombres.

La mujer fascista (...) evitará, cuando no le sea requerido por una absoluta necesidad, asumir comportamientos masculinos e invadir el campo de la acción masculina, porque sabe que la mujer puede servir mejor al ideal por el que trabaja si intenta desarrollar bien sus actitudes femeninas, en vez de cimentarse en el campo de la acción masculina, donde sería siempre imperfecta y no se ganaría la confianza necesaria para el desarrollo de la propaganda (...) Las mujeres del *Gruppo Femminile Fascista* no quieren ser politicantes (Programma-Statuto del Gruppo Femminile Romano, 1921).

Hasta 1925-26 el Régimen difunde a través de circulares y artículos en prensa – sobre todo revistas femeninas – las obligaciones de las mujeres fascistas organizadas: se invita a llevar a cabo propaganda y actividades en el campo social. “Decid que hay un solo hombre al que corresponde la acción y que nosotras debemos mantener silencio y esperar” (Detragiache, 1983: 250). En revistas femeninas como *Rassegna femminile italiana*, los líderes fascistas señalan estas funciones:

Turati, dirigiéndose a las mujeres fascistas, recuerda el vasto campo de acción que se les ha reservado: el de la maternidad, el de la infancia, el de la educación física y moral de los jóvenes, el de la propaganda y la defensa de nuestras obras y nuestro trabajo... (Majer Rizzioli, 1925: 27).

Había que separar claramente la esfera de acción masculina y la femenina para que no hubiera confusión de roles. Por tanto, nada de política para las mujeres. Así lo defienden las mismas fascistas a través de sus publicaciones:

De ahora en adelante nos dedicaremos exclusivamente a la política social, la política de la pequeñas cosas, de las cosas buenas, de las cosas queridas... bien distinta a la política propiamente dicha, que es derecho y deber de los hombres (Magri Zopegni, 1931: 10).

Entre las funciones que el PNF adjudica a las mujeres de estas organizaciones se encuentran la caridad, la asistencia a los heridos y enfermos, y la propaganda³³³. Esta última - muy importante para conseguir el consenso - se realiza sobre todo a través de la labor social, y de la organización de desfiles, exposiciones y otras manifestaciones que pusieran a la luz los grandes logros del fascismo o la ideología que éste propugnaba³³⁴.

El noticiario cinematográfico *Luce* evidencia los ejes de acción en los que se movían los *Fasci Femminili*. El primero era la dirección y vigilancia de las organizaciones juveniles. En numerosas noticias se presentan las actividades que realizan de manera conjunta *Fasci Femminili* y Jóvenes y Pequeñas Italianas³³⁵. Como se pone de manifiesto en las noticias del *Luce*, las mujeres de los *Fasci* promovían actividades deportivas o recreativas – pruebas de gimnasia, excursiones, audiciones

³³³ En 1929 Giorgio Alberto Chiurco publica el libro *Storia della rivoluzione fascista*, para celebrar el décimo aniversario de la fundación de los *fasci*. En esta obra no se señala ninguna presencia “heterodoxa” entre las mujeres de los *Fasci femminili*. Las fascistas de las que habla son señoras que se dedican a la propaganda fascista y antisocialista entre las clases trabajadoras, que se empeñan en “desarrollar en pro del fascismo una acción que se adapte a las características femeninas, evitando asumir comportamientos masculinos e invadir el campo de acción masculino, porque la mujer sabe que puede ser más feliz si desarrolla sus actitudes femeninas, en vez de tratar de cimentarse en el campo de acción de los hombres, de donde saldría imperfecta”. (Chiurco, 1929: 22-26).

³³⁴ Ejemplos de este tipo de iniciativas se pueden ver en *Luce: Giornale Luce* A0657 (sin día – 09- 1930) “Roma. Colonia climática de los *Fasci Femminili* en la pineta Sacchetti”; *Giornale Luce* B1022 (06-01-1937) “Lucca. La Tercera Muestra Nacional de la Muñeca organizada por la Federación de los *Fasci* de Lucca con la colaboración de las organizaciones juveniles femeninas”; *Cine G.I.L.* CG0011 (sólo año: 1942), “Reseña de las actividades femeninas de la G.I.L.”, entre otras.

³³⁵ Ejemplos de este tipo de noticias son: *Giornale Luce* A0058 (sin día - 03 - 1928) “En Génova se pasa revista a los *Fasci* y *Giovani Italiane*”; *Giornale Luce* B0722 (sólo año: 1935) “Nápoles. La V Muestra de Economía doméstica”, etc.

musicales, espectáculos cinematográficos, conferencias -, cuyo objetivo era educar a las nuevas generaciones. Era importante imponer una disciplina e inculcar la ideología fascista, aspecto tratado en el capítulo sobre educación.

Este tipo de iniciativas tratan de difundir los valores que defiende la ideología fascista. Como se aprecia en algunas noticias de *Luce*, los espectáculos teatrales, por ejemplo, incluían el folclore y la tradición como elementos fundamentales: danzas regionales, trajes folclóricos y escenas del glorioso pasado de Italia forman parte del espectáculo ofrecido ante jóvenes y niños con el fin de educarlos en la tradición³³⁶. *Luce* capta este tipo de escena en plano general, pero lo alterna con detalles de los distintos trajes regionales que visten las jóvenes que van apareciendo a lo largo de la representación. La noticia termina con éstas sobre el escenario con el brazo en alto: la tradición se une al fascismo.

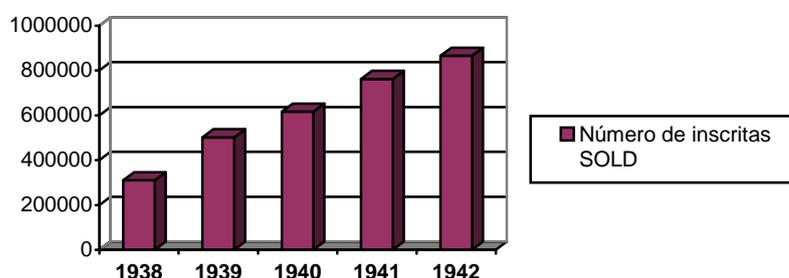
El Régimen reconoce las capacidades de la mujer para la instrucción, como se ha señalado, de ahí que no sólo se dedique a la educación de los más jóvenes, sino también de otros sectores de la población. Este interés por la alfabetización llevaba parejo el deseo del Régimen de inculcar, a todos los italianos, las ideas del fascismo. Las mujeres se encargaban de explicar a los menos ilustrados en qué consistía la autarquía y cuáles eran los motivos por los cuales, las *viles* potencias extranjeras imponían sanciones a Italia. En las fábricas se impartían, además, cursos de lengua, dactilografía, cursos prácticos de higiene, economía y labores domésticas³³⁷. La intención era convencer a las trabajadoras para que volvieran a casa. Dado que la fábrica era un sector conflictivo, se creó dentro de los *Fasci Femminili* la Sección Obreras y Trabajadoras a Domicilio

³³⁶ Como ejemplos: *Cine G.I.L.* CG0022 (sólo año: 1942), “Espectáculo de danzas folclóricas organizado por las Jóvenes Italianas”; *Cine G.I.L.* CG0023 (sólo año: 1942), “*Balilla* y *Piccole Italiane* se exhiben en algunas escenas durante un espectáculo teatral para niños”. En algunas escenas de esta noticia los niños van vestidos de Arlequín, un personaje de la tradición popular italiana.

³³⁷ Hay numerosas noticias sobre los cursos y muestras de economía doméstica organizados por los *Fasci Femminili*, ya señaladas en el capítulo anterior, pero en ninguna de ellas se hace referencia a cursos para obreras. Son siempre campesinas quienes realizan los cursos.

(SOLD) – (Gráfico II). El objetivo era que las obreras de fábricas y manufactureras, trabajadoras a domicilio y mujeres pertenecientes a familias obreras con edad para ser admitida en los *Fasci Femminili* se inscribieran en estos grupos. Esta sección pretendía promover la propaganda fascista y educativa entre las obreras, así como cuidar la asistencia moral y social de las obreras. El objetivo último era el de borrar a las obreras su identidad como trabajadoras y crear una nueva: la de madre.

Gráfico II.
Mujeres inscritas en la Sección Obreras y
Trabajadoras a Domicilio - SOLD- (1938-1942)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos PNF, *Foglio d'Ordini*, nn. 215-244-264-276-285 (1938-1942)

Además de difundir y fortalecer entre las trabajadoras la religión de la Patria y del Fascismo, y el culto de los Mártires y de los Héroes, se dedicaban a la beneficencia, entendida como una manera de hacer propaganda: “las mujeres fascistas deben penetrar entre las clases necesitadas, ayudarlas, no sólo con dinero, sino también con los brazos, la mente y sobre todo, el corazón” (Dittrich-Johansen, 2002: 60).

Son pocas las noticias que presentan las actividades de los grupos fascistas en las fábricas. En concreto, sobre la *Sezione Operaie e Lavoratrici a Domicilio* (SOLD) no se editó ninguna. El motivo parece bien claro: es un grupo bastante reducido respecto al de las *massaie*, por ejemplo, y además formado por obreras – la inscripción a esta sección aumentó, pero puede que no fuera voluntaria -. Así pues, sólo en una noticia aparecen las obras que organizaciones fascistas como el *Dopolavoro* realizaban en centros de

trabajo: se trata de un concierto en fábrica³³⁸. También la *Befana* fascista y otros regalos fascistas llegan a las manos de los hijos de los obreros, pero la entrega nunca se hace en la misma fábrica, siempre en la sede del *Fascio* o en otros lugares públicos.

Además de las fábricas, los *Fasci Femminili* actúan en el campo. El interés de las fascistas por la propaganda entre la población rural se pone de manifiesto en artículos que las mismas organizadas publican en *Il giornale della donna*, donde afirman que “si en las ciudades todavía hemos hecho poco, al campo apenas nos hemos asomado y no en todas partes” (Serventi Longhi, 1932: 2). Por ello, llevaron a cabo una serie de iniciativas culturales y propagandísticas en las zonas rurales más olvidadas.

De las conferencias anti-sancionistas que organizaron y promovieron los *Fasci Femminili* y que llegaron a los oídos de casi 4.000 *massaie* no hay huella en el noticiario cinematográfico. Éste seleccionaba temas menos comprometidos, como las exposiciones de economía doméstica, también promovidas por las organizaciones femeninas³³⁹.

Tampoco encontraron espacio en *Luce* las bibliotecas que crearon las fascistas cuyo objetivo era difundir la lectura de algunos libros, aquellos “de sana cultura moral, patriótica: que sean viático invocado de las mujeres fascistas, italianísimas”. Es posible que este tema no aparezca en *Luce* porque no resulta una información “vistosa” o llamativa para la pantalla.

Otros dos campos de acción se les permitieron a las mujeres de los *Fasci Femminili*: la cultura y la asistencia. Fue la intelectualidad femenina la que se encargó de la promoción de exposiciones, conciertos, conferencias donde las mujeres tienen un papel: escritoras, periodistas, pintoras... Se trata de actos organizados por y para la

³³⁸ Esta noticia se analizó en el capítulo anterior.

³³⁹ Ejemplos: *Giornale Luce* B0713 (sólo año: 1935) “Roma. La muestra de economía doméstica en el castillo de los Césares”; *Giornale Luce* B1269 (16-03-1938) “Littoria. Reunión de artesanos en ocasión de la Muestra de las *massaie* rurales”; etc.

burguesía rica, pero no tienen una huella patente en *Luce*, que se interesa por noticias relacionadas con la maternidad y la política asistencial del fascismo.

La organización de colonias de verano y de exposiciones sobre éstas también corría de la mano de las militantes de los *Fasci*. Una de estas muestras, la celebrada el 20 de junio de 1937, será elogiada no sólo por Mussolini, sino también por el narrador de *Luce*. Para Mussolini no tiene precedentes en la historia, y para *Luce* es “una magnífica síntesis documental”³⁴⁰. La locución insiste, sobre todo, en la política asistencial del fascismo y en la batalla demográfica:

En el pabellón de la maternidad se encuentra una guardería donde cada *mamá* es feliz de llevar a su pequeñuelo, donde encuentra la más amorosa asistencia, ejemplo típico de cuanto ocurre en las cientos de guarderías creadas por el fascismo, en cada ángulo de esta tierra, madre inagotable de una estirpe siempre joven, que da número y potencia porque los hijos son la sonrisa de la vida³⁴¹.

Esta muestra de colonias estivales tuvo como broche final el discurso del *Duce* ante “las 60.000 mujeres que han venido a la urbe de todas las provincias de Italia aclamando al *Duce*, fundador del Imperio”³⁴². Gracias a éstas, “la manifestación ha sido un éxito imponente. Ha sido un espectáculo de belleza y de fuerza inolvidable, como inolvidables serán las palabras a las mujeres italianas, las palabras a ellas dirigidas por Mussolini” (Benedettini Alferazzi, 1937: 87):

Mujeres fascistas, vosotras debéis ser las guardias de los hogares. Vosotras debéis dar con vuestra vigilante atención, con vuestro indiscutible amor la primera huella a la prole que nosotros deseamos numerosa y gallarda.

¿La educación que les daréis será romana y fascista?

(la masa de mujeres concentradas en el Circo Massimo responde “sí” con entusiasmo)

³⁴⁰ *Giornale Luce* B1155 (25-08-1937) “La muestra de las colonias estivas”.

³⁴¹ Ídem.

³⁴² *Giornale Luce* B1118 (23-06-1937) “Roma. Las mujeres de toda Italia aclaman al *Duce*”.

¿El Régimen podrá siempre contar con vosotras?

Mujeres: ¡Sí!

¿Con vuestra tenacidad?

Mujeres: ¡Sí!

¿Con vuestra disciplina?

Mujeres: ¡Sí!

¿Con vuestra fe?

Mujeres: ¡Sí!

Entonces yo os digo que no habrá más obstáculos en la marcha triunfal del pueblo italiano (Mussolini, 1937: 119-120).

En este discurso, Mussolini reconoció que las mujeres se habían ganado una nueva influencia pública: se calmaban los ánimos de las fascistas de *vecchia data* al atribuirles un papel social.

Además del activismo cultural, se pidió a las organizaciones femeninas que se hicieran cargo de la asistencia: suponía un destino de la mujer fuera de los muros domésticos. Aunque para el Régimen las mujeres eran siempre *ángeles del hogar*, contaba con ellas “para su acción de asistencia nacional y social que debía ir de la ciudad al campo”³⁴³.

Como ya se ha señalado en el capítulo anterior, muchas mujeres de clases medias y altas se dedicaban al voluntariado. Algunas eran enfermeras especializadas de la Cruz Roja, pero muchas otras simplemente realizaban una actividad benéfica en favor de los más pobres³⁴⁴. Aunque en *Luce* no se manifieste, la intención era la de la propaganda y la del control de los sectores más conflictivos y antifascistas de la sociedad, como eran las clases obreras. Entre la actividades benéficas que presenta *Luce*

³⁴³ *Giornale Luce* B1333 (06-07-1938) “Las enfermeras de la Cruz Roja”.

³⁴⁴ Los *Fasci Femminili* organizaban cursos para la formación de enfermeras. Así, se constituyó el *Corpo Infermiere Volontarie Fasciste* de la M.N. (*Milizia Nazionale*).

figuran obras de teatro de Jóvenes Italianas para recaudar fondos para los más desarraigados o la entrega de regalos a los niños *del pueblo* el día de la *Befana*³⁴⁵.

Las militantes fascistas consideraban el voluntariado no como un gesto de abnegación, sino como un acto de política social que tenía como finalidad el ampliar la influencia de las mujeres y ganarse así derechos como ciudadanas. La beneficencia para estas mujeres era una iniciativa personal, voluntaria, que suponía una serie de obligaciones de naturaleza moral, muy distinta al concepto de beneficencia como obligación social que el Estado trataba de imponer. Era un recorte de libertades en el campo de acción de estas mujeres. Este cambio se produce en 1931, con la creación de una nueva figura en la política asistencial del fascismo: la llamada *visitatrice fascista*. Se trataba de una asistente social especializada. Ya no era la mujer de clase alta, la *dama de caridad* que daba de comer a los más pobres y ayudaba a los menesterosos, sino una asistente profesional al servicio del Régimen. Debía realizar cursos de adiestramiento, en colaboración con la Cruz Roja, llevar uniforme y recibir un sueldo. La *visitatrice* se convirtió, en la segunda mitad de los años treinta, en una asistente social profesional del partido: trabajaba en comedores para pobres, laboratorios de adiestramiento profesional, oficinas de colocación femenina, hacía visitas a domicilio a las familias más pobres o enfermas, iba de casa en casa, de fábrica en fábrica, a dar consejos sobre crianza racional de la prole; pero sobre todo, verificaba el grado de consenso que en aquellos ambientes tenía el Partido.

No todas las mujeres inscritas en los *Fasci* podían llevar a cabo esta labor social. Para ser *visitatrice* era necesario estar licenciada en derecho, ciencias políticas o economía – un contrasentido si se considera que el mismo Régimen desanimaba a las

³⁴⁵ Ejemplos de noticias sobre beneficencia son: *Giornale Luce* B0114 (sólo año: 1932) “Roma. Villa Celimontana. Una fiesta benéfica de las Jóvenes Italianas”; *Giornale Luce* B0038 (sólo año: 1932) “Roma. La preparación de los dones y distribución de la Befana fascista”; *Giornale Luce* B0592 (sin día-12-1934) “Roma. La preparación de los dones para la Befana fascista en la sede de los *Fasci Femminili*”. Las mujeres se encargan de hacer los vestidos para regalar a los niños.

mujeres a seguir estudiando -, tener una edad entre los 25 y 35 años, y poseer un certificado de inscripción al PNF.

Así, la función social que, hasta los años treinta, tenían las mujeres de las organizaciones fascistas, pasa a ser un deber del Estado. Las mujeres realizan asistencia social bajo las órdenes del Régimen. Por un lado, era positivo que el Régimen se ocupara del pueblo - con fines propagandísticos, fundamentalmente -, pero por otro, sometía a un militarismo y a una dura disciplina a las mujeres que se dedicaban a estos trabajos. Además, aunque esto no se evidencie en *Luce*, el control de la asistencia social era un modo de quitar responsabilidades a las mujeres: para las organizaciones femeninas el voluntariado era su dimensión política.

El campo de acción de estas mujeres eran los ambientes rurales. Su labor se enmarca en las campañas demográfica y rural del fascismo. Hacían uso de todos los medios a su alcance para convencer a las campesinas, bien a abandonar las ciudades – si se habían transferido -, bien a permanecer en el campo, lejos de la malsana vida de la urbe. Otra de las funciones propagandísticas que llevaba a cabo la *visitatrice* era la ayuda a las campesinas para superar las dificultades cotidianas. Había que demostrar que éstas eran las preferidas del Régimen y las que más asistencia recibían. Y por último, debían “educar a las *massaie* rurales con acción tenaz, continua, paciente, conducida con espíritu misionario, con vida de ejemplos claros, para que sean las promotoras de la mejor de las empresas agrarias y sean ellas mismas colaboradoras férvidas y apasionadas en determinadas actividades relacionadas con la vida rural” (Dittrich-Johansen, 2002: 170).

La labor de estas mujeres fascistas no tiene reflejo en el noticiario *Luce*. De hecho, no hay ninguna noticia sobre su actividad³⁴⁶, lo cual llama la atención, puesto que se trataba de una figura positiva del fascismo, y además, al Régimen le gustaba hacer propaganda de la obra social y benéfica que llevaba a cabo³⁴⁷. En otros medios de comunicación, sobre todo en la prensa oficial, se les dio más relevancia, aunque el objetivo fundamental era difundir una imagen positiva de los servicios sociales del Estado: al igual que en *Luce*, se subrayaba la modernidad y la imparcialidad en la elección de los asistidos, así como la generosidad. En algunas revistas de la época se refleja esta labor y la gratitud de los más pobres hacia el Régimen:

Cientos de cartas de las mondadoras (*mondariso*) que dan testimonio, de manera simple y ruda, de la gratitud de miles y miles de trabajadoras hacia el Régimen y hacia las Camaradas que las han asistido amorosamente (Benedettini Alferazzi, 1934: 318-19).

Para poder llevar a cabo esta labor asistencial hacían falta fondos, con los que, en muchos casos, el Régimen no contaba. De ahí que estas mujeres organizaran una serie de obras benéficas para conseguir dinero: lotería, galas y espectáculos, entre otros. Con ello se financiaban actividades que tienen un amplio espacio en el noticiario fascista: como ya se ha visto, son numerosas las noticias sobre la *Befana fascista* en la que se dan regalos a los niños “del pueblo”, la asistencia materna, las colonias para la infancia, los comedores populares. Pero la idea que se extrae de estas noticias es la magnífica obra asistencial del Estado. No se valora, ni se menciona, el trabajo realizado por las mujeres de los *Fasci*. En escasas noticias hay una referencia directa a las organizadoras³⁴⁸. En algunos casos incluso – noticiarios B1023 (1937) y B1442 (1939)

³⁴⁶ Sólo en el noticiario B1333 (06-07-1938) “Las enfermeras de la Cruz Roja”, se hace referencia a la *visitatrice*, pero se refiere a una enfermera de la Cruz Roja que lleva a cabo una labor asistencial entre las familias más necesitadas.

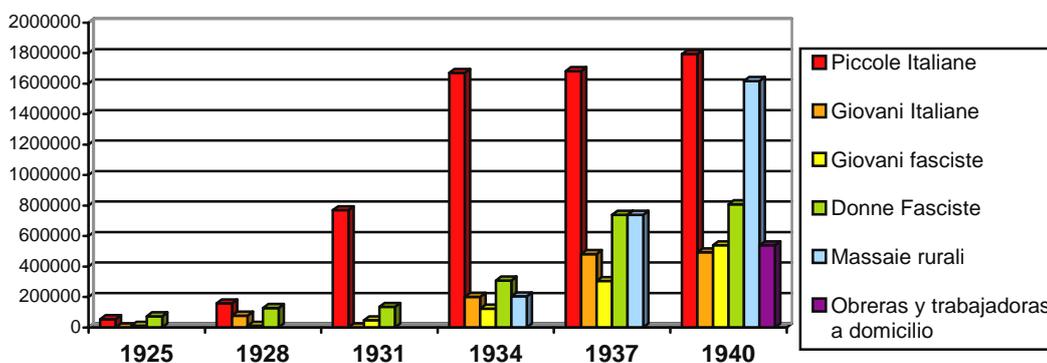
³⁴⁷ De ello son ejemplo todas las noticias sobre enfermeras y asistencia sanitaria y social señaladas en el capítulo anterior.

³⁴⁸ Por ejemplo, en el noticiario Cine G.I.L. CG0015 (sólo año: 1942), “Distribución de los dones a los niños y jóvenes de la G.I.L. en ocasión de la *Befana Fascista*”, son las mujeres de los *Fasci* quienes dan

– la mujer es una mera acompañante de la autoridad fascista: el narrador las nombra sólo porque son esposas de altos cargos³⁴⁹.

Aunque la asistencia social sea la función prioritaria de los *Fasci Femminili*, a lo largo de los años treinta, y sobre todo entre 1936 y 1938, se les ampliará el campo de acción, sobre todo dentro del partido³⁵⁰. Como consecuencia de la guerra, van a ser llamadas a la movilización. Comienza un período en el que el Régimen cambia de estrategia: hace salir a las mujeres de los muros domésticos y les obliga a participar en las organizaciones fascistas.

Gráfico III.
Inscritas a las organizaciones femeninas fascistas (1925-1940)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Archivio Centrale dello Stato, Secretaria particular del Duce, documento ordinario, f. 509.006 c, Relazione dell’Ispettorato dei *Fasci Femminili*, 1925; ISTAT, *Compendio statistico*, Istituto poligrafico dello Stato, 1938, p. 16, 1942, p. 14.

En el noticiario *Luce* no se aprecia la evolución sufrida por los *Fasci Femminili*: de grupo minoritario de mujeres burguesas acomodadas que apoyaban al Régimen pasó a ser una organización para que las mujeres se sintieran parte del Estado y de la vida pública, y para conseguir el consenso de la población femenina. Como se aprecia en el

los regalos, pero se insiste en el hecho de que es el Régimen, y Mussolini en especial, quienes otorgan estos regalos: hay planos detalles de los paquetes en los que se ve la “M” de Mussolini y luego las siglas G.I.L.

³⁴⁹ En el noticiario B1023, por ejemplo, el narrador señala que en el evento “ha participado la Condesa Ciano Mussolini”. Se trata de la hija de Mussolini, Edda, casada con el Conde Ciano.

³⁵⁰ En 1938 se creó el nuevo estatuto del PNF en el que se hacía un reconocimiento oficial de la labor social de las mujeres y se las premiaba con la admisión de mujeres en el Consejo Nacional del Partido Fascista, que, junto con el Consejo Nacional de las Corporaciones, formaban la Cámara de los *Fasci* y de las Corporaciones, que sustituía a la Cámara de los Diputados. Pero este premio no se llevó nunca a cabo.

gráfico III, el número de inscritas en las organizaciones femeninas creció de forma espectacular. En 1926 existían 600 *fasci* con 50 delegadas provinciales y con varias decenas de miles de inscritas. En sólo cinco años (1934), esta cifra se multiplicó por diez: 6.000 *fasci* y más de trescientas mil mujeres inscritas.

Este aumento numérico responde a una causa sencilla: en los años treinta estas organizaciones que habían sido de carácter voluntario, pasan a ser de inscripción obligatoria. Además de los grupos existentes, Turati, secretario del PNF, crea las *Giovani Fasciste*. Con estas innovaciones organizativas, las inscripciones aumentaron (Cuadro I). Antes de la Segunda Guerra Mundial, un cuarto del total de las italianas mayores de 21 años pertenecía a estas organizaciones. En un noticiario de 1936 se recoge un discurso de Mussolini en el que hace referencia al número de inscritos en estas organizaciones de la *Opera Nazionale Balilla*.

Hoy, vuestra organización que recoge 5 millones de hijos de Italia celebra su primer decenio, el primero de una larguísima serie. Todo el pueblo italiano participa en vuestra alegría y en vuestro orgullo, mientras el mundo os admira, porque ve que vuestra disciplina, vuestra tenacidad y vuestro coraje es expresión de la floreciente juventud de Roma³⁵¹.

Cuadro I. Número de Inscripciones en las *Giovanni Italiane* (1930-1935)

Año	Nº de inscripciones a las <i>Giovanni Italiane</i>
1930	106.756
1931	121.087
1932	145.199
1933	217.206
1934	304.313
1935	398.923

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de *Il giornale della donna*, n.6, 15 marzo 1934, p. 16.

³⁵¹ *Giornale Luce* B0863 (08-04-1936) “Roma. Celebraciones de la Primera Década de la *Opera Nazionale Balilla* en Roma”.

A la propaganda del Régimen y a *Luce* sólo interesaban los números³⁵² porque son datos irrefutables que todos pueden comprender. No hay referencias a la extracción social de las organizadas. La imagen que ofrece *Luce* es la de mujeres uniformadas, bien peinadas, impecables. Son sólo una fachada y lo que hay detrás de ésta, *Luce* no lo descubre. Al convertirse en una organización de masas, en las filas de los *Fasci* ya no sólo hay mujeres de clases acomodadas: a parte de las líderes, la gran masa de mujeres pertenece a clases populares. Estas mujeres, aunque se presentaran como fascistas, tenían problemas y carencias sociales que a la propaganda del Régimen no le gusta airear:

He venido a Roma esperando poder hablar con Vuestra Excelencia, pero, como veo que es imposible, espero que esta carta le llegue, y como sé lo bueno y justo que es Vuestra Excelencia, espero que quiera interesarse por mi caso desesperado. Tengo una hija de 17 años enferma y no puedo cuidarla. Necesitaría que alguno de mis hijos mayores tuviera un trabajo seguro para tener un sueldo fijo, para poder pagar las deudas que tenemos por extrema necesidad (Carta de E.C. a la Secretaría Particular del *Duce*, 1936).

Esta miseria en la que vivían muchas mujeres pertenecientes a los *Fasci* era mejor no mostrarla. Por ello, la imagen que la propaganda oficial y *Luce* ofrecen de las mujeres fascistas es superficial y monolítica. Lo importante son los números y una imagen exterior de orden y perfección.

En la pantalla de cine se aprecia la proliferación de las organizaciones femeninas fascistas. En todas las noticias de los años treinta en las que aparecen escuelas, el uniforme de las alumnas revela que son *Piccole Italiane*. Lo mismo sucede con las *Giovanni Italiane*, pero no se puede decir lo mismo de las organizaciones adultas.

³⁵² En *Luce* se insiste en el aumento del número de inscritos cada año. Por ejemplo, en el *Giornale Luce* C0086 (25-10-1940) “Vida fascista. Ceremonia de la *Leva Fascista* celebrada en Roma en *Piazza di Siena*” el narrador dice: “mientras la Patria está en armas, la 14^º *leva fascista* alinea en sus filas un 1.353.716 organizados”.

Aparte de las *massaie* rurales, que nacieron en 1931 y en sólo tres años tienen una cifra exorbitante de inscritas³⁵³, los grupos de mujeres fascistas mayores de edad no experimentan crecimiento tan destacado. La presencia en la información cinematográfica de las *Piccole* y *Giovanni Italiane* es mucho mayor que la de los *Fasci Femminili*: del total de noticias analizadas en las que se hace referencia a estos grupos, el 64% contiene imágenes de las fascistas más jóvenes, y sólo el 15% de las adultas. Las *massaie* rurales aparecen más tarde en la pantalla, pero en el cómputo total del período analizado, están presentes en un 19,5% de las noticias – un porcentaje considerable si se tiene en cuenta que sólo hay noticias sobre las *massaie* desde 1936.

Este nuevo grupo de fascistas rurales tenía una serie de funciones relacionadas con la campaña fascista a favor del campo y la agricultura. Además de hacer propaganda de las ventajas de la vida rural frente al urbanismo, estas mujeres promovían una serie de actividades y cursos pensados para que las campesinas aprendieran nuevas técnicas de cultivo o para la mejora de la higiene de la casa y la familia. Como se señaló en el capítulo anterior, *Luce* muestra una realidad campesina sesgada: obvia la dura vida cotidiana y presenta tan sólo los momentos más joviales como las muestras de artesanía y economía doméstica o las fiestas tradicionales.

El Régimen pretendía impulsar las organizaciones femeninas para conseguir el consenso y el control de la población. Este impulso se dará, sobre todo, a partir de la segunda mitad de los años treinta. El momento de mayor adhesión se registró entre 1935-36, durante las movilizaciones contra las sanciones impuestas por la Sociedad de las Naciones, consecuencia de la invasión italiana de Etiopía. Un año más tarde el Gran Consejo del Fascismo dictó importantes normas para potenciar los *Fasci Femminili*, que

³⁵³ En 1942 el número de mujeres inscritas como *massaie* rurales asciende a 2.491.792. En el mismo año, las pertenecientes a los *Fasci Femminili* son 1.027.409 mujeres.

pasaron a llamarse *Federazioni*. Con estas medidas, las *Giovani Fasciste* se convierten en la *Gioventù Italiana del Littorio*, gran protagonista de *Luce*, como ya se ha señalado.

El aumento de inscritas en estas organizaciones se hace patente en *Luce* también de forma cuantitativa: un 30,5% de las noticias analizadas sobre vida pública están fechadas entre 1928 y 1935; mientras que el 69,5% restante son del período comprendido entre 1936 y 1942. En esos años, el mayor número de noticias sobre organizaciones femeninas se registra en 1936 (34%) y 1937 (24%). Coincide así el mayor impulso que quiere dar el Régimen a estos grupos con una mayor visibilidad de los mismos en las pantallas cinematográficas. De esta manera, *Luce* no sólo refleja un hecho que tiene una correspondencia en la realidad, sino que contribuye a este impulso que se quiere dar a las organizaciones femeninas al difundir noticias sobre éstas y hacer propaganda de sus actividades.

Pero, no sólo es importante que existan numerosas noticias en las que aparecen muchas organizaciones y otras tantas mujeres italianas. Detrás de éstas hay un ambiente concreto, una disciplina, unas rígidas normas, e incluso, síntomas de disenso, que la propaganda oficial oculta. El orden y la geométrica coreografía que representan estas uniformadas mujeres en las manifestaciones y desfiles que protagonizan son signo de los principios militaristas que las inspiraban. El ideal de la organización social fascista era el orden jerárquico: “la jerarquía es la madre de la libertad y del orden” (Graziosi, 2000: 60).

En estas organizaciones existía una férrea jerarquía y una organización matemática: se establecieron 17 grupos y cargos distintos y en función de cada uno se establecían las funciones y obligaciones. Los *Fasci Femminili* pasaron a depender

directamente del PNF y de Mussolini³⁵⁴. Los altos cargos de estas organizaciones fascistas eran siempre hombres, y así lo refleja el noticiario *Luce*. Por ejemplo, en la O.N.M.I., donde se llevaba a cabo una actividad típicamente femenina – la asistencia a la maternidad -, la presidencia, por ley, debía ocuparla un hombre.

En este orden jerárquico, quienes detentaban los cargos más importantes dentro de las organizaciones femeninas eran las élites, “la crema de la raza itálica”, a la que se pertenecía no sólo por nacimiento, sino por lealtad al Régimen. Los vértices de estas organizaciones eran aristócratas, esposas de grandes industriales o de terratenientes. Este dato es difícil de contrastar en *Luce*, puesto que cuando aparecen las líderes de los *Fasci Femminili* visten de uniforme y no se aprecian rasgos que permitan establecer la clase social a la que pertenecen. Además, en la información cinematográfica son anónimas: no hay referencias a su nombre o condición social.

Aunque la disciplina y el orden fueran internos, *Luce* sólo presenta los aspectos externos de este orden: niñas en uniforme marchando por *via dell’Impero*; jóvenes a las órdenes de una maestra realizando pruebas gimnásticas en el Foro Mussolini... La jerarquía y el orden se ponen de manifiesto a través de la geometría: los planos generales en los que el noticiario *Luce* presenta este tipo de manifestaciones muestran la perfecta alineación de las organizadas. Este orden se crea también gracias al color: blanco y negro dominantes y siempre bien diferenciados. En algunas noticias de *Luce* en las que aparecen representantes de las distintas organizaciones femeninas, se marca la jerarquía y el orden con la altura y el color: la fascista de más edad viste de negro y es

³⁵⁴ La nueva organización de los *Fasci* surge en 1937 después de un conflicto interno entre Ricci, jefe de la ONB, Bottai, Ministro de Educación, y Scorza, jefe del GULF y de los *Fasci Giovanili di Combattimento*. Las organizaciones fascistas dejan de depender directamente del Ministerio de Educación y serán competencia del PNF, que marca las directrices (Graziosi, 2000: 73).

más alta. El resto, lleva uniforme blanco y va disminuyendo de altura hasta crear una escalera perfecta³⁵⁵.

Otro dato significativo es la edad de las mujeres que integran estas organizaciones. Aparte de las *massaie*, que son colectivos de campesinas de mayor edad, las representantes anónimas de las organizaciones fascistas que tienen más visibilidad en *Luce* son jóvenes o niñas. Se demuestra así el interés del Régimen hacia la juventud, como ya se apuntó en capítulos anteriores, y además, la intención del PNF de la renovación generacional de los *Fasci*. Se quería condenar al silencio a las mujeres más activas y con más pretensiones políticas. Éstas eran las fundadoras de los *Fasci*, antiguas feministas. Se prefería a la joven domesticada que había nacido en el fascismo y para el fascismo. Hasta las mismas mujeres apoyan este cambio generacional en escritos difundidos en la prensa femenina. Ester Lombardo³⁵⁶, por ejemplo, consideraba que “las jóvenes tenían la mente más abierta a los advenimientos y a las nuevas posibilidades, mientras que las viejas carcasas, exceptuando rarísimos casos, son siempre un tropezón” (*L’Almanacco della donna italiana*, 1927: 275).

Sin embargo, no toda la prensa compartía estas opiniones. Muchas revistas femeninas, como *Rassegna femminile italiana*, defendían un modelo femenino más activo políticamente: se difundía un nueva imagen de una mujer fuerte, decidida, absorbida por sus obligaciones y su militancia, dotada de virtudes fascistas como la fe, la disciplina y el sentido del sacrificio.

Este modelo de mujer no coincidía con las aspiraciones del fascismo, por lo que era mejor hacerlo desaparecer. Así pues, el Régimen suprimió una serie de medios

³⁵⁵ Como ejemplo: *Giornale Luce* C0086 (25-10-1940) “Vida fascista. Ceremonia de la *Leva Fascista* celebrada en Roma en *Piazza di Siena*”. En esta noticia primero aparecen los representantes masculinos del *Fascio*, y a continuación, de modo simétrico, y por orden de altura, las mujeres y niñas de estas organizaciones. Además de por altura, hay una simetría por colores: del negro al blanco.

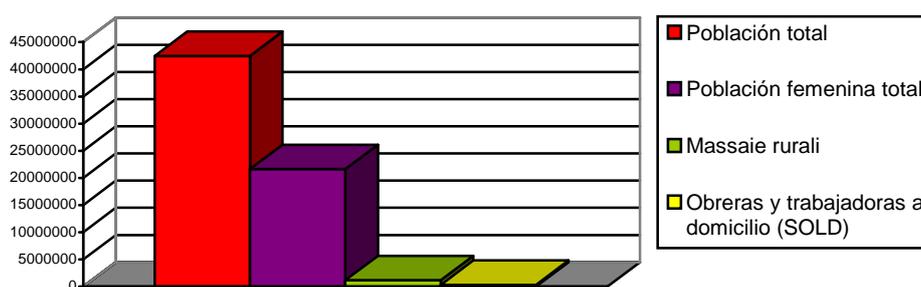
³⁵⁶ Ester Lombardo era una periodista. En 1919 fundó y dirigió la revista *La donna dei campi*, que en 1922 pasó a llamarse *Vita femminile*.

escritos que consideraba que “entretendían o distraían, incluso corrompían a millones de mujeres” (Vaccari, 1978: 116). Ése fue el caso de *Rassegna femminile italiana*, periódico que nació como boletín de los *Fasci Femminili* en 1924, y cuya tirada era de 4.000 copias, difundidas por las mismas militantes. La directora de la revista lo explica con estas palabras:

Continuas dificultades con la Dirección del Partido se oponen a mi trabajo. Farinacci tiene la intención de preceder a la sustitución del periódico por un simple noticioso absolutamente inadecuado a la finalidad de crear una conciencia fascista (Dittrich-Johansen, 2002: 93).

Al igual que en la prensa se manifestaba la disensión, entre la población femenina había un gran número de mujeres que no participaban en las manifestaciones públicas fascistas ni pertenecían a las organizaciones, sobre todo entre las clases obreras (Gráfico IV). Por otro lado, muchas de las que formaban parte de los *Fasci* eran críticas en relación con las funciones que el Régimen les imponía y pretendían un mayor espacio en la vida pública.

Gráfico IV.
Inscritas en *massaie* rurales y SOLD en relación con la población total (1938)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PNF, *Fogli di Disposición*, 2-3- diciembre 1938.

A pesar del mayor relieve que se quiso dar a las organizaciones femeninas, el Régimen procuró que su activismo fuese limitado y, a la vez, que las mujeres tuvieran la convicción de que la mejor manera de ser patriotas era ser buenas madres. Resulta

significativo el hecho de que el secretario del *Partito Nazionale Fascista*, Turati, creara un nuevo himno de los *Fasci Femminili* titulado *Mamma*.

El Régimen consideraba que las mujeres eran importantes, no como fuerza política, sino como madres y esposas ejemplares, ángeles del hogar, madres de pioneros y de soldados, una milicia civil al servicio del Estado. Eran los títulos honoríficos que la dictadura ponía a las mujeres, un testimonio de los deberes de las mujeres hacia la Patria, y de los supuestos derechos que el Régimen les concedía. Todo, menos derechos políticos, porque, como decía Bottai, “la pasión política es una fiebre típicamente masculina”(Bottai, 1933: 268).

5.3. Entre la movilización y la segregación.

La mujer agitando el pañuelo blanco y gritando “*Duce, duce, duce*” es la imagen que resume el papel que se asigna al colectivo femenino en la vida pública durante el fascismo. En el noticiario *Luce*, la mujer existe fundamentalmente como una gran masa homogénea que se manifiesta a favor del Régimen. Esta imagen sintetiza la función que la esquizofrénica política sobre la mujer del fascismo quería imponer. Para el fascismo, la mujer no cuenta políticamente, pero es necesaria su presencia en los desfiles y celebraciones para mostrar el consenso, como se ha explicado.

La mujer italiana durante el fascismo, vive entre dos polos opuestos: como *reproductora de la raza*, debía encarnar los roles tradicionales, ser estoica, silenciosa, siempre disponible; como *ciudadana y patriota*, ser moderna, combativa, presente en la escena pública y preparada para responder al llamamiento del Régimen.

La mujer, incluso cargada de trabajo, de fábrica y de familia, puede siempre encontrar el tiempo y la energía necesarios para estar al tanto de la vida de la Patria y de las verdades promulgadas por el fascismo sobre sus deberes que incumben a cada mujer en este clima duro y heroico de guerra (Vaccari, 1978: 119).

A partir de la guerra de Etiopía, el Poder fascista confiere a la mujer un papel en la vida pública más activo. Hasta entonces había estado privada de responsabilidades políticas - incluso dentro de las organizaciones femeninas -; con la guerra y las sanciones, como ya se ha señalado, la mujer será llamada a participar y se apreciará – al menos de palabra – su nueva función: su misión patriótica.

La prensa, por su parte, también contribuyó a estimular la movilización femenina: presentaba artículos sobre mujeres ilustres que había que admirar e imitar por su capacidad de conjugar los deberes privados con los públicos. Entre ellas, por ejemplo, la princesa Maddalena Trivulzio, “madre y esposa ejemplar alejada de lo mundano, siempre preocupada por el equivocado comportamiento de la mujer moderna, y empeñada en reconducir a la mujer a las vías austeras de la gran feminidad” (Dittrich-Johansen, 2002: 131).

Es una contradicción en la que también cae la propaganda de *Luce*: una parte de las noticias defienden la batalla demográfica y el estereotipo de *donna*-madre; y en otras, no sólo se muestra el activismo de algunas mujeres, sino que se hacen llamamientos a todas las mujeres de Italia para que se movilicen a favor del Régimen.

Este tipo de noticias en las que se muestran las manifestaciones *espontáneas* de las mujeres de Italia responden al intento de las autoridades de involucrar a la mujer en la vida pública. Pero esta participación no suponía emancipación, sino obediencia a los nuevos patrones establecidos por el fascismo. Se unía el deber privado al servicio público: los deberes hacia la familia con los deberes hacia la Patria.

Como se aprecia en el noticiario *Luce*, las informaciones sobre las manifestaciones y actividades oficiales de las mujeres son múltiples y muy variadas, pero con una puesta en escena que parece hecha con el mismo molde (fotogramas II y III). La primera característica común a casi todas estas noticias es la obsesión por el

número. *Luce* cumple el precepto *mussoliniano* de la fuerza está en el número, y así, sus cámaras recogen imágenes de manifestaciones multitudinarias. Cualquier motivo era válido para demostrar el apoyo al Régimen: homenaje al Rey, homenaje al *Duce* por la conquista del África Oriental, homenaje a los soldados caídos, homenaje a las madres prolíficas de Italia... Se muestra la exaltación de las mujeres hacia el Régimen, y sobre todo, su presencia masiva³⁵⁷.



Fotogramas II y III.

Giornale Luce B0863 (08-04-1936) "Roma. Celebraciones de la Primera Década de la *Opera Nazionale Balilla* en Roma".

La multitud es una prueba contundente del apoyo del que gozaba el fascismo, pero también forma parte de la dialéctica del líder-masa que explotaba la propaganda fascista. El líder, Mussolini, representaba el heroísmo, mientras la masa encarnaba la fidelidad y la sumisión. Tanto en las fotografías que se publicaban en la prensa³⁵⁸, como en los planos captados por los operadores de *Luce*, Mussolini suele ser encuadrado en contrapicado, para darle una estatura heroica, elevándole por encima de los hombres comunes. En los primeros planos, se privilegiaban los encuadres en los que se resaltara

³⁵⁷ Noticias en las que se insiste en el número son: *Giornale Luce* B0965 (30-09-1936) "Carmagnola (Turín). 50.000 personas rinden homenaje al monumento de los caídos"; *Giornale Luce* B1521 (31-05-1939) "Bologna. Manifestación de la GIL" (el narrador dice: "Disciplinadísima y armoniosa manifestación gimnástica de 10.000 organizadas de Bologna, aplaudidas por 30.000 espectadores"), *Giornale Luce* C0152 (13-06-1941) "Aniversario de la guerra. "El discurso del *Duce* en la Cámara de los *Fasci* y de las Corporaciones, en el aniversario de la entrada en guerra de Italia", etc.

³⁵⁸ El servicio fotográfico del *Istituto Luce* se encargaba de la toma de fotografías de todos los eventos relacionados con el Régimen. Suministraba el material gráfico a toda la prensa y a la agencia de noticias Stefani.

la mirada pensativa, para darle profundidad, y para identificar su rostro con el progreso y la victoria (Cardillo, 1983: 110).

Dentro de su rudimentario lenguaje, el noticiario *Luce* también hace uso de esta técnica de montaje basada en la alternancia de planos generales de las masas enardecidas con primeros planos del líder. La ubicación de éste en la mayor parte de las noticias permite otra técnica que subraya esta dicotomía: el uso de los planos picados de las masas y los contrapicados del líder fascista. Los operadores seguían las instrucciones del Ministerio de Cultura Popular que quería que se evitaran los espacios dentro de la masa de personas. Era necesario construir una percepción de unidad indisoluble con el Régimen. Otras veces, el operador de *Luce* encuadraba a la masa desde el mismo centro del evento para sumergir al espectador en el centro mismo de la masa de gente. No se trata de una estética audiovisual muy elaborada, pero sí resulta eficaz, sobre todo si se tiene en cuenta el público al que *Luce* se dirigía.

Las manifestaciones multitudinarias constituyen el tipo de acto público en el que más participan las mujeres italianas. El Régimen impulsó a las mujeres a intervenir en este tipo de actos sobre todo a partir de 1935, al observar la positiva y multitudinaria respuesta femenina ante la ocupación de Etiopía. La fecha clave fue el 18 de diciembre de 1935, la llamada *Giornata della Fede* (Día de la Alianza). En este día las mujeres italianas protagonizaron un importante sacrificio a favor del Imperio: mujeres de toda Italia depositaron en el Altar de la Patria su alianza de oro. Muchas eran viudas de soldados caídos en la Primera Guerra Mundial, otras eran hermanas, madres o abuelas. Todas ellas sacrificaron sus ahorros o joyas familiares a favor del Régimen y de Mussolini.

A partir de aquí se produjo una valorización de la mujer del todo ficticia y transitoria. La mujer, además de su misión familiar, adquiere un papel civil y político:

Finalmente ha sonado la diana para el llamado “sexo débil”, que antes de la llegada del fascismo estaba casi completamente olvidado como fuerza viva y activa en el cuadro de la vida nacional.... El *Duce*, con su genio multiforme, que parece de verdad sin límites... con su ritmo tenaz... ha revelado a sí misma a la mujer moderna, haciendo de ella una criatura consciente de sus posibilidades, de sus aspiraciones... La mujer italiana, llamada en esta hora solemne a su puesto de combate, sabrá cumplir con su obligación, siendo altamente digna de la confianza que ha depositado en ella el *Duce* magnífico... empeñado gracias a su genio omnisciente e iluminador en la reconstrucción del Impero (Neppi Marchi, 1936: p. 17)

Se trataba de un acto que, junto a la función económica desarrollada – dar oro a la nación -, mostraba públicamente el matrimonio simbólico entre la esposa fascista y el Estado. El matrimonio significaba la aceptación total de cualquier sacrificio que la Patria pidiera a las mujeres: mientras los hombres sacrificaban la vida en los campos de batalla, las mujeres aceptaban sacrificar la vida de sus hijos. El Día de la Alianza se celebró año tras año, cumpliendo una importante función propagandística. También el noticiario *Luce* se hizo eco de su significado político y social.

La voz en *off* que acompaña a la información cinematográfica del evento, suele calificarlo de “histórico convenio popular” en el que “las mujeres ofrecen sus bellas ánforas de cobre (...) De los más pequeños a los más ancianos, todos participan con santo entusiasmo en el Día de la Alianza”³⁵⁹. Además de subrayar el apoyo femenino a la intervención italiana en Etiopía, se insiste en la unidad de la población en favor de una causa común. La estrategia persuasiva utilizada consiste en la apelación a los sentimientos patrióticos más esenciales. Así, utiliza las sanciones impuestas por los países extranjeros para crear un fuerte sentimiento de unidad y de apoyo a la autarquía. El enemigo externo es un instrumento para reforzar la conciencia colectiva: “En

³⁵⁹ *Giornale Luce* B0804 (24-12-1935) “Torre de Passeri (Abruzzo). La *Giornata della Fede*”.

respuesta a la ignominia sancionista, el pueblo italiano puso delante del ara de los caídos por la Patria 7 kilos de oro en el Día de la Alianza”³⁶⁰.

Aunque participan todos los italianos – el narrador lo denomina “elocuente plebiscito del pueblo³⁶¹” -, se hace hincapié en el sacrificio de las mujeres, para las que el matrimonio y el significado de la alianza nupcial es fundamental: “Han sido recogidas 1.000 alianzas de oro. Dos parejas de esposos campesinos han pedido ser casados delante del Ara de los Caídos y han ofrecido sus anillos nupciales a la Patria” (Dittrich-Johansen, 2002: 185-86).

Este día marcará también un punto de inflexión en *Luce*, como se ha anticipado: el número de noticias sobre manifestaciones multitudinarias en las que participan activamente las mujeres aumenta considerablemente. Del total de este tipo de noticias, sólo un 17% data de antes de 1935. El 83% restante son manifestaciones pro-régimen desarrolladas entre 1935 y 1942.

En los dos años de la guerra la proporción de noticias sobre movilizaciones de apoyo al fascismo es destacada: el 17% de las noticias son de 1935, y el 28% de 1936. En estos años, el Régimen explota la situación internacional para conseguir el consenso en territorio nacional. Los enemigos son las potencias extranjeras que no permiten que Italia lleve a cabo su proyecto de volver al Antiguo Imperio Romano.

La prensa también hace eco de este clima de exaltación nacional y sobre todo de la participación de las mujeres en manifestaciones a favor de la Patria y del *Duce*:

Y las mujeres de Roma, representadas tanto por las más selectas, como por las más modestas, delirantes de entusiasmo, moviendo las banderas y los estandartes, han

³⁶⁰ *Giornale Luce* B0806 (24-12-1935) “Ariano Irpino. La *Giornata della Fede*”.

³⁶¹ *Luce* insiste en el hecho de que la donación fue espontánea y sin carácter obligatorio. Sin embargo, algunas *massaie* rurales pidieron al *Duce* quedar exentas de la entrega de la olla de cobre para hacer la comida, un calentador y una olla para el agua, dadas las dificultades que encontraban en invierno al tener que ir a coger agua al río. Tuvieron que entregar la olla de cobre y el calentador. Sólo podían quedarse con la olla para el agua. (Dittrich-Johansen, 2002: 185-86).

mostrado al *Duce*, a Italia y al mundo, toda su fe y todo su sentido de responsabilidad y de colaboración por el destino de la Patria (Magri-Zopegni, 1936: 19).

En estos años se repiten las noticias sobre la donación de alianzas matrimoniales para la campaña africana³⁶² y se alternan a otro tipo de noticia, consecuencia de la Guerra de Etiopía: la campaña anti-sancionista promovida por el fascismo³⁶³. Se piden metales a los italianos: oro, plata e hierro. Todo vale. Cualquiera puede ser un héroe o una heroína nacional: basta con donar un objeto metálico que pueda convertirse en lingotes o en tanques.

En respuesta a las inicuas sanciones que intentan privar a Italia de las materias primas indispensables para su legítima expansión en África Oriental, el pueblo todo, en plebiscitario acto, ofrece metales a la patria injustamente boicoteada. La más humilde oferta adquiere un amplio valor simbólico: hasta de una chatarra de hierro, se puede forjar una bayoneta. Desde los más pequeños a los más ancianos, desde los pudientes hasta los necesitados, en las ciudades como en los pueblos, todos ofrecen. En las escuelas, un conmovedor impulso de pequeños que con la instintiva generosidad de los justos no dudan de desembarazarse del muñeco más bonito o del juguete mecánico preferido. Son sacrificios metálicos, laboriosamente merecidos (mujeres se quitan los anillos de boda)³⁶⁴.

En estas noticias aparecen también dos tipos de mujeres, muy explotadas por la propaganda de *Luce* y del Régimen: las madres y las viudas de los caídos por la Patria. Por ejemplo, en el noticiario B0798 (11-12-1935), dedicado íntegramente (8 minutos 27

³⁶² Ejemplos: *Giornale Luce* B0810 (02-01-1936) “Bologna-Florenzia. La *Giornata della Fede*” (una multitud de florentinos que ofrecen sus alianzas a la Patria); *Giornale Luce* B0789 (27-11-1935) “Belvedere Marittimo. Coscenza. Las madres de algunos caídos han ofrecido al *federal* de Coscenza el oro recogido entre los 7.000 habitantes campesinos. Han unánimemente respondido a la llamada de la Patria”.

³⁶³ El 18 de noviembre de 1935 casi todos los países de la Sociedad de las Naciones, como consecuencia de la agresión fascista a Etiopía, decretaron las sanciones contra Italia. Buena parte de la opinión pública, hábilmente convencida por el gobierno, reaccionó con indignación contra las sanciones, lo que dio lugar a un mayor consenso. En realidad, las sanciones no tuvieron apenas consecuencias económicas para el país, pero sí se convirtieron en una gran ventaja política para el fascismo (Messina, 1987: 150).

³⁶⁴ *Giornale Luce* B0798 (11-12-1935) “Los italianos recuerden. Los sancionistas sepan”.

segundos) a la actuación popular contra las sanciones, aparecen las viudas y las madres de los muertos en la guerra y delante de ellas un rótulo con el nombre del hijo muerto. Con los primeros planos de éstas se insiste en el sacrificio.

Intérpretes del ánimo de sus héroes, madres, viudas y hermanas de condecorados con medallas de oro, han cumplido el noble sacrificio de devolver a la Patria la altísima recompensa³⁶⁵.

Es el sacrificio lo que convierte a estas mujeres en patriotas. Gracias al sacrificio estas mujeres obtienen un reconocimiento de toda la Nación: eran auténticas fascistas, porque, según la retórica fascista, sólo podían serlo las que amaban, sufrían y morían por la Patria. Este concepto de sacrificio era necesario para convertir en fascismo en religión. La ética fascista del sacrificio era similar a la ética del sacrificio católica: los ideólogos fascistas habían elegido la religión católica como modelo.

El Régimen quiere involucrar y movilizar a las masas. El noticiario *Luce* apoya este objetivo insistiendo en que todos los italianos, de cualquier condición y clase social, ayudan al Estado. Es un sacrificio *democrático*, lo que confiere importancia al héroe anónimo.

Todas las piezas son óptimas para ser recogidas, todas las excusas son buenas para donar” (..) En el vigésimo día desde el inicio de las sanciones, en un acto que permanecerá en la historia, todos los diputados han depositado sus áureas medallas” (...) Desde los obispos a los párrocos, todo el clero italiano ha hecho ofertas confirmando su apoyo intelectual. (...) Delante de las ventanillas de los bancos, una fila ininterrumpida de trabajadores de todas las clases sociales que esperan pacientemente su turno. En todas partes ha habido ofertas (Graziosi, 2000: 100).

³⁶⁵ Ídem.

La noticia termina con una referencia a la Reina de Italia quien, como representante de todas las mujeres, madres y esposas, ha sido la primera en hacer un sacrificio por la Patria: modelo que deben seguir todas las italianas.

Y la primera entre las esposas de Italia, Elena de Savoia, de acuerdo con su marido Vittorio Emanuele, ofrece su alianza nupcial a la Patria, que, ante el asedio económico, opone la más implacable de las resistencias y la más inamovible de las decisiones (Graziosi, 2000: 100).

La movilización de las masas femeninas tiene dos vertientes: por un lado las manifestaciones multitudinarias a favor del Imperio y la autarquía; por otro, la participación activa en el Imperio como colonizadoras.

El clima autárquico y la lucha contra las sanciones constituían la oportunidad perfecta para conseguir un mayor apoyo popular y sobre todo, dar un papel a las mujeres en la vida del país. Autarquía y mujer, así como Imperio y mujer, se convertirán desde entonces en binomios fundamentales para la propaganda fascista. Se decía que la guerra de África había sido una victoria de las mujeres, y lo mismo ocurría con la autarquía: sobre la mujer cae la responsabilidad del ahorro de la familia y del consumo de productos nacionales. Por un parte, está la influencia de la mujer en el hogar, en la educación y cuidado de los hijos. Por otra, se trata de acciones que no tienen una lógica, se sustentan en lo sentimental. Tal vez por ello, la mujer podía participar más plenamente de estas ideas.

El Régimen conferirá un gran valor a la colaboración ofrecida por la mujer en la “resistencia interna”: tiene que dar más sobriedad y austeridad a su estilo de vida; ser disciplinada en las compras, rechazar de modo sistemático cualquier tipo de producto procedente de los países sancionistas; valorar los productos nacionales; ahorrar en materias primas – calefacción, luz, manutención de la casa-.

Las fascistas se han asegurado un lugar respetable en las páginas de la Historia italiana. Han llevado a cabo con magnífica disciplina, con soberbio patriotismo, una obligación delicada y decisiva: la de convertir a cada familia italiana en una fortaleza para resistir contra las sanciones (Benedettini Alferazzi, 1935: 299-306).

Pero no todas las mujeres podían llevar a cabo estos sacrificios: muchas de ellas vivían en la más absoluta miseria, otras, sin lujos. Se deduce que esta propaganda iba dirigida, en realidad, a los sectores de la población más acomodados³⁶⁶: aquellos que compraban coches extranjeros y trajes de París. La mujer burguesa o aristócrata es el objetivo de esta propaganda, de manera que se involucrará en la vida social y política del país.

El noticiario *Luce* no tratará la autarquía como una campaña apoyada por las mujeres, máximas responsables del ahorro, sino más bien como un triunfo de la genialidad italiana: ante las dificultades y para hacer frente al enemigo, Italia responde con la producción alternativa de productos alimenticios, o bien con novedades en el campo de la industria³⁶⁷. En la lucha contra la autarquía que presenta el noticiario se valora el esfuerzo de trabajadores e industriales, y en alguna ocasión, la contribución de la mujeres en algunos sectores como la industria textil o la artesanía³⁶⁸.

No confiere excesiva importancia al trabajo de las campesinas – *massaie* – durante las sanciones, aunque en realidad tuvieron un papel relevante. Sólo hay una noticia - *Giornale Luce* C0095 (1940) - en la que se hace referencia a este esfuerzo, y no tiene especial relevancia puesto que la protagonista de la misma es, en realidad, *Donna Ráchele Mussolini*, que recibe la medalla al valor civil. En la parte final de la

³⁶⁶ Así lo demuestran algunas noticias de *Luce* sobre la autarquía que tratan sobre la producción nacional de peletería y de perfumes caros para contrarrestar el consumo extranjero de las clases altas. Ejemplo: *Giornale Luce* B1430 (21-12-1938) “Parma. La industria de perfumes durante la autarquía”.

³⁶⁷ De las 45 noticias que llevan por título “Autarquía”, todas están relacionadas con sectores industriales – textil, siderúrgico, químico, alimenticio, etc. – o con la moda (hay noticias sobre la “Semana Autárquica de la Peletería”), pero no con las mujeres y su esfuerzo por ayudar.

³⁶⁸ Noticias de este tipo se señalaron en el capítulo anterior.

noticia, *Donna Ráchele* “premia a las *massaie* rurales ganadoras del concurso de carácter autárquico”³⁶⁹. No se ofrece ninguna explicación sobre el premio, ni se valora su contribución a la autarquía. Sólo se ve a las *massaie*, vestidas con trajes tradicionales, recogiendo el diploma.

Con la guerra de Etiopía, temas como la autarquía y el Imperio se convierten en los ejes centrales de la propaganda fascista. Al explotarse más el tema colonial dentro del noticiario *Luce* en la segunda mitad de los años treinta, la mujer tendrá mayor espacio en la pantalla cinematográfica. Las madres y las viudas de los mártires fascistas muertos en la guerra en África protagonizarán numerosas noticias relacionadas con los homenajes públicos a los héroes caídos por el Imperio³⁷⁰.

Estas noticias en las que las mujeres italianas demuestran su fidelidad al *Duce* y al Imperio, son visibles, para el espectador, carteles donde se puede leer “DUCE con te per la vita” (*DUCE*, contigo para toda la vida), “DUCE i nostri figli sono con voi” (*DUCE*, nuestros hijos están contigo); “Gruppo Madonna del Riposo. DUCE: le donne d'Italia sono con voi” (*DUCE*, las mujeres italianas están contigo) y “DUCE! I nostri figli vi appartengono” (*DUCE*, nuestros hijos te pertenecen)³⁷¹.

El otro grupo de informaciones cinematográficas sobre el Imperio, en las que las mujeres tenían un papel activo, son las relacionadas con los campos pre-coloniales, creados por el Régimen para adiestrar a las jóvenes, con el fin de crear una élite italiana en las colonias de África. El gobierno fascista exhortaba a las mujeres para que se trasladasen a las colonias. Se les pedía dos cosas: casarse con soldados italianos

³⁶⁹ *Giornale Luce* C0095 (26-11-1940) “Mujeres fascistas. Forlì. Entrega de la medalla al valor civil a *Donna Ráchele Mussolini*”.

³⁷⁰ Ejemplos: *Giornale Luce* B1198 (11-11-1937) “El 2 de noviembre. Gran celebración de los caídos en guerra”; *Giornale Luce* a0981 (sin día-07-1932) “Bari. Celebraciones por los mártires fascistas de Puglia”; etc.

³⁷¹ Ídem.

presentes en las colonias para crear nuevas familias de colonos; y difundir la cultura italiana entre los indígenas.

En otro sector, hoy importantísimo, la mujer tiene una función fundamental para la conservación de nuestra pureza étnica: en la vida colonial. La mujer es la depositaria más valiosa de los caracteres hereditarios de la raza. La integridad de ésta no se puede defender sin la colaboración de la mujer italiana, cuya presencia constituye, en cualquier lugar donde se encuentren los italianos, la primera e infalible, arma de éxito. En estos casos y en estos lugares, las mujeres deben sentir, más que nunca, fuertes y vivas, la conciencia y el orgullo de la raza: deben recordar que son representantes de una Nación imperial. La mujer que va a África debe ser sana y fuerte, capaz de hacer frente a la aventura, preparada para conocer todos los problemas, las dificultades, las normas de la vida colonial: porque en el Régimen Fascista, queremos recordarlo a las almas jóvenes y sentimentales, no se admiten ni fugas ni deserciones (Dittrich-Johansen, 2002: 188).

Así, la mujer se encontraba en el centro de la política expansionista del fascismo: tenía que cumplir funciones morales, sociales y demográficas. Pero, se le exigía además hacer frente a un duro viaje, dejar su casa y su país y comenzar una nueva vida.

¿Es la mujer digna y capaz de hacer frente a sus obligaciones en las colonias y a llevar a cabo su misión, tremendamente alta y divinamente sublime? Físicamente sana y robusta, la mujer debe eliminar de su cerebro y de las costumbres cotidianas, aquellas manifestaciones exóticas y las huellas de pseudo-intelectualismo que corrompen, en ella, la mente y el corazón (Dolmetta, 1939: 218).

El Régimen se vio obligado a preparar a estas mujeres en la teoría y en la práctica para la vida en las colonias. Así, con el *Foglio di Disposizione número 1033* del 7 de abril de 1938, se crearon los campos pre-coloniales en varias regiones de Italia. En estos campos se impartían cursos de preparación para la vida colonial, que, en ocasiones, constituían cursos de supervivencia. Aunque existían una disciplina casi

militar, el modelo educativo propuesto pretendía conservar en las jóvenes reclutas una sana gracia femenina verdaderamente latina.

Luce ilustró de forma bastante idílica la vida en estos campos pre-coloniales³⁷². En la pantalla, las futuras colonizadoras parecen aventureras. Son jóvenes, sanas, bellas y sonrientes. Resulta interesante el contraste entre este tipo de mujer y la *madre y esposa ejemplar* impuesta por la propaganda fascista. Estas jóvenes, como subraya el narrador del noticiario, son valientes y patriotas aunque su patriotismo es muy distinto al de la madre prolífica. Éstas son mujeres que han abandonado “la aguja y las pinzas” para cumplir otro deber hacia la Patria³⁷³.

Para llevar a cabo esta misión, como muestra *Luce*, estas mujeres deben someterse a una fuerte disciplina militar y ser instruidas en la doctrina fascista³⁷⁴, además de aprender métodos de supervivencia para poder sortear los peligros que podían surgir de la convivencia con los salvajes. Pero la dureza de la vida colonial no es la imagen que ofrece *Luce*: en sus noticias estas colonias parecen campamentos de verano donde las mujeres se divierten.

El único aspecto que destaca *Luce* de estas colonias que se corresponde con la realidad es la disciplina militar que existía en estos campos. Resulta prácticamente un contrasentido que un rol masculino como el del soldado se aplique a las mujeres. Pero, en realidad, el tipo de mujer que iba a las colonias es muy distinto al de la madre patriota, como ya se ha dicho. Este nuevo prototipo de mujer italiana fascista es la digna

³⁷² Ejemplos: *Giornale Luce* B1387 (05-10-1938) “La llegada de las mujeres fascistas a Sabrata, al campo colonial Roma”; *Giornale Luce* B1385 (05-10-1938) “Trípoli. Ha iniciado en Trípoli la vida de las jóvenes mujeres fascistas romanas, que participan en el primer campo colonial femenino”.

³⁷³ Muchas de las mujeres que decidían trasladarse a tierras africanas no lo hacían por la Patria, sino para tener una mayor autonomía. Entre las que solicitaban el traslado se encontraban jóvenes de los GUF o algunas jóvenes con cargos de poca relevancia dentro de los *Fasci*. Eran chicas en edad de casarse, pero que preferían la aventura, porque ésta era sinónimo de independencia y evasión del sofocante control familiar (Dittrich-Johansen, 2002: 198).

³⁷⁴ Se enseñaban temas que según el Régimen eran fundamentales para la vida en las colonias, como la dificultad de la expansión italiana, la defensa de la raza, el peligro del mestizaje, etc.

compañera de un hombre combatiente y pionero, y, a la vez, guardiana de los valores de la estirpe.

Después de la conquista, reservada a los valerosos soldados, comienza la educación de la población indígena, la civilización. Esta fase era competencia de las mujeres. Se insiste en las noticias en el contraste entre la civilización y lo salvaje. La representación visual es muy simple: mujeres italianas vestidas elegantemente junto a mujeres indígenas con trajes tradicionales o medio desnudas. Es necesario demostrar que para Etiopía la dominación italiana es beneficiosa, puesto que supone progreso y riqueza. *Luce*, además de subrayar estos aspectos, manifiesta la superioridad del hombre blanco, lo que se traduce en ocasiones en paternalismo. La idea que se extrae de las noticias de *Luce* sobre la vida en las colonias es que la población indígena está conforme con la dominación italiana. En algunas noticias las mujeres indígenas dedican bailes tribales a las colonizadoras. En otras, toda la población africana, mujeres incluidas, rinden homenaje al *Duce* o al nuevo Emperador, Vittorio Emanuele.

A finales de los años treinta el tema colonial se convierte en un tema fijo de los noticiarios cinematográficos: en la estructura de los noticiarios aparece siempre la sección “África Oriental”, “Albania” o incluso bajo el título “Imperio Italiano”. El Imperio invade también el resto de las noticias de *Luce*: se incluyen siempre referencias directas o indirectas al Imperio en noticias que no tienen ninguna relación con el tema. Así, por ejemplo, a partir de 1937, *Luce* se referirá a Mussolini como “el fundador del Imperio”, y al Rey de Italia como Emperador de Etiopía³⁷⁵. Aparecen continuamente en pantalla alusiones a la ciudad de Roma y símbolos que recuerdan el Antiguo Imperio, el

³⁷⁵ Ejemplo: *Giornale Luce* B0883 (13-05-1936) “Roma. Celebración de la victoria en África Oriental: las mujeres romanas convergen en la Plaza del Quirinal para aclamar al Rey de Italia, Emperador de Etiopía”.

cual Mussolini pretende emular: la *lupa* romana que no sólo es símbolo de maternidad, sino también del nacimiento de Roma, capital del Imperio.

Para el fascismo, existía una línea directa de continuidad entre el Imperio Romano y el Régimen Fascista, debida a la inmutabilidad de la raza. Esta idea estaba presente de forma reiterada tanto en los contenidos de la educación, como en los mensajes difundidos en los medios de comunicación. En las noticias de *Luce* sólo se hace patente a través de las imágenes de las ruinas y monumentos de Roma, pero, en realidad la representación de los estereotipos masculino y femenino – como soldado y como madre, respectivamente – son tomados de la Antigua Roma, así como la devoción hacia la Patria:

Los Romanos fueron un pueblo grande porque podían y porque creían que podían. Un romano de aquellos tiempos tenía una magnífica idea de sí y de su patria; pero, la idea que tenía de sí era inseparable de la de la patria: él se creía grande simplemente porque era ciudadano de Roma. Se sentía capaz de realizar grandes obras sólo porque era capaz de sufrir por otras igualmente grandes. Todos eran preferentemente soldados, sin esto, no habrían tenido confianza en sí mismos (Graziosi, 2000: 107).

Otro tipo de manifestaciones de masas en las que también participarán las mujeres italianas son las que tienen como finalidad el apoyo al fascismo, a Mussolini, y a sus organizaciones. En este tipo de noticias se hace propaganda de las iniciativas del Régimen o simplemente se manifiesta el ardor popular³⁷⁶. En muchas de ellas se justifica la manifestación por la visita oficial de un ministro o del propio Mussolini. El 30% de las noticias analizadas incluyen la exaltación al *Duce*: algunas tienen esta

³⁷⁶ Ejemplos: *Giornale Luce* A0774 (sin día - 05 - 1931) “Manifestaciones del régimen fascista en varias ciudades de Italia”; *Giornale Luce* B1491 (05-04-1939) “La visita del *Duce*”; *Giornale Luce* B1242 (26-01-1938) “Susegana (Treviso). Concentración de trabajadores rurales y *massaie*” (en esta noticia se hace propaganda rural: “Susegana es una vastísima granja agrícola de 4.000 hectáreas, donde encuentran trabajo aproximadamente 5.000 personas, ha sido teatro de una gran concentración de trabajadores del Piave y de *massaie* rurales”; *Giornale Luce* C0294 (03-11-1942) “Celebraciones del 20º Aniversario. Llegada de la misión nacionalsocialista enviada por el Führer”.

exaltación como finalidad en sí misma, y en otras existe un acontecimiento a partir del cual se justifica la devoción popular. Por ejemplo, el locutor del noticiario C0086 (1940) afirma: “multitudes de Camisas Negras y de pueblo han venido de toda Italia. Una nueva prueba de la grandísima fe del pueblo italiano en su *Duce* y en la victoria de Italia”.



Fotograma IV.

Giornale Luce B0883 (13-05-1936) “Roma. Celebración de la victoria en África Oriental: las mujeres romanas convergen en la Plaza del Quirinal para aclamar al Rey de Italia, Emperador de Etiopía”.

En este tipo de ediciones las mujeres forman parte de una masa anónima y exultante: la mayor parte de las veces no se merecen siquiera un plano corto. En el 25,4% de las noticias analizadas el papel de la mujer en este tipo de evento consiste en ser parte de la masa. En un 6% del

total, las mujeres sólo aplauden o mueven sus pañuelos blancos. Son las mujeres que lucen trajes tradicionales las que merecen la atención de las cámaras de *Luce* y a las que se dedican panorámicas o planos más cortos³⁷⁷ (fotograma IV). Las otras mujeres que logran ganarse unos segundos de gloria en las pantallas cinematográficas son las que entregan ramos de flores a las autoridades del Régimen: normalmente son las Pequeñas Italianas encargadas de dicha función.

Además de las “entusiásticas aclamaciones del pueblo de esta fertilísima tierra”³⁷⁸, las mujeres participan en otro tipo de ceremonias públicas en las que adquieren más protagonismo. Se trata de los homenajes a los mártires fascistas y a los

³⁷⁷ *Giornale Luce* B1098 (19-05-1937) “Florenzia. *Massaie* rurales en la Casa del *Fascio* reciben a la princesa María José”.

³⁷⁸ *Giornale Luce* B1491 (05-04-1939) “La visita del *Duce*”.

caídos por la Patria³⁷⁹. El 17,4% de las noticias sobre la vida pública incluyen este tipo de ceremonia. En ella, las madres y viudas de los “grandes héroes de Italia” son encuadradas por la cámara al ser condecoradas, en nombre de sus hijos y maridos, con la medalla al valor y a la memoria. Se distinguen de la multitud, pero sin una atención especial: normalmente se presentan de espaldas – la autoridad que da el reconocimiento está favor de cámara -, de perfil, o en planos muy generales.



Fotograma V.
Giornale Luce B1452 (01-02-1939) “El XVI aniversario de la Milicia de la Urbe”

En alguna ocasión, cuando se quiere subrayar el sacrificio de estas mujeres, se les dedican planos más cortos: cuando son esposas jóvenes que llevan niños en brazos. Es fácil reconocerlas por el atuendo: velo negro, traje de luto y condecoraciones

militares en la solapa (fotograma V). No obstante, el protagonismo visual recae claramente en sus hijos y maridos, los soldados que han sacrificado la vida por Italia. En este tipo de ceremonias, una autoridad fascista lee los nombres y los actos heroicos llevados a cabo por los soldados que antes de morir saludan a la Patria y al *Duce*. Después, las mujeres recogen, en sólo unos segundos, las medallas concedidas.

Sólo hay una noticia en la que se rinde homenaje a una mujer caída en África, y por lo tanto mártir fascista. Es curioso, sin embargo, el hecho de que sean sólo mujeres

³⁷⁹ Las noticias sobre este tema son muy numerosas. Entre ellas: *Giornale Luce* B0561 (sin día – 09 - 1934) “San Donà de Piave. Concentración de los *Fasci Femminili* para conmemorar a los soldados caídos en el Piave”; *Giornale Luce* B1528 (14-06-1939) “Las glorias de la marina celebradas por la Italia fascista”; *Giornale Luce* A0363 (sin día – 06 - 1929) “El Rey inaugura el monumento a los caídos y la casa de los *Balilla* en Cava dei Tirreni”; *Giornale Luce* B0250 (sólo año: 1933) “El fascismo piacentino ha dedicado a sus mártires una capilla votiva”, etc.

las que honren la memoria de esta compatriota. A ella, “Lidia Rocca Maffioli, caída con el consorte en África Oriental, bárbaramente asesinada”, está dedicada la primera *Casa della massaia rurale* de Italia³⁸⁰.

Dentro de este tipo de homenajes se pueden distinguir subcategorías de noticias, en función del tipo de ceremonia – militar o civil – y del tipo de homenajeados. Cuando se trata de ceremonias militares, las mujeres tienen una presencia aún más reducida. No se encuentran nunca entre el público. Las únicas representantes femeninas son las madres y viudas, que merecen sólo unos segundos de noticia³⁸¹. El ritual de la procesión y el homenaje a los héroes de la patria será muy explotado por la propaganda fascista. Desde los soldados de la Primera Guerra Mundial al Soldado Desconocido o los Camisas Negras caídos en Abisinia. Todos son honrados en el Altar de la Patria de Roma, escenario preferido para este tipo de celebraciones³⁸².

Las representantes femeninas en este tipo de manifestación no son sólo madres y viudas de soldados, sino también otros grupos femeninos como las *Piccole Italiane* o las madres prolíficas, quienes dedican unos segundos de silencio a los mártires de la Patria. Estas últimas, como ya se ha señalado, protagonizan otro tipo de evento público, la *Giornata della Madre e del Fanciullo*. Este día festivo es uno de los tantos creados por

³⁸⁰ *Giornale Luce* B0881 (29-04-1936) “Novara. Inauguración de la primera *Casa della massaia rurale* de Italia, dedicada a la primera mujer italiana caída en África Oriental, asesinada por los abisinios”.

³⁸¹ Ejemplos de este tipo de ceremonia son: *Giornale Luce* B0445 (sólo año: 1934) “El XV aniversario de la aeronáutica. Roma. El *Duce* premia a los valerosos de la armada aérea y pasa revista a las tropas de la aeronáutica”; *Giornale Luce* B1452 (01-02-1939) “El XVI aniversario de la Milicia de la Urbe”; *Giornale Luce* B1465 (22-02-1939) “XVI aniversario de la fundación de los Mosqueteros”. *Giornale Luce* B1488 (05-04-1939) “El XVI aniversario de la aeronáutica”.

³⁸² Ejemplos de héroes de la Primera Guerra Mundial: *Giornale Luce* B0289 (sin día -07- 1933) “En Nervesa della Battaglia, 25.000 artilleros celebran el 15 aniversario de la batalla del Piave, heroico prelude de la victoria de Vittorio Veneto”; *Giornale Luce* B0780 (13-11-1935) “Inauguración del busto de Cesare Battisti en Riva del Garda. Presentes la viuda y muchas autoridades provinciales”. Ejemplos de caídos en África: *Giornale Luce* B0965 (30-09-1936) “Carmagnola (Turín). 50.000 personas rinden homenaje al monumento de los caídos”; *Giornale Luce* B1528 (14-06-1939) “Las glorias de la marina celebradas por la Italia fascista”.

el Régimen, convertidos en fiestas oficiales. Este tipo de noticias representa un 14% del total de noticias analizadas sobre este tema³⁸³.



Fotograma VI, VII y VIII.

Giornale Luce B0863 (08-04-1936) “Roma. Celebraciones de la Primera Década de la *Opera Nazionale Balilla* en Roma”.

Además de la *Giornata della Fede* (18 de diciembre), el fascismo creó otras fechas relacionadas con la historia y los acontecimientos más recientes³⁸⁴: el 4 de noviembre, que era el “día más sagrado de la victoria de la paz”³⁸⁵ o el 24 de mayo, el día de la *Leva Fascista*³⁸⁶. También se celebran los aniversarios de la *Opera Nazionale Balilla* o de la creación de los *Fasci*³⁸⁷. En todas estas ceremonias la presencia de las mujeres resulta secundaria. Se distinguen entre la multitud o bien forman parte de organizaciones que desfilan y que se disponen geoméricamente en *Piazza Venezia* (fotogramas VI, VII y VIII).

³⁸³ Es curioso el hecho de que las noticias que se repiten cada año sobre la *Giornata della Madre e del Fanciullo*, desaparecen a partir de 1941, con la entrada en la II Guerra Mundial. Se necesita a mujeres más activas y no sólo a madres prolíficas. Esto demuestra que el papel social de la mujer no está en relación con sus expectativas o aspiraciones, sino con las necesidades del fascismo en cada momento.

³⁸⁴ Durante el fascismo se crearon una serie de fiestas y se eliminaron otras. Entre las nuevas festividades nacionales estaban: el 21 de abril, Nacimiento de Roma; el 28 de octubre, Marcha sobre Roma; 23 de marzo, fundación de los *Fasci*; 25 abril, nacimiento de Marconi; 9 de mayo, proclamación del Imperio; 24 de mayo, entrada de Italia en la Primera Guerra Mundial; 12 de octubre, descubrimiento de América; y el 4 de noviembre, que conmemoraba el fin victorioso de la Primera Guerra Mundial. Ésta última se instauró en 1922. En 1925, Mussolini sufre un atentado, por lo que a partir de entonces esa fecha se convierte en una exaltación de la figura del *Duce*.

³⁸⁵ *Giornale Luce* B1197 (11-11-1937) “Roma. Los festejos del 4 de noviembre”.

³⁸⁶ *Giornale Luce* B0080 (sólo año: 1932) “La grandiosa ceremonia de la VI *Leva Fascista* en Piazza del Popolo”; *Giornale Luce* B0476 (mayo 1934) “Roma. Celebración de la Octava *Leva Fascista*”; *Giornale Luce* B0686 (09-05-1935) “Ceremonia de la IX *Leva Fascista*”; *Giornale Luce* C0086 (25-10-1940) “Vida fascista. Ceremonia de la *Leva Fascista* celebrada en Roma en *Piazza di Siena*”; *Giornale Luce* C0086 (09-10-1941) “*Leva Fascista*. Roma. La celebración de la 15° *Leva Fascista*”.

³⁸⁷ Ejemplo: *Giornale Luce* C0130 (27-03-1941) “Crónica de Roma. Celebración del 20° Aniversario de la fundación de los *Fasci di Combattimento*”.

Además de estas celebraciones de nueva creación, el fascismo explota las fiestas tradicionales italianas. Es el caso de la *Befana* o de fiestas relacionadas con la tradición religiosa o pagana – entre ellas se celebra el nacimiento de la ciudad de Roma, símbolo del Imperio³⁸⁸.

Todas estas manifestaciones se utilizan para mostrar el consenso de todas las clases sociales. El narrador de *Luce* subraya incluso la espontaneidad de estas rígidas y controladas manifestaciones: “La muchedumbre irrumpe en la plaza improvisando al *Duce* una entusiasta demostración”³⁸⁹. En ellas se incluyen siempre consignas ideológicas, así como propaganda sobre el expansionismo italiano: “La GIL ha confirmado el altísimo clima de fe en el cual el fascismo educa a las nuevas generaciones, baluarte destinado en el advenir al cumplimiento del destino de la nueva Italia”³⁹⁰.

Dentro de este tipo de ceremonias civiles se incluían desfiles de las organizaciones que formaban la ONB. Los desfiles en sí mismos constituyen el tema principal de un gran número de noticias³⁹¹. En ellas, las organizadas de los *Fasci* recorren *gallarda y disciplinadamente* los Foros Imperiales. *Luce* insiste, como en otras ocasiones, en el orden y la disciplina, y se marca el carácter militarista de la instrucción fascista.

³⁸⁸ Ejemplos. *Giornale Luce* B1425 (14-12-1938) “La celebración de la Inmaculada Concepción en Roma”; *Giornale Luce* B1503 (26-04-1939) “La fiesta del nacimiento de Roma festejada por la GIL”; *Giornale Luce* B0038 (sólo año: 1932) “Roma. La preparación de los dones y distribución de la *Befana* fascista”.

³⁸⁹ *Giornale Luce* B1503 (26-04-1939) “La fiesta del nacimiento de Roma festejada por la GIL”.

³⁹⁰ Ídem.

³⁹¹ Ejemplos: *Giornale Luce* A0406 (sin día – 08 -1929) “En Roma Mussolini pasa revista a *Balilla* y *Avanguardisti*”; *Giornale Luce* B0262 (sin día – 05 - 1933) “El Rey asiste a un desfile militar en Cirenaica acompañado por el mariscal Badoglio, por el Ministro De Bono y por el general Graziani”; *Giornale Luce* B1033 (27-01-1937) “Catania. Manifestación de los grupos de la *Opera Nazionale Balilla* en presencia del subsecretario de Educación Nacional, Ricci”; *Giornale Luce* B0808 (02-01-1936) “Génova. Un gran desfile de las organizaciones de la *Opera Nazionale Balilla*”; etc.

Imponente concentración de adiestramiento de los grupos femeninos de la *Gioventù Italiana del Littorio* (...) Más de 10.000 organizadas forman las centurias divididas en varias especialidades, cada una es un modelo de eficiencia y disciplina³⁹².

Los operadores de *Luce*, según las directrices para los medios de comunicación establecidos por el Régimen debían conferir especial importancia a los eventos de masas, los desfiles militares y de las organizaciones fascistas; todos los eventos que pusieran en evidencia el consenso hacia el Régimen. La forma de presentar este tipo de noticias es muy parecida en todos los medios gráficos. En las directrices para la prensa de Polverelli de 1931, que constituyeron la base del sistema de consignas de los años sucesivos, se establece que “las imágenes de los eventos y panoramas italianos deben ser siempre examinados desde el punto de vista del efecto político. Así que, si se trata de masas de gente, descartar las fotografías con espacios vacíos; si se trata de nuevas calles, zonas monumentales, etc., descartar aquellas que no dan buena impresión de orden” (Flora, 2003:34).

Los medios de comunicación debían ofrecer una imagen de perfección y magnificencia de los desfiles. Según las consignas, se debían descartar las fotografías que no mostraran orden: una orden de servicio del 26 de agosto de 1935, decía que “los periódicos deben llevar a cabo una constante revisión de todas las fotografías de desfiles militares, marchas a paso romano, presentación de armas, desfiles juveniles y premilitares, publicando exclusivamente aquellas en las que los aliniamientos sean impecables” (Matteini, 1945: 167).

La prensa femenina de la época ofrece una imagen de este tipo de eventos muy parecida a la de *Luce*. Se destaca la precisión y organización de los desfiles, así como el número de participantes:

³⁹² *Giornale Luce* B1508 (11-05-1939) “Turín. Concentración de los grupos femeninos de la GIL”.

Doce mil mujeres, en sobrio uniforme de fábrica, atraviesan la vía del Imperio para llegar al Altar de la Patria, superando la prueba de la eficiencia y la disciplina (*Lavoro e Famiglia*, 1939: 1-2).

Al igual que el noticiario fascista, se insiste en el folclore y se exaltan los valores tradicionales y la raza:

Al verlas desfilar así, con sus bellísimos vestidos, florecientes de belleza y saludo, se piensa una vez más que ellas son verdaderamente las depositarias de los eternos valores de nuestra estirpe (*Donne fasciste*, 1939: 1).



Fotograma IX, X y XI.

Giornale Luce B1077 (14-04-1937) “El aniversario de la Opera Nazionale Balilla”.

Los desfiles suelen tener como colofón la entrega de medallas al mérito a los miembros de las organizaciones³⁹³. Este tipo de noticias representa el 15% del total sobre vida pública. Pero en las ceremonias captadas por las cámaras de *Luce* son mucho más condecorados los *Balilla* que las *Piccole Italiane* (fotogramas IX, X y XI), y como se puede suponer, las razones del mérito son muy distintas: en el *cinogiornale* B0896 se concede la “Cruz al mérito a una minúscula *Piccola Italiana* que se ha distinguido por su sentido de disciplina y su amor al estudio”. Es significativo el modo en que se refiere el narrador a la pequeña premiada: la llama *minúscula*. Los niños, sin embargo, son

³⁹³ Ejemplos: *Giornale Luce* B0690 (05-06-1935) “Entrega de las cruces al mérito a la Opera Nazionale Balilla”; *Giornale Luce* B0896 (03-06-1936) “La ceremonia de la X Leva Fascista”; *Cine G.I.L.* (sólo año: 1941) “Ceremonia de entrega de premios a niños y jóvenes de la G.I.L. en un teatro”; etc.

juventud gallarda y tienen *viril simpatía*. Son “la certeza del futuro, la armada de la Patria”³⁹⁴.

Para terminar, hay que señalar otros dos tipos de actos públicos con protagonistas femeninas, de los que ya se ha tratado con anterioridad: las muestras de economía doméstica organizadas por las *massaie* rurales, que son un “índice de la preparación artística, cultural y doméstica que la organización imprime a los sectores femeninos”³⁹⁵; y las pruebas de gimnasia ejecutadas por las inscritas a las organizaciones fascistas femeninas. El 14% de las noticias analizadas sobre la vida pública son ensayos gimnásticos y el 9% muestras y exposiciones organizadas por los grupos femeninos³⁹⁶.

En todas estas informaciones se insiste en el enorme número de mujeres que apoyaban y eran fieles al fascismo. Para *Luce*, y para los espectadores de entonces, todas las mujeres de Italia daban sus anillos de oro a la Patria, todas las niñas eran Pequeñas Italianas y las campesinas eran, y serían, sanas madres prolíficas. No obstante, la realidad no era tan monolítica como la presentaban *Luce* y la propaganda del Régimen.

El acontecimiento más celebrado y explotado por la propaganda – la *Giornata della fede* – fue presentado como un acto espontáneo de todas las mujeres de Italia:

La Reina iniciará la sublime oferta sobre el Altar de la Patria... En toda la Italia patriótica hay impaciencia por el rito... La oferta de las alianzas nupciales mañana, 18

³⁹⁴ *Giornale Luce* B0080 (sólo año: 1932) “La grandiosa ceremonia de la VI Leva Fascista en *Piazza del Popolo*”.

³⁹⁵ *Giornale Luce* B1077 (14-04-1937) “El aniversario de la *Opera Nazionale Balilla*”.

³⁹⁶ Ejemplos de estos dos tipos de noticias son:

- Ensayos gimnásticos: *Giornale Luce* A0358 (sin día -06- 1929) “Jóvenes Italianas en Terni”; *Giornale* B0949 (sin día-09-1936) “Roma. Renato Ricci asiste, en la Casa de la *Opera Nazionale Balilla* del Aventino, al ensayo final de las *Giovani Italiane*”; *Giornale Luce* B1521 (31-05-1939) “Bologna. Manifestación de la GIL”; *Giornale Luce* C0045 (11-06-1940) “*Gioventù Italiana del Littorio*. Una vivaz prueba gimnástica de la *Gioventù Italiana del Littorio*”; etc.

- Muestras de economía doméstica: *Giornale Luce* B0713 (sólo año: 1935) “Roma. La muestra de economía doméstica en el castillo de los Césares”; *Giornale Luce* B0880 (06-05-1936) “La cría de conejos y de pollos inaugurada en Varazze por iniciativa de un grupo de *massaie* rurales”; etc.

de diciembre de 1935, dirá a los sancionistas que Italia no se arrodilla ni hoy ni nunca... ¿Quién no ofrecerá su anillo?... Irrenunciable rito... Plebiscito imponente... La adhesión ha sido absolutamente plebiscitaria... Enorme entusiasmo, en especial de las *massaie* rurales” (Vaccari, 1978: 206).

Según resultados de las investigaciones más recientes, la donación del anillo no fue plebiscitaria, como se quiso hacer creer. Así, por ejemplo, en Emilia Romagna, 379.266 mujeres - el 47,2% de las mujeres de la región - se resistieron a la imposición. A pesar de los controles efectuados en las fábricas y en los pequeños pueblos, muchas mujeres continuaron llevando la alianza en el dedo, sin ocultarla - y no por ignorar el rito (Messina, 1987: 151).

Esta resistencia silenciosa de las mujeres demuestra que había un gran número de mujeres que no participaban en la vida pública fascista³⁹⁷, y otras tantas que demostraban su antifascismo cotidianamente. Era otro modo de participar políticamente, pero en estos casos, contra el Régimen. No todas las mujeres tenían el brazo alzado como quiere mostrar el noticiario. Algunas, como la maestra Alda Costa, se negaban por principio a hacer el saludo fascista:

Considero que el saludo romano-fascista tenga un significado y un valor en cuanto que es fascista, es decir, si se lleva a cabo con ánimo fascista... de lo contrario se reduciría a un acto de reprochable hipocresía. No es necesario que yo recuerde que mis principios, mi fe honestamente profesada, me impiden cumplir el acto que se pide... Nadie se creería la sinceridad de ese acto... No hay nada de irreverencia hacia mis superiores - respeto la fe de los demás -, es sólo un acto de coherencia y honestidad, obligatorio

³⁹⁷ De los casi 22 millones de población femenina que había en Italia - según datos de 1938 -, un 7,5% eran Pequeñas Italianas, un 1,7%, Jóvenes Italianas, un 1,6% Jóvenes Fascistas, un 5,4% *Massaie* rurales, un 3,3% pertenecían a los *Fasci Femminili*, y un 1,4% eran de la Sección de Obreras y Trabajadoras a Domicilio (SOLD). Esto quiere decir que casi el 80% de la población femenina no estaba inscrita a ninguna organización fascista, aunque en los años treinta se hubiera convertido en algo obligatorio, sobre todo entre las más jóvenes.

sobre todo para alguien como yo que tiene el alto y delicado deber de educar a los niños (Costa, 1925: 12-13).

La participación política que el Régimen les negaba, la llevaban a cabo las obreras y campesinas a través de huelgas y manifestaciones. Si el noticiario *Luce* presentaba a las obreras como fieles fascistas pertenecientes a las sección *Dopolavoro*, la realidad era otra. Numerosas manifestaciones para pedir pan y trabajo fueron protagonizadas por obreras. El hecho de que fueran las mujeres las que hicieran huelga y manifestaciones era algo que molestaba al Régimen: debían limitarse a tener hijos y ocuparse de otras cosas. Además, aunque el noticiario *Luce* quisiera convencer a los espectadores de entonces del consenso por parte de las clases trabajadoras, la realidad era que estas mujeres no participaban ni en las manifestaciones pro-fascismo, ni formaban parte de las organizaciones femeninas fascistas.

Se demuestra, así, la existencia de un tipo de mujer invisible para la propaganda del Régimen, que toma parte en la vida política del país, pero en contra del fascismo. En estas silenciosas resistencias antifascistas anidó el germen de la Resistencia. Por otra parte, existe el modelo de mujer fascista que cree, a partir de los años treinta, que sobre todo tiene un papel importante en la vida política del país, un papel que es, no obstante, ficticio.

6. EL CANON DE BELLEZA FASCISTA.

En febrero de 1933 la publicación femenina *Il giornale della donna* pedía a sus lectoras que enviaran fotografías que mostraran a mujeres en distintos ámbitos, desde la mujer con uniforme de los *Fasci*, a la madre de familia numerosa; trabajadoras; mujeres en campos coloniales, etc. El fin de esa campaña era definir el tipo de mujer de la Revolución fascista. Cada fotografía representaba una realidad distinta de la sociedad de entonces: se hacía así patente la pluralidad de modelos femeninos. En los medios de comunicación de la época, así como en el noticiario *Luce*, además del difundido modelo de esposa y madre, se ponen de manifiesto otros modelos femeninos, cánones de belleza distintos a los defendidos por el Régimen: desde la mujer deportista a la modelo o la actriz de moda.

Se comprueba, por lo tanto, que la imagen de la mujer que se proyecta a través del noticiario *Luce*, igual que la de las fotografías difundidas en la prensa, es muy distinta a la que normalmente se asocia a la mujer fascista. Las noticias que más contribuyen a crear una representación distinta a la oficial son las relacionadas con el deporte, la moda y el mundo del espectáculo. Muchas de las mujeres que protagonizaban estas noticias se convirtieron en modelos de referencia para las espectadoras de la época. Las modas, el aspecto físico y los comportamientos, que se veían en la pantalla, se imitaban. Por ello, el Régimen pretendía establecer un canon de belleza y unas modas acordes a la ideología fascista: “poder definir la belleza de una mujer es también un modo de relegarla a un papel subordinado” (De Grazia, 1993: 287).

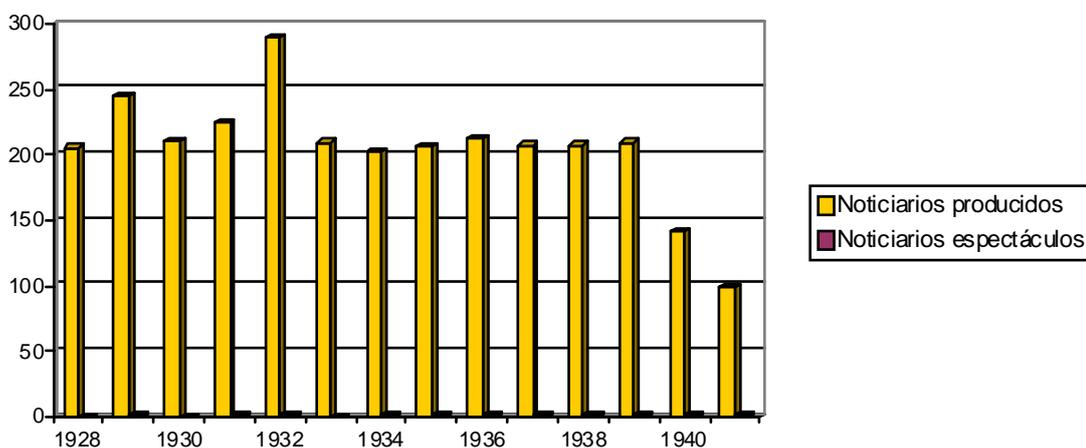
La intención del Régimen era acabar con la influencia de modelos femeninos *perniciosos* para la mujer: aquellos que les desviarán de su función natural. Así, tanto los viejos modelos, como el de la mujer romántica y sentimental, a los más modernos - que procedían de América - debían ser contrarrestados. El tipo de mujer romántica era

víctima del sentimentalismo, de la imaginación y el sueño. Según el discurso oficial, este modelo tenía que ser sustituido por el de una mujer práctica, activa, que ama el ejercicio físico y desprecia el ocio. Para este tipo de mujer la educación deportiva es un factor esencial e indispensable.

La mujer fascista debe ser físicamente sana, para poder convertirse en madre de hijos sanos (...) Por ello, deben ser eliminadas las imágenes de figuras femeninas artificialmente delgadas y masculinas, que representan el tipo de mujer estéril de la decadente civilización occidental (Circular para la prensa de 1932, en Motti & Rossi Caponeri, 1996: 54).

Este estereotipo estaba representado por las modelos y actrices de cine: mujeres delgadas, teñidas de rubio platino y que llevaban pantalones. El Régimen trató de eliminar su presencia en los medios de comunicación y en la publicidad, e intentó crear nuevas referencias más acordes con la “nueva italiana”.

Gráfico I
Relación entre noticiarios sobre espectáculo
y la producción total de noticiarios *Luce* (1928-1943)

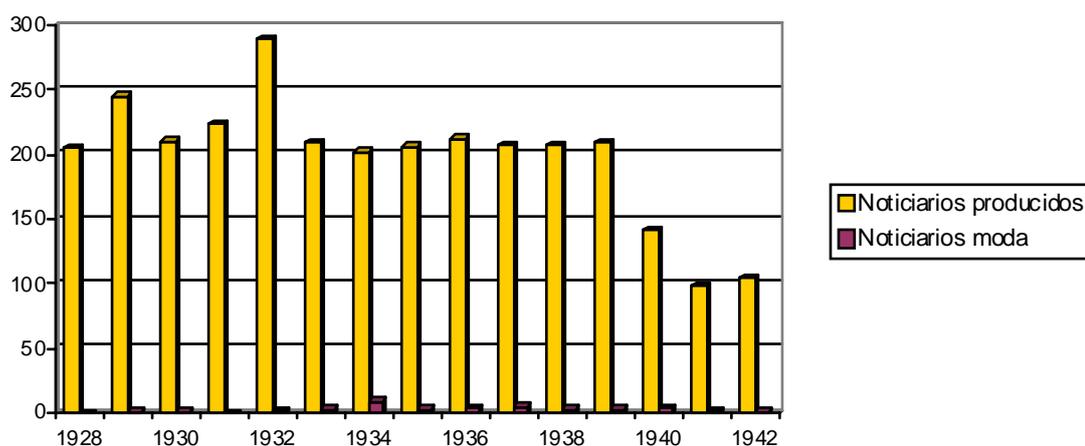


Fuente: Elaboración propia.

Así se explica que en el noticiario oficial no se diera especial relevancia a las actrices de cine ni a la moda. Son escasas las noticias sobre espectáculo en las que aparecen mujeres – 16 noticias en más de doce años (Gráfico I)-. También son

minoritarias las relacionadas con la moda – 41 noticias (Gráfico II). El mayor número de noticias sobre moda se da en 1934, año en que se promociona la moda nacional, coincidiendo con el periodo de las sanciones. En otras palabras, más que difundir la moda, se hacía propaganda de la industria nacional.

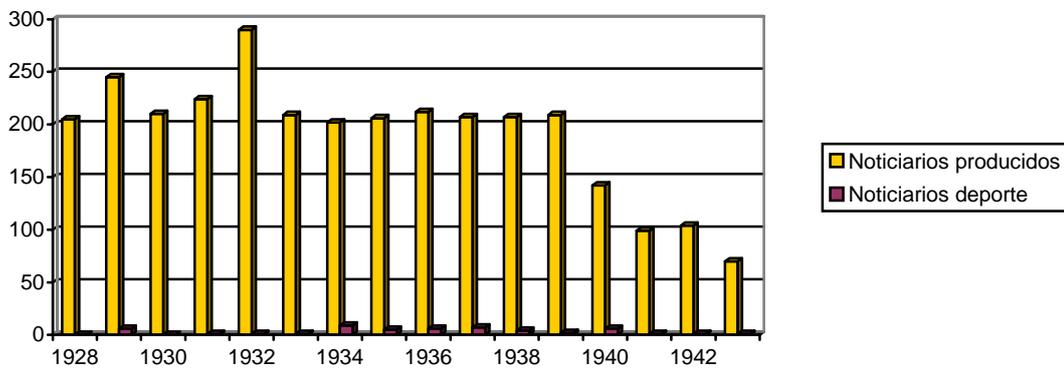
Gráfico II.
Relación entre noticiarios sobre moda y
la producción total de noticiarios *Luce* (1928-1943)



Fuente: Elaboración propia.

Frente al tipo de mujer moderna, la llamada *donna-crisi*, influencia de América, tumba de la feminidad y de la maternidad, se encuentra otro modelo de mujer que no es la madre y esposa, pero que representa una serie de valores positivos para el Régimen, como la salud del cuerpo y la juventud. Son las mujeres que aparecen en las noticias sobre deporte. El número de noticias dedicadas al deporte femenino es mayor respecto a los temas anteriores – 51 noticias (Gráfico III) -. No obstante, la mujer deportista - la atleta, por ejemplo - no es el modelo femenino que defiende el fascismo: la mujer que aparece, habitualmente, en estas noticias es la gimnasta bella y grácil, de formas redondeadas y armoniosas.

Gráfico III
Relación entre noticiarios sobre deporte y
la producción total de noticiarios *Luce* (1928-1943)



Fuente: Elaboración propia.

Con las distintas noticias sobre estos tres temas se pueden apreciar modelos femeninos distintos a los anteriormente vistos. Algunos tolerados por el fascismo, otros rechazados, pero cuya presencia se hace evidente de modo indirecto en el noticiario *Luce*.

6.1. Mens sana in corpore sano.

El deporte es una expresión de un sistema sociocultural, porque constituye un reflejo de los rituales y valores de las sociedades en las que se desarrollan³⁹⁸. En la Italia fascista, el deporte femenino está muy estrechamente relacionado con la batalla demográfica. Para los ideólogos del Régimen la finalidad del deporte era formar buenas madres cristianas, fuertes y sanas, física y moralmente, capaces de dar una generación de italianos sanos, buenos, también ellos física y moralmente.

Además, para el fascismo, el deporte “abre la mente, tempera los músculos, prepara el espíritu para hacer frente a cualquier dificultad, corrobora la voluntad y

³⁹⁸ Vid. Guttman, A.: *Women's sports: A History*, Columbia University Press, Nueva York, 1991.

preserva la corrupción moral y material” (La Rivista Illustrata del Popolo d’Italia, 1932: 8).

El principio latino de *mens sana in corpore sano* no debía ser sólo patrimonio masculino. Era imprescindible que también la madre, encargada no sólo de la gestación, sino también de la nutrición del recién nacido, estuviera sana. Para conseguir este objetivo, el Régimen creó en 1923 el *Ente Nazionale per l’Educazione Fisica*, cuyo objetivo era establecer la educación física como materia obligatoria en todas las escuelas del Reino de Italia.

Hasta este momento la educación física y las prácticas deportivas de las mujeres se habían descuidado: las actividades físicas eran sinónimo de virilidad. La concepción del cuerpo era, además de machista, de fuerte inspiración belicista:

El cuerpo del hombre se considera el lugar del proceso físico, de una mejora de la raza, de una potenciación de las capacidades de trabajo. El cuerpo masculino es el único que se considera como lugar de cultura, sede de valores. Y sólo es el cuerpo del hombre el que es interpretado históricamente, en él está el futuro, el cambio. El cuerpo de la mujer, más allá de los cambios somáticos, biológicos y fisiológicos, desde el punto de vista social y cultural, es algo perennemente igual a sí mismo, que no cambia nunca (Motti, & Rossi Caponeri, 1996: 9).

El cuerpo femenino se entiende simplemente como una máquina moderna de reproducción social: la única función que se le puede atribuir es la de mejorar el físico de las generaciones futuras, y en especial, de los soldados. Así pues, aunque el deporte femenino se considerase antinatural, se concibió un tipo de deporte que ayudara a la mejora de la raza: la gimnasia podía mejorar las deficiencias en el desarrollo de la mujer - sin dañar su gracia y decoro -, y prepararla para su misión histórica de madre.

Sólo a través del deporte la mujer se puede preparar para convertirse en una madre vigorosa y sana, lista para hacer frente al peligro por la defensa de los sagrados

confines, y para cualquier tipo de sacrificio por la potencia de la Patria (Gemelli, 1926: 32.).

Sin embargo, no toda la sociedad italiana estaba de acuerdo con estas ideas. Ciertos sectores más tradicionalistas, pensaban que era una “degeneración ética”, además de una invasión de un terreno masculino:

Habéis querido salir fuera de los confines que os ha asignado la naturaleza. En vez de ser colaboradoras del hombre, os habéis convertido en sus competidoras hasta en el deporte (Follacchio, 1985: 8).

El mismo Papa se había pronunciado contra el deporte femenino en la encíclica *Casti Connubi* de 1930, donde había subrayado que la única función social de la mujer era el matrimonio y que el trabajo fuera de la propia casa representaba “una corrupción de la índole femenina y de la dignidad materna, perversión de toda la familia” (Pío XI, cit. en Momigliano, 1974: 894).

Algunos estaban convencidos, incluso, de que el deporte era perjudicial para la mujer y para su capacidad de procrear³⁹⁹. Otros consideraban el deporte perjudicial para la mujer porque la masculinizaba, haciéndole perder atributos propios de su sexo, la transformaba estéticamente y le dañaba las funciones del aparato genital.

Detrás de estos prejuicios se ocultaba el temor a la imposición del culto de la “machito” (*maschietta*), así como una americanización de las costumbres que podría acabar – pensaban - con las obligaciones que el fascismo había asignado a las mujeres.

Por ello, era necesario cambiar opinión pública – católica y rural – y demostrar que la educación física femenina era fundamental para la mejora de la raza: había que difundir la convicción de que para ser madres sanas y fuertes y dar a la Patria hijos igual de sanos y fuertes, las mujeres debían practicar actividad física y deportiva.

³⁹⁹ Entre ellos, Ferdinando Loffredo que señalaba que “las deportistas en el examen ginecológico resultan tener disturbios menstruales, amenorrea, e incluso hipoplasia del útero, además de la función ovárica disminuida; también se observan verdaderos casos de masculinización” (Loffredo, 1938: 31).

Para hacer frente a los prejuicios en torno al deporte femenino, era necesario mostrar que la mujer no perdía su feminidad, ni olvidaba su misión maternal. La prensa, por ejemplo, se encargó de tranquilizar a los sectores más reaccionarios en relación con la formación de las deportivas de Orvieto:

Cae, se rompe el lugar común, el que hace creer a muchos que aquí se fabrican gimnastas, o cuanto menos, profesoras de gimnasia. No. Aquí se crean buenas, sanas, honestas y cultas madres de familia; aquí se crean las dirigentes, las organizadoras de las Casas de los Jóvenes, que tanta importancia tienen para la defensa de la raza propugnada por el Régimen (...) ¿Y la gimnasia? (...) Todos los ejercicios, el deporte, la gimnasia, acentúan su feminidad, no la eliminan (Fabbri, 1939: 19).

Revistas femeninas como *Grazia* insisten en este aspecto: la formación impartida y el deporte, no contrastan con la vocación materna de las gimnastas.

Se equivocan a aquellos que crean que la Academia forma a la mujer atleta de músculos poderosos y pecho de mujer cañón. Forman el carácter de las alumnas a través de la disciplina; desarrollan los valores de la feminidad (Fini Vignali, 1942: 198).

En la prensa de la época se subrayaban, además, la “gracia y la ligereza de los cuerpos femeninos” de las Academistas de Orvieto: “todos sus movimientos son exquisitamente femeninos y tienen una afinidad inconfundible con la danza” (Fabbri, 1939: 19).

Esta exaltación de los atributos femeninos también se presenta en el noticiario *Luce*. La voz en *off* que comenta las pruebas de gimnasia rítmica insiste en adjetivos como “gracia”, “ligereza”, “agilidad”:

En la prueba gimnástica anual de la G.I.L., 4.000 organizadas han participado, ofreciendo al público un espectáculo de vigor y de gracia en el encantador escenario de los jardines de Boboli⁴⁰⁰.

Otros términos como “fuerza” se aplican sólo al deporte masculino. En la mujer hay que desarrollar la energía y el vigor, pero no la fuerza y la competitividad, típicamente masculinas. Así, *Luce* subraya el “vigor” y la buena capacidad física de las deportistas:

Las ágiles atletas en una serie de ejercicios vivamente aplaudidos por el público, se contienden la medalla de oro, dando amplia prueba de preparación deportiva y de sano vigor físico⁴⁰¹.

Este interés del Régimen hacia la práctica del deporte es consecuencia de la constatación de la decadencia física de la población italiana, producida por la miseria, la desnutrición, malnutrición y enfermedades endémicas. La ignorancia entre la población de las básicas normas de higiene fue otro motivo que empujó al gobierno a promover este tipo de iniciativas que, hasta entonces, no existían en Italia. La debilidad de la raza, además de una alta tasa de mortalidad infantil y un sensible descenso de la natalidad, preocupaban seriamente a un régimen que consideraba que el destino internacional de la nación estaba relacionado con el número como fuerza.

La actividad deportiva y la vida sana al aire libre no debían ser privilegios sólo de los hombres. Las niñas y las jóvenes debían salir de los muros domésticos y asistir a gimnasios y estadios, moverse, oxigenar la sangre y los pulmones. La prensa y el resto de los medios de comunicación del Régimen se empeñaron en la divulgación de los valores positivos del deporte femenino.

⁴⁰⁰ *Giornale Luce* C0147 (27-05-1941) “Actividades de la G.I.L. Prueba anual de la G.I.L. Presentes la princesa de Piemonte, la duquesa Ana D’Aosta y los principitos”.

⁴⁰¹ *Giornale Luce* C0063 (sólo año: 1940) “Atletismo femenino. Parma. Encuentro de equipos representantes de Italia y Alemania en el Estadio Municipal”.

Sin embargo, aunque el Régimen hiciera uso de todos los medios que tenía a su alcance para difundir una imagen positiva de deporte femenino, la opinión dominante no cambió. Ante este clima, declaradamente contrario a que la mujer se dedicara a otra cosa que no fuera la *asistencia*, doméstica y social, el Régimen tuvo que considerar de nuevo su política del deporte. Después de 16 de octubre de 1930, el *Gran Consiglio* impuso un férreo control en el atletismo femenino y en los deportes competitivos. Se pidió a un consejo de expertos en sanidad que establecieran cuáles eran los deportes que mejor se adaptaban a las mujeres. El principio fundamental que debía guiar la elección de un deporte era evitar todo cuanto “quisiera alejar a la mujer de su misión fundamental: la maternidad” (Poggi-Logostrevi, 1938: 45).

Así, en la escuela, los niños se dedicaban al atletismo y las niñas a la gimnasia rítmica. Esta distinción por géneros tiene su reflejo en el noticiario fascista: hay una clara separación entre las noticias que tratan de deporte masculino y las de femenino. Raras veces aparecen en la misma noticia deportistas de ambos sexos, y si lo hacen, el montaje se encarga de dividir las imágenes de mujeres de las de hombres.

Del total de noticias analizadas sobre deporte, sólo en ocho (10,7%) se presentan actividades deportivas de ambos sexos, y en todas ellas se establecen dos bloques de imágenes: hombres y mujeres no comparten plano. Además, se aprecia la diferencia en el tipo de deporte que cada uno practica: los hombres, boxeo, atletismo, lucha libre, ciclismo y esgrima, mientras que las mujeres se dedican a la equitación, la gimnasia rítmica o a deportes en equipo como el baloncesto⁴⁰².

De esta forma, a través del deporte, se establecían una serie de roles que los niños adoptaban desde pequeños: la introducción de la educación física obligatoria en la

⁴⁰² Como ejemplo: *Giornale Luce* C0149 (02-06-1941) “Vercelli. Actividades de la G.I.L.”

escuela permitía la imposición de una serie de valores morales y sociales, así como el control, tanto físico como moral, de los jóvenes.

El fascismo concebía el ejercicio físico como una práctica social, un modo de socialización de jóvenes y adultos – sobre todo de aquellos que rehuían del mensaje político directo -. A través del deporte se produce una desindividualización y una despersonalización: el individuo deja de ser uno para convertirse en un colectivo. Las características individuales dejan paso a la homologación. Este aspecto se aprecia perfectamente en el noticiario *Luce*: los deportistas llevan el mismo uniforme, el de las organizaciones fascistas a las que pertenecen. Las atletas que muestra el noticiario lucen siempre camiseta blanca con la “M” o con las siglas de la “G.I.L.” y pantalones cortos negros. Pocas variaciones se aprecian en las gimnastas o bailarinas: todas ellas con falda negra y camisa blanca: siempre iguales, siempre uniformadas, siempre anónimas (fotogramas I, II y III).



Fotogramas I, II y III.

Giornale Luce B0106 (sin día-07-1932)

“Orvieto. Una prueba de la escuela femenina de educación física”.

Así pues, la mejora de la raza no era el único fin de esta iniciativa de potenciar el deporte desde la escuela. A través de su práctica el fascismo se podía infiltrar de manera pacífica y sin contrastes, sobre todo, entre los sectores más *problemáticos* de la sociedad. Se utilizaba el deporte para hacer creer a los jóvenes que desempeñaban un papel importante en la vida de la nación. De esta manera, el fascismo supo hacer de los jóvenes sus mejores aliados.

También el acto deportivo, así como lo concibe y lo practica el fascismo, refleja plenamente el trinomio mussoliniano: *credere, obbedire, combattere* (...) uno no se convierte en atleta, y por lo tanto en combatiente, si no se aprende a creer (...) si no se aprende a obedecer. Sobre todo en lo que es el gran mérito del deporte, gimnasio de educación física y moral, índice infalible de la voluntad de potencia en los individuos y en la nación (*L'Illustrazione Italiana Sportiva*, 1936).

Las noticias sobre deporte contribuyen a reforzar el mito de la juventud fascista. Se exalta la juventud como un valor en sí misma. Un cuerpo joven es un cuerpo sano. Por esta razón, las imágenes de *Luce* confieren especial atención a los cuerpos adolescentes de las deportistas: los uniformes blancos y los pantalones cortos subrayan su juventud.

Los comentarios del narrador refuerzan esta intención de exaltar valores como la salud de un cuerpo joven:

Doscientas atletas, representantes de veinticinco institutos, han participado en las siete actividades en programa. La manifestación genovesa ha adquirido un carácter de particular importancia. Una manifestación de juventud, de gracia y de valor, en la cual, las goliardas italianas han demostrado perfectamente su preparación deportiva y su entusiasmo⁴⁰³.

El deporte, la educación y la propaganda pretenden persuadir a los jóvenes del importante papel reservado para ellos en la sociedad fascista. Al carecer de memoria histórica, los jóvenes eran tanto sujetos como objetos de la propaganda del Régimen. Se consideran una pieza fundamental en el destino de la Patria:

Habiendo nacido el 4 de octubre de 1924, en Nápoles, y después de haber vivido toda la infancia y primera adolescencia a la sombra de los estandartes, participando en las

⁴⁰³ *Giornale Luce* C0033 (20-05-1940) "Litorales en Génova. El GUF Milán vence los Litorales Femeninos del Deporte del año XVIII".

manifestaciones y desfiles, acompañados por himnos fascistas, nos sentíamos importantes (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 219).

Así, el deporte cumple en la Italia fascista una doble misión: por una parte, enseña disciplina y obediencia, por otra, es fundamental para la formación político-cultural de los jóvenes. Se produce, por lo tanto, una identificación entre deporte y fascismo. El deporte se considera una forma superior de expresión del hombre y, por lo tanto, del fascismo: “el fascismo es gimnasio de energía. Suscita una ola de rebelión contra la inmovilidad, la vida pasiva, e incita a los jóvenes a actuar, a operar, a competir, a ganar” (*La Rivista Illustrata del Popolo d'Italia*, 1932: 18).

Esta mezcla entre deporte y patriotismo se manifiesta en el noticiario del Régimen. En las noticias sobre deporte hay continuas exaltaciones del fascismo y de su líder: las coreografías de las gimnastas terminan en una enorme “M” que ocupa todo el césped del estadio; o en vítores y saludos estilo romano⁴⁰⁴; o simplemente camisetas donde la famosa “M” aparece como seña de identidad de la atletas italianas⁴⁰⁵, como se ha mencionado (fotogramas IV y V).

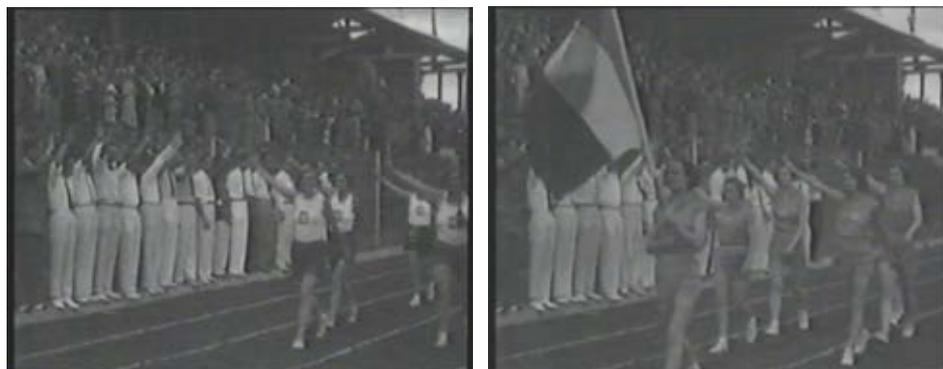
Otro aspecto del que el noticiario cinematográfico dio puntual referencia es el desarrollo del deporte en las escuelas. Además de hacer propaganda de las nuevas instalaciones, que contrastan con la realidad⁴⁰⁶, se insiste, una vez más, en la educación física como actividad, fundamental para el buen desarrollo de los futuros soldados y las futuras madres. Los noticiarios cinematográficos confieren mayor importancia al evento

⁴⁰⁴ Cuando las deportistas italianas suben al podio hacen siempre el saludo fascista. En otras ocasiones, antes de la competición hacen el juramento al estandarte de los Savoia y ejecutan el saludo fascista. Como ejemplo: *Giornale* C0141 (05-05-1941) “Actividades de la G.I.L. de Montecatini. El V Campeonato de Gimnasia femenina se ha desarrollado ante la delegación alemana de la Hitler-Jugened”.

⁴⁰⁵ Así se puede ver, por ejemplo en: *Giornale Luce* B1380 (28-09-1938) “Milán. Campeonatos femeninos de la GIL”; *Giornale Luce* B1256 (sin día - 06- 1929) “Dobbiaco. Competición de patinaje femenino durante la concentración de la GIL”, etc.

⁴⁰⁶ En marzo de 1923 el Régimen creó el *Ente Nazionale per l'Educazione Fisica* (R.D.C. 15 marzo 1923, n. 684), lo que representó el primer paso oficial en relación con el deporte. Se abrió así el cuatrienio de iniciativas y tentativos que acabaron en fracaso. Escasez de instalaciones, inadecuación de profesores, poca preparación y difidencia de la opinión pública, crearon vistosas dicotomías entre la nueva legislación que se imponía en las escuelas, y la situación real.

que constituye una inauguración – presencia de personalidades y autoridades fascistas -, que la promoción del deporte.



Fotogramas IV y V.
Giornale Luce B1380 (28-09-1938)
“Milán. Campeonatos femeninos de la GIL”

Pero el impulso del deporte y la preparación física no quedan adscritos sólo a las escuelas. El Régimen también incentiva a los obreros a realizar deporte. A través de organizaciones como la *Opera Nazionale Dopolavoro*, la educación física y el deporte llegan a los jóvenes trabajadores: pueden practicar deporte en las instalaciones y lugares que el Régimen les pone a disposición, como campos deportivos, colonias cerca del mar o de la montaña.

El noticiario oficial se hace eco de todas las iniciativas: el locutor nombra las organizaciones que llevan a cabo este tipo de actividades. Así, por ejemplo, en el noticiario C0062 (1940) señala que el vencedor del campeonato de patinaje artístico de Viareggio ha sido el equipo del *Dopolavoro Ferroviario* de Bolonia. Incluso algunas de estas manifestaciones son organizadas por la O.N.D. (Obra Nacional de Después del Trabajo⁴⁰⁷), como la que presenta el noticiario C0109 (1941): el concurso nacional de patinaje artístico femenino.

El objetivo fundamental de estas informaciones cinematográficas es mostrar la participación de todos los sectores de la población en las iniciativas del Régimen, así

⁴⁰⁷ Traducción exacta de *Opera Nazionale Dopolavoro*.

como la *democratización* del deporte que llevó a cabo el fascismo. Estas ideas se refuerzan en *Luce* con argumentos cuantitativos: por ejemplo, se subraya, a través de la intervención del comentarista, el número de participantes que toman parte en las actividades deportivas⁴⁰⁸.

Deporte también se relaciona en *Luce* con disciplina y militarismo, sobre todo cuando se menciona a los niños. En las noticias en las que los pequeños *Balilla* ejecutan una prueba gimnástica, se marcan los movimientos geométricos y coordinados de los cuerpos con una música militar. En más del 30% de las ediciones analizadas sobre deporte se insiste en la disciplina a la que se someten los jóvenes atletas⁴⁰⁹.

El militarismo es una característica común en la representación visual tanto de hombres como de mujeres. Aunque se acentúe más entre los hombres⁴¹⁰, el orden y la jerarquía militares dominan gran parte de las pruebas gimnásticas femeninas. Como ya se explicó en el capítulo sobre educación, la disciplina militar era fundamental para la formación de los jóvenes fascistas. En el deporte, la gimnasia se confunde con la marcha militar. Así, por ejemplo, en el Cine G.I.L. CG002, la G.I.L. (*Gioventù Italiana del Littorio*) llevará a cabo una prueba “gimnástico-militar”. En otras noticias, mujeres de organizaciones fascistas, como los G.U.F. (*Gruppi Universitari Fascisti*), marchan en el Foro Mussolini de Roma – actual Estadio Olímpico – vestidas de uniforme militar y con fusiles. Este militarismo también invade el vocabulario usado por el locutor del

⁴⁰⁸ Como ejemplos: *Giornale Luce* C0141 (05-05-1941) “Actividades de la G.I.L. de Montecatini. El V Campeonato de Gimnasia femenina se ha desarrollado ante la delegación alemana de la Hitler-Jugened”, en el que participan “2.500 Jóvenes Italianas y Jóvenes Fascistas”; *Giornale Luce* C0033 (20-05-1940) “Litorales en Génova. El GUF Milán vence los Litorales Femeninos del Deporte del año XVIII”: “Doscientas atletas, representantes de veinticinco institutos”; etc.

⁴⁰⁹ Por ejemplo, en el *Giornale Luce* B0620 (sin día -02-1935) “El curso de esquí de las alumnas de la academia femenina fascista de Orvieto”, el narrador dice: “Disciplinadas y alegres, sana práctica del deporte de las jóvenes dirigentes da la ONB, que durante su permanencia ha conquistado el afecto de todos los niños de la región”.

⁴¹⁰ En la academia de educación física masculina, se llevaban a cabo ejercicios militares, mientras que en la femenina éstos se sustituían con la economía doméstica.

noticiario: cuando presenta a las atletas o gimnastas usa términos como, por ejemplo, “marcha” o “en formación”.

Este aumento del militarismo que se produjo a partir de 1937 con la creación de la G.I.L., se hace patente de forma visual en los uniformes de las alumnas de la escuela de Educación Física de Orvieto: el uniforme blanco y negro estilo enfermera es sustituido por la chaqueta y falda azul marino de tipo militar⁴¹¹. Hasta cambió el nombre de la rectora de la escuela, que pasó a llamarse “comandante”.

Pero el militarismo – al menos en la representación – acaba con la división de géneros: se produce una cierta ambigüedad de géneros. En la representación de las mujeres que pertenecen a las organizaciones fascistas se intenta transmitir un sentimiento de fuerza y agresividad, que en teoría iba unido al de protección materna. Aunque la propaganda del Régimen insistiera en los atributos femeninos de las gimnastas, la imagen que se proyecta es la de mujeres fuertes y disciplinadas que se comportan y se mueven casi como soldados⁴¹²: el busto erguido, la cabeza alzada, la barbilla hacia arriba.

Para contrarrestar este efecto indeseado, *Luce* insiste en la gracia y belleza de los movimientos de las gimnastas. La dulzura y armonía de las coreografías dominan en las imágenes sobre deporte recogidas por *Luce* en correspondencia con la doctrina oficial sobre la función del deporte en el desarrollo de la mujer.

Aunque el Régimen defendiera la educación física femenina, no todos los deportes femeninos tenían el privilegio de aparecen en las pantallas cinematográficas.

⁴¹¹ El nuevo uniforme unía características militares – paño azul, botones plateados, tela rígida – con un atención hacia los detalles que marcan el cuerpo femenino – la asimetría entre la punta cuello de piqué blanco atado sobre el hombro izquierdo y las dos puntas blancas de la camisa que sobresalen por la chaqueta corta y abierta.

⁴¹² El fascismo rescata también el mito griego de la amazona: la mujer de uniforme, armada. Pero resulta casi un contrasentido porque en el mito, el llevar armas está asociado con la virginidad, entendida como autonomía respecto a los hombres; la mujer armada se contrapone, por lo tanto, a la mujer-madre. (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 209).

La elección del tipo de deporte que podían filmar las cámaras de *Luce* está relacionado con las directrices del Régimen sobre deporte femenino. Después de la polémica surgida entre los sectores más conservadores de la sociedad y los ambientes católicos⁴¹³ por la imposición de la educación física como materia obligatoria en la escuela, el Régimen tuvo que establecer una serie de deportes que podían practicar las mujeres.

Estos deportes son aquellos en los que la armonía y gracilidad femeninas se mantienen, puesto que “una musculatura demasiado desarrollada, no correspondería al ideal de la mujer italiana” (Diel, 1941: 39-40). De este razonamiento se deduce que el deporte competitivo no se adapta a las mujeres: “éstas no han nacido para luchar, sino para procrear. Sin embargo, en los hombres, ser campeón es una salvaguarda contra la tendencia a la mediocridad, la mejor expresión de la raza” (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 36).

Se considera que la mujer debe hacer deporte, pero sin afán de competitividad, puesto que el deporte profesional, competitivo, “no puede siempre crear cuerpos normales y una buena salud” (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 36). Pero, además, no todos los deportes se adaptan a las características típicamente femeninas. Los que mejor lo hacen – según el fascismo - son: la gimnasia en general, el atletismo ligero, el tenis, esquí, esgrima y patinaje. Son todos aquellos que se presentan en los noticiarios *Luce*. El resto, deportes tales como el fútbol, el boxeo o el ciclismo, no eran apropiados para las mujeres.

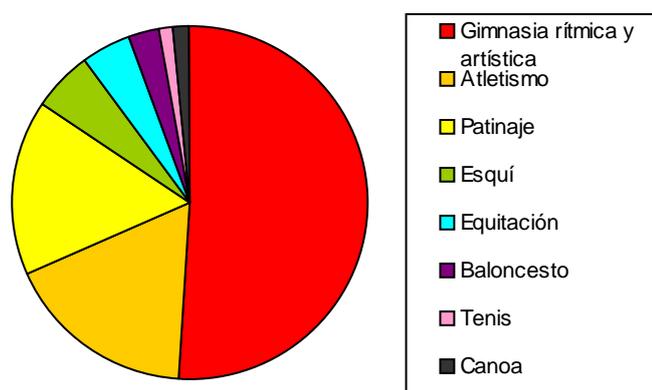
El deporte estrella de los noticiarios *Luce* es la gimnasia, en sus varias facetas – rítmica y estética -. El 54% de las noticias sobre deporte analizadas hacen referencia

⁴¹³ La Iglesia era contraria al deporte femenino que consideraba pornográfico. Los sectores más conservadores de la sociedad iniciaron una campaña denigratoria de la actividad física femenina. *L'Osservatore Romano*, periódico del Vaticano, fue portavoz de la hostilidad de la Iglesia en relación con la difusión del deporte entre en las mujeres. Contribuyó a difundir la idea de que la atleta mujer atentaba al sentido común del pudor, además de ofenderlo, cuando se exhibía en competiciones deportivas que tenían un público masculino que miraba más las formas voluptuosas de las atletas que el deporte en sí. (Rossi, 1942: 115).

este tipo de deporte. El 56% restante se lo reparten varias disciplinas: el atletismo representa un 18,5% del total; el patinaje, un 17%; el esquí, un 6%; la equitación, un 4,5%; el tiro, baloncesto, tenis y canoa comparten el 10% que resta (Gráfico IV). Ningún rastro de equipos de fútbol femenino⁴¹⁴, ni de luchadoras o ciclistas. Parte de la opinión pública pensaba, como el periodista Colonnelli, que era una “barbarie, demostración evidente de gustos muy perversos (...) la idea de formar equipos femeninos de fútbol, de luchadoras, de ciclistas (...) caídas en el ridículo” (Isidori Frasca, 1988: 303).

Gráfico IV.

Porcentajes de la aparición de los deportes en las noticias de *Luce* (1928-1945)

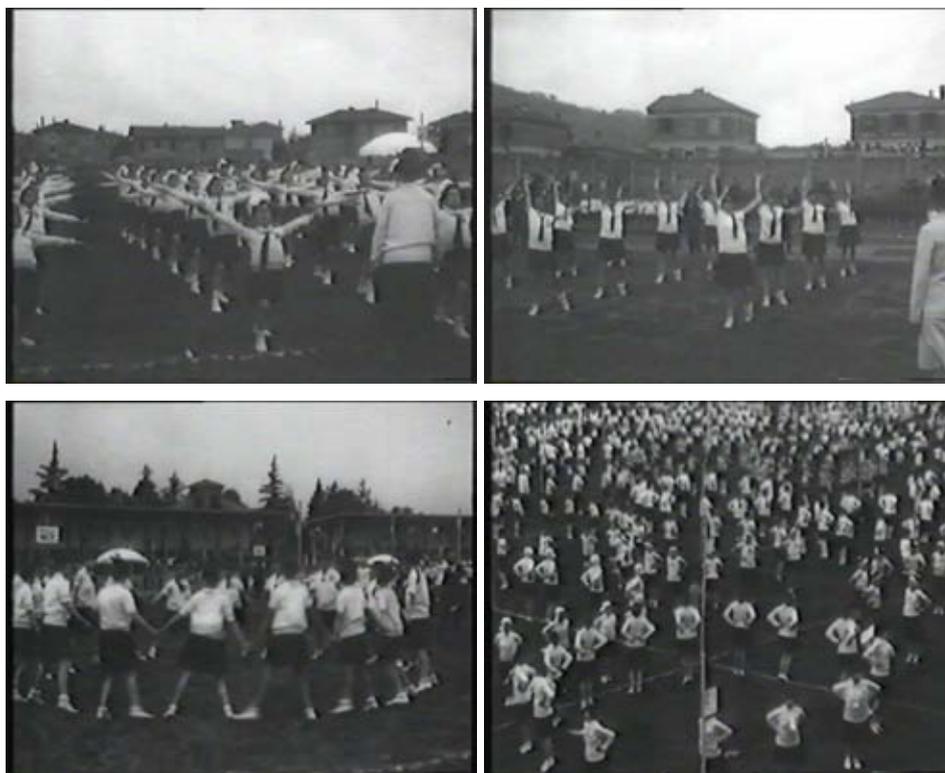


Fuente: Elaboración propia.

Es interesante también el hecho de que deportes como el atletismo aparecen sólo cuando hay manifestaciones de especial relevancia como campeonatos nacionales o internacionales. Sin embargo, las pruebas de gimnasia son una noticia recurrente: se presentan como manifestaciones de apoyo al Régimen.

⁴¹⁴ Las primeras noticias sobre fútbol femenino en Italia datan de 1930. En este año se fundó en Milán, el *Gruppo Femminile Calcistico* (Grupo Femenino Futbolístico). Al contrario que las inglesas o alemanas, las futbolistas italianas jugaban con falda corta y no con pantalones. No existía una liga como la masculina. Hasta después de 1968, con la creación de la *Federazione Italiana Calcio Femminile*, no comenzará el campeonato de primera división con catorce equipos femeninos.

El deporte se convierte en espectáculo pro-Régimen con unas características visuales que se repiten de una noticia a otra. Estas exhibiciones gimnásticas siguen un modelo de puesta en escena basado en la geometría y el contraste entre el blanco y el negro (fotogramas VI, VII, VIII y IX).



Fotogramas VI, VII, VII y IX.
Giornale Luce A0357 (sin día-06.1929)
“Ejercicios gimnásticos de la ONB en Perugia”

En primer lugar, para marcar las líneas rectas formadas por las gimnastas, se hace uso de los planos generales frontales que permiten ver la ejecución simultánea de un ejercicio en distintas filas, dando la idea de un cuerpo múltiple que se mueve al unísono: un mecanismo bien ordenado y sincronizado.

Esta geometría se basa en el neto contraste entre el blanco y el negro. Éste se percibe mejor en los planos generales cenitales – captados desde las gradas del estadio – en los que el blanco y el negro crean un juego de líneas geométricas formadas por los perfiles de los cuerpos que se repiten o se unen. Los trazos que se crean son nítidos,

marcados: se delimitan muy bien las zonas de luz y de sombra. No se trata de una estética propia, sino de la repetición del modelo de representación creado por los noticiarios y documentales nazis. La geometría y el uso del montaje recuerdan a las imágenes del filme alemán *Olympia* (Leni Riefenstahl, 1938).

El uniforme es fundamental, no sólo para crear las figuras geométricas, sino también para dar una imagen de rigor y orden: todas tenían que ser iguales, porque un elemento de diferenciación era un elemento de desorden. Esta homogeneidad existía también en el aspecto físico: el pelo tenía que estar recogido, la mirada siempre fija y los gestos tenían que ser los mismos.

Como se aprecia en el noticiario *Luce*, las gimnastas uniformadas formaban filas de idéntica altura: se colocaba a las más altas – y más guapas⁴¹⁵ – delante, y se formaba una escalera, con las de menor altura en la última fila⁴¹⁶. Pero, no sólo eran altas, también eran delgadas: aunque el canon de belleza condenaba a las delgadas, el exceso de peso no estaba tolerado entre las gimnastas⁴¹⁷.

Esta idea de orden y jerarquía que se desprende de la representación oficial de estas pruebas gimnásticas multitudinarias conlleva una serie de connotaciones que van más allá de la imagen en sí misma: el contraste entre luz y sombra sería la metáfora que mejor explicaría la posición de la mujer en el régimen fascista. Por un lado, se encontraría la visión oficial, pública, de adhesión al Régimen – representada por la luz, la apariencia externa, lo que se ve en la pantalla –; y por otro, la sombra, la dimensión

⁴¹⁵ En la Academia de Orvieto se llevaba a cabo una selección de las chicas: no se admitía a aquellas que fueran demasiado bajas, demasiado gordas, que tuvieran leves defectos físicos o que llevaran gafas. En el reconocimiento médico, la rectora Lombardi decía al doctor que las cogiera idóneas, es decir, altas y guapas (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 203).

⁴¹⁶ Una Academista de Orvieto recuerda que “las más altas siempre eran colocadas en primera fila, para dar buena impresión. Yo era muy guapa, pero muy pequeñita, y estaba siempre detrás, así que en las fotos no se me veía nunca (...) A veces, a alguna se la eliminaba de la exhibición de gimnasia porque estaba gorda. Esta juventud del Littorio tenía que ser perfecta (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 204).

⁴¹⁷ En la Academia de Orvieto, por ejemplo, se controlaban las comidas de modo muy riguroso.

privada, lo que realmente es la mujer italiana de aquella época, pero que no se muestra en el noticiario *Luce*.

Aunque *Luce* dedica más noticias a las exhibiciones públicas de gimnasia, también aparecen otros deportes. En el noticiario se marca la diferencia entre los deportes practicados por la mayoría de las italianas y los de las élites. Las masivas manifestaciones gimnásticas eran el deporte del pueblo: las escuelas se encargaban de enseñar este tipo de ejercicios a las niñas desde edad muy temprana. Otros deportes que también se presentan en *Luce*, como el esquí o el patinaje, eran privilegio de una minoría⁴¹⁸. Normalmente eran las hijas de las clases más pudientes las que frecuentaban este tipo de ambientes y de deportes: el tenis, la equitación, el tiro con arco o el esquí eran deportes de ricos. El deporte, por lo tanto, no sólo establecía diferencias de género, sino también entre clases sociales.

Curiosamente son deportes individuales, dato que resulta muy significativo, si se considera el individualismo imperante entre las clases altas. El Régimen, sin embargo, prefería los deportes colectivos, puesto que se creaban lazos de solidaridad entre las deportistas. Los deportes colectivos suponen el 65% del total de las noticias cinematográficas editadas por *Luce* entre 1928 y 1943⁴¹⁹. Este especial interés del Régimen y del noticiario fascista por los deportes colectivos se demuestra también en el hecho de que hasta los deportes individuales son presentados de forma colectiva, es decir, no hay casi planos de cada una de las deportistas por separado, sino que se presenta a un grupo de mujeres practicando un determinado deporte: varias jóvenes

⁴¹⁸ En *Luce* se aprecia el tipo de vestimenta que tenían que usar tanto patinadoras como esquiadoras: ropa cara poco accesible para las clases más pobres.

⁴¹⁹ La mayor parte son pruebas de gimnasia rítmica colectivas: *Giornale Luce* A0357 (sin día -06-1929) “Ejercicios gimnásticos de la ONB en Perugia”; *Giornale Luce* B0686 (29-05-1935) “Bologna. Prueba gimnástica de las Jóvenes Italianas”; *Giornale Luce* C0147 (27-05-1941) “Actividades de la G.I.L. Florencia. Prueba anual de la G.I.L. Presentes la princesa de Piemonte, la duquesa Ana D’Aosta y los principitos”; etc.

ejercitándose a la vez en el tiro con arco, o un grupo de patinadoras danzando en una pista, etc⁴²⁰.

El anonimato de las deportistas se rompe sólo en alguna ocasión cuando el narrador de *Luce* nombra a las ganadoras de las pruebas o campeonatos⁴²¹. Les dedica algún plano más corto, pero de breve duración. No se exalta ni se utilizan adjetivos ponderativos para remarcar la hazaña. El locutor señala nada más el nombre de la vencedora. Por ejemplo, en el noticiario C0141, en el que se presenta el V Campeonato de Gimnasia Femenina, el narrador dice: “en atletismo, vencedora, la joven fascista Monti de Milán. En jabalina, la joven fascista Rossi del grupo Baracca de Milán”⁴²². El lenguaje político utilizado por el noticiario tiene tanta influencia o más que las imágenes.

Las pruebas gimnásticas, las colonias estivas de la GIL o los campeonatos deportivos que se ven en *Luce* suponían para muchas jóvenes fascistas una ocasión de participar en la vida pública del país y de salir del ámbito familiar gracias a las excursiones o a los ensayos extraescolares. De ahí que muchos vieran el deporte femenino como motivo de emancipación y una amenaza para la hegemonía masculina.

En todos los pueblos los deportes femeninos demuestran que son uno de los factores más decisivos del alejamiento de la mujer de la familia, y por lo tanto, de la decadencia demográfica y de la pérdida del pudor (...) El deporte femenino es un factor potente de lo que ahora es llamado ideal de la desnudez, cuyas consecuencias sobre la moral general en la vida familiar y sobre el desarrollo demográfico no dejan ninguna duda (Loffredo, 1938: 29).

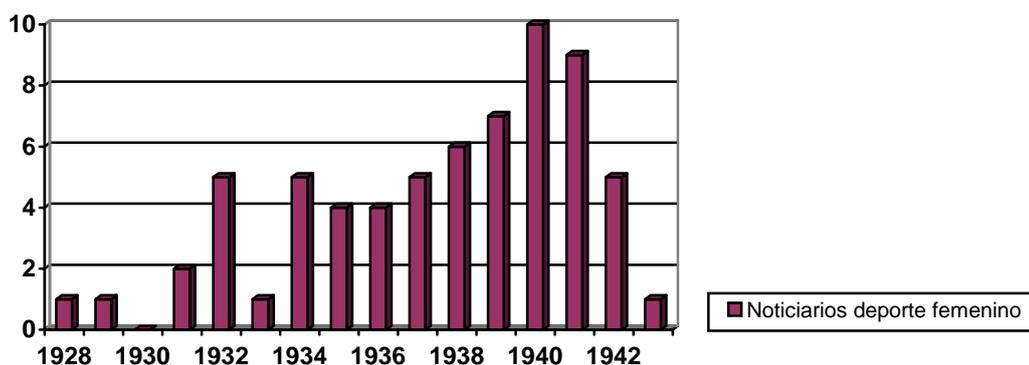
⁴²⁰ Son claros ejemplos, entre otros: *Giornale Luce* A0713 (sin día -01-1931) “En Roma las Jóvenes Italianas practican el tiro con arco”; *Giornale Luce* B1514 (17-05-1939) “Merano. Los campeonatos nacionales femeninos de gimnasia”; etc.

⁴²¹ De las 65 noticias analizadas, sólo en tres ocasiones se menciona el nombre de las deportistas.

⁴²² *Giornale Luce* C0141 (05-05-1941), “Actividades de la GIL Montecatini” – El V Campeonato de Gimnasia Femenina tuvo lugar ante la presencia de la misión alemana de la Hitler-Jugened”.

Se da, además, otra circunstancia importante: la audiencia percibe los deportes femeninos como inferiores y menos excitantes. Por esta razón, el deporte femenino es un tema fundamental en *Luce* sólo cuando se trata de exaltar al Régimen y a los deportistas italianos. En contradicción con el ambiente y la opinión generalizada, el Régimen impulsó la actividad femenina en todos los sectores que se referían a la educación física: pedagógico, técnico, organizativo. Así, en la segunda mitad de los años treinta, el número de noticias sobre deporte femenino es considerablemente mayor que en la primera mitad. De las noticias analizadas, sólo el 15% datan de entre 1928 y 1934. El 85% restante corresponden al período comprendido entre 1934 y 1943 (ver gráfico V).

Gráfico V.
Evolución del número de noticiarios con información sobre deporte femenino (1928-1943)



Fuente: Elaboración propia.

Estos datos no resultan extraños si se considera que la mayor parte de estos deportes son practicados por las jóvenes pertenecientes a las organizaciones fascistas⁴²³, lo que representa una ocasión para mostrar en las pantallas de cine los logros de las

⁴²³ El 9 de abril de 1928 el gobierno prohibió todos los grupos deportivos no fascistas.

mismas. En el 70% de las noticias, las deportistas pertenecen a la GIL o son *Piccole* o *Giovani Italiane*⁴²⁴.

Además, a partir de 1934 aproximadamente, se produjo un aumento en la práctica del deporte entre las jóvenes, fruto de la política fascista de la mejora de la raza. Era necesario introducir el deporte en las escuelas el objetivo de un cuerpo sano, que en el caso de las mujeres garantizaría una prole sana. Es, sin embargo, significativo el hecho de que los deportes más practicados por las jóvenes no sean los más mostrados por las cámaras de *Luce*. Se trata del baloncesto, natación y atletismo. No hay ninguna referencia a la natación, y sí a los otros dos deportes. Probablemente la natación era tabú para las cámaras de *Luce* porque significaba mostrar los cuerpos medio desnudos de las nadadoras, algo que podría resultar escandaloso para los sectores más conservadores de la población. El atletismo, en particular, es uno de los deportes que tienen como contexto el Foro Mussolini, máxima representación de la arquitectura civil fascista. Es uno de los deportes individuales con más presencia en *Luce*, a pesar de las reticencias de algunos jefes del Régimen que consideraban pornográficas algunas pruebas y sobre todo la indumentaria que las deportistas debían llevar.

La retórica oficial consideraba el deporte como el reino de la promiscuidad: las jóvenes tenían la oportunidad de conocer y compartir actividades con grupos de chicos de su misma edad. Esto era visto como un escándalo. De ahí que se prohibieran los deportes mixtos y se organizaran los horarios de deporte de tal manera que se evitara el contacto entre ambos sexos en el campo de deportes. Para evitar la promiscuidad se impusieron una serie de normas:

⁴²⁴ Ejemplos son: *Giornale Luce* A0849 (sin día -09-1931) “Exhibiciones deportivas de las *Giovani Italiane*”; *Giornale Luce* B0682 (22-05-1935) “*Giovani Italiane* en el Foro Mussolini para el Concurso Nacional de Gimnasia Estética”; *Giornale Luce* B1380 (28-09-1938) “Milán. Los campeonatos femeninos de la GIL”; etc.

Las atletas no deberán nunca, bajo ningún concepto, pasar por el recinto deportivo sin endosar los pantalones largos y sólo se los quitarán en el momento de las competiciones. Los pantalones cortos de competición no deberán ser nunca demasiado cortos y las camisetas deberán ser de media manga” (Giuntini, 1989: 10).

Aunque el número de noticias sobre deporte femenino es mucho menor que el del masculino⁴²⁵, no se manifiesta en *Luce* la intención de evitar el tema, y mucho menos de desvirtuarlo. Bien es cierto que los deportes masculinos son considerados superiores⁴²⁶: en ellos se requiere mayor poder y fuerza física. Pero esto no quiere decir que los femeninos sean infravalorados. Se aceptan y se exaltan manifestaciones deportivas femeninas tales como la gimnasia rítmica o el patinaje artístico⁴²⁷. No son deportes de competición, sino más bien exhibiciones. Son deportes apropiados para las mujeres, como lo eran todos los deportes que permitieran un mayor desarrollo de la capacidad de procreación femenina.

Es necesario tender hacia una educación física y deportiva como el Régimen la ha concebido y salvaguardado, para tener una raza más bella y mejor preparada para la finalidad preciso femenino, tal es la realidad; es necesario contribuir en el mejor de los modos para que la mujer pueda adquirir las necesarias cualidades física y morales y pueda dignamente llevar el más bello título y absorber la mayor obligación que la natura le ha designado (Poggi-Logostrevi, 1938: 242).

En definitiva, las noticias deportivas ponen de manifiesto quién y qué tiene valor en la cultura italiana de estos años. El deporte se considera dominio y control

⁴²⁵ Sólo de atletismo masculino se han contabilizado 233 noticias cinematográficas entre 1928 y 1943.

⁴²⁶ Este auge del deporte masculino se relaciona con el auge del deporte como espectáculo de masas en el periodo de entreguerras en todos los países europeos.

⁴²⁷ Como ejemplo: *Giornale Luce* C0109 (13-01-1941) “Patinaje. Génova. Algunos momentos de las competiciones nacionales de patinaje artístico femenino”. El narrador se refiere a las patinadoras de la siguiente manera: “virtuosas del arabesco y de la pirueta se suceden delante del público, compitiendo en gracias y habilidades. Vencedora absoluta la campeona Franca Grimaldi di Napoli”.

masculino, mientras se atribuye a la mujer una clara inferioridad. *Luce*, como otros medios de comunicación en Italia y en otros muchos países, mantiene la mirada tradicional y estereotipada del cuerpo de la mujer. También, en este caso, la información cinematográfica está al servicio de las necesidades propagandísticas del fascismo.

6.2. Las mujeres llevan los pantalones: la moda fascista.

La obsesión por la maternidad lleva al Régimen a establecer e intentar imponer – sin éxito –, un modelo de belleza femenino acorde con el estereotipo de mujer defendido por la ideología fascista: el tan repetido modelo de *esposa y madre ejemplar*. Opuesto a este modelo, se define el de la *donna-crisi*. Ambos son el resultado de una serie de estudios fascistas sobre la relación entre fecundidad y estética⁴²⁸, y urbanismo y natalidad. Estos estudios llevan a la conclusión de que el modelo de madre italiana era la campesina, fea, rolliza, poco aseada y nada elegante.

Se establece una relación entre la elegancia y el cuidado de la estética femenina, por una parte, y, por otra, de manera inversamente proporcional, sobre la tasa de natalidad. De manera que el fascismo consideraba la estética y la elegancia como factores negativos en el crecimiento demográfico: “el excesivo cuidado de la propia elegancia es uno de los más fuertes obstáculos para la fecundidad” (Grillenzoni, 1931: 11).

Las estadísticas de la época concluyen que la mujer, cuanto más elegante era, menos hijos quería: el 20% de las mujeres elegantes eran estériles, afirmaban. También la belleza disminuía la descendencia, puesto que la mujer no quería perderla por la maternidad.

⁴²⁸ Se trata de la investigación realizada por Carlalberto Grillenzoni, que dio lugar a la publicación *I caratteri del fisico e del vestire considerati come fattori demografici*, Ist. Poligrafico dello Stato, Roma, 1931.

Se trataba de estudios partidistas que reducían las causas del descenso de la natalidad a factores puramente estéticos y superficiales. Constituían unos datos acordes a la ideología fascista, que los utilizó a modo de justificación para establecer un nuevo ideal de belleza femenino, más fiel al tipo de mujer que quería el fascismo.

Para acabar con la influencia negativa de la *donna-crisi* que venía del cine americano y de la publicidad, en 1931 el Estado fascista abrió oficialmente la campaña contra la *donna-crisi*: Gaetano Polverelli, jefe del Gabinete de Prensa de Mussolini, ordenó a los periódicos eliminar las imágenes femeninas demasiado delgadas y masculinas que representaban tipos femeninos estériles. A lo largo de los años treinta, el Ministerio de Cultura, impuso una serie de consignas a la prensa y a los demás medios de comunicación para evitar que se publicaran fotografías de mujeres demasiado delgadas: en la orden de servicio del 17 de julio de 1939 se indica que “no se deben publicar fotografías y dibujos de mujeres con la llamada cintura de avispa. Los dibujos y las fotografías deben representar sólo mujeres floridas y sanas” (Flora, 1945: 105). El 6 de febrero de 1940, otra consigna prohíbe la publicación de imágenes de mujeres muy delgadas: “No es tolerable que los periódicos, en especial los de moda, publiquen fotografías de mujeres delgadísimas” (Flora, 1945: 105).

En nombre de la maternidad se hacían afirmaciones ridículas contra el cuerpo femenino y contra la moda. Así, por ejemplo, en *Critica fascista*, Manlio Pompei escribe en 1930 el artículo “Donne e culle” (mujeres y cunas), en el que afirma lo siguiente:

... Pintores hiperbólicos dejan modas que para el cuerpo femenino suponen privaciones y constricciones duras y dolorosas: lo *chic* quiere mujeres planas, delgadas, no demasiado bronceadas (porque es de campesinas), pero sí maquilladas, con cuerpo eternamente adolescente, entre los diez y los sesenta años, sin gradaciones. Y para

seguir esta tiranía se limitan las comidas, se ingieren ingredientes perniciosos, y se llevan a cabo prácticas malsanas (Pompei, cit. en Aspesi, 1982: 43).

Las revistas femeninas apoyaron al Régimen en la campaña anti-adelgazante.

Una de las primeras que inició la campaña fue la revista *Lidel*:

Nuestras lectoras, o al menos las más atentas y observadoras, notarán que nuestras fotos muestran modelos insólitamente lustrosas, bellas mujeres de brazos robustos, anchas caderas, seno redondo y cuello fuerte; bellas mujeres en el sentido antiguo de la palabra, que, como se ve en los ejemplos de estas páginas, pueden perfectamente ser consideradas bellas mujeres incluso según el criterio más moderno. Estas modelos son nuestra contribución a la campaña anti-adelgazante, promovida a partir del congreso médico, y demuestran, esperamos de un modo convincente, que no hay incompatibilidad entre la moda más reciente y un sano y equilibrado desarrollo de las curvas que dan al cuerpo de la mujer la gracia de la cual ha estado orgullosa durante siglos, y de la que ha empezado a renegar sólo desde hace unos diez años (Aspesi, 1982: 44-45).

Además de la prensa, el *Ente Nazionale della Moda* a partir de febrero de 1937 se ocupa de la influencia que ejerce la moda y el tipo de indumento sobre la demografía: “a menudo la moda desvía la vida femenina y la distrae de sus sacrosantas metas. Esto sucede con la moda de exportación... la cual se propone que la mujer aparezca bella, joven, atractiva, pero no-madre” (Aspesi, 1982: 48).

Como consecuencia de este razonamiento, los sastres y modistas se vieron obligados a cambiar de modelos, puesto que “mientras la cliente vea los trajes en figuras inverosímilmente altas, inverosímilmente delgadas, querrán todas parecerse a las modelos” (Aspesi, 1982: 51). Según el Ente de la Moda, “La modelo italiana perfecta, que las sastrerías de alta moda deben usar, tiene estas medidas: altura, 1,56/1,60 m., peso 55/50 kilos” (Aspesi, 1982: 51).

Pero la respuesta social a estas imposiciones fue diferente a la deseada: una vez pasó la moda de la mujer redonda, con formas, en las casas de alta moda, en la prensa y en la publicidad, se volvió a la mujer alta, guapa y delgada, “con peligrosas caderas estrechas, y de plano y estéril seno” (Aspesi, 1982: 51). Se pone así de manifiesto lo difícil que resultaba reducir la influencia de los modelos de belleza comerciales: hasta las jóvenes que vivían en el campo imitaban las modas de la ciudad, copiaban los peinados, los vestidos, hasta las formas de moverse o de hablar.

Luce, como medio de comunicación de masas, tenía la capacidad de poner en circulación imágenes de belleza femenina acordes con la idea del Régimen. En algunas noticias, sobre todo las relacionadas con maternidad y con manifestaciones de masas, el modelo de mujer más repetido es el de madre prolífica, del que ya se habló en el primer capítulo. El modelo de belleza de la mujer campesina lo establecen las *massaie*. *Luce* presenta mujeres saludables, rollizas, pero jóvenes y bellas. Nada parecido con la realidad: las campesinas, madres de más de tres hijos, tenían apariencia de ancianas con tan sólo cuarenta años.

Este tipo de mujer no podía vestir los trajes que los caprichos de la moda marcaban, sino que se mostraba, ante las cámaras del noticiario cinematográfico, orgullosa de llevar el traje tradicional típico de su región.

Aunque el noticiario *Luce* no lo constata, durante unos años, el Régimen trató de imponer el folclore y el modelo femenino de belleza representado por la *massaia* en la creación de la moda. Así, algunas sastras – las más patriotas – hicieron modelos basados en los trajes tradicionales que lucían las campesinas.

Revistas femeninas como *La donna fascista* aconsejaban el uso de una serie de vestidos y complementos inspirados en la tradición:

“Elegancia para viaje”: ¡No dudéis en poner una nota de color en vuestros preparativos, bajo forma de una bonita capa deportiva confeccionada con la suave lana color teja, arena, verde, gris, o en tonos rojos y blancos, tan luminosos! El modelo de abrigo se ha inspirado en el parca usado por los pescadores sardos... El chaleco con doble abotonadura y la blusa, que se ven debajo del abrigo, imitan los usados por los campesinos calabreses. Todo esto hace que el modelo sea más moderno y gracioso. Se completará con una maravilla de sombrero de fieltro, copiado de nuevo de los campesinos de la Calabria (Aspesi, 1982: 183-84).

Sin embargo, existe en *Luce* una cierta contradicción entre el estereotipo de mujer tradicional y las que protagonizan las noticias sobre moda. No es extraño que *Luce* represente estos dos mundos tan distantes entre sí, si se considera que iba dirigido a públicos muy distintos. La mayor parte de las noticias estaban dirigidas a un público masivo, popular, mientras que el público objetivo de las noticias de moda era la clase media-alta que también iba al cine, pero a la que no iba destinada la mayor parte de la propaganda populista del Régimen.

El ambiente y el tipo de mujer que aparecen en las noticias sobre moda conectan con los protagonistas de las películas de “teléfonos blancos”: mundos sofisticados, de ensueño, inaccesibles. Por ello, el mundo de la moda constituye un universo aparte dentro del noticiario *Luce*, aquél destinado a la evasión. Los cánones de belleza que se tratan de establecer en otras noticias, no tienen espacio en esta sección.

En las noticias de moda femenina se manifiestan todos los aspectos que caracterizaban a la llamada *donna-crisi*. En primer lugar, las modelos que lucían los originales diseños italianos no tenían las anchas caderas que el Régimen pedía a las mujeres; tampoco los mofletes rosados y carnosos. Son mujeres altas y delgadas, aunque con curvas pronunciadas. No es la mujer esquelética, andrógina que combate el

fascismo, pero tampoco el ideal de belleza para el Régimen. Es el modelo de belleza que se adapta al público de clase alta (fotogramas X, XI, XII y XIII).



Fotogramas X, XI, XII y XIII.
Giornale Luce B0419 (sólo año: 1934)
“Las últimas creaciones de la moda”.

La campaña *anti-donna-crisi* no tiene especial reflejo en el noticiario *Luce*. La eficacia de esta campaña se manifiesta en las canciones, chistes o refranes que se popularizaron en Italia en la década de los treinta⁴²⁹. Este rechazo social no se expresa de forma explícita en *Luce*, pero sí de forma indirecta a través de la batalla demográfica.

En el 56%, aproximadamente, de noticias analizadas sobre moda, aparecen modelos delgadas. No quiere decir que en la otra mitad las modelos sean anchas y lustrosas, sino que en el otro 44% no aparecen modelos – hay moda infantil o maniqués –; o bien no se ven en su totalidad: son modelos de zapatos o de sombreros.

⁴²⁹ Además de canciones había expresiones o refranes como éstos: *In stretto bacino/mal si cova il piccino* (en estrechas caderas, mal se encuentra el pequeñuelo); *In razional alcoba/ uova non si fa* (en alcoba racional, el huevo no se hace).

Estos modelos presentan también una serie de características físicas contra las que luchaban tanto el Régimen como el puritanismo católico. Además del buen físico, las modelos lucían una cintura de avispa muy de moda entre las actrices de cine de los años treinta. Muchos de los vestidos que se ven en el noticiario marcan la cintura, sobre todo cuando se trata de elegantes vestidos de noche. Para el Régimen, esta moda es un peligro para la salud y hay que ponerle freno.

Alguien habrá que les diga a las mujeres lo nocivo de apretar la cintura hasta ahorcarla, pero estéticamente nunca se gritará lo suficientemente alto para mostrar el ridículo y la estupidez de este “retorno” vil para una generación de mujeres sanas e inteligentes, como la nuestra... Que el *Ente Nazionale della Moda* escuche estas palabras nuestras y prohíba los modelos que tratan de poner de moda la cintura de avispa (*Gazzetta del popolo*, 1939: 14).

La *mujer fatal* de los años veinte y treinta, además de la cintura de avispa, iba maquillada, peinada a la moda y llevaba las cejas depiladas, o incluso pintadas. Ninguna de estas características estéticas gustaba al Régimen. Aun así, las modelos de los desfiles que capta *Luce* tienen algunas de estas características, sobre todo las referidas al peinado y las cejas depiladas. El blanco y negro y la ausencia de primeros planos, no permiten percibir el maquillaje, pero, si se trataba de modelos, es muy probable que estuvieran maquilladas.

Para la prensa de la época la mujer fascista ideal no se teñía el pelo de rubio, ni se pintaba las uñas de las manos, ni mucho menos se pintaba “como si fuera un tomate”. Así lo afirma Giovanni Fantoni en su artículo “Vent’anni”:

Cabello color paja, cejas depiladas y pintadas con una horrible línea semicircular en mitad de la frente, parecida al modo en el que se pintan los payasos de circo: ojos alucinados pintados con todos los colores del arco iris; corte de la boca deformado por labios artificiosamente modelados por una pintura mal hecha y siempre bufonesca;

alternación del color de la piel, de la cara y del cuerpo; uñas ensuciadas con todos los tonos del rojo por lo que se tiene la horrible impresión de ver gente que tiene la costumbre de meter cotidianamente las manos en heridas sangrantes. Locas y no siempre congruentes carreras en bicicleta con exposición de muslos hasta límites críticos. Todo esto, junto a la chulería, a la forzada falta de pudor, que se les presenta a nuestros valerosos soldados que vuelven heridos o mutilados de los campos de batalla, debería terminarse, sin necesidad de una ley, para que la mujer entienda el sentido de su verdadera feminidad. Nosotros italianos, fascistas, amamos el límpido, sereno aspecto genuino de nuestra gente (Aspesi, 1982: 143-144).

Esta batalla contra el pintalabios y el colorete no tiene reflejo en *Luce*. Tampoco hay referencias a los tipos de peinados a la moda, ni al típico de *donna-crisi* - pelo corto con rizos sobre la frente, por ejemplo. Esto no quiere decir que no se trate el tema: los modelos de peinado que se presentan son los llamados “autárquicos”, es decir, creados por la genialidad italiana⁴³⁰. Así lo señala el locutor del *cinogiornale* B1669 (1940):

Nuestras señoras, cuando se trataba de peinarse, no se preocupaban si tenían que recurrir a la luz de los peluqueros extranjeros, que a través de distintas revistas de moda habían transformado su popularidad nacional en renombre mundial, monopolístico. La sana limpieza que la autarquía ha llevado a cabo sobre tantos exotismos, ha demostrado que en este campo nosotros lo podemos hacer mejor que los demás. Los modelos que os presentamos son absolutamente autárquicos. Miren señoras e inspírense⁴³¹.

Una vez más, el público al que se dirige el noticiario es la clase alta: mujeres que tienen dinero para ir al peluquero. Las espectadoras menos pudientes podían tomar nota para luego imitar los peinados, pero la intención es que la señora que antes iba al

⁴³⁰ Hay varios noticiarios sobre este tema. Como ejemplos: *Giornale Luce* B1517 (24-05-1939) “Bolzano. La muestra de la moda.”, *Giornale Luce* B0042 (sin día-02-1932) “Roma. La moda italiana para nuestros niños”; *Giornale Luce* B1669 (09-02-1940) “Turín. Modelos de peinados femeninos”.

⁴³¹ *Giornale Luce* B1669 (09-02-1940) “Turín. Modelos de peinados femeninos”.

peluquero francés de renombre, fuera patriota y se dejara peinar por peluqueros nacionales.

La elegancia es otro de los aspectos que caracterizan a las mujeres que protagonizan las noticias sobre moda. Para el fascismo la elegancia era síntoma de esterilidad. Sin embargo, cerca un 54% de las noticias analizadas sobre moda hacen referencia a la elegancia – en ocasiones de forma explícita a través de la voz en *off* o de los rótulos que encabezan las noticias⁴³².

Las pieles son otra referencia habitual en este tipo de noticias. Vestidos de gasa, de lentejuelas, con grandes escotes, chales de organza y abrigos de visón: un mundo idílico para la espectadora de los cines de los suburbios.

La elegancia no sólo se da en el vestir, sino también en el calzado. Todos los zapatos que aparecen en *Luce* son de tacón alto y fino⁴³³: varios modelos en función de la hora del día en la que se podían utilizar. Queda claro, una vez más, que no estaban destinados a la campesina o a la obrera que normalmente utilizaba zuecos desde por la mañana hasta por la noche. Aunque los llevaran las mujeres de clases altas, los zapatos de tacón no estaban muy bien vistos, pero tampoco los nuevos modelos autárquicos hechos con suela de corcho:

He aquí que los hombres, los mismos que ridiculizaban los tacones altos, los que habían acusado a los tacones, con la ayuda de ilustres estudiosos, de ser un atentado a la eugénica y de ser la causa de muchas desgracias en la calle, se indignan por el cambio: gritan al horror estético e incluso moral, porque con esas espesas suelas, las mujeres ya no son femeninas (Aspesi, 1982: 168).

⁴³² Ejemplo: *Giornale Luce* B0660 (17-04-1935) “Turín. Inauguración de la V Muestra de la Moda” (el narrador dice: “Gran reseña de las elegantes creaciones de la industria”).

⁴³³ Ejemplos: GL B0413 (sólo año: 1934) “¡Para ustedes, señoras! Cómo se orienta la moda del calzado para 1934”; *Giornale Luce* B0247 (sólo año: 1933) “La mujer italiana debe seguir la moda italiana. S.M. la reina Elena ha inaugurado la primera muestra en Turín”; B0197 (sin día-01-1933) “Moda femenina. Una muestra de elegantes calzados”.

Otro indumento odiado por los más puritanos, y que, sin embargo, tiene presencia en *Luce* es el bañador⁴³⁴. Las clases más altas frecuentan en verano las ciudades balneares como Venecia o Como. Para ellas, las sastrerías italianas crean los distintos modelos de bañadores y pantalones cortos para la playa. Con este tipo de indumento, la mujer enseña las piernas: las modelos de *Luce*, que lucen estos bañadores, aparecen con las piernas desnudas, sin medias, lo cual resulta para muchos, en la sociedad italiana de entonces, casi pornográfico.

Los sectores católicos y los fascistas más conservadores critican esta costumbre burguesa de usar bañador sin faldita o de enseñar las piernas en la playa:

Otra fea, horrible moda, la de enseñar las piernas desnudas, es decir, mujeres sin medias: evidentemente no todas las mujeres tiene capacidad crítica, porque si ciertas mujeres supieran lo disgustosas que están con las piernas descubiertas, correrían en seguida a cubrirlas (*Il mare nostro*, 1941: 23).

Las revistas conservadoras dan consejos a las italianas sobre qué tipo de bañador usar: debe ser de un cuerpo único – que cubra el busto entero -, con faldita para tapar los muslos; y se debe usar sólo para estar dentro del agua. Fuera, hay que usar albornoz, como indica el “más íntimo sentir cristiano e italiano”. Muy distintos, por lo tanto, a los bañadores de moda que aparecen en las pantallas de *Luce*⁴³⁵: bastante escotados, con la espalda descubierta, y sin faldita.

⁴³⁴ Según las consignas del Régimen, no se podían difundir imágenes de mujeres semidesnudas o en bañador porque era antidemográfico. El 11 de julio de 1933, se requisa la edición de *Il popolo di Roma*, por haber publicado fotografías de mujeres desnudas en la tercera páginas, mientras en la primera había fotografías del Pontífice. “Su señoría Polverelli ha tomado nota de esta circular para recomendar nuevamente a los periódicos que no publiquen fotografías de mujeres desnudas porque constituyen un elemento antidemográfico”. El 1 de marzo de 1935, otra consigna del *Ministero per la Stampa e la Propaganda*, subraya esta línea de actuación: “ha sido amonestado *Il Piccolo* por haber publicado fotografías de mujeres en traje de baño en el número de ayer. Tales fotografías, ha dicho el Conde Ciano, son antidemográficas”. El 3 de julio de 1939 “se reconfirma la disposición de no publicar fotografías de mujeres en bañador” (Flora, 1945: 105-106).

⁴³⁵ Como ejemplos: *Giornale Luce* B0490 (sin día-06-1934) “Congreso de moda”; *Giornale Luce* B0888 (20-05-1936) “Manifestación del *Enta Nazionale della Moda* en el jardín de *Villa d’Este*. Celebración de

El ambiente con el que se identifica el bañador es selectivo o elitista: no sólo se reflejan las playas, sino también lagos donde el turismo era de clases altas. Así, la presentación de la moda estival se llevaba a cabo en el lago de Como o en el lago Maggiore, zonas del norte de Italia donde veraneaban desde aristócratas a ricos industriales.

Los modelos de verano son los que resultan más escandalosos para el pudor imperante en algunos sectores sociales más tradicionales:

En las playas, en los teatros, en los lugares de encuentro mundano, y por desgracia, en verano, en cualquier calle, las mujeres exhiben, ante los ojos concupiscentes de los jóvenes, exageradas desnudeces que en tiempos no remotos, solían tener celosamente cubiertas (Aspesi, 1982, 154).

Para luchar contra esas “espantosas amenazas para el orden social y para el advenir de la nación”, el Papa Pío XII, exhorta a los hombres de Acción Católica a delatar a todas las “diabólicas que todavía osen llevar pantalones o *shorts*” (Aspesi, 1982, 153).

Los pantalones tampoco forman parte de los gustos del Régimen⁴³⁶: los llevan las *maschiette* (machitos), es decir, la *donna-crisi*. Pero los pantalones iban unidos a una serie de características que gustaban aún menos, y que la revista femenina oficial del Régimen, *La donna fascista*, describía así:

Normalmente las mujeres que llevan pantalones tienen otras pequeñas especialidades, que, pidiendo excusa por las omisiones del todo involuntarias, son las siguientes: cabello rubio platino, boquilla de cigarrillo de 17 cm. de largo. Y más: uñas de las manos y de los pies violentamente lacadas en rojo, violeta, oro, plata o en mil colores y

la feria de la seda con presentación de modelos veraniegos”; *Giornale Luce* B1338 (13-07-1938) “Bolzano. La Muestra de la Moda”.

⁴³⁶ Una disposición del 25 de junio de 1941 trata el tema de los pantalones y las mujeres: “Está la cuestión de los pantalones de las mujeres (...) La orden es que a nosotros la mujer nos gusta con falta. Por lo tanto, que no se fotografien mujeres con pantalones. No hacer propaganda de mujeres con pantalones en bicicleta”.

composiciones cromáticas. Usan bolsos parecidos, en dimensión, a los que usan los conductores de autobús. O bien llevan bolsos confeccionados en formas extravagantes (estrellas de mar, medias lunas, bomboneras, sacos alpinos...). Pero de todos, el símbolo de la bajeza femenina, además del rubio platino y las uñas pintadas, es el cigarrillo (Aspesi, 1982: 146).

Sólo hay una noticia en *Luce* en la que aparece este tipo de mujer, una *femme fatale* fumando: es el *Giornale Luce* A0310, en el que aparecen distintos modelos vestidas con trajes elegantes, chal de pieles de zorro y con cigarrillo con boquilla en la mano, haciendo el ademán de fumar. No era muy femenino fumar, y mucho menos llevar pantalones: los pantalones se deben dejar a quien corresponde, es decir, al padre y a los hermanos primero, y al marido después.

Todos los medios de comunicación del Régimen, sobre todo las revistas femeninas, van a llevar a cabo esta batalla contra los pantalones. La revista fascista que más empeño pone en esta batalla es *La donna fascista*. En sus artículos incluye las sugerencias del Ministerio de Cultura Popular (MINCULPOP):

Los pantalones no son autárquicos, los pantalones son burgueses, los pantalones masculinizan, por lo tanto, están mal. Los pantalones no son elegantes. El verano pasado, algunas mujeres que llevaban pantalones cortos estrechos por las calles de una ciudad no balnear, fueron insultadas y obligadas a quitárselos. Los pantalones constituyeron el año pasado, no una moda, sino una “voga” balnear: de todos modos, deben ser sustituidos por la falda pantalón. La mujer no debe intentar masculinizarse y deben ser los hombres los que se lo hagan comprender. La historia ha demostrado que, en un sentido extenso y continuado, cuando la mujer se masculiniza o se convierte en frívola, la civilización decae (Aspesi, 1982, 139).

La campaña continúa con una serie de artículos titulados “Donne in pantaloni” (mujeres en pantalón), ilustrados con caricaturas de traseros enormes sobre una bicicleta

que se pliega por el peso. La excusa que la prensa utiliza para evitar el uso de pantalones – cuando en algunos casos, como montar en bicicleta, resultaban más cómodos – es que no son autárquicos, porque desperdician mucha tela. Además, apelan a la tradición y a la moral.

Fuera los pantalones femeninos. Es ésta una cruzada que tiene un alto contenido moral: el retorno a nuestra tradición, el ahorro de nuestras telas, el abandono del payasesco americanismo. ¡Y si no se sabe qué hacer con los pantalones ya confeccionados, que se ofrezcan a las obras de caridad para que sirvan a alguien, de sexo masculino, que tiene más derecho y más necesidad de tenerlos! Menos mal que el pueblo italiano masculino es sano, y apenas ve una desconsiderada, sabe cómo reaccionar: a principios de esta primavera, una señorita llevaba pantalones cortos, y tuvo que enfrentarse en *Piazza San Marco* a un grupo de ciudadanos que la obligaron, entre gritos, silbidos e insultos, a retirarse a una tienda, donde salió con indumento más femenino, para poder llegar a su casa (Aspesi, 1982:139-140).

Aunque los medios de comunicación y las autoridades fueran contrarios al uso de los pantalones⁴³⁷, éstos habían entrado en el armario de las mujeres. En un principio se utilizaron para esquiar o para hacer equitación. Pero, mujeres como Marlene Dietrich vestida con *frac* o con traje pantalón, influyeron mucho en la moda, y muchas empezaron a usar pantalones.

En *Luce* existe un breve reflejo de esta moda: en el *cinegiornale* B0490 (1934), se presentan distintos modelos de pantalones, anchos, como los de hombre. Es una presencia bastante marginal, puesto que del total de noticias analizadas, cuarenta y una, sólo en dos aparecen pantalones. Una es la ya señalada, y la otra, muestra un uso de los pantalones aceptado por el mismo Régimen: para esquiar⁴³⁸.

⁴³⁷ En Florencia se establecieron multas contra las mujeres que llevaran pantalones.

⁴³⁸ *Giornale Luce* B0407 (sólo año: 1934) “Las últimas creaciones para los deportes de invierno”.

Ya no se llevan los pantalones: ni en el mar, ni en el campo. Las mujeres con pantalones son antiestéticas. Todas, incluso las que creen firmemente que son elegantes porque son desenfadadas. La primera que se equivocó fue Marlene Dietrich, a la cual, por desgracia, debemos esta epidemia que ha durado no poco tiempo. Se puede decir que el traje de esquí dona a las mujeres y está compuesto por pantalón de tipo noruego, pero, se puede responder diciendo que es un indumento deportivo que tiene una especial e indispensable utilidad, como los pantalones para montar a caballo o los pantalones de tenis o de baño, por debajo del muslo. Los pantalones feos son los anchos, los de hombre, que las deportistas pueden reemplazar con la falda-pantalón (*Gazzetta del Popolo*, 1939: 21).

Pantalones, cigarrillos, bañadores poco cristianos, tacones altos: ninguno de estos componentes le faltaba a la mujer aristocrática elegante y sofisticada. Las obreras y campesinas sólo podían verlo en la oscuridad de una sala de cine. Todo esto conduce a una conclusión: *Luce* es reflejo de la dualidad en la que se basaba el Régimen fascista. Por una lado, la élite, la clase alta con sus modas, sus estereotipos y sus reglas. Por otro, el pueblo, la masa, la gente corriente. A éstas iban dirigidas las noticias relacionadas con la propaganda, con el activismo y con el Imperio. Ellas eran las que tenían que vestir los uniformes del *fascio* y no los lujosos modelos de la *Rinascence*. En las noticias de moda no se hablaba de la moda urbana de la clase media: era alta costura. En el 67,5% de las noticias analizadas se encuentran referencias a las clases altas – bien refiriéndose al término *alta moda*, bien con la presencia de mujeres distinguidas asistentes a las pasarelas⁴³⁹. Además, la indumentaria que se muestra es típica de

⁴³⁹ Ejemplos: *Giornale Luce* B0870 (22-04-1936) “Turín. El premio de la moda en el *Campi di Corse di Mirafiori*, creado por el *Ente Nazionale della Moda*, con la presentación de elegantes modelos italianos”; *Giornale Luce* B1028 (20-01-1937) “San Remo. Triunfo de la moda italiana en la exhibición de los modelos de noche en la gala del *Ente Nacional della Moda* en el Casino Municipal de San Remo”; etc.

actividades de clase alta: esquí, equitación, visita al hipódromo, trajes de noche⁴⁴⁰ ... Del total de noticias, en el 53% aparecen trajes de gala, apropiados para los acontecimientos de la alta sociedad: teatro, ópera, recepciones...

Las noticias sobre moda se dirigen a un público rico y selecto, y muestran un ambiente y una moda de clases altas, porque, en realidad, la moda iba destinada a estos sectores de la sociedad. La moda italiana no tenía como destinataria ni la *massaia* rural, a quien sólo se pide que trabaje un poco más; ni la viuda de guerra o madre de caído, quienes siguen siendo las figuras femeninas más exaltadas en los discursos y en los libros de texto; tampoco a las jóvenes trabajadoras a las que el *Dopolavoro* está empujando hacia un fuerte consumismo a bajo precio. Y ni mucho menos la asalariada es destinataria de la moda nacional: en los últimos años ha visto cómo se disminuía continuamente su salario. En Turín, declarada por el Régimen ciudad de la elegancia nacional, las obreras ganan unas sesenta liras al mes – la mitad que los hombres –, y un traje de alta moda como los que presenta el noticiario *Luce* cuesta más de mil liras. La moda italiana está destinada a las “señoras”⁴⁴¹ y así lo declara el mismo noticiario – “Per voi signore” (para ustedes señoras) es el rótulo inicial de la mayor parte de las noticias sobre moda.

Como destinatarias de la moda nacional, las mujeres de las clases altas – esposas de jerarcas, de industriales, de terratenientes, aristócratas o princesas – están presentes en numerosas noticias. Siempre elegantes, espléndidas e inalcanzables, representación de un tipo de mujer soñada por las más humildes, en total contraste con la otra cara de la propaganda, la de las fotografías de masa: los grupos fúnebres de las viudas de los

⁴⁴⁰ Se muestran los distintos tipos de traje en función de la actividad que se lleve a cabo: para estar en casa, el traje de por la mañana, el de ir de compras, el traje de tarde, el del aperitivo, el del baño, el de la hora del té, el traje de cena, el de ir al teatro o a la ópera, el traje de noche, el de baile...

⁴⁴¹ La única revista femenina que presentaba una moda para la mujer trabajadora era *Grazia*. Pero no se dirige a todas las trabajadoras: sólo a las empleadas. Se presenta la moda de oficina: “Vosotras queréis ser elegantes, pero vuestro sueldo crea un muro entre vosotras y la elegancia. Entre las cien liras que tenéis en el bolsillo y el modelo de las grandes firmas de moda hay una distancia enorme” (Aspesi, 1982: 99).

legionarios caídos en la guerra de España, las jóvenes marciales en uniforme negro marchando por las calles de Roma, o las campesinas vencedoras del concurso “casa limpia”.

Ambos tipos de mujer tuvieron espacio en los medios de comunicación fascistas: unas como protagonistas de las manifestaciones de masa en apoyo del Régimen; otras como asistentes a actos elitistas como recibimientos suntuosos o estrenos de ópera y teatro. En las publicaciones femeninas, las grandes señoras del Régimen gozan de un protagonismo especial: son nombradas cada vez que participan en un acto de sociedad, o por su actividad como benefactoras, o inspectoras de los *Fasci Femminili*.

El noticiario cinematográfico del Régimen otorgó menos importancia a las noticias sobre el mundo de la moda. En el período analizado, el número de noticias sobre moda es sustancialmente menor que el de las relacionadas con las manifestaciones pro-régimen o con la maternidad⁴⁴². Es un tema considerado banal y cuya única función es la de hacer olvidar a las masas los problemas que rodean la vida cotidiana. La escasa relevancia que se confiere a este tema, se refleja también en el lugar que ocupan estas noticias en la estructura del *cinogiornale*: sólo el 15% se sitúa en una posición privilegiada dentro del noticiario: son las últimas noticias o las que abren el diario filmado. Esta escasa relevancia se observa igualmente en la duración de este tipo de noticias: notablemente más cortas respecto a otros temas, como manifestaciones o educación. La duración media de estas informaciones es de unos 50 segundos, mientras las de otras secciones duran más de un minuto, y gran parte de ellas hasta dos minutos.

El mayor número de noticias sobre moda coincide con la segunda mitad de los años treinta, momento en el que el Régimen pretendía impulsar la industria nacional ante las sanciones del extranjero, como se ha mencionado. En estos años el noticiario se

⁴⁴² Frente a las 41 noticias encontradas sobre moda, hay 118 sobre vida pública.

interesa por mostrar la originalidad y calidad de la moda *made in Italy*, capaz de competir con cualquier modisto o gran firma extranjera. Respondía a una campaña más amplia de promoción de los productos italianos. El Régimen pretendía cambiar los hábitos de compra de las clases altas, a las que se reprochaba la “extranjerofilia”.

Fuera de nuestros teatros las obras parisinas, fuera de nuestros periódicos las novelas exóticas, fuera de nuestras editoriales y de nuestras librerías las americanadas, fuera de nuestros cinematógrafos la depravación de Hollywood, fuera de nuestras orquestas los jazzistas negros, fueras de nuestras cátedras los filósofos nórdicos y orientales, fuera de nuestras familias las *nurses*, *misses* y las *schwesters* y todas las mercenarias que inyectan a nuestros pequeños los gérmenes de la xenolatría (Aspesi, 1982: 87-89).

La alta sociedad, presente en las noticias de *Luce*, demostraba su patriotismo asistiendo a los desfiles de moda nacional⁴⁴³. La moda se convierte en política: para ser buena patriota hay que dejar de ir al modisto francés, y comprar moda italiana. La mujer, como gran consumidora, tiene la responsabilidad de salvar la industria textil nacional. En los años treinta existen cerca de doce millones de mujeres entre los 16 y los 50: “las ricas son pocas, la elegantísimas no son demasiadas. Entre las unas y las otras pueden gastar en sastres, peletería, modistas, bolsos, zapatos, guantes y perfumes, una suma de sesenta mil liras al año. Por otro lado están las mujeres de la buena burguesía que pueden gastar y gastan unas 6.000 liras al año, y son un notable número. Si se hace la media de consumo entre ambas, pueden gastar 8.000 liras anuales. Calculando que estas mujeres acomodadas son un millón, se llega a 8 mil millones. Las amas de casa serán unos dos millones y gastarán 2.000 liras al año; las empleadas, tres millones, y gastan menos de 400 liras al año. Quedan las más numerosas, las que no

⁴⁴³ El patriotismo de las clases altas era muy distinto al de las masas. Los sacrificios eran otros: “entre los muchos mandamientos para la mujer autárquica, hay algunos esenciales: suprimir el té de los recibimientos y sustituirlo por infusiones nacionales; inventar nuevas danzas italianas y olvidarse del *fox*; hacer curas termales en Italia; viajar sólo en Italia; amar sólo al hombre italiano; que las institutrices de los hijos sean italianas; eliminar de casa cualquier producto extranjero; hablar sólo italiano, y con los extranjeros, el latín; evitar leer prensa extranjera: mejor la ignorancia que el *snobismo* (Aspesi, 1982: 89).

tienen nada: obreras, campesinas, quienes, aun sin poseer nada, sin ganar casi nada, dedican una fracción mínima al vestir, unas 150 liras al año. Así pues, italianas, ricas y pobres – éstas son seis millones – gastan al año 15 mil millones de liras en la moda, lo que las convierte en los verdaderos árbitros de nuestra autarquía” (Aspesi, 1982: 87).

Para salvaguardar la moda italiana se crea en 1933 el *Ente Nazionale della Moda*. Éste, junto al impulso de la autarquía, marcarán un antes y un después en el noticiario *Luce*: sólo el 17% de las noticias analizadas data de antes de esta fecha; el 83% restante corresponden al período entre 1934 y 1942. En este último período, se produce un ligero descenso en este tipo de noticias debido a la guerra⁴⁴⁴. En el momento de mayor auge de la autarquía de la moda – entre 1934 y 1939 – el 63% de las noticias se refiere al *Ente Nazionale della Moda* o a la moda italiana.

Esta campaña a favor de la moda nacional que se inicia en *Luce* en la segunda mitad de los años treinta, también se lleva a cabo en otros medios como la prensa. *Il giornale*, por ejemplo, “para obedecer con fidelidad el comando del *Duce* promete intervenir con ardor para impedir que la mujer italiana siga siendo envenenada por el perfume exótico que sale de nuestras sastrerías, donde se habla francés y se desprecia con sonrisas irónicas y compasivas, todo cuanto es italiano” (Aspesi, 1982: 28).

Todo italiano, todo autárquico, todo lujoso. Así es la moda que presenta *Luce*. Las informaciones sobre moda ofrecen un mundo de ostentación y lujo en el que vivían algunos sectores de la población. Se aprecia, de esta forma, el contraste social que existía entre las élites y las clases populares que, se acentúa con la imposición de uniformes y modelos militares entre las mujeres de clases medias y bajas que pertenecían a las organizaciones fascistas femeninas. El uso del uniforme marca la dualidad élite-masa en la que se basaba el fascismo.

⁴⁴⁴ Del total de noticias durante este período, el 66% son de la segunda mitad de los años treinta (1934-1939) y sólo el 17% de los primeros años de la década de los cuarenta (1940-1942).

Resulta contradictorio que se hiciera gala de tanto lujo cuando durante la autarquía se pretendía acabar con las ostentaciones innecesarias para ayudar a la economía del país. Curiosamente, las mujeres pobres entregaban su alianza de oro en la campaña contra las sanciones, mientras las ricas iban a comprarse su abrigo de zorro plateado, tan de moda por entonces. “La mujer fascista, con espíritu revolucionario, es decir, con sacrificio, con disciplina y fatiga, debe estar a la moda; seguir comprando y no conformarse con lo que ya tiene” (Aspesi, 1982: 28).

Así pues, aunque los abrigos de piel de la Semana Autárquica de la Peletería que muestran las cámaras de *Luce* en el noticiario B1663, sean para ricos, comprarlos se convierte en signo de buen patriota. Durante las sanciones se lucha contra el lujo, pero el lujo que procede del extranjero. La muestra del lujo en las pantallas de cine era también importante desde el punto de vista social, porque, en lugar de crear conflicto al mostrar las diferencias de clase, logra un cierto consenso: juega con los sueños y con las ilusiones de los espectadores, les evade, no les incita a un enfrentamiento. Ésta es una de las ventajas del noticiario cinematográfico como medio de propaganda.

A través de las noticias sobre moda que se difunden en *Luce* y en otros medios como la prensa, aparece una Italia no oficial, no marcial, no heroica. Una Italia que parece estar al margen de los grandes acontecimientos políticos y de los destinos de la Patria. Las mujeres que protagonizan estas noticias viven en la más absoluta abundancia, lejos de cualquier problema político o social. Son mujeres no empeñadas en el fascismo, pero a la vez, inútiles para el fascismo. Son amas de casa porque no trabajan, pero no son las madres y esposas que quiere el Régimen. Son mujeres que tienen una mínima cultura, van mucho al cine, al teatro, escuchan la radio y leen revistas de moda. A este tipo de mujer no se le pedirá que cumpla los dogmas fascistas, los

sacrificios por la Patria. Se le pide un consenso silencioso: permanecer en su lugar, con su elegancia, su belleza y felicidad.

A pesar del intento del Régimen de establecer nuevos cánones de belleza y nuevas modas entre la población femenina, era difícil cambiar las costumbres y el individualismo que caracterizaba a las clases altas. Tampoco se podía evitar que las jóvenes campesinas - en teoría, estereotipos de la belleza fascista- imitaran la moda de París o de Hollywood. Sus vestidos eran de colores vivaces, hechos con sedas nacionales, pero con corte americano, como el de sus cabellos, que imitaba al de Greta Garbo, a quien veían en la pantalla de cine. “Si les han prohibido los pantalones largos, ellas se vuelven locas por los cortos; si les han quitado las películas americanas, siguen maquillándose vistosamente” (Aspesi, 1982: 148).

El hecho de definir y difundir el canon de belleza era una demostración de poder por parte del régimen fascista. Pero, como otras de sus campañas propagandísticas, tuvo poca repercusión social, sobre todo entre la población femenina. No existen señales evidentes de la adhesión de las mujeres a los cánones fascistas. Como decía un refrán de la época: “los hombres hacen las leyes y las mujeres las modas”.

6.3. Ellas las prefieren americanas.

Cuando Marlene Dietrich en *Siete pecadores*, baja por unas escaleras vestida de marinero y se pone a jugar al billar con algunos hombres - también de uniforme -, a los que gana la partida, los espectadores más conservadores salían escandalizados de las salas. La Dietrich representaba el estereotipo de mujer estéril y masculina contrario al modelo de mujer para el fascismo. Pero, Marlene Dietrich vestida con *frac* en *Marruecos* o la Kepburn, siempre con pantalones, eran heroínas de cine para muchas

mujeres. Como ocurría con la moda, las mujeres, sobre todo las más jóvenes, imitaban comportamientos, estilos de vida, peinados, de las divas de la pantalla.

Tanto el Régimen como la Iglesia habían comprendido que el cine era un medio muy potente de influencia sobre el público, cualquiera que fuese su procedencia social, “sea por la naturaleza de las imágenes luminosas sobre la pantalla, sea por la popularidad del espectáculo cinematográfico, o por las circunstancias en las que se produce – la oscuridad de la sala” (Carabba, 1974: 158). El fascismo, por un lado, quería potenciar el cine como vehículo para la propaganda: el Ministerio de Cultura Popular atribuía al medio cinematográfico grandes posibilidades en el campo de la persuasión, del mensaje directo a los italianos. Por otro lado, la Iglesia, pretendía llevar a cabo “la santa cruzada contra los abusos del cine”. Esta cruzada consistía en acabar con la depravación de los modelos que venían de Estados Unidos, para convertir el cine en “moral, moralizador, educador” (Carabba, 1974: 158). En este sentido, fascismo e Iglesia católica coincidían: había que acabar con el efecto corruptor e inmoral del cine americano.

Los estereotipos femeninos más exportados por el cine de Hollywood en el período de entreguerras eran los de la *vamp* o mujer fatal tipo Mae West o la feminista con pantalones estilo Katherine Hepburn. Eran mujeres que fumaban, que seducían a los hombres; mujeres que trabajaban como abogadas o periodistas: amas de casa es lo que nunca eran.

El Régimen pretendía crear nuevos mitos cinematográficos: hacer con el cine propaganda de la italianidad, antes que dejar a los americanos que hicieran propaganda de la fuerza de sus sentimientos y su prestigio, su estilo de vida.

Después del ejército americano, los bomberos americanos, la academia militar americana, la aviación americana, es decir, después de *El gran desfile*, *La brigada del*

fuego, West Point, La legión de los condenados, y además, tenemos el colegio americano, con *Prep and Pep*. Dentro de poco tendremos la guardería americana. Y nosotros pagaremos millones para soportar alegremente la cultura *made in América* (Giannini, 1930: 37).

El régimen de Mussolini pretendía acabar con los modelos procedentes de la cultura y el cine americanos. Depuró la prensa de todas las formas culturales consideradas “no-fascistas” por ser extranjeras. El *Ufficio Stampa* intentó convencer a los lectores de la prensa que las influencias procedentes de la cultura americana constituían las peores formas de la decadencia democrático-liberal. Estados Unidos representaba la falta de reglas, de valores morales, la perversión y la corrupción del tejido social. A partir de 1933, el *Ufficio Stampa* ordenó a los periódicos que redujeran el número de críticas dedicadas al cine americano y que dedicaran más páginas al cine nacional.

Este empeño del Régimen en contrarrestar la influencia del cine americano tiene como resultado una serie de medidas legislativas para potenciar el cine nacional⁴⁴⁵. Un intento que, aunque eficaz cuantitativamente – aumentó el número de películas italianas en los cines⁴⁴⁶ – no llegó a cambiar los gustos de la población.

Al público le gusta el cine americano. Es un afecto que nace con Tom Mix, Pickford, Valentino, Chaplin, Douglas y que continúa con Greta Grabo, Joan Crawford, Clark Gable, etc. No se cansan de ellos ni se sus rostros. Los conocen bien, saben de ellos vida y milagros” (Mussolini, V., 1936: 32).

La prensa, sobre todo femenina, alimenta este consumo de información sobre divos americanos: todos conocen la virilidad de Douglas Fairbanks, los cien pares de

⁴⁴⁵ Entre estas medidas se encuentran el establecimiento de una cuota de pantalla – por cada película americana en cartel, debían programarse tres italianas -, el apoyo económico a la producción del cine, etc.

⁴⁴⁶ El número de películas producidas en Italia aumentó: de 12 en 1930 a más de 50 en 1939. También el interés del público aumentó, o al menos eso muestran las cifras de taquilla: en 1940 se vendieron más de 400 millones de entradas de cine, el doble que en 1935 (Cannistraro, 1975: 303).

zapatos de Fred Astaire, la manera de caminar de Henry Fonda... De todo esto hablan revistas como *Cinema*. Así se reforzaba no sólo el *star-system*, sino una serie de aspectos que rodeaban al mundo del cine, como el lujo o el *glamour*.

Estos divos se veían en las pantallas, pero siempre después del noticiario *Luce*. El *cinogiornale* del Régimen no hace referencia a las estrellas de Hollywood: sólo hay siete noticias sobre el cine americano, y en ninguna de ellas aparecen estas estrellas de cine. Son noticias sobre la organización de los estudios, *castings*, fiestas, etc. La única actriz que aparece en dos noticias de *Luce* es Marlene Dietrich, pero ambas son noticias de sociedad – asistencia a carreras de caballos y fiestas -, no sobre sus películas.

El modelo de mujer que representaba la actriz americana sólo aparece, y de forma marginal, en dos noticias. La primera es una parte de la *Rivista Luce* nº 2, un *magazine* cinematográfico que se produjo durante 1934-1935⁴⁴⁷: se muestra a una cantante-actriz junto a un piano, vestida de negro, con collar y pulsera de oro, ante un público masculino; a continuación, se pasa a una noticia sobre cine en la que se hace un montaje de distintos besos cinematográficos, todos ellos de películas americanas⁴⁴⁸.

Se trata de un tipo de noticia extraña dentro del noticiario. En ella se exaltan valores como el romanticismo, la pasión y el amor hasta la fatalidad, sentimientos que se tratan de reprimir en el cine del Régimen. El hecho de que aparezca en una revista cinematográfica, experimental y con distribución en el exterior, es la única explicación que justifique su edición en el contexto social y político que aquí se aborda.

⁴⁴⁷ La *Rivista Luce* fue ideada por Corrado D'Errico, "cineasta futurista", y se trataba de un suplemento del noticiario *Luce*. Fue la primera edición de *Luce* que fue distribuida en el extranjero – la edición en francés era *La Revue Luce* -. Entre 1934 y 1935 se produjeron 5 números de esta revista cinematográfica. Laura, 2000: 117.

⁴⁴⁸ En el montaje sucede lo siguiente: Rodolfo Valentino besa a una actriz; Gary Cooper y Carole Lombard se abrazan en una secuencia del filme *Ahora y siempre*; Gary Cooper abraza y besa a una joven rubia; secuencia de *La dama de las camelias* en la que la pareja se besa; secuencia de *Madame Butterfly*, en la que un hombre coge entre sus manos el rostro de una actriz japonesa; y por último, una escena de *Cleopatra* de Cecil B. De Mille, en la que Claudet Colbert besa a un actor.

Tanto la cantante atractiva y seductora de la primera noticia, como las actrices de la siguiente, están muy alejadas de la mujer-esposa-madre que aparece en muchas películas del Régimen y que se caracteriza por la “pureza, simplicidad e ingenuidad” (Motti & Rossi Caponeri, 1996: 169). Estas mujeres, grandes amantes como Cleopatra o Margherite Gauthier, representaban, según la retórica oficial, la lascivia y la provocación, estimulaban el erotismo y favorecían la degradación de la tradición y las buenas maneras. Eran diosas del placer y no reinas de la casa.

Otra noticia en la que aparecen actrices que no se adaptaban al gusto del Régimen, y menos aún al de la Iglesia, es la del noticiario B1159 (1937), sobre la Muestra de Venecia. En ella, después de hacer propaganda sobre la presentación en el festival de la película italiana del año *Scipione L'Africano*⁴⁴⁹, y de mostrar una serie de carteles de las películas en concurso – *I due misantropi*⁴⁵⁰, *Lasciate fare alle donne*⁴⁵¹, *Serata tragica*⁴⁵² y *Condottieri*⁴⁵³ –, se presentan instantáneas de las actrices que pueblan las playas del Lido de Venecia: jóvenes con bañador sin faldita, que corren por la arena, se bañan o juegan en el agua con toboganes o colchonetas⁴⁵⁴, una imagen muy distinta a la de la mujer fascista.

El narrador no nombra a las actrices, y tampoco son identificables: no se trata de ninguna de las grandes actrices de la época, porque si así hubiera sido, el narrador le habría dedicado algunas palabras. Sólo se ve que son bellas y visten a la moda, igual que otras actrices que aparecen al principio de la noticia o en otras noticias sobre cine.

⁴⁴⁹ Película realizada por Carmine Gallone en 1937 sobre la batalla de Escipión contra Aníbal en Zama. Fue el mayor esfuerzo productivo del régimen fascista en el campo de la propaganda imperial, con referencias explícitas a la conquista de Etiopía y a la oratoria de Mussolini. Ganó el León de Oro a mejor película en el Festival de Venecia de 1937.

⁴⁵⁰ Comedia tipo farsa dirigida por Amleto Palermi en 1937.

⁴⁵¹ El título original es *Gluckskinder*. Película alemana dirigida por Paul Martín (1936).

⁴⁵² Película alemana (título original *Premiere*), dirigida por Géza Von Bolváry en 1936.

⁴⁵³ Dirigida por Luis Trenker (1937), cuenta la historia de Giovanni de' Medici (1498-1526), un capitán que luchó por la idea de Italia. El film es uno de los más famosos ejemplos de propaganda indirecta del fascismo.

⁴⁵⁴ *Giornale Luce* B1159 (01-09-1937) “Venecia. V Muestra del Cine”.

Aunque no tienen gran protagonismo y comparten siempre plano con otras personas, se aprecia la elegancia y el *glamour* que rodeaba a estas mujeres. Esto conduce a una idea que ya se ha señalado: representaban un tipo de mujer refinado, muy distinto al modelo femenino oficial.

A pesar de que se encuentren referencias al modelo de mujer americana, no hay noticias en *Luce* sobre estrenos cinematográficos o promoción de películas americanas. Este silencio parece ser su contribución al boicot al cine de Hollywood. No ocurría lo mismo en otros medios de comunicación como la prensa. A pesar del apoyo al cine nacional, muchas revistas femeninas de la época preferían dedicar sus páginas a los divos del momento, a los secretos de las estrellas de Hollywood⁴⁵⁵. Con ello se manifiesta que el cine retórico y propagandístico del Régimen no tenía buena acogida de público. Sin embargo, el Régimen intentó, sobre todo a partir de los años cuarenta, prohibir la difusión de información sobre el cine americano y sus divos. “Como las productoras americanas - señalaba la orden de servicio del 19 de septiembre de 1940 - no han adherido a la reglamentación establecida por nuestras leyes sobre el monopolio cinematográfico, los periodistas se abstengan de publicar fotogramas de filmes producidos en los Estados Unidos y fotografías de actores y actrices de Hollywood” (Matteini, 1945: 214). Una consigna del 22 de septiembre de 1940 establecía todavía más limitaciones: “para completar la disposición relativa a las fotografías referidas al cine americano, se prohíbe también la publicación de noticias relativas a las películas, así como a la vida de los actores, actrices y cineastas de Hollywood. Los periódicos se limitarán a hacer la crítica de las películas americanas de estreno. Esta disposición vale también para la prensa cinematográfica y para las revistas” (Matteini, 1945: 214).

⁴⁵⁵ En 1933, el *Ufficio Stampa* (oficina de prensa) del gobierno, mandó una circular a todos los periódicos para que redujeran el número de críticas y artículos sobre películas americanas, y que dedicarían más páginas al cine nacional (Cannistraro, 1975: 314).

Pero en *Luce*, el cine, tanto nacional como americano, tiene poca presencia. Menos aún cuando se trata sólo de actrices. Durante el período analizado, sólo hay cinco noticias sobre actrices italianas de cine. Sólo en una de las tres, la actriz es la protagonista: Elsa Merlini – actriz de cine de los años veinte – visita el zoológico de Roma⁴⁵⁶. No hay ninguna referencia a su labor como actriz, ya que el noticiario es mudo. En las otras dos noticias, las actrices son una parte marginal de la noticia: en ambas el interés se centra en el Centro Experimental de Cinematografía creado por el Régimen, donde “todos pueden hacer cine. Es la escuela que ofrece a los jóvenes la posibilidad de llevar a cabo la carrera cinematográfica”⁴⁵⁷.

En estas noticias, quienes trabajan detrás de las cámaras, como directores, montadores y técnicos, son hombres, porque, “todos” pueden hacer cine, menos las mujeres. Ellas están delante de las cámaras. En una noticia, Alida Valli interpreta una secuencia que se rueda en *Cinecittà*. No se le dedica especial atención – sólo un par de planos – porque lo importante es la propaganda del nuevo centro de cinematografía.

El tipo de cine que se realizaba en los estudios de *Cinecittà* entraba dentro de las directrices del Régimen. Se trataba, bien de películas colosales que exaltaban las glorias patrias – películas de época que identificaban el fascismo con los demás momentos de esplendor de la Historia de Italia –; bien de comedias ligeras en ambientes burgueses – las llamadas “de teléfonos blancos”⁴⁵⁸. Con este tipo de películas se trataba de introducir otras estrellas de cine que quitaran el puesto a las americanas. Resultaba difícil, puesto que muchas actrices representaban en la pantalla un tipo de mujer muy parecida a la de

⁴⁵⁶ *Giornale Luce* A0315 (sin día, 04-1929), “Elsa Merlini en el zoo de Roma”.

⁴⁵⁷ *Giornale Luce* B1601 (11-10-1939) “Italia. Roma. Todos pueden hacer cine”.

⁴⁵⁸ Los temas más introducidos en las películas producidas por el Régimen eran los siguientes: importancia de la familia; exaltación del trabajo, sobre todo del más humilde; confort de la religión; marginación social de la mujer; culto de la virilidad; concepción del sexo como pecado o como trasgresión que al final se paga; superioridad de la vida rural sobre la urbana; eliminación de cualquier referencia a la lucha de clases; exhibición de la “riqueza” de los pobres respecto a la “pobreza” de los ricos; restauración del orden después de la perturbación” (Redi, 1979: 77).

la realidad, por que lo que, en vez de un efecto de identificación, se producía un rechazo: las espectadoras querían ver el mundo de ensueño de las estrellas de Hollywood.

La mayor parte de los personajes femeninos del cine fascista eran mujeres trabajadoras⁴⁵⁹ – se veían obligadas a trabajar por circunstancias familiares -, sobre todo cuando los papeles eran secundarios. Siempre aparece una dependienta, una cajera o una aprendiz de peluquera. Todas ellas, sin embargo, terminaban casadas con el joven simpático, pero pobre. Al final, se cumplía siempre el destino familiar: ése era el *happy end* para el cine del fascismo.

Las actrices que protagonizaban estas comedias y melodramas, muy del gusto del público, eran Isa Miranda, Elsa Merlini, Alida Valli, Clara Calamai o Assia Norris. De todas ellas, sólo las tres primeras aparecen en alguna noticia del *Luce*. Sin embargo, tendrán más espacio en los noticiarios de la posguerra.

Estas actrices de las que *Luce* no habla, representaban, en ocasiones, pobres dependientas enamoradas de un golfo, y, en otras, pecadoras de cabello rubio platino como Clara Calamai. Este tipo de mujer fatal era imitada o tomada como modelo por el público. Así, por ejemplo, un estudio realizado por Helbert Blumier, sobre el cine y el comportamiento, revelaba que, desde 1929, los gestos para expresar erotismo como fumar o beber, se imitaban directamente de los divos.

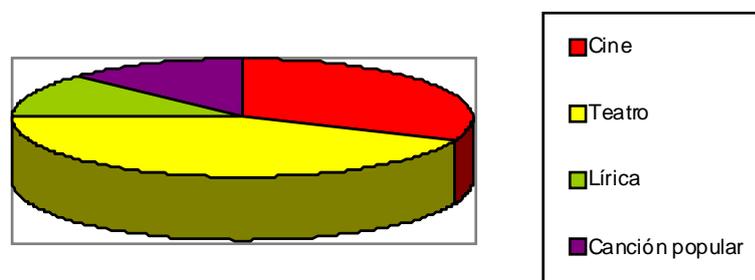
Las películas que protagonizan estas actrices suelen ser comedias sofisticadas o melodramas. No hay ningún empeño político en ellas. Lo único que se pretende es la evasión: “la industria cinematográfica italiana de aquellos años no estaba en armonía con los fines y los ideales del Régimen. Influidos por las películas de Hollywood, los

⁴⁵⁹ No eran obreras, sino clase media trabajadora: señoritas de ciudad que trabajaban como telefonistas, empleadas, dependientas, maestras... Se pretendía una identificación entre un público formado por este tipo de trabajadoras y las protagonistas.

italianos hicieron un gran número de *westerns*, de películas de acción, aventura y policíacas” (Cannistraro, 1975: 286).

Se hicieron además películas de propaganda política, banalmente retóricas y patrióticas, que no tuvieron buena acogida de público. A la propaganda se dedicaba *Luce*. No hay mucha presencia, sin embargo, de propaganda de actividades culturales, sobre todo relacionadas con mujeres. Sólo se han encontrado 16 noticias sobre la mujer italiana en el mundo del espectáculo. Cinco de ellas tratan sobre cine, y las restantes sobre música y teatro (Gráfico VI). Resulta curioso el hecho que la mayor parte de las noticias sea sobre teatro – 43,5% del total -, porque era un tipo de espectáculo bastante elitista, si se compara con el cine, mucho más popular. Tal vez se explique porque las noticias que tratan sobre teatro, bien presentan obras clásicas del teatro greco-romano, bien obras representadas por organizaciones femeninas fascistas como la G.I.L. o el *Dopolavoro*⁴⁶⁰.

Gráfico VI. División de noticias sobre espectáculo por temas.



Fuente: Elaboración propia.

Comedias latinas y óperas líricas del siglo XIX se representaban de noche en antiguos anfiteatros iluminados para despertar la sensibilidad hacia la cultura romana. Las cámaras de *Luce* están presentes en dos de estas representaciones; ambas tienen como escenario el teatro griego de Paestum, en la provincia de Salerno. En una de ellas, la B1318 (1938), el narrador señala que la organización y la promoción del evento la

⁴⁶⁰ Ejemplo: *Giornale Luce* C0189 (20-10-1941) “Los espectáculos Líricos del *Carro dei Tespi* en la gira por Dalmacia y Croacia”, organizados por la *Opera Nazionale Dopolavoro*.

han llevado a cabo el Ente Antigüedad y Monumentos de la provincia y el Instituto del Drama Antiguo. La importancia de estas noticias estriba en la recuperación de la cultura romana, puesto que se pretendía llevar a cabo una equiparación – y una continuación – entre el antiguo imperio romano y la Italia fascista. En estas representaciones, las mujeres visten túnicas romanas y aparecen en grupo formando el coro. La vestimenta recuerda el mito de la mujer romana que el fascismo quiere rescatar.

Todas las obras de teatro presentes en el noticiario *Luce* son obras clásicas o de épocas pasadas – neoclasicismo o siglo XIX –, por lo que el tipo de traje que las actrices, bailarinas y cantantes endosan son de época. Se aprecia, tanto en el vestuario como en el atrezzo, el lujo, así como el gusto por el pasado.

Se trata de representaciones espectaculares, como *Aída* o *Turandot*. Más que teatro, es un espectáculo de masas: la importancia del número se hace patente no sólo en la presencia de espectadores, sino en la cantidad de actores, bailarines y músicos que participan en las obras. Con el teatro, el Régimen pretende acercarse a las masas: “basta de ese teatro burgués, de esas historias de tres personajes en calzoncillos. Hay que llegar a las masas, hacer un espectáculo de masas” (Zagarrio, 2004: 225). Al contrario que el cine, el teatro era un tipo de espectáculo que, en un principio, no interesaba demasiado al Régimen, por lo que había dejado un cierto espacio de libertad. Lo importante es que ese teatro fuera un fenómeno elitista y no llegara a las masas. De ahí que hubiera un tipo de teatro burgués que no tenía cabida en medios oficiales como *Luce*. En el noticiario, sin embargo, se muestran las representaciones que el Régimen organizaba para las masas. El narrador de *Luce* insiste en el número de espectadores que asisten a este tipo de representación: “los trescientos actores han realizado 14 espectáculos con un total de

ciento treinta y un mil espectadores”⁴⁶¹. También se incluyen imágenes de los momentos más espectaculares de las representaciones.

Aunque las tragedias griegas o las óperas tuvieran como protagonista a una mujer – *Aida*, por ejemplo – el noticiario no se centra en la soprano que interpreta este papel. Lo importante es la compañía en su conjunto y la gira que está realizando: en las imágenes del noticiario C0161, se presenta a los miembros de la compañía del Teatro Real de la Ópera en su llegada a Zagreb. Pavelic los recibe: en el plano de conjunto las mujeres de la compañía se encuentran en segundo término, mientras que Pavelic saluda al maestro Gigli y a otro hombre. Sólo el narrador, después de haber presentado a los miembros masculinos de la compañía, señala la presencia de las dos cantantes, Maria Camiglia y Gianna Federzini. A éstas se les dedicarán más planos a continuación, mientras visitan la ciudad. El modo de representarlas se adapta al estereotipo femenino: las captan mientras compran telas para hacerse vestidos en un mercadillo de la ciudad. No se resaltan sus dotes artísticas, sino una característica muy femenina: ir de compras. Algo parecido se apreciaba en la noticia sobre la actriz cinematográfica Elsa Merlini (*Giornale Luce* A0315): en vez de aparecer como una mujer fatal estilo años veinte – va vestida con sombrero y traje muy *charleston* –, es una dulce mujer que acaricia a los animales, los coge en brazos, lo que pone de manifiesto su lado más maternal.

Otra obra con una mujer como protagonista que los operadores de *Luce* registraron era el drama de Gesualdo Manzella Frontini⁴⁶², *La madre inmortal*⁴⁶³. Las dos escenas que se presentan resumen perfectamente el tema: dos mujeres vestidas de negro se dirigen hacia un crucifijo; la actriz Marcella Albani declama ante el cuerpo de

⁴⁶¹ *Giornale Luce* C0189 (20-10-1941) “Los espectáculos Líricos del *Carro dei Tespi* en la gira por Dalmacia y Croacia”.

⁴⁶² Escritor y poeta futurista siciliano, nacido en Catania en 1885. Entre sus obras: *Contemporanei e futuristi* (1910), *Il testamento di Giuda* (1925).

⁴⁶³ *Giornale Luce* B0485 sin día-06-1934) “Italia. Casino. El drama *La madre inmortal* de Gesualdo Manzella Frontini”.

su difunto hijo, mientras una fila de Camisas Negras se pone en formación y ejecutan el saludo fascista⁴⁶⁴. El mito de la madre de un caído por la Patria llega al teatro.

Dentro de la mitología fascista la mujer no sólo estaba relacionada con el sacrificio, sino también con el folclore. Así, habrá una serie de representaciones tomadas por las cámaras de *Luce* de cantos y bailes regionales⁴⁶⁵. Una de las manifestaciones más importantes de la canción popular era San Remo. *Luce* presenta algunas canciones napolitanas de este festival. En ellas, el cantante principal es un hombre, y las mujeres acompañan con coros, siempre vestidas con trajes regionales. Su presencia, como en otras noticias sobre espectáculo, es bastante marginal: suelen aparecer en segundo lugar en el escenario o bien hacia el final de la noticia⁴⁶⁶.

El intento del Régimen de introducir en el mundo del espectáculo el folclore, los grandes temas de la propaganda, para educar a las masas en los nuevos valores del fascismo, fue vano. Aunque se purificara el cine italiano de la influencia extranjera, el público seguía prefiriendo el cine americano porque les ofrecía los sueños que deseaban soñar.

El fascismo trató de imponer un modelo de belleza basado en su ideología de la mujer. Este estereotipo, sin embargo, no encontró espacio en ninguno de los ámbitos señalados. En el mundo del cine y la moda, la mujer exótica y atractiva, influencia de modelos americanos, triunfó. Sólo en el deporte el Régimen consiguió un mayor control sobre el cuerpo femenino. Aun así, ni las gimnásticas, ni las actrices o modelos, responden a ese ideal de belleza femenina de la madre italiana que tanto gustaba al régimen de Mussolini.

⁴⁶⁴ En un 25% de las noticias analizadas sobre espectáculos hay referencias al fascismo, bien a través del saludo romano, bien a través del narrador.

⁴⁶⁵ Ejemplo: *Giornale Luce* B0034 (08-01-1932) “San Remo. Festival Partenopeo. Cantos de Nápoles”.

⁴⁶⁶ Ejemplos: *Giornale Luce* B0034 (08-01-1932) “San Remo. Festival Partenopeo. Cantos de Nápoles”; *Giornale Luce* B1015 (30-12-1936) “Italia. Roma. La visita del Ministro de Prensa y Propaganda al Centro Experimental de Cinematografía en la sede provisional de Vía Foligno”; etc.

7. CONCLUSIONES.

A lo largo de estas páginas se ha tratado de definir la imagen que de la mujer transmitieron los noticiarios italianos entre 1928 y 1943. Además, se ha relacionado esta imagen con el conjunto de valores predominantes en la sociedad italiana de entonces. En definitiva, se ha rebasado el estudio sobre la mujer para, a través de ella, llegar a un mejor conocimiento de la mentalidad y la *normalidad* de la sociedad italiana en el periodo histórico analizado.

Se establece, por tanto, un punto de partida para la reflexión sobre el pasado y se proporciona una exploración crítica a las nuevas generaciones sobre la representación de la mujer italiana durante el fascismo, y la influencia de los medios de comunicación en el mundo contemporáneo.

Los resultados se han agrupado en dos bloques distintos, en función del tema al que se refieren. El primer grupo está dedicado a las conclusiones relacionadas con el medio en sí, es decir, sobre los noticiarios cinematográficos. Se han señalado las características dominantes en los noticiarios *Luce*, tanto desde el punto de vista de la forma – lenguaje audiovisual utilizado –, como del contenido – mensajes más reiterados y modo de presentarlos. El segundo bloque se refiere a los modelos femeninos presentados en las diferentes ediciones del noticiario cinematográfico *Luce*: se señalan cuáles son las similitudes y los cambios entre los estereotipos difundidos durante el fascismo.

6.1. Formas de hacer: los noticiarios.

Para valorar adecuadamente la presencia de las mujeres en la pantalla hay que tener en cuenta la naturaleza de los noticiarios cuya actualidad se relaciona con el Poder. Se consideran eventos noticiosos los relacionados con reyes, políticos, militares, y sobre todo, con el *Duce* y la vida oficial del Régimen. En este tipo de noticias, las más

difundidas por los noticiarios, la mujer no tiene cabida. Aparece en otras noticias en las que también se encuentra presente el resto de la sociedad italiana: noticias pintorescas, anecdóticas o curiosas.

El noticiario *Luce* forma parte del sistema propagandístico del régimen de Mussolini: glorifica la realidad, al fascismo y a su líder. No obstante, sus objetivos propagandísticos carecieron de eficacia precisamente por su manifiesta intención propagandística. Ni siquiera los altos cargos del Régimen estaban conformes con su gestión⁴⁶⁷. Como señalaba el Ministro de Cultura, Dino Alfieri, “los noticiarios *Luce* no son otra cosa que una árida lista fotográfica de los eventos” (Bernagozzi, 1983: 18).

Después del análisis de los noticiarios *Luce*, se deduce que el régimen de Mussolini no tenía una idea clara de la relación que debía existir entre el cine y el Estado. Aunque trataba de copiar las exitosas experiencias alemanas en materia de propaganda cinematográfica, la realidad era que el fascismo no tenía conciencia de las posibilidades y de la importancia cultural del medio cinematográfico en las sociedades modernas.

El noticiario *Luce* intenta ser una copia de los noticiarios de la UFA, pero su estructura, el lenguaje utilizado y la jerarquía de noticias no resulta eficaz. Su calidad es escasa y su ritmo es tedioso. Aunque hace uso de algunas técnicas del montaje propias de la cinematografía alemana con el objetivo de exaltar al líder frente a la masa o para glorificar la realidad que presenta, sus deficiencias técnicas son numerosas, y su lenguaje audiovisual bastante primitivo.

El modo de confeccionar las noticias en las que aparecen las mujeres, resulta reiterativo. La repetición es una técnica propagandística clásica, pero también es una

⁴⁶⁷ En 1938, un jefe del *Ministero della Cultura Popolare* puso en evidencia el desinterés y el aburrimiento que causaban las informaciones de tipo político-social. Por ello, se aconsejó hacer uso de la “simplicidad de estilo, claridad de lenguaje y exposición” (Monteleone, 1976: 140-141).

técnica de representación audiovisual utilizada por este medio de comunicación. La acción se presenta de forma descriptiva: sin buscar efectos concretos y siguiendo el desarrollo cronológico de los acontecimientos. La voz en *off* es un elemento destacado: presenta el lugar y a los protagonistas. En la mayor parte de las noticias, la voz en *off* describe, no enfatiza. Es a partir de la mitad de los años treinta, cuando esta voz se convierte en exaltada y, en ocasiones, excesiva.

La Guerra de Etiopía marca un cambio dentro de la propaganda cinematográfica del régimen: se intensifica el nacionalismo y las noticias en las que el pueblo, en general, y las mujeres, en particular, apoyan al *Duce* y al Imperio Italiano. Esta guerra también contribuye a la creación de los grandes mitos de la propaganda fascista, muy presentes en *Luce*, en los que la mujer tiene un importante papel: el *Duce*, padre y fundador del Imperio; las madres de Italia, gracias a las cuales se impulsa el proyecto imperial italiano; los caídos y mártires fascistas, y con ellos, las madres y viudas; y por último, los hijos, futuro de Italia.

Para construir uno de los estos mitos - el de Mussolini -, el noticiario italiano hará uso de innovaciones técnicas, sobre todo, en lo referente al montaje. Frente al montaje de largos planos que siguen un hilo conductor que es el orden de los acontecimientos, *Luce* comienza a experimentar con las claves de la realización técnica para crear más emoción entre los espectadores y para contribuir a la construcción de la figura del líder. Se alternan planos generales de manifestantes, filas de mujeres organizadas, con primeros planos contrapicados del *Duce*. Se ensalza así a Mussolini, y se crea la dialéctica del líder-masa, muy presente en las noticias sobre manifestaciones y pruebas gimnásticas.

En los noticiarios *Luce* la propaganda impide ver el grado de realidad que contienen. Sin embargo, tienen gran valor como testigos de la puesta en escena creada

por el Régimen; la realidad es en sí una puesta en escena. Así deben entenderse las informaciones sobre la mujer cuya representación está en función de las directrices y las iniciativas del Régimen. Por ejemplo, si *Luce* muestra el activismo político de la mujer es porque el Régimen lo estimula. También es cierto que, aunque *Luce* capta la puesta en escena y la artificiosidad, y a veces la falsedad, de las manifestaciones del Régimen, también lleva a cabo una importante labor de selección del material, a veces para embellecer el montaje, pero otras, para exaltar o incluso ocultar información.

La realidad del noticiario fascista resulta sesgada, incluso reconstruida. En ocasiones, es difícil establecer hasta qué punto la realidad de *Luce* es una escenificación: cuáles son los elementos reales que conviven con la puesta en escena. Pero lo que queda claro, en esta investigación, es que existió una imagen de Italia y una imagen de la mujer italiana de *cine*: la que el Régimen quiso que se viese.

6.2. Formas de ser: la mujer.

El tipo de noticias y temas con los que se relaciona a la mujer determina también el modelo de representación femenina imperante en todos noticiarios cinematográficos analizados. Se percibe claramente un intento por difundir el estereotipo de mujer-madre. Se presenta a una mujer cuyo destino final es siempre el matrimonio. Se trata de imponer este modelo a través de la propaganda.

Como se ha comprobado, los noticiarios no imponen modelos, sino que refuerzan los ya existentes en la sociedad. De hecho, el estereotipo femenino y el discurso sobre la mujer durante el fascismo se repiten en otros medios de comunicación, lo que demuestra que proceden de la misma sociedad, de la mentalidad de la época. Los medios de comunicación no crean nuevas mentalidades, pero ayudan a que determinadas ideas entren en la vida cotidiana, en lo normal. De esta manera, a través de

la reiteración de contenidos e imágenes, los noticiarios, como otros medios de comunicación, contribuyen a crear la normalidad.

La *donna-madre* de los noticiarios *Luce* presenta unas características muy precisas: es joven, campesina y de extracción social baja. El contexto en el que aparece habitualmente es el relacionado con manifestaciones o muestras a favor del régimen. La familia es su deber y los hijos y el marido casi siempre la acompañan. Si no está rodeada de niños, aparece junto a otras mujeres. La mujer que presenta *Luce* no tiene valor en sí misma, sino como parte de un colectivo: no se la individualiza.

Este modelo femenino es el predominante y se construye a partir de las noticias relacionadas con la maternidad y con grupos fascistas femeninos como las *massaie*. Pero no se puede hablar únicamente de un tipo de mujer, sino de diversos tipos. Por un lado, el representado por las mujeres uniformadas. Desde niñas a adultas, pasando por las jóvenes italianas, *Luce* presenta a la mujer como parte de un colectivo organizado e uniformado. Mujeres disciplinadas, dispuestas a dar su vida y sus hijos por la Patria.

Este modelo se encuadra dentro de una estrategia propagandística más amplia: la *battaglia demografica*. Las consignas del Régimen sobre el tipo de mujer que debía aparecer en los medios de comunicación como la prensa o el cine, se cumplen en el noticiario *Luce*.

Estos mensajes en los que se difunde un modelo femenino tradicional, tienen una gran fuerza persuasiva debido a la reiteración. En los distintos contextos en los que aparecen las mujeres, su misión es siempre la misma: por ejemplo, en las noticias relacionadas con el mundo laboral se insiste en que el trabajo de las mujeres es temporal, y en que no descuidan su deber como madres. En distintos ámbitos, como la educación, el trabajo o la moda, el matrimonio aparece siempre como la puerta de entrada en la plena integración social de la mujer.

Pero no se puede hablar únicamente de un tipo de mujer. En el noticiario *Luce*, se encuentra, por un lado, el representado por las mujeres militantes del Partido Fascista. Desde niñas a adultas, pasando por las jóvenes italianas, *Luce* presenta a la mujer como parte de un colectivo organizado e uniformado. Son mujeres disciplinadas, dispuestas a dar su vida y sus hijos por la Patria: paradójicamente, pierden sus características femeninas, y son símiles a soldados.

Otro modelo femenino que estaría en contraposición a los anteriores, es el representado por la *mujer sofisticada*, de clase alta, que aparece sobre todo en las noticias relacionadas con moda o sociedad. Presenta características muy distintas a las de las madres: ambientes lujosos, vestidos elegantes y sin niños alrededor. En *Luce*, la convivencia de estos dos modelos, que parecen estar en contradicción, refleja las paradojas de la ideología fascista sobre la mujer y la sociedad en el periodo de entreguerras.

Los roles que deben desempeñar estas mujeres no son muy complejos: esposas y madres; patriotas y fascistas. No hay espacio para la ambigüedad, ni para el disenso. Tampoco se ofrecen vías para que la mujer participe en la vida política o en el mundo laboral.

En los estereotipos femeninos difundidos por *Luce*, así como en los mensajes oficiales que recoge sobre la mujer, se aprecia la retórica de la desigualdad en la que se basaba la ideología fascista. Esta discriminación de género se pone de manifiesto sobre todo en las noticias de educación. En ninguna noticia se asocia a la mujer con el poder. Entre los jefes del Régimen no hay ninguna mujer. Las universidades son feudos masculinos. A la mujer se la relaciona siempre con actividades como la asistencia o la educación de los más pequeños.

También se ha demostrado que la mujer ocupa, dentro del noticiario, una posición secundaria. Son muy escasas las noticias en las que las mujeres son protagonistas, y en las que aparecen, el tiempo y la relevancia que se les concede son mínimos.

En definitiva, la exaltación de algunos conceptos o modelos femeninos está en función de la propaganda fascista. La representación visual que *Luce* ofrece de la mujer italiana en todos los ámbitos estudiados, está muy relacionada básicamente con las grandes batallas de la propaganda fascista: la demográfica, la rural y la *anti-donna-crisi*.

Los noticiarios cinematográficos analizados presentan un tipo de mujer ideal, olvidándose de otras realidades femeninas como la emancipación de la mujer. Los noticiarios del fascismo evitan temas tan trascendentales para la historia de la mujer. De esta manera, los noticiarios se caracterizan más por lo que no muestran que por lo que muestran. Fuera de las pantallas existieron otros tipos de mujer y otras historias que los noticiarios italianos no quisieron – o no pudieron- contar.

8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.

Fuentes:

Cinegiornale Luce (1928-1943)

Los archivos y los fondos consultados fueron:

Archivio Foto-Cinematografico Luce

Archivio Generale dello Stato

Centro di Documentazione delle Donne di Bologna

Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze.

Bibliografía:

- Publicaciones sobre el fascismo en general:

- ADDIS SABA, Marina & ALFASSIO GRIMALDI, Ugoberto (coordinadores) (1983). *Cultura a passo romano*. Milán: Feltrinelli.
- AMENDOLA, Eva Paola & IACCIO, Pasquale (1999). *Gli anni del regime, 1925-1939*. Roma: Editori Riuniti.
- AA.VV. (1985). *Atti del convegno "Intellettuali e società in Abruzzo tra le due guerre. Analisi di una mediazione"*. L'Aquila.
- AA.VV.(1976). *Fascismo e antifascismo lezioni e testimonianze*, vol. I, Milán: Feltrinelli. AA.VV. (2004). *Il fascismo e i libri di testo*. Prato: Mediateca delle Memoria (Provincia di Prato. Circoscrizioni del comune di Prato).
- AA.VV. (1932). *L'Italia fascista in cammino*, Roma: Istituto Nazionale Luce, 1932.
- ASPESI, Natalia (1982). *Il lusso e l'autarchia: Storia dell'eleganza italiana (1930-1944)*, Milán: Rizzoli.
- BALDELLI, Pio (1987). *Fascismo e comunicazione di massa*. Milán: Feltrinelli.

- BERTONE, Giorgio (1975). I figli d'Italia si chiaman Balilla. Come e cosa insegnava la scuola fascista. Rimini-Florenca: Guaraldi Editore.
- CESARI, Mauricio (1978). La censura nel periodo fascista. Nápoles: Liguori Editore.
- CHIURCO, Giorgio Alberto (1929). Storia della Rivoluzione Fascista, Florenca: Vallecchi.
- CIANO, Galeazzo (1994). Diario 1937-1943, Milán: Biblioteca Universale Rizzoli.
- COLARIZI, Simona (1976). L'Italia antifascista dal 1922 al 1940: la lotta dei protagonisti, vol. II, Bari: Laterza.
- COLARIZI, Simona (2000). L'opinione degli italiani sotto il regime, 1929-1943, Roma: Laterza.
- DANZI, Guglielmo (1934). Europa senza europei?. Roma: Edizioni Roma.
- DE MASI, Domenico (1972). Libro e moschetto: come il fascismo educava alla violenza. Roma: La nuova frontiera.
- DIEL, Louise (1934). La generazione di Mussolini. Milán: Mondadori.
- DI GIACOMO, Giacomo (1942). Panorami di realizzazioni del fascismo. vol. VIII. Roma: Gli Istituti del regime.
- DI SAN GIUSTO, Luigi (1929). Appunti per lo svolgimento di temi di pedagogía. Turín: G. B. Petrini.
- FLORA, Francesco (1945). Stampa dell'era fascista. Roma: Mondadori.
- FLORA, Francesco (2003). Ritratto di un ventennio. Palermo: Edizioni della Battaglia.
- LEPRE, Aurelio (1992). L'occhio del duce. Gli italiani e la censura di guerra. 1940-1943, Milán: Mondadori.

- LEVA, Domenico Mario (1943). Cronache del fascismo romano. Perugia: Società Tipografiche Pliniana.
- LUDWOG, Emil (1950). Colloqui con Mussolini. Milán: Mondadori.
- MALGERI, Francesco (coordinador) (1980). Critica fascista 1923-1943. Antologia, Vol. I (1929-1934). San Giovanni Valdarno: L. Landi.
- MATTEINI, Claudio (coordinador) (1945). Ordini alla stampa: la politica interna ed estera del regime fascista nelle disposizioni emanate ai giornali dal ministero della cultura popolare. Roma: Editrice Polilibreria Italiana.
- MELLINI, Anna E. (1983). Marionette bianche e nere. Reggina Emilia: AGE Grafica Editoriale.
- MIGNEMI, Adolfo (coordinador) (1995). L'Italia s'è desta. Propaganda politica e mezzi di comunicazione di massa fra fascismo e democrazia. Turín: Gruppo Abele.
- MONELLI, Paolo (1968). Mussolini piccolo borghese. Milán: Garzanti.
- QUAZZA, Guido (1973). Fascismo e società italiana. Turín: Einaudi.
- RICCIOTTI, Lazzerio (1985). Il Partito Nazionale Fascista. Milán: Rizzoli.
- RICHARD, Lionel (1982). Nazismo e cultura. Milán: Garzanti.
- ROSSI, Gaetano (1943). Educazione fascista. Verona: A. Mondadori.
- SALVATORELLI, Luigi (1956). Storia d'Italia nel periodo fascista. Turín: Einaudi.
- SPINOSA, Antonio (1983). I figli del Duce. Milán: Rizzoli.
- SUSMEL, Edoardo y Duilio (coordinadores) (1954). Opera Omnia di Benito Mussolini, vol. XXVIII. Florencia: La Fenice.
- TOMASI, Tina (1969). Idealismo e fascismo nella scuola italiana. Florencia: La Nuova Italia.

- Pubblicazioni sobre *Istituto Luce* y el cine durante el fascismo:

- ARGENTIERI, Mino (1979). L'occhio del regime. Informazione e propaganda nel cinema del fascismo. Florencia: Vallecchi.
- ARGENTIERI, Mino (coordinador) (1995). Schermi di guerra. Cinema italiano 1939-1945. Roma: Bulzoni Editore.
- AA.VV. (1990). Ipotesi per un catalogo, Roma: Istituto Luce.
- Bernagozzi, Giampaolo (1983). Il mito dell'immagine. L'immagine del mito. Bologna: Editrice Clueb.
- Cannistraro, Philip V. (1975). La fabbrica del consenso. Fascismo e mass media, Roma-Bari: Laterza.
- CARABBA, Claudio (1974). Il cinema del ventennio nero. Florencia: Vallecchi.
- CARDILLO, Massimo (1983). Il duce in moviola : politica e divismo nei cinegiornali e documentari "Luce". Bari: Dedalo.
- INSOLERA, Italo (2002). Roma fascista nelle fotografie dell'Istituto Luce. Roma: Editori Riuniti.
- LAURA, Ernesto G (2000). Le stagioni dell'aquila. Storia dell'Istituto Luce. Roma: Ente dello Spettacolo.
- LEPRE Aurelio (coordinador) (1989). La guerra immaginata. Teatro, canzone e fotografia (1940-1943). Nápoles: Liguori Editore.
- REDI, Riccardo (1979). Cinema italiano sotto il fascismo. Venecia: Marsilio.
- SARDI, Alessandro (1929). Cinque anni di vita dell'Istituto Nazionale L.U.C.E. Roma: Istituto Nazionale Luce.
- ZAGARRIO, Vito (2004). Cinema e fascismo. Film, modelli, immaginari, Venecia: Marsilio.

- Pubblicazioni sobre la mujer en el fascismo:

- AA.VV. (1976). Fascismo e antifascismo lezioni e testimonianze, vol. I. Milán: Feltrinelli.
- ADDIS SABA, Marina (1988). La corporazione delle donne. Ricerche e studi sui modelli femminili nel ventennio fascista. Florencia: Vallecchi.
- CASALINI, Giulio (1929). La madre e il suo bambino. Turín-Génova: Casanova.
- Cova, Ercole (1937). La donna sportiva e le funzioni materne, en Atti della XIX settimana medica internazionale di Salsomaggiore, 29-08 / 4-09 de 1937. Fidenza: A. Mattioli.
- BENETTI BRUNELLI, Valeria (1933). La donna nella civiltà moderna. Turín: Bocca.
- CASTELLANI, Maria (1937). Donne italiane di ieri e oggi Florencia: R. Bemporad.
- DE GRAZIA, Victoria (1993). Le donne nel regime fascista. Venecia: Marsilio Editori.
- GEMELLI, Agostino (1926). La educazione física della donna, vol. III. Milán: Soc. Edit. Vita e Pensiero.
- DITTRICH-JOHANSEN, Helga (2002). Le militi dell'idea. Storia delle organizzazioni femminili del PNF. Florencia: L. S. Olschki.
- GARIBALDI, Luciano (1995). Le soldatesse di Mussolini. Milán: Mursia Editore.
- GENTILE, Giovanni (1934). La donna e il fanciullo. Florencia: Sansoni.

- GIUNTINI, Sergio (1989). “La donna e lo sport in Lombardia durante il fascismo”, comunicación del congreso Donna Lombarda (1860-1945), Milán, abril 1989.
- GRAZIOSI, Mariolina (2000). La donna e la storia. Identità di genere collettiva nell’Italia liberale e fascista. Nápoles: Liguori Editore.
- GRILLENZONI, Carlalberto (1931). I caratteri del fisico e del vestire considerati come fattori demografici. Roma: Ist. Poligrafico dello Stato.
- LOFFREDO, Ferdinando (1938). Politica della Famiglia. Milán: Bompiani.
- LO MONACO, Aprile (1934). La protezione della maternità e dell’infanzia. Roma: Istituto Nazionale Fascista di Cultura,.
- MARINETTI, Filippo Tommaso (1980). Contro il lusso femminile: manifesto futurista. Florencia: Salimbeni.
- MAZZA, Giovanni (1934). Maternità ed Infanzia in regime fascista Milán: Licam.
- MELDINI, Piero (1975). Sposa e madre esemplare. Ideologia e politica della famiglia durante il fascismo. Rimini-Florencia: Guaraldi Editore.
- MESSINA, Nunzia (1987). Le donne del fascismo. Massaie rurali e dive del cinema nel Ventennio. Roma: Ellemme.
- MONDELLO, Elisabetta (1987). La nuova italiana. La donna nella stampa e nella cultura del Ventennio. Roma: Nuova Biblioteca di Cultura, Editori Riuniti.
- MOTTI, Lucia & Rossi Caponeri, Marilena (1996). Accademiste a Orvieto. Donne ed educazione física nell’Italia fascista (1932-1943). Perugia: Quattroemme.

- MUSSOLINI, Benito (1927). Discorso dell'Ascensione: regime fascista per la grandezza d'Italia: pronunciato il 26 maggio 1927 alla Camera dei Deputati., Roma: Libreria del Littorio.
- MUSSOLINI, Benito (coordinado por Spinetti) (1937). Lo spirito della rivoluzione fascista. Roma: Antologia degli "Scritti e Discorsi".
- NICEFORO, Alfredo (1943). Ambiente y delinquenza. Milán: Bocca.
- PARTITO NAZIONALE FASCISTA (1929). I Fasci Femminili. Milán: Libreria d'Italia.
- PELLIZZI, G.B. (1939). Fecondità e potenza. Milán: Alpes.
- POGGI-LOGOSTREVI (1938). Cultura fascista della donna (ed estetica femminile). Hoepli: Milán.
- SARRACENO, Chiara (1995). "Costruzione della maternità e della paternità", en Il regime fascista, coordinado por DEL BOCA A., LEGNANI M., COLLOTTI E., ROSSI, M. G., Roma-Bari: Laterza.
- SCAGLIONE, Scaglione, Massimo (2003). Le dive nel Ventennio. Ingenuae, maliziose, fatali o popolane ma soprattutto... italiane. Turín: Lindau.
- VACCARI, Ilva (1978). La donna nel ventennio fascista (1919-1943). Milán: Vangelista Editore.

- Pubblicaciones sobre la mujer italiana en general:

- AA.VV. (1919). La donna e il suo nuovo cammino. Città di Castello: Soc. Leonardo Da Vinci.
- CREEDON, Pamela J. (coordinadora) (1994). Women, Media and Sport. Londres: Safe Publications.
- DE GIORGIO, Michela (1992). Le italiane dall'Unità a oggi. Modelli culturali e comportamenti sociali. Roma: Laterza, Roma.

- DE LEO, Mimma, TARICON Ericone, Firenze (1995). Le donne in Italia Educazione/Istruzione. Nápoles: Liguori Editori.
- Goretti, Maria (1941). La donna e il futurismo. Verona: La Scaligera.
- GUTTMANN, Allen (1991). Women's sports: A History. Nueva York: Columbia University Press.
- LOMBROSO, Cesare & Ferrero, Guglielmo (1915). La donna delinquente, la prostituta e la donna normale. Turín: Roux.
- MOEBIUS, P.J. (1904). L'inferiorità mentale della donna. Turín: Fratelli Bocca Editori.
- PERNICONE, Pernicone, Vincenzo (1972). L'inserimento della donna nelle attività economiche in Italia. Roma: Società Italiana di Economia demográfica e statistica, Collana di studi e monografie, n.1.
- RICCI, Ivana (1990). Senza camelie. Percorsi femminili nella storia. Ravenna: Longo Editore.
- SIGHELE, Scipio (1920). Eva moderna. Milán: Fratelli Treves.
- SARACENO, Chiara (1971). Dalla parte della donna. Bari: De Donato.
- ZAVATTARO, Maria Luisa (1956). Tutela giuridica delle lavoratrici secondo la Costituzione italiana. Tivoli: Arti Grafiche A. Chicca.

- Pubblicaciones sobre la Historia de Italia:

- BERTELLI C. & BOLLATI, G. "L'immagine fotografica. 1845-1945". En AA.VV.(1979) Storia d'Italia. Annali vol.I. Turín: Einaudi.
- CAVALLO Pietro (1997). Italiani in guerra. Sentimenti ed immagini dal 1940 al 1943. Bologna: Il Mulino.
- FERRARI DEL LATTE, R. (1942). R Dizionario di Política. vol. I. Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana.

- GIORDANI, Ignino (coordinador) (1948). Le encicliche sociali dei papi da Pio IX a Pio XII (1864-1946). Roma: Editrice Studium.
- ISTITUTO CENTRALE DI STATISTICA (1976). Sommario di statistiche storiche dell'Italia 1861-1975. Roma: Istituto Centrale di Statistica.
- ISTAT (1928). Censimento della popolazione del Regno d'Italia al 1° dicembre 1921, Relazione Generale. Roma: Istituto poligrafico dello Stato.
- ISTAT (1938). Compendio statistico. Roma: Ist. poligrafico dello Stato.
- Livi Bacci, Massimo (1972). A History of Italian Fertility during the Last Two Centuries. Princeton: Princeton University Press.
- MERLI, Stefano (1972). Proletariato di fabbrica e capitalismo industriale. Il caso italiano: 1880-1900. Florencia: La Nuova Italia.
- MOMIGLIANO, Eucardio (1973). Tutte le Encicliche dei Sommi Pontefici. Milán: Dall'Oglio.
- RICCARDI, Andrea (1984). Pio XII. Bari-Roma: Laterza.

Hemerografía:

- Revistas:

- Africa Italiana, Istituto Fascista dell'Africa Italiana, n. 2-3 (febrero 1940).
- Augusteca, nº 23 (1933).
- Birth Control Review, n.17 (1933).
- Critica fascista, n. 19 (1928); números 3, 5 y 21 (1930); n. 11 (1931); n. 16 (1932); números 13, 14, 16 y 22 (1933); números 10, 18 y 20 (1934); n. 5 y 8 (1937), n. 9 y 13 (1939); n. 23 (1942).
- Donne Italiane, almanacco anuario 1938-XVI (1937), Florencia: Bemporad.
- Donne fasciste (junio 1939).
- Gerarchia, n. 38 (1925).

- Gioventù fascista (10 febrero 1932).
- Azione femminile, año I, n. 14, n. 19, n. 35; año II, n. 12.
- Cinema, n. 6. (25 septiembre 1936); n. 97 (10 de julio de 1940).
- Kines, n.1 (5 enero 1930).
- Il giornale della donna: n.15-16 (1926); n.4 (1928); , n. 7 (1928); n. 2 (1929); n. 14 (1930); n. 12 (1931); n. 3 (1931); n. 3 (1932); n. 4 (1933); n.6 (1934).
- L'almanacco della donna italiana: n. IV (1926), n. VII (1927), n. XI (1934), n. XIII (1935), n. XIV (1936). Florencia: Bemporad.
- La difesa della razza, n. 10 (20 marzo, XVII).
- La Donna Fascista, n. 14 (1935).
- La donna italiana, I, nº 1 (1 enero 1924), n.5 (mayo 1936).
- La ginecologia, n. 12 (diciembre 1940).
- La mondina, n. 4 (2 julio 1933).
- Lavoro e Famiglia (junio 1939).
- L'Ospedale maggiore di Novara, n. 7 (1935).
- La Rivista Illustrata del Popolo d'Italia (mayo 1932); (octubre 1932).
- Maternità ed Infancia (febrero 1931).
- Memoria, n. 6 (1982).
- Nuova Dwf, n.2 (1977); n.21 (1982).
- Numero Unico, Accademia di Educazione Fisica di Orvieto (1935-XIII).
- Nuova rivista storica, n. 68 (1984).
- Quaderni piacentini, n. 53-54 (1974).
- Quaderno di Rassegna sindacale, n. 54-55 (agosto 1975).
- Rassegna femminile italiana (15 enero 1925).
- Storia contemporanea, n.1 (1971) y n. 2 (1983).

- Storia e Memoria, n.1 (1994).
- Storia e problemi contemporanei, volumen II, n° 4 (julio-diciembre 1989).
- Vita femminile, n. 1 (enero 1935).

- Periódicos.

Corriere Padano de Ferrara (1-1-1936).

Gazzetta del popolo (3 agosto 1939).

Gazzetta del Popolo (6 abril 1939).

El Resto del Carlino (09-04-1936).

Il Corriere Padano (14-12-1939).

Il mare nostro (octubre 1941).

Il Messaggero (20 febrero 1939).

Il popolo d'Italia, n. 206 (31 agosto 1934).

Il popolo di Roma (7 febrero 1939).

Il Popolo di Romagna, n. 23 (23-05-1925); n.5 (01-02-1942).

In marcia. Giornale per la donna (25 julio 1945).

La Compagna, n° 4 (15 septiembre 1944).

La Gazzetta dell'Emilia, de Modena (16-03-1936).

La Gazzetta dell'Emilie (19-20-diciembre- 1936).

L'Illustrazione Italiana Sportiva (3 diciembre 1936).